



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE
MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

TESIS

**CONFIGURACIÓN DE IDENTIDADES E
IDENTIFICACIONES EN LOS JÓVENES
GRAFFITEROS DE TUXTLA GUTIÉRREZ. UN
ANÁLISIS NARRATIVO DESDE LA TRAYECTORIA
DEL YO**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
**DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANÍSTICAS**
PRESENTA

José Luis Cañas Martínez
DIRECTORA DE TESIS

Dra. María Teresa Ramos Maza

COMITÉ TUTORIAL
DR. ALAIN BASAIL RODRÍGUEZ
DRA. KARLA JEANETTE CHACÓN REYNOSA
DR. JUAN PABLO ZEBADÚA CARBONELL
DRA. PERLA ORQUÍDEA FRAGOSO LUGO

San Cristóbal de las Casas, Chiapas

Diciembre de 2016



2017 José Luis Cañas Martínez

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

1ª Avenida Sur Poniente núm. 1460

C.P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

www.unicach.mx

Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica

Calle Bugambilia #30, Fracc. La Buena Esperanza, manzana 17, C.P. 29243

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

www.cesmeca.unicach.mx

ISBN: **978-607-543-021-8**

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DEL CESMECA-UNICACH



Configuración de identidades e identificaciones en los jóvenes graffiteros de Tuxtla Gutiérrez. Un análisis narrativo desde la trayectoria del yo. Por José Luis Cañas Martínez, se encuentra depositado en el repositorio institucional del CESMECA-UNICACH bajo una licencia Creative Commons reconocimiento-nocomercial-sinoderivada 3.0 unported license.

Inventamos un estatus
Que orienta nuestra autoestima.
Nos mantiene prisioneros
En nuestra institución,
Gastamos nuestro tiempo de vida
Coleccionando requisitos
Para ser docentes o investigar
Sin disfrutar,
Dejamos familia, amistades,
Miles de maneras para disfrutar la vida.

La vida no es solamente trabajar y
Está más allá de la universidad,
“no hay tiempo decimos”,
Ni para estar con nuestros alumnos
O con nuestros hijos.
Así, la vida resulta una paradoja;
Somos prisioneros
Para tener libertad
Y se pierde la vida
Cuando quiero vivir.

Dedico esta tesis a mi familia:
Rossana, Valeria, Samara y Camila
Y a mis amigas y amigos.

AGRADEZCO

La invitación y asesoría académica de la Dra. Tania Esmeralda Rocha Sánchez, integró y formó parte este trabajo de investigación al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM, en el proyecto "Factores individuales, sociales y culturales vinculados al género que delimitan la salud mental, emocional y la autonomía psicológica de las mujeres en la actualidad IN304311".

AGRADEZCO

Al Mtro. Rafael Nuñez Ortiz y al Dr. Jorge Luis Abia Guerrero Co-directores del Instituto Milton H. de la Ciudad de México, del Centro de Estudios Superiores de Hipnosis Clínica y Co-responsables de los Diplomados de Hipnoterapia Ericksoniana Estratégica UNAM FEZ Iztacala. Ellos me brindaron asesoría académica para comprender la identidad del Nosotros y del Yo desde la teoría de los Núcleos Psicóticos y de los Estados del Yo. Este documento desde el enfoque social desea aportar al trabajo de investigación que vienen realizando.

AGRADEZCO

A la Dra. Karla J. Chacón Reinoso por construir un genuino vínculo académico al asesorar la elaboración de la metodología de ésta Tesis desde la Maestría en Estudios Culturales de la Facultad de Humanidades Campus VI de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Al Dr. Juan Pablo Zebadúa Carbonell que siempre se mostró emocionado al escuchar el trabajo y leyó para aportar seguridad y mejorar la presentación del documento.

Gracias por tu acompañamiento en este trabajo Gustavo Alonso Vargas Flores.

AGRADECIMIENTO

Al Centro de Estudios Superiores de México y Centro América (CESMECA) por construir un espacio académico donde pude cursar el Doctorado.

A la Doctora Teresa Ramos Maza que desde el inicio del proyecto se mostró interesada en acompañar y decidió ser directora del mismo, gracias por ese valioso acompañamiento que oriento a comprender el malestar en las identificaciones culturales y estatutarias.

Al Dr. Alain Basail Rodríguez que mantuvo la relación transferencial en escuchar, acompañar y desarrollar un Estado del Yo Investigador.

A la Dra. Perla Orquídea Fragoso Lugo que sin conocerme leyó el trabajo y escucho la narrativa que construí del documento para enseñar, orientar, acompañar de como mejorar la redacción del trabajo.

Índice

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1: TRANSFORMACIONES JUVENILES	8
1. Las transformaciones en la condición juvenil	8
1.1 Construcción del concepto de juventud	9
1.2 Juventud y moratoria social	14
1.3 Transformaciones en la condición juvenil	18
1.4 Crisis de las instituciones de socialización y condición juvenil	21
1.4.1 La familia	22
1.4.2 La escuela	24
1.4.3 Escuela, socialización e identidades	27
1.4.4 Panorama de la inserción laboral y desempleo en jóvenes	28
1.4.5 Las transformaciones del trabajo	30
CAPÍTULO 2: RUTA METODOLÓGICA HERMENEÚTICA-NARRATIVA	33
2.1 El plano epistemológico de la investigación: el enfoque hermeneúutico	33
2.2 La entrevista narrativa autobiográfica	35
2.3 Construcción de la identidad por medio del discurso	38
2.4 Pregunta de investigación	40
2.5 Objetivo general	40
2.6 Objetivos específicos	41
2.7 Estrategias metodológicas	41
2.8 Operacionalización de los conceptos teóricos	47
2.9 Guía de entrevista	49
CAPITULO 3: CONFIGURACIONES DE LAS IDENTIDADES E IDENTIFICACIONES	50
3.1 Vínculos identitarios y modos de identificaciones	50

3.1.1 Identificación Cultural	53
3.1.2 Identificación Estuaría	58
3.1.3 Identificación Reflexiva	61
3.1.4 Identificación Narrativa	64
2.2 La trayectoria del yo según Giddens	69
2.3 Michel Maffesoli, El tiempo de las tribus	75
2.3.1 Aspectos arcaicos del tribalismo	79
2.3.2 Dimensión comunitaria del tribalismo	81
CAPITULO 4: IDENTIDADES E IDENTIFICACIONES	
ENTRE LOS GRAFFITEROS	88
4.1 Transformaciones sociales de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas	89
4.2 Los primeros asentamientos irregulares en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas (1979/1995)	95
4.3 Apropiación Visual de las Paredes. El Graffiti en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas	99
4.3.1 Inicio del trabajo de campo	99
4.3.2 Hacia una definición del graffiti	103
4.3.3 La Crew. Identidad del Nosotros	108
4.3.3.1 La identificación cultural en una Crew	114
4.3.3.2 La identificación estuaría en una Crew	117
4.3.4 Estilos del Graffiti	129
4.3.5 El Tag . Identidad del Yo	139
CAPITULO 5: JÓVENES GRAFFITEROS Y	
DIVERSAS MODALIDADES DE TRANSICIÓN DEL YO	158
5.1 Propuesta de análisis desde la trayectoria del Yo	158
5.2 Los sentidos de la escuela ¿para qué estudiar?	176
5.3 Sentidos del trabajo en los jóvenes	193
CONCLUSIONES	205
BIBLIOGRAFÍA	229
ANEXOS	239

INTRODUCCION

La sociedad y el individuo en la modernidad reciente se observa un cambio significativo en los lenguajes, las narrativas y comportamientos de los individuos, como también en las subjetividades, intersubjetividades y subjetivaciones que vinculan al Nosotros y al Yo. El nudo de estos cambios se encuentra en la individualización y su despliegue se expresa en nuevas formas de identidades e identificaciones y de socialidades, centradas en un sujeto que despliega sus comportamientos desde y hacia la autonomía en términos de una reflexividad del Yo.

¿Cómo se llega ser lo que es? Y ¿quién soy?, interrogantes que abre la modernidad reciente en los procesos de individualización. El punto de partida para encontrar respuestas es integrando al concepto de identidad dos formas o vínculos sociales: El Nosotros y el Yo que se narra dando cuenta de una trayectoria biográfica. Esta es la aportación teórica de este trabajo.

Se analiza las juventudes como emergentes en la modernidad reciente, esta emergencia surge porque los jóvenes como nunca antes se han convertido en visibles protagonistas dentro de los procesos globales, entre otras cosas porque aportan alternancias culturales y visiones de vida que refrendan una for

Forma de ser y de pensar frente a contextos históricos inciertos y desiguales (Zebadúa, 2008). Los jóvenes están presentando comportamientos novedosos desanclados de la tradición y la costumbre, uno de ellos es el movimiento social del graffiti en la ciudad. Caminando en cualquier parte de la ciudad es fácil encontrar en alguna pared un graffiti, a los graffiteros a menudo son etiquetados como “vagos” o “delincuentes”, otras formas de pintar las paredes como publicidad comercial o propaganda política no es etiquetada de esta manera. Aquí la constante discusión entre quiénes son civilizados y quiénes no lo son.

Estos comportamientos novedosos entre los jóvenes se ubican dentro del contexto de la modernidad radicalizada que no nacen de la nada sino que como proceso evolutivo e histórico de la humanidad se construye socialmente. Así la identidad y las identificaciones en la modernidad radicalizada se pueden analizar cómo una configuración desde el Nosotros y el Yo que forman el Sí Mismo. Los jóvenes graffiteros nos permiten con claridad comprender que la identidad está formada por identificaciones del Nosotros y del

Yo. Cuando me encontré con los jóvenes graffiteros vi la oportunidad para estudiar las dos formas sociales de la identidad: Crew¹ y Tag², un componente social y otro personal. El proceso de individualización de la modernidad reciente se puede comprender si los estudiamos desde un vínculo comunitario y societal.

Si la cultura la entendemos como las redes de significaciones que históricamente ha tejido (Geertz, 1992) y a través del lenguaje se comunica en un grupo social, utilizando una serie de símbolos, significados o señales que le proveen una identidad, en este sentido se puede denominar el graffiti como una cultura juvenil. La cultura permite visualizar el carácter armonioso (como forma de vida en común) y conflictivo (como escenario de disputas materiales y simbólicas) de procesos socioculturales. En esta dirección, la cultura es pensada como suma de todas las descripciones disponibles (mediante las cuales las sociedades confieren sentido y reflexionan sobre sus experiencias comunes) y/o como el emergente de significados y valores de grupos sociales diferenciados (Hall, 1994).

La cultura no tiene una configuración unitaria, se divide y se diferencia tantas veces como lo hacen los grupos humanos en los diversos sentidos sociales. Por eso me refiero con la palabra en plural de culturas juveniles para englobar tantos modos de comportamiento como estilos de vida, en continua interrelación buscando legitimidad social o un ideal del Yo que oriente la identidad. También dejamos de hablar en singular “la juventud” y hablamos en plural “juventudes”.

Cuando iniciamos las entrevistas con los jóvenes graffiteros iban narrando su estado emocional que expresaban la identidad del Nosotros y del Yo. El tratamiento de la dicotomía Nosotros-Yo es objeto de reflexión constante en la propuesta sociológica de Norbert Elías. Lo que aprendimos de Norbert Elías es que las emociones son sociales e históricas, como las pautas de control de emociones. En la modernidad reciente ha cambiado el sentido la emotividad y experiencia del ser humano, la regulación de las emociones individuales desde una subjetividad o intersubjetividad de los comportamientos.

¹ La traducción de Crew, palabra en inglés es, agrupación o equipo y su referente entre los graffiteros es un referente grupal de pertenencia, de un vínculo con otros jóvenes que se identifican con el graffiti,

² ¿Qué es el Tag? Es la individuación de la obra del grupo, es la primera acción como graffitero, es lo que le permite “dejarse ver” (getting up) (Castleman, 1987). La función del tag es mostrarse y buscar reconocimiento, es su “carta de presentación”, “su currículo” ante los graffiteros a nivel local y muchas veces a nivel internacional

En la comprensión de la identidad en la modernidad nos ayudó mucho la lectura del libro: “Modernidad e identidad del yo” de Anthony Giddens (1995) esta lectura llevó a reflexionar sobre la conciencia reflexiva del Yo. Como psicólogo rápidamente me atrapé Giddens: la modernidad reciente lo podemos entender como la aparición de nuevos mecanismos de identidad del yo moldeados por las instituciones de la modernidad y que a su vez las moldean también a ellas. El enfoque de Giddens propone una clasificación: tradicional y postradicional, esta última recae el enfoque sobre la identidad del Yo social.

Giddens (1995), nos dio otra pista más para comprender al sujeto de la modernidad radicalizada que es característica central del proceso de individuación en la forma identitaria societal: ¿Qué hacer? ¿Cómo actuar? ¿Quién ser? Son cuestiones fundamentales para cualquiera que viva en las circunstancias de la modernidad tardía. Con estas interrogantes el sujeto necesita narrarse continuamente para darle un sentido (subjetivación) existencial de su vida cotidiana.

La identidad del yo, presupone una crónica, narrarse. La modernidad radicalizada coloca al individuo frente a una compleja diversidad de elecciones, de ello se derivan diversas consecuencias. De aquí la importancia de múltiples identificaciones, donde el individuo debe tomar decisiones existenciales como si entrará a un “buffet” de identificaciones para configurar su identidad. Antes sólo eran válidas dos elecciones centrales o se era de derecha o se era de izquierda, ateo o religioso, fresa o naco, etc.; ahora el sujeto puede elegir las identificaciones que desee aunque sea contradictorias unas a otras, lo importante es que las estrategias del Yo encuentren un sentido. Estas identificaciones dialogan entre sí, le dan sentido a la configuración de la identidad.

La investigación se llevó a cabo con jóvenes graffiteros de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez durante los años del 2008 al 2011, identificando 30 crews de graffiti activas y se entrevistaron 20 jóvenes graffiteros entre 20 y 28 años de edad. En estas edades los jóvenes están en un momento de la trayectoria del Yo social donde están abandonando o terminado los estudios escolares, empezaron o están iniciado la búsqueda de trabajo, iniciado o manteniendo una unión de pareja. Es decir la búsqueda de la emancipación de los padres ha iniciado, unos están luchando por la autonomía y convertirse en adulto, ya salieron del hogar de origen, otros han regresado a casa después de intentar mantener una vivienda solos, otros no salieron de la casa de los padres y viven junto con la pareja en ese mismo espacio o están sin pareja.

El concepto de trayectoria del Yo que es clave en la perspectiva biográfica, donde el joven transita en un itinerario construido por identificaciones, elecciones y decisiones del individuo. Los sucesos o acontecimientos de la vida cotidiana deben ser leídas en su contexto, sentido y dirección del futuro, es decir la biografía del individuo da cuenta de la trayectoria recorrida y de la trayectoria de un futuro probable (sin caer en un determinismo mecánico).

Existe un proceso social en la trayectoria del Yo en los jóvenes, el punto de partida es la pubertad, con situaciones familiares y sociales, con sucesos clave y determinantes del enclasmiento y posición social (Casal y colaboradores, 2006). El joven entra en una fase de elecciones y toma de decisiones para lograr la emancipación familiar. A diferencia de generaciones pasadas las secuencias para lograr esta autonomía social suponía un proceso con reconocimiento social ritualizado, hoy estas secuencias toman caminos diversos, donde a veces el joven regresa y vuelve a intentar o extiende el recorrido para lograr la emancipación desanclado de la tradición. La trayectoria del Yo tiene un vínculo con la estructura social y las segmentaciones (familia-escuela-trabajo), no son independientes de las clases sociales ni del género, ni la etnia.

Lo que pretendemos analizar con lo que está sucediendo desde 1995 en Tuxtla Gutiérrez con la manifestación de jóvenes graffiteros: “taggers” y “writhers” los podemos ubicar como nuevos mecanismos de identidad del Yo. Cuando empezamos a escuchar sus narraciones, nos dimos cuenta que la identidad se presentaba como una configuración de identificaciones, es más lo que predomina es una multiplicidad o pluralidad de identificaciones y que éstas son más efímeras, temporales que estables a lo largo de la vida de un sujeto. Esta es la condición del sujeto en la modernidad radicalizada: Las identificaciones múltiples refieren el hecho, sin esquizofrenia, de que uno puede vivirse a través de una multiplicidad de máscaras que uno tiene a su disposición, sin que haya nada esquizoide, sin que haya nada de patológico (Maffesoli, 1990).

¿Por qué este cambio? Dubar (2002) nos aclara más este asunto al proponer dos formas identitarias en toda la historia de la humanidad: la comunitaria y la societal. Las configuraciones de la identidad en la forma societal dejan de estar controladas por las identificaciones culturales y estatutarias, dejan en palabras de Giddens de regirse por la tradición, no encuentra los rituales socializadores que provee la forma identitaria comunitaria. Ahora el sujeto debe elegir reflexivamente.

Como característica de esta modernidad tardía son las convenciones sociales producidas y reproducidas en nuestras actividades de cada día están controladas reflejamente por el agente. La conciencia refleja es en este sentido característica de cualquier acción humana (Giddens ,1995:11).

Con estas ideas podemos partir de que en la sociedad actual los roles institucionalizados experimentan cambios alejándose de lo tradicional, ante esto, el individuo necesita producir su propia biografía como identidad refleja del Yo generando un proceso de autonomía y para lograrlo requiere de una reflexividad y narrativa personal para planear y generar un plan o proyecto de vida.

Las identificaciones reflexivas y narrativas del sujeto societal lo podemos observar como itinerarios y trayectorias del yo ¿Cómo entender esto? Si usted se pregunta cómo se siente en este momento, quizás se sienta con miedo, enojado, triste o alegre. Siente una sensación o emoción que lo llevan a una narrativa para dar cuenta de lo que Usted hace. En el caso de los jóvenes entrevistados encontramos que en la narraciones hablan de la familia, la escuela, sus socialidades (graffiti) y el trabajo, éstas son las dimensiones básicas de la trayectoria del yo del joven moderno, es decir son dimensiones básicas para entender el sentido de lo que hace, actúa y quién quiere ser que en un primer momento se identifica con una sensación o emoción, es el primer contacto con esa parte del individuo que esta narrando.

Las configuraciones identitarias de cada individuo se da siempre en un continuo movimiento entre la forma identitaria comunitaria y la forma identitaria societal donde en el individuo de la modernidad radicalizada la forma societal es la dominante, no la única (Dubar, 2002). En la forma identitaria comunitaria encontramos identificaciones culturales y estatutarias; en la forma identitaria societal, se presentan identificaciones reflexivas y narrativas.

La expresión más pertinente para dar cuenta de este tiempo, es el sentimiento de pertenencia, es decir, no más la conciencia de sí, no más la identidad cerrada y encerrada en sí misma, sexual, ideológica y profesionalmente. El sujeto de la sociedad radicalizada busca más una heteronimia. Idea que Maffesoli retoma de Simmel como una paradoja de que el individuo toma un accesorio o un rasgo particular buscando distinguirse de los demás y ese accesorio o rasgo elegido termina convertido en algo que todo mundo usa.

El individuo de la modernidad radicalizada no pone el acento sobre el proyecto, sobre lo lejano, más bien su proyecto lo pone en el presente y tiene como función permitir de alguna manera compartir las emociones. De Max Weber se toma el concepto de comunidad emocional, se trata de los sentimientos que una comunidad comparte, como son las emociones musicales, las emociones religiosas, etc. Estas emociones es lo que está en la base de la estructura juvenil, y que se constituye en una ética de la estética. El termino socialidad refiere al hecho de que hay voluntad de estar juntos.

En la modernidad radicalizada están otras formas de agregación pero todavía es difícil darnos cuenta por estar centrados en el horizonte del proyecto que ha sido elaborado desde el modelo de la modernidad. Lo que se viene manifestando como emergente es el Ideal del Nosotros, la socialidad, que reflejan una nueva relación social, la búsqueda del ideal comunitario, lo arcaico que señala el retorno de las pulsiones de comunidad, del calor humano, del valor de la proxemia y estos arcaísmos encuentran la ayuda del desarrollo tecnológico.

De estas propuestas teóricas se nutre el objetivo de ésta investigación: analizar las configuraciones identitarias e identificaciones que producen y regulan entre las Crews de jóvenes graffiteros en Tuxtla Gutiérrez Chiapas. Así el primer capítulo de este trabajo se analiza la propuesta de Dubar (2000) donde a partir de la teoría de Norbert Elías y Max Weber se expone los elementos que configuran las identidades e identificaciones, además de revisar el ideal comunitario desde Maffesoli (1995).

En el segundo capítulo describimos el método que orienta la investigación, así como la metodología que se construyó durante el proceso de investigación. El tercer capítulo está orientado en identificar y analizar la condición juvenil en la modernidad desde el plano teórico para luego comprender a los jóvenes graffiteros. El capítulo cuarto se presenta los elementos subjetivados de los jóvenes ante el graffiti, se comprenden acontecimientos, experiencias e historias que vinculan en la biografía de cada joven con identificaciones comunitarias y societales para configurar identidades como jóvenes graffiteros. Por último en el quinto capítulo analizamos las trayectorias del Yo social para comprender las configuraciones identitarias desde identificaciones reflexivas y narrativas en los jóvenes graffiteros de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

En síntesis, lo que se deseó en esta investigación es comprender los elementos de las trayectorias del Yo social societal y como se configuran las identidades e identificaciones en la modernidad radicalizada, donde se están transformando la construcción autónoma subjetiva o los procesos de individuación y desde esa mirada comprender a los jóvenes graffiteros, las condiciones que emergen en la vivencia cotidiana de modos de vida y que transformaciones sociales identitarias se están gestando.

Capítulo I

Las transformaciones en la condición juvenil

Al caminar por Tuxtla Gutiérrez, se puede observar como sus construcciones han ido cambiando por otras edificaciones “modernas” por ejemplo: plazas, bulevares, negocios transnacionales. Se observan, además de estos cambios, pinturas en la calle que los jóvenes que las realizan les llaman “graffiti” y quiénes lo hacen les llaman “graffiteros”.

El propósito de este capítulo es responder a la pregunta ¿cómo identificar la condición juvenil en la modernidad reciente que se manifiesta entre los graffiteros de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas? Para ello haremos un recorrido de la manifestación juvenil desde la década de los ochenta hasta la puesta en la escena urbana de los graffiteros.

En los ochentas Tuxtla Gutiérrez, estaba caracterizada por los grupos juveniles católicos. La iglesia permitía utilizar en su liturgia instrumentos musicales como batería y guitarras eléctricas utilizadas en la música rock. En la Parroquia de Guadalupe, Catedral San Marcos, San Jacinto y San Roque tocaron los grupos juveniles católicos con mayor popularidad, también se manifestaron con efervescencia los grupos de Boy Scaots e iniciada la liga de futbol Americano con el equipo de los escarabajos, otra característica importante eran las fiestas juveniles en casa con la moda de música disco y las primeras discotecas en la ciudad.

En 1995, aparecieron en la escena urbana en Tuxtla Gutiérrez los primeros jóvenes graffiteros, de esa fecha hasta la actualidad, el número de jóvenes que se identifican con el graffiti ha ido en aumento. En este capítulo haré un recorrido teórico del concepto de juventud, resaltando porqué elegimos en la investigación a los jóvenes graffiteros y no otro tipo de jóvenes. Considero que los jóvenes graffiteros pueden ser una muestra de los rasgos y características que toman las relaciones sociales e interpersonales en la sociedad de una modernidad radicalizada. Debe aceptarse que existen jóvenes con diversas condiciones, todo ello tiene que ver con las particularidades económicas, sociales, culturales, familiares y personales que vive cada uno en una sociedad determinada. Las generalizaciones de rasgos

y características de los jóvenes alejan la posibilidad de comprender la subjetividad y subjetivación de cada grupo juvenil o de cada individuo juvenil.

Las transformaciones de la condición juvenil en diferentes contextos históricos o diversas formas de reproducción social se han manifestado en agrupaciones juveniles aceptadas o rechazadas por una cultura hegemónica. A continuación analizaremos cada elemento que configura la condición juvenil en la sociedad contemporánea.

1.1 Construcción del concepto juventud

Aunque abundan los estudios acerca de ellos, no es nada sencillo hablar de los jóvenes. No se puede hablar de juventud como si se tratara de algo real y uniforme, es más, en la actualidad resulta inútil hablar de juventud porque lo que encontramos es una diversidad de jóvenes.

Partimos de la identificación de los investigadores líderes que se han abocado a una discusión teórica y conceptual de la categoría juventud. Explicar la categoría significa comprender como han sido estudiados los jóvenes. Los primeros trabajos se manifiestan en la década de los ochenta y en la década de los noventa las investigaciones aumentan explorando temas diversos. Para Brito (1998) desde las ciencias sociales es necesario dar cuenta de un objeto teórico que problematice la realidad de los jóvenes e integre con ello un marco de análisis para su comprensión.

Rossana Reguillo ofrece un argumento que la mayoría de las investigaciones mexicanas retoman: “La juventud, como hoy la conocemos, es propiamente una “invención” de la posguerra, en el sentido del surgimiento de un nuevo orden internacional que conformaba una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores. La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derechos y especialmente, en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo” (2000:23).

Para Héctor Castillo Berthier “El concepto juventud tiene un carácter polisémico partiendo de la idea de que éste se construye histórica y socialmente, es decir, la idea de ser “joven” varía en tiempo y espacio dependiendo de las características que asume cada sociedad” (2002:60).

Alfredo Nateras Domínguez señala: “Consideramos a la juventud como una categoría de análisis de lo social, situada en un tiempo histórico particular y en un espacio cultural definido. Esto conlleva a sostener que los jóvenes son una construcción sociocultural que determina la sociedad” (2010: 17).

Maritza Urteaga anota: “es posible reconocer que los jóvenes como actores sociales y como categoría socio-cultural emergen en la segunda mitad del siglo XX mexicano” (2006: 2).

Retomo de estas definiciones para esta investigación que hay diversidad de ser jóvenes, es una construcción social e histórica y que emerge como categoría de juventud dentro de lo socio-cultural en la segunda mitad del siglo XX en México. Una idea importante que guiará el análisis de los jóvenes en general y los jóvenes graffiteros en lo específico es que “fue necesario que aparecieran cambios en las condiciones de producción aparejados a la separación de la familia de la vida pública y al desarrollo del sistema escolar como respuesta a la demanda de calificación que imponían las nuevas relaciones de producción para que surgiera un espacio social reconocible para la juventud” (Brito, 2000:48).

En este mismo sentido señala Reguillo que: “Puede decirse entonces que son tres procesos los ‘que vuelven visibles’ a los jóvenes en la última mitad del siglo XX: la organización económica por la vía del aceleramiento industrial, científico y técnico, que implicó ajustes en la organización productiva de la sociedad; la oferta y el consumo cultural, y el discurso jurídico” (Reguillo: 2000: 25-26).

Roberto Brito Lemus ha llamado la atención acerca de la necesidad de construir, en el plano de las ciencias sociales y, en lo específico, en el de la sociología de la juventud, una categoría analítica denominada juventud que problematice la realidad de las y los jóvenes con lo que nos encontramos empírica y cotidianamente (1996:25). Estoy de acuerdo en definir a la juventud como lo plantea Brito, como un fenómeno sociológico que, en consecuencia, hay que entender desde la órbita de la reflexión sobre lo social y del devenir histórico. En este terreno se puede afirmar que cuando se hace referencia a la juventud se alude a una condición social con cualidades específicas que se manifiestan, de diferentes maneras, según la época histórica y la sociedad específicamente analizada en cada época.

La categoría tiene un significado social, no natural de la condición juvenil. La categoría juventudes no está dada por la edad o el tiempo vivido por un individuo, como criterio biológico. Las juventudes (son diversas), son desbordadas y afectadas por complejas significaciones sociales haciendo referencia a una condición social.

Dejamos de utilizar en singular “la juventud” y utilizamos en este trabajo “las juventudes” porque no hay socialmente una sola juventud, histórica o culturalmente hay diversas juventudes: “juventud indígena, obrera, estudiantil (escuelas públicas y privadas), etc”. Estas juventudes están definidas históricamente, construidas por diferentes variables que atraviesan y que se podrían identificar con: el sexo, el género, la condición social de hombre o mujer que se haya asumido para interactuar socialmente; la generación o el ámbito temporal de construcción de la experiencia individual y colectiva; la etnia y, en general, las culturas contenidas en los lenguajes; las oportunidades socioeconómicas y el espacio geográfico, todos estos aspectos con sus referentes culturales particulares.

Entendida entonces, desde la historia social, la juventud como una condición diversificada que implica asumirla en plural. Volviendo a los criterios que plantea Brito, permiten entender a la juventud:

a) Como un proceso que deviene en lo social humano; que hace que las y los jóvenes estén subordinados a quienes han devenido a la condición adulta y que está caracterizada por las prácticas diferenciadas que desarrollan aquellas y aquellos que atraviesan la condición juvenil. Desde este punto de vista, asumimos que existen diversas maneras de ser joven y en el análisis de lo social tenemos que referirnos a “las juventudes”.

De ésta manera la juventud debe ser entendida como proceso. “La juventud es un producto social, el cual debemos diferenciar de su condicionante biológico, si establecemos una ruptura de aquellas concepciones que marcan una relación de causa-efecto entre los cambios fisiológicos de la pubertad y un comportamiento social juvenil” (Brito, 1998: 3). La diferenciación del joven con el niño se da en el plano biológico, la diferenciación con el adulto se da en el plano social. En la medida en que el joven se encuentra en su proceso de inserción en la sociedad, y aunque ya esté apto para reproducir a

la especie, todavía no se incorpora plenamente en los procesos de reproducción de la sociedad, como tales (Brito, 1998).

La idea que plantea Brito es muy importante para entender a la categoría: “La juventud se inicia con la capacidad del individuo para reproducir a la especie humana y termina cuando adquiere la capacidad para reproducir la sociedad” (Brito, 1998: 4). El proceso implica la inculcación y la asimilación de las normas que permiten la cohesión social. Inculcación y asimilación transforman a las individualidades humanas, maduras fisiológicamente, en agentes, en agentes sociales competentes y legitimados para reproducir las lógicas de lo social, pero sobre todo, para estar en capacidad de asimilar e interiorizar los valores de la sociedad.

b) La subordinación. La juventud es una categoría que agrupa a individuos que mantienen un estatus de dependencia, que casi siempre viene de la consignación a un mayor: los hijos a los padres en la familia, los alumnos al maestro en la escuela y, en general, los jóvenes al Estado en la sociedad. Es así que el joven vive, mientras adquiere su autonomía, consignado a la autoridad de un adulto (Brito: 1998). La condición juvenil hace aquí referencia a las cualidades que se les reconoce; a los atributos que se les confiere y a la situación social en la que se ubican, en cada proceso o acontecimiento social, a quienes se agrupan en ella. Es un condicionante de la acción social individual y colectiva que refleja las restricciones y obligaciones así como las posibilidades de las que pueden gozar en una determinada sociedad. La condición juvenil está inmersa en las relaciones de poder. “es un producto social determinado por el lugar que ocupa dentro de la estructura jerárquica generacional de la sociedad. Su significación se da en términos políticos, ya que en última instancia, la juventud es un producto de relaciones de poder entre las generaciones” (Brito, 1998:4).

La idea que presenta Brito (1998) es que mientras más cerrado, reaccionario y tradicional sea un sistema social, más contradictorio resultará la participación juvenil, entonces, las posibilidades de aparición de conflicto entre las generaciones dependerá, en gran medida, de las condiciones reales de traspasar la experiencia de los adultos, así como de la tolerancia de éstos para con los jóvenes.

c) Praxis diferenciada. Según Brito (1998) La reproducción de la sociedad, en su aspecto de relevo generacional, es resultado de un proceso contradictorio de eslabonamiento entre lo establecido y la innovación. Entendiendo esta parte en que las y los jóvenes por una parte “subordinados” a las y los adultos viven un proceso de preparación para habilitarse en reproducir la sociedad en que devinieron como jóvenes pero al mismo tiempo la condición para reproducir lo social es dejar de ser jóvenes.

Para Brito (1998) las y los jóvenes son absorbidos por una función dentro de la división social del trabajo, abriendo un compás de espera cada vez más amplio. Señala además dos situaciones, que en su momento analizare que favorecen dicha ampliación del compás de la moratoria de la transición hacia la adultez:

1. Producto del alargamiento de la escolaridad, por un lado, y
2. de la crisis del desempleo, por otro.

Así las y los jóvenes adquieren una margen de autonomía y libertad respecto de las responsabilidades sociales puesto que el joven aún no tiene compromisos formales con la sociedad. El joven desde este punto de vista todavía no se compromete con los objetivos de la sociedad. “El espacio juvenil tiende a convertirse al mismo tiempo en un espacio de indulgencia social ya que las normas sociales pierden rigidez en la juventud, así como un espacio de incertidumbre mientras se completa el proceso de su asimilación” (Brito, 1998:5-6).

En este momento de su vida, como proceso (momento liminal), o proceso de inserción de los jóvenes en la sociedad genera “su propia especificidad sociológica y espacio de autonomía juvenil con respecto a la sociedad” (Brito, 1998).

Brito señala que “la autonomía relativa de la juventud le permite tener un mayor margen de libertad en torno a los valores, las tradiciones y costumbres de la sociedad. Por esto, ha llegado a ser considerada como la fuerza motriz del cambio social” (1998: 6). La autonomía relativa de los jóvenes permite que definan simbolismos para entender y actuar entre ellos y ellas, desde un entorno determinado. Este espacio de indulgencia social que

está promovido por la autonomía juvenil, permite el desarrollo de un comportamiento específico, “de una praxis diferenciada del resto de la sociedad” (Brito, 1998).

El ejercicio de esa praxis diferenciada genera sentimientos y concepciones con las cuales asumen una actitud que sustenta la construcción de una imagen y de una identidad en las representaciones de lo social y en el imaginario de los y las jóvenes, que se proyecta a la sociedad. Esta imagen, a su vez la “recicla” el contexto social y se la devuelve a las y los jóvenes para consumirla como producto (Marcial, 2006: 26). Utilizamos la palabra “reciclaje” para entender este movimiento que Rogelio Marcial (2006) denomina construcción identitaria del consumo. En este proceso de “reciclaje”, la juventud se consume a sí misma desde un contexto social moderno capitalista. Hay “un desfase entre su praxis no productiva y su praxis cultural ¿cómo sucede esto? Al no tener el joven un compromiso pleno con la sociedad, al no identificarse plenamente con los objetivos económicos de la misma, es posible que también el joven no se identifique con los objetivos políticos y culturales de la sociedad. Esto permite el desarrollo de dicha praxis diferenciada del resto de la sociedad.

A medida que en una sociedad se desarrolla el comportamiento y, en especial, la praxis diferenciada de los y las jóvenes, ellos y ellas se diferencian y se distinguen más de las otras generaciones de la sociedad. Se distinguen expandiéndose cada vez más, a un número mayor de individualidades, que corresponden a los distintos grupos sociales que configuran las sociedades.

Brito lo resume de la siguiente manera: “es así que los jóvenes generan sus propios espacios, dentro o en oposición a los ya establecidos, al reunirse en los centros educativos, en la calle, en el barrio; al compartir elementos culturales como el lenguaje, la música o la moda” (Brito, 1998: 6). De esta manera el concepto de juventud hace referencia más a un tipo de conducta, a una praxis diferenciada que a una edad específica.

1.2 Juventud y moratoria social

El campo de la sociología de la juventud tuvo su expansión durante las últimas décadas del siglo XX. Primero dentro de un marco dominante donde argumentaba que la juventud representaba una etapa de “moratoria social”, destinada a la preparación de roles sociales adultos (Morch, 1996).

Las cuestiones que modifican la moratoria social de los jóvenes pueden ser:

1. La construcción de la adultez es cada vez menos lineal. Los jóvenes postergan el matrimonio o no lo realizan, prolongan los estudios (posgrados, actualizaciones, etc.), muestran diversos sentidos del trabajo.
2. Los adultos están en muchas ocasiones en las mismas condiciones que los jóvenes en cuanto a la necesidad de preparación para la "vida" o profesional.
3. Muchos jóvenes han manifestado rupturas de secuencias de lo que había sido la trayectoria "normativa".
4. Se percibe del dominio socializador de los medios masivos de comunicación y las redes sociales o internet.
5. Ha disminuido el dominio de la familia y el sistema escolar sobre el entorno.
6. Aparecen nuevas socialidades juveniles y/o culturas juveniles.
7. Se está manifestando inicio temprano de las relaciones sexuales.
8. Se manifiestan uniones conyugales provisionales.
9. Muchos jóvenes mantienen estudios de educación media superior y superior.
10. Tener mayor escolaridad y aún así la ausencia de trabajo y menos salarios entre los jóvenes.

Los cuestionamientos a la noción de moratoria se dieron en el contexto de la emergencia de problemáticas sociales como el desempleo. Las transformaciones sociales, culturales y económicas de finales del siglo XX tuvieron un impacto sobre las trayectorias de los jóvenes en el tránsito hacia la vida adulta. Lo que observamos son diversas o nuevas trayectorias, transiciones juveniles con el surgimiento de socialidades y/o culturas juveniles (diversas formas de vivir la juventud).

La escuela y el trabajo (trabajo asalariado) elementos básicos de la trayectoria del yo, ocuparán un lugar central en los itinerarios a mediados del siglo XX, el concepto de “adulthood” se delimitaba al iniciar un empleo asalariado y la formación de la familia.

Desde un modelo hegemónico en la sociedad occidental, la primera etapa trataba sobre la preparación (niñez-juventud), la segunda al inicio y mantenimiento de un empleo (adulthood), la tercera a un retiro o jubilación de la actividad productiva (vejez). Así la juventud se conceptualizó como un periodo de moratoria social destinado a la preparación para el ejercicio de los roles adultos.

Esta concepción de la juventud en "espera a" se asociaba al paso a la vida adulta concebida por la obtención de un empleo y formación de una familia. Ambas mediaciones constituyeron un punto de referencia central en el proceso de autonomía de los sujetos respecto de su hogar de origen. Juventud y adulthood se consolidaron en paralelo a una distribución del tiempo vital propia de la era industrial, en la cual el curso de la vida se ha ido institucionalizando según el modelo trietápico. Así la adulthood, juventud y vejez marcharon en correspondencia con una división en edades determinada por el paso a través de instituciones de socialización. Sobre este esquema, el período central era la adulthood, definida como etapa plena de actividad laboral y reproducción social (Oddone, 2006).

En este contexto, tres procesos fueron considerados fundamentales para la expansión de la moratoria social. Estos fueron: la estructuración de la esfera familiar diferenciada del ámbito de trabajo, la consecuente separación de la niñez del ámbito de la producción, y la expansión del sistema educativo (Morch S. 1996).

La salida de la escuela y el ingreso al trabajo se consolidó como un patrón predominante. Sin embargo como lo veremos en algunos jóvenes graffiteros ahora frecuentemente se alternan entradas y salidas de la escuela y del trabajo o viceversa.

Lo que observamos ahora es que los jóvenes presentan una diversidad de trayectorias y que considero parte de estas secuencias de los itinerarios se deben considerar las "nuevas socialidades juveniles" donde los sujetos interpelan el paso de la escuela al trabajo y por efecto la forma en que históricamente se va articulando el vínculo escuela y trabajo. La pregunta ahora es ¿Cómo inciden individual y socialmente estas transformaciones sociales en las trayectorias vitales del Yo?

No es simple, es complejo entender las diferentes variantes en la emergencia de formas o alternativas de transición. El proceso de transición es incierto en tanto la inserción a un empleo estable puede tardar o nunca estabilizarse, para Cachón (2000) esta condición provoca discusiones que cuestionan la pertinencia del concepto.

Desde un punto de vista histórico, la sociología señaló que se puede pensar en la juventud, en términos de categoría social, a partir del período de la segunda posguerra. Momento a partir del cual se consideró a la juventud en tanto grupo social, como producto sociocultural, histórico, inherente al devenir de las sociedades occidentales modernas. La idea era que los individuos pasaban de ser niños a convertirse en adultos, incorporándose a la vida productiva y laboral de forma temprana. Así, a partir de cambios sociales, culturales y económicos que tuvieron lugar en el período de posguerra se incorporaron nuevos actores en el espacio juvenil.

El siguiente Cuadro (No. 1) nos da una idea histórica de grupos juveniles en México, elaborado por Guillermo Trejo Camacho (2009) basando en el libro *“Reloj de arena”* de Carles Feixa y el libro *¡A la brava ese!* de José Manuel Valenzuela (1988).

Cuadro No. 1.- Evolución histórica de grupos juveniles en México

Grupo juvenil	Años de influencia	Características
Pachuco	1945- 1955	En los barrios periféricos donde vivían migrantes mexicanos en la ciudad de Los Ángeles de los Estados Unidos de América. Estos jóvenes buscaban la afirmación de su identidad mexicana, diferenciándose de la cultura estadounidense.
Rebeldes sin causa	1955 y los primeros años de los sesenta	A través de los medios de comunicación (cine), los grupos juveniles influenciados por la cultura estadounidense copian el modelo de Marlon Brando (en <i>El Salvaje</i>) y de James Dean. Estos jóvenes buscan diferenciarse de sus padres, se manifiestan preferentemente en sectores clasemedios, revitalizan el machismo y al igual que sus símiles del norte, tienden a buscar espacios de identificación social en los sectores populares.

Chavos de la onda, el hipismo, movimiento estudiantil popular	Después del año de 1965	Junto a la aparición del consumo explosivo de drogas, relegan a un segundo lugar la preocupación social por la delincuencia juvenil. Estos jóvenes, influidos por la cultura del rock y el gusto por la marihuana, aspiran crear una nación aparte y nueva, así como un nuevo lenguaje.
La banda	A partir del año 1975	Sectores populares que se asocia marginales (migrantes rurales y pobres endémicos), delincuentes y drogadictos. Estos jóvenes experimentan una doble marginalidad: la del conjunto societal y la de los adultos de estos sectores.
Culturas juveniles o tribus urbanas	Finales de 1980-hoy se encuentran los enfoques en debate	Las culturas juveniles son asociadas a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos: y las tribus urbanas que se refieren a colectividades que representan una división de una colectividad mayor, además de reconocerse como movimientos simbólicos urbanos sin que necesariamente tengan una pertenencia territorial común.

Fuente: Esquema elaborado por Guillermo Trejo Camacho (2009) basado en los libros de "Reloj de Arena" de Carles Feixa y *¡A la Brava Ese!* de José Valenzuela Arce.

Desde 1945 a 1990 se produjo una de las transformaciones sociales más intensas y rápidas de la historia de la humanidad que promueve el surgimiento de culturas juveniles. En el espacio denominado como moratoria social a mediados del siglo XX aparecieron transformaciones en los jóvenes que dieron pauta para la expansión de consumos culturales novedosos. Un conjunto de procesos sociales, económicos, políticos y culturales dieron el contexto para la modificación de eso que llamaba moratoria social. Con estas transformaciones sociales las transiciones hacia la adultez tendieron a disociarse en distintas maneras en busca de independencia o autonomía, prolongadas y diversificadas.

1.3 Transformaciones en la condición juvenil

En la presente investigación se parte de reflexionar la juventud como una condición social cambiante, que se les atribuye a los individuos jóvenes y es construida de acuerdo a las condiciones sociales, históricas, de época y de contexto de las diferentes sociedades. La

juventud no es un hecho universal e inmutable; no es, por tanto, una realidad que se encuentra en términos equivalentes en todas las culturas de todas las épocas, sino una condición social, que existe en tanto que es socialmente construida y que cambia históricamente, en la medida en que la sociedad es igualmente cambiante (Feixa, 1999). De acuerdo con Morch (1996), la juventud como categoría conceptual pasa por un encuadramiento histórico, porque es una construcción que responde a condiciones sociales específicas en el marco del capitalismo, el cual otorgó el denominado espacio simbólico que hiciera posible el surgimiento de la juventud (Morch, 1996). Si seguimos este argumento detectaremos las condiciones que posibilitan configurar en la modernidad reciente (Momento histórico), lo que se entiende por juventud en nuestra sociedad.

Esta diversidad es un reconocimiento de lo singular Criado (1998), la juventud singular anuncia formas particulares de constituirse como individuos, que se encuentran con otras y se materializan en estilos y prácticas que son relevantes o cambiantes según la cultura o el proceso histórico en que se manifiesta. De ahí la insistencia de conocer las trayectorias del yo con su particularidad entre diversidades de condiciones de vida o de culturas. Desde aquí se hace necesario entender el papel que juegan los factores políticos, económicos y culturales en las trayectorias de vida de los jóvenes graffiteros.

Aunque Hall, desde 1904 la adolescencia la definió como el tramo de la vida que va entre los 16 y 19 años, la juventud, "nueva" etapa de vida, empieza a considerarse en occidente después de la Segunda Guerra Mundial. Los movimientos sociales juveniles de 1968 hicieron tomar fuerza el uso del término.

Erikson (1968) con la propuesta de búsqueda de identidad hizo una reflexión del conflicto central de esta nueva etapa. Nosotros como individuos decimos que el límite entre la juventud y adultez es impreciso y coyuntural en cada cultura, depende del estilo de vida y no del condicionamiento biológico de una edad. El problema ahora del joven, no es construir ni afirmar una identidad sino preservarla o mantenerla en un contexto social fragmentado y de constantes cambios.

Lo que caracteriza el ser joven contemporáneo es la condición juvenil como conjunto de identificaciones culturales-estatutarias que asume y de identificaciones narrativas-reflexivas que en un momento histórico en una cultura funciona como sujeto o

como agente. Situación social que está definida por el tránsito de una forma dependiente (infancia) a una forma de emancipación o autonomía social (adulthood).

El término juventud por todo lo anterior es una categoría "líquida" con relación a Bauman ya que es una categoría eminentemente social más que biológica. Es un proceso de transición en el que un individuo biológicamente puede procrear, adquiriendo habilidades, herramientas y aptitudes sociales para realizar funciones adultas en una cultura. Consideramos que sobresalen primero las oportunidades o posibilidades de desarrollar y ejercitar habilidades sociales.

Los jóvenes han existido siempre y también ha estado presente un tránsito a la adultez, la novedad en este momento histórico es el alargamiento y la diversidad de direcciones y contenido de la transición. La construcción social de la condición juvenil contemporánea se comprende si se analizan las crisis de la forma identitaria comunitaria frente a la dominante forma identitaria societal, especialmente en las diversas trayectorias del yo dejando atrás las trayectorias "normativas".

Sobre la inserción social de los jóvenes, hasta hace algunas décadas, la escuela y el trabajo se consideraban los espacios sociales por excelencia para la incorporación o integración de las generaciones jóvenes a la sociedad. La trayectoria "normativa" contemplaba la educación o estudios académicos y el inicio de la vida laboral; la salida de la familia de origen y la entrada a la independencia o formación de una nueva familia, la primera tenía que ver con el ámbito de la vida pública y la segunda con el ámbito de la vida privada.

Las nuevas condiciones juveniles, se posicionan en las transformaciones societales, las cuales están influenciando en los modos de vida de las personas y estructurando cambios acelerados en el funcionamiento de la sociedad. Transformaciones y cambios socioeconómicos y culturales que afectan a toda la estructura social y que adquiere características específicas en el modo de entender y comprender la etapa juvenil y la categoría juventud, como tradicionalmente se le comprendió en cuanto construcción sociohistórica (Dávila, 2004).

Desde esta perspectiva de configuración de las diversas juventudes observamos lo que permite a los jóvenes graffiteros constituirse como seres particulares, compartir con

otros, los modos de ver el mundo, relacionarse y tener la posibilidad de construir diversidad de sentidos y significados como agentes sociales.

Asistimos a una verdadera transformación del conjunto del ciclo de vida: a un modelo que organizaba la vida social en tres tiempos (formación, actividad, jubilación) le sucede un modelo completamente diferente. Los jóvenes no son los únicos en conocer un cambio global del significado de las edades de la vida.

Estamos frente a una recomposición general de los ciclos vitales, caracterizado notablemente por el alargamiento general de la esperanza de vida y el recorte del tiempo laboral en relación al conjunto de la vida (entrada tardía en el mercado laboral, salida precoz en forma de jubilación). La dinámica de la sucesión de las generaciones se encuentra profundamente sacudida. La gestión individual del tiempo se diseña no solamente en el tiempo de la juventud sino a lo largo de toda la vida. Es a partir de esta mutación global que hay que preguntarse nuevamente sobre el significado de la juventud. El alargamiento de la juventud no puede ser interpretado solamente como un "retraso" del paso a la vida adulta, la juventud ya no puede ser concebida como un estado de transición temporal.

1.4 Crisis de las instituciones de socialización y condición juvenil

Desde el punto de vista sociológico se utiliza la palabra institución para referirse a un conjunto de reglas y convenciones socialmente aceptadas en un momento determinado. Se habla de institucionalización como el proceso por el cual estas reglas y convenciones se convierten en pautas tipificadas y estables. Este papel normativo, así como su continuidad en el tiempo, confiere a las instituciones una imagen de entidades que existen por sobre y más allá de los individuos.

Las instituciones a las que nos referimos son la familia y la escuela han existido, la primera se construyó como la conocemos hoy en día en el siglo XVIII y la escuela, a principios del siglo XX. Lo que observamos en los jóvenes grafiteros en la línea de su trayectoria de vida es la acentuación de la crisis de estas instituciones encargadas de regular y determinar los comportamientos individuales y las trayectorias del Yo.

En una sociedad que vive profundos procesos de transformación social y cultural que pone en crisis todos los ámbitos de la vida de los individuos, desde la familia y la

comunidad (barrio o ciudad), hasta la escuela y el empleo. La familia es diversa y en muchos casos está dotada de menores recursos, donde no puede hacerse cargo de las tareas de reproducción biológica y cultural; también, las capacidades de la comunidad, como territorio donde se vive, es anónima y anómica; la cultura se parece a un “bufete” donde no todos están en la misma posibilidad de elegir, la cultura ofrece valores, estilos, gustos, sentidos tan diversos como contradictorios; para muchos el trabajo ya no integra; los sistemas públicos de prestación social están en crisis y los individuos quedan, cada vez más, librados a su propia iniciativa y recursos para hacer frente a los problemas de subsistencia y a todos los riesgos que comporta la experiencia vital (la salud y la enfermedad, la seguridad, la vejez, los accidentes, el desempleo, las capacidades temporarias o permanentes). Cuando el sistema y estructura de la familia, la escuela, y el trabajo que organizaban la vida cotidiana de los individuos se está transformando de forma brusca, de forma radical, lo observamos en las trayectorias de los jóvenes graffiteros.

Cambios como el desarrollo tecnológico, la revolución de las comunicaciones, la flexibilización del empleo y la transformación de los sistemas de valores son procesos que han tenido importantes repercusiones en la política, la familia, la escuela, el trabajo y la construcción de los proyectos de vida de los jóvenes de nuestra época, de allí que en los jóvenes se pueden identificar y analizar las transformaciones estructurales que atraviesa y proyecta la sociedad actual.

Las instituciones de la modernidad, están sufriendo fuertes cambios vinculados con un capitalismo que se fortalece ante un radical individualismo. Es un proceso de desinstitucionalización marcado por el debilitamiento y la crisis de las instituciones sobre las que se organizaba el mundo moderno; nuevas dinámicas sociales que superan la socialización ejercidas por las instituciones tradicionales, ahora los medios masivos de información y la internet principalmente traspasan las instituciones creando diversos estilos de vida donde el individuo puede elegir sin la orientación de la tradición.

1.4.1 La familia

“La Familia, y un espacio familiar específico, sólo son posibles a principios del siglo XVII, y sólo entre clases altas de la sociedad europea. Allí, el concepto de familia evoluciona hacia su privatización, en tanto que otras instituciones asumen funciones públicas” (Erazo, 2009).

Erazo (2009) toma de las investigaciones históricas de Aries (1973) los argumentos para presentar el tránsito de la niñez al periodo joven señalando el momento histórico. Es sólo desde el siglo XVII cuando comienza a brindar una atención más amplia al desarrollo de la niñez, especialmente entre las clases más altas. Esta perspectiva en que los años de niñez son vistos como infancia, se asocia con el desarrollo de las instituciones familiar y escolar. La niñez se concebía como un estado inmaduro, precisamente en tránsito de maduración. El reconocimiento de este requisito para el desarrollo, asigna una tarea a la familia, y se admite y prolonga el período de la niñez. Ello sólo es evidente entre los niños y niñas escolarizados de clases altas. Se trata de un periodo más intenso de desarrollo y educación escolarizada.

La juventud solo aparece en el siglo XVIII, al especificarse las categorías de edad, dividiendo la niñez y su prolongación en: infancia y juventud. La familia está para proteger la inocencia y fortalecer a los niños y niñas dada su debilidad, sin embargo, la vida escolar y la prolongación de la infancia fueron fenómenos aplicables sólo a los varones. La mayoría de las mujeres transitaban de manera directa de niñas a adultas.

La aparición de la familia (Erazo, 2009) como institución en el siglo XVII debe ser entendida como un nuevo sistema de relaciones sociales que se desarrolla y prolifera a partir de la desaparición de un sistema orientado por la propiedad de la tierra. La familia entonces, es una forma de propiedad alternativa a la propiedad de la tierra. El desarrollo de la institución familiar está relacionado con el surgimiento de nuevas clases sociales, (burguesía y dentro de ésta los comerciantes) que asumen una identidad social a través de la familia. Así, la infancia es desarrollada mediante un método pedagógico, particularmente bajo la forma de tutoría privada. Como niñez (infancia y juventud) y familia estaban segregadas de lo público, y el mundo de los sujetos jóvenes estaba separado de la sociedad circundante, acrecentando la dependencia creciente respecto a los padres y madres.

Con el asentamiento de la sociedad postindustrial se han acentuado las dificultades de legitimación de las instituciones creadas socialmente, un fenómeno que podemos llamarlo crisis del proyecto moderno. Las sociedades occidentales se alejan de una forma social comunitaria, decimos esto también porque se aleja de una forma de vida que giraba alrededor de la función estructurante de un estado-nación. Cada vez es evidente que los ámbitos de decisión adquieren una dimensión global que trasciende las soberanías locales de los estados nacionales, lo cual repercute en las instituciones donde se asientan.

La familia es una institución que regula la vida social con un conjunto de normas y convenciones. La conceptualización de la sociedad, el imaginario que la modernidad ha idealizado no ve posible la vida en común sin reglas compartidas y sin establecimientos que les transmitan o segreguen a los individuos que, por alguna razón, no se ajusten.

¿Cuál de estos sucesos define mejor el ser adulto en la sociedad contemporánea? Dejar la casa de los padres, tener empleo, tener hijas (os), o empezar a vivir con una pareja. ¿Qué acontecimientos marcan la transición a la vida?

Antes de la década de los sesenta, la transición a la edad adulta en las sociedades occidentales parecía, de un modo transversal aunque diversificado en las clases sociales, un proceso con una secuencia predecible: se cortejaba, se casaba y se formaba familia. Se trataba de una secuencia "normativa" de acuerdo con el género. Para la gran mayoría de los hombres ser adulto significaba conseguir un trabajo o una forma de vida que permitiera mantener a la esposa e hijos. Un varón adulto era nombrado jefe del hogar, tenía autoridad sobre la mujer y los hijos. Para la mujer ser adulta se traducía principalmente en ser madre y asegurar el trabajo doméstico, el bienestar de su esposo y la educación de los hijos, funciones a tiempo completo y sin medios de vida alternativos, implicaban dependencia financiera respecto del esposo.

En las generaciones más jóvenes las secuencias "normativas" de paso a la adultez se están transformando. Se puede salir de la casa de los padres para vivir solo sin que eso obligue a contraer matrimonio, vivir en pareja o tener hijas (os). Es posible desear esta autonomía y no tener opciones para concretarla, porque no se encuentra empleo o porque la vivienda económicamente es inaccesible comprar como joven que comienza la transición a la vida adulta. También se puede iniciar un proceso de autonomía que por diversos motivos se ve interrumpido en un regreso forzado al hogar de origen.

1.4.2 La escuela

Este es el panorama que se dibuja al comienzo del siglo XXI, en una sociedad que destruye el trabajo tanto cuantitativamente (aumento del desempleo) como cualitativamente (ataque a la dignidad del trabajo).

La escuela se ha convertido en una fábrica de trabajadores. En la modernidad vivimos una enajenación del trabajo y los procesos de división que conducen a un

enfermizo y anulador modo de vida, de casa al trabajo, del trabajo a la casa. Un trabajo que anula la realización personal y que esquilma el tiempo de nuestras vidas, hasta el punto de que no tenemos tiempo para ocuparnos de los asuntos que nos incumben como multitud de singulares.

La escuela es una institución cómplice de esta tergiversación de la vida misma y que nos lanza a la pregunta: ¿qué hace la escuela preparando a un joven para un trabajo que desaparece, se desintegra, se degrada?

La estadística que presenta Gabriela Ramos, directora del gabinete de la OCDE en 2013, esta pregunta cuando ella menciona que: “México ocupó el primer lugar en el número de desertores escolares de 15 a 18 años, el último en el que los jóvenes tienen la expectativa de terminar el bachillerato y la universidad. Y ratificó el tercer lugar entre las naciones con mayor población juvenil que no estudia ni trabaja, con 7 millones 337 mil 520, condiciones que fueron calificadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) de un “drama” y algo “brutal”, porque existe una “falla estructural” (Publicado en el Periódico La Jornada 25/06/2013).

La Juventud en América Latina según un informe de CEPAL presenta una paradoja: Goza de más acceso a la educación y menos acceso al empleo. En los datos recabados en las entrevistas con los graffiteros se percibe esta contradicción:

Los jóvenes de hoy tienen más años de escolaridad formal que las generaciones precedentes, pero al mismo tiempo duplican o triplican el índice de desempleo con respecto a esas generaciones. En otras palabras, están más incorporados en los procesos consagrados de adquisición de conocimientos y formación de capital humano, pero más excluidos de los espacios en que dicho capital humano puede realizarse, a saber, el mundo laboral y la fuente de ingresos para el bienestar propio. En parte, porque el progreso técnico exige más años de educación para acceder a empleos modernos, y por tanto enfrentamos una dinámica de devaluación educativa (la misma cantidad de años de escolaridad "valen menos" hoy que hace dos décadas); y en parte, porque la nueva organización laboral restringe puestos de trabajo y hace más inestable el empleo (CEPAL, 2004: 17).

En el informe *La Juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe* (CEPAL, 2004) señala:

1. Los jóvenes iberoamericanos enfrentan graves problemas de deserción, rezago escolar, y aprendizaje afectivo, y la cobertura se muestra más insuficiente conforme se avanza en los niveles educacionales.
2. La disparidad en logros y aprendizajes es alta debido a que, si bien las nuevas generaciones alcanzan mayor nivel educacional que las precedentes, dentro de cada generación persisten brechas notorias en logros educativos según ingreso, clase social y localización territorial de los educandos, además de las diferencias generales entre países.
3. Las brechas entre calidad y logros en educación privada versus pública, así como niveles socioeconómicos y localización espacial, indican una fuerte segmentación de aprendizajes en perjuicio de los jóvenes más pobres y los jóvenes rurales. Lo anterior se ratifica por una brecha asociación entre nivel de ingresos de los hogares y logro educativo.
4. Los países de Iberoamérica han avanzado en matrícula educacional al punto que la gran mayoría de ellos han logrado cobertura universal en la educación primaria y nivelado el logro entre varones y mujeres, en tanto que el analfabetismo se ha reducido considerablemente.
5. En general, los logros del grupo etario de 15 y 16 años son claramente superiores a los adultos de 30 y 59 años. Esta diferencia básica entre generaciones que se refiere al dominio de la lecto-escritura permite interrogar sobre cómo cambian las relaciones de autoridad y jerarquía entre padres e hijos, o entre adultos y jóvenes, cuando los segundos son más letrados que los primeros.
6. La cobertura de la educación secundaria es drásticamente menor que la de primaria y la heterogeneidad entre países es aún mayor. Respecto de la participación de los jóvenes en la educación superior, en la última década la cobertura de la educación terciaria se extendió de 4,4% de los jóvenes de 25 a 29 años a un 6,5% en América Latina, lo que muestra un aumento importante pero una cobertura todavía muy baja.
7. Entre los y las jóvenes de 15 a 29 años se observan mejores logros de las mujeres que de los hombres en nivel primario y secundario, tendencia que no se manifiesta en los de mayor edad. Esto indica un claro mejoramiento de la inserción educacional de las mujeres cuyos logros se ubiquen entre 5 y 12 años de educación efectiva. Respecto de la educación superior, las desigualdades de acceso por sexo en favor de los hombres tienden a disminuir radicalmente.
8. Son muchos los desafíos que se le plantean a la educación, sobre todo si le compete formar jóvenes para el empleo productivo, la ciudadanía activa y la participación en la sociedad del conocimiento: problemas de excesiva repetición y deserción escolares, lo que traba la progresión en los logros; problemas de desigualdad en oportunidades y logros educacionales, lo que produce desigualdades entre una generación y la siguiente; problemas de calidad reflejados en bajos

niveles de aprendizajes efectivos, lo que limita las trayectorias laborales y vitales de los jóvenes y restringe el capital humano de la sociedad; vacíos que es preciso colmar con respecto a la formación para la sociedad del conocimiento y las democracias contemporáneas; e inadecuaciones en el rol de la educación como preparación para nuevos desafíos en el mundo de trabajo.

1.4.3 Escuela, socialización e identidades

En la modernidad la escuela o sistema educativo tiene una visibilidad pública. En la actualidad, los asuntos educativos no son sólo asuntos de la vida cotidiana ahora es un asunto público. Las sanciones de éxito o fracaso inciden en la trayectoria del yo.

La segunda mitad del siglo XX fue un periodo de crecimiento notable de la escolarización. Hay una amplia población con dificultades para ingresar y permanecer en el sistema educativo con diferencias en los aprendizajes que pueden acceder.

El proceso histórico experimentado por los sistemas escolares, por las políticas educativas y por la reflexión pedagógica ha modificado el enfoque de fracaso escolar, pasando de la idea de prevención a la de inclusión educativa y derecho a la educación.

Los cambios que han experimentado las conceptualizaciones sobre la inclusión educativa llevan una reconsideración del problema de las trayectorias escolares de muchos niños y jóvenes mismas que están desacopladas de los recorridos esperados por el sistema.

Esta es la generación joven más escolarizada de la historia, con niveles de escolaridad superiores a los de sus padres pero con muy desiguales accesos de acuerdo a condiciones económicas familiares.

Generación que:

- Presenta más escolarización hasta edades tardías.
- Puede postergar el matrimonio y la maternidad/paternidad.
- Puede retardar el proceso de independencia económica.
- Puede adelantar o postergar su inserción laboral.
- Se plantean trayectorias del yo no de un tipo lineal y no secuencial.

¿Qué tanto la escuela está influyendo en las trayectorias del yo de los jóvenes? La eficiencia y eficacia de la escuela no influye únicamente en los desempeños, expectativas, aspiraciones o metas de los alumnos, sino que influyen otros factores de manera sistémica:

sea la familia, relaciones sociales, las socialidades, capital social, consumos culturales entre otros. Hoy la escuela atiende a diferentes sujetos, con subjetividades diversas, con diferentes subjetivaciones, con diferentes proyectos del yo.

Para Rodríguez (2001), la escuela no es sólo un sistema especializado ni agencia de formación intelectual o de preparación de recursos humanos; es también un espacio de socialización y un ámbito para alternar con otros significados y se acumula o se dificulta acumular capital social al construir relaciones sociales, redes de pares u otras socialidades juveniles.

El joven, además de aprender lo que en la escuela le enseñan, tiene vivencia sobre las practicas escolares, se relaciona con sus pares, participa en una socialización entre compañeros en términos de amistad, noviazgo, construyendo en o desde la escuela nuevas socialidades que cada día son notorias dentro de la escuela y no solo en la calle.

La escuela es también un espacio de vida juvenil donde se construyen socialidades que forman parte de las trayectorias del yo. La escuela como espacio juvenil es un lugar donde se da la interacción, socialización, el ocio, el juego con sentimiento de "libertad", es un lugar donde se construyen identidades, identificaciones y socialidades.

Estamos en presencia de jóvenes distintos, con características diferentes, tanto en las formas que expresan y la percepción y sentidos de las diferentes maneras en que asumen sus condiciones juveniles. En la escuela los jóvenes tienen la intención de atraer las condiciones y culturas juveniles al espacio de la escuela. Lo que observamos es que el graffiti está vinculado con jóvenes que asisten a una escuela que en otro espacio de interacción.

1.4.4 Panorama de la inserción laboral y desempleo en jóvenes.

En la modernidad, la inserción laboral de los jóvenes es uno de los elementos clave para pasar a la vida adulta. Los ingresos propios generan la dependencia económica respecto de los padres y establecer un hogar propio. El trabajo se puede interpretar como un eje de la integración social, fuente de sentido para la vida personal, espacio para la participación ciudadana y motor del progreso material. La inserción laboral juvenil sigue siendo un factor decisivo como aspiración individual de la inmensa mayoría de los jóvenes pero las condiciones económicas y laborales actuales no la han favorecido.

México tiene una población de 112,336,538 habitantes, de los cuales, según datos del Censo de Población y Vivienda 2010 del Instituto Nacional Geografía e Informática INEGI, 29 706 560 son jóvenes considerando como tales a los que se encuentran en el rango de edad de 15 a 29 años.

El Instituto Mexicano de la Juventud IMJUVE, para las tareas que tiene encomendadas sitúa el número de jóvenes de 12 a 29 años en nuestro país en 36.2 millones (INEGI 2011) y el Consejo Nacional de Población CONAPO (2012) en México residen 20.2 millones de jóvenes entre 15 y 24 años de edad.

Los datos anteriores sirven como referencia para asomarnos de forma ligera a la situación que guardan los jóvenes en México, de acuerdo con la Encuesta Nacional de la Juventud 2010, constituyen el 32% de la población del País. México es un país de jóvenes, la mitad de la población tiene 26 años o menos, así lo indican los resultados del Censo de Población y Vivienda 2010.

Héctor Castillo Berthier (2008), especialista de la Unidad de Estudios sobre la Juventud del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, señala que en el país casi una tercera parte de la población, jóvenes de entre 15 y 29 años, se ven afectados no sólo por la falta de empleo, sino también por la dificultad para seguir sus estudios.

En su análisis "Los jóvenes populares ¿cuál futuro?" menciona que la experiencia de muchos jóvenes está marcada por la dificultad y la escasez de oportunidades. Entran a la vida productiva y se encuentran con que las posibilidades de acceder a un trabajo de calidad son pocas.

Esta situación afecta incluso a quienes cuentan con estudios universitarios, eso apunta a que la educación ha dejado de ser el instrumento de movilidad social, como lo era en otras épocas. De cada 10 egresados universitarios, sólo 7 encontrarán trabajo, y de estos últimos sólo cuatro lo harán en algún empleo relacionado con la profesión elegida, menciona Castillo Berthier (2008).

Pérez Islas y Urteaga (2001) mencionan que se explicité o no, el aspecto laboral tiene un lugar definitivo en la construcción actual del proceso juvenil para incorporarse a la vida adulta, cómo obtener un trabajo, donde conseguirlo, de qué tipo, tarde o temprano se vuelven preocupaciones centrales en la mayoría de los jóvenes.

1.4.6 Las transformaciones del trabajo.

Iniciaremos con un breve recorrido histórico para explorar la construcción y la evolución del concepto trabajo. En el proceso de su construcción social nos daremos cuenta de que se ha ido transformando como actividad asociada fundamentalmente a la supervivencia humana en las sociedades primitivas, pasando por las connotaciones degradantes que aparece en los griegos y romanos, luego en la aparición del cristianismo, que lo concibió como castigo y virtud, hasta la ilustración y la revolución industrial en la constitución de una nueva cosmovisión del trabajo como factor de producción y centro de la vida del hombre. El trabajo constituye desde la modernidad una precondition para la integración social de los sujetos. Sin embargo, no siempre asumió la forma dominante que lo caracterizó en las sociedades posrevolucionarias, ni tuvo siempre, en ellas, las mismas características (Serna, 2010).

En el antiguo Egipto, se delegaba en los esclavos las actividades más penosas mientras que los egipcios dedicaban su existencia a la creación, al desarrollo individual y cultural. En la sociedad griega, existía la posibilidad de una existencia libre para un grupo, pero para la mayoría sólo se le presentaba una opción de vida marcada por la esclavitud y la servidumbre. Filósofos como Aristóteles, tenían una visión degradante de la actividad laboral, considerada innoble como medio de subsistencia y lejana a la virtud. Lo máspreciado para los ciudadanos era el poder de decidir en qué ocuparían su tiempo, en especial si era para el cultivo de las virtudes y la política, pero eso era reservado como privilegio para unos pocos (prieto, 2000).

En el orden social de la Grecia Antigua el trabajo esclavo se justificaba, en dicho contexto, en la doble motivación de satisfacer necesidades y liberar al ciudadano para el ejercicio placentero. Al garantizar de modo externo la provisión de los bienes y servicios necesarios a la vida, se abría para los ciudadanos un espacio para el placer y la creación, y para aquello fundamental para el orden social, el ejercicio de la política.

Los romanos también coincidieron en una posición de desprecio y desdén hacia el trabajo, a partir de la cual los esclavos destinaban la mayor parte de su tiempo a una actividad productiva, mientras el ocio era sólo alcanzable para una élite. En esta situación el trabajo no significaba estatus, ni privilegios, por el contrario disminuía las posibilidades de

disfrutar del tiempo libre, al que sólo los nobles tenían derecho. En este contexto los trabajos como arquitectura o medicina se salvaban del menosprecio debido a su condición en la que requerían juicio y prudencia (Rodríguez, 1996).

Gran parte de la Edad Media, la riqueza se basó en la propiedad rural, que garantizaba la libertad personal, la influencia sociopolítica y proporcionaba privilegios para el clero y la nobleza. La organización social se derivaba de la posición de tierras. En las ciudades medievales sometidas a la autoridad de la iglesia, hacían vida los monjes de los monasterios, maestros y estudiantes de las escuelas eclesiásticas. Los artesanos y otros oficios fueron vistos con desprecio en esa época. Al aparecer la burguesía, la riqueza comercial, que no consistía ya en tierras, sino en dinero o en productos comerciales, cambiaría el orden social y del trabajo (Prieto 2000).

El periodo de múltiples cambios que da paso desde el final de la Edad Media al comienzo de la Edad Moderna (Santos, 1995:47; Meda, 2007), se construye socialmente un nuevo paradigma, comprende un nuevo orden de ideas políticas que impactarán enormemente el concepto del trabajo, aparecen los valores de igualdad y la idea de propiedad privada producto del trabajo del individuo ya no propiedad del dueño de la tierra.

La influencia de las reformas religiosas aportará un sentido del trabajo como deber y los cambios en las doctrinas económicas responderán al trabajo, vinculando la riqueza, concebida como medida de valor en el marco del desarrollo de diferentes ideologías políticas, entre las cuales toma fuerza el liberalismo.

Los cambios radicales que produce la influencia del pensamiento liberal ilustrado, van a modificar sustancialmente el lugar vejatorio dado al trabajo y sentarán las bases de un nuevo orden económico y social así "la actividad anterior de las clases privilegiadas, la de los grandes señores y el clero, pierde el lugar privilegiado que había ocupado y lo hace precisamente porque no es trabajo y deja de ser considerada, por lo tanto, como socialmente útil" (Prieto, 2000, 25).

Durante la revolución industrial se experimenta una modificación drástica en las representaciones, actitudes y hábitos concernientes al trabajo, colocando al "hombre trabajador" y la ideología "laboro centrista" como foco del sistema capitalista, impactando

para siempre los patrones de organización del tiempo y de prioridades vitales (Blanch, 1990: 155).

La historia continúa y el trabajo comienza a perder fuerza en el ideario social moderno desde buena parte del siglo XX a nuestros días. La sociedad del trabajo entra en una imparable crisis, que comporta un cierto cuestionamiento de la centralidad del trabajo (Offe, 1984), la certidumbre de la incertidumbre (Beck, 1999), generada por las condiciones de flexibilidad o la fragmentación de la sociedad en la modernidad reciente, que no logra satisfacer la promesa del pleno empleo ni la del empleo digno para la mayoría. El modelo de centralidad del trabajo deja de explicar muchas realidades.

De esta manera queda la idea de las diferentes conceptualizaciones construidas en cada tiempo sobre el trabajo, desde el estigma de ser esclavo o siervo, pasando por la concepción cristiana del trabajo como medio para dignificar al hombre hasta los marcos legales universales que lo declaran como un derecho constitucional.

Dubar (2002) señala que las identidades profesionales son para los individuos formas socialmente reconocidas de identificarse mutuamente en el ámbito del trabajo y del empleo. Señala que se pueden distinguir tres significaciones de la palabra “crisis” según se aplique al empleo (la más corriente), al trabajo (la más compleja) o a las relaciones de clases (la más oculta) presenta evoluciones del empleo y la transformación del trabajo desde el punto de vista de su sentido y de las relaciones sociales que ponen en juego. Para Dubar (2002) la cuestión de las relaciones subjetivas en el empleo, las implicaciones en el trabajo y en sus relaciones sociales, desembocará en una tentativa de elucidar lo que significa la crisis de las identidades profesionales.

El mundo de trabajo resulta del entrelazamiento de este complejo de instituciones y la generalización de una subjetividad cuyas creencias, prácticas y representaciones generan la reproducción de los principios y reglas del orden social salariado (Serna, 2010).

Para Serna (2010) Los diversos núcleos institucionales de las sociedades salariables se fragilizan progresivamente. El desarrollo educativo y la subsiguiente incorporación de la mujer al mercado de trabajo constituyen los cambios más significativos. Es allí donde parecen anunciarse procesos culturales de desanclaje frente a las instituciones (Giddens, 1998) y de desarrollo del sujeto (Touraine, 1997), que se extienden y agudizan luego con la crisis del salario como forma dominante de relación laboral.

CAPITULO 2

RUTA METODOLÓGICA HERMENUÉTICA-NARRATIVA

En la construcción del problema la secuencia del proceso de investigación se inicia con la pregunta qué voy a investigar, responder a esta interrogación implica determinar el problema de investigación. El planteamiento del problema implica antecedentes y contexto del problema, así como la formulación de preguntas de investigación. En este apartado daré respuesta al para qué voy a investigar o lo que se pretende alcanzar al final de la investigación, luego hablaré de las estrategias para alcanzar el propósito y terminaré con las técnicas e instrumentos que utilicé.

2.1 El plano epistemológico de la investigación: el enfoque hermenéutico

Sin describir el enfoque de la investigación el objetivo no tiene sentido por lo que antes de continuar hablaremos de argumentos epistemológicos y el paradigma de investigación que consideramos necesario para alcanzar los objetivos. Se trata de presentar el orden que le dimos a todas las actividades durante la investigación como la búsqueda de autores, teorías, conceptos, así como el diseño de los procesos e instrumentos que nos permitieron recuperar datos empíricos hasta llegar al análisis de la información cualitativa. Este orden que se le dio a las actividades “el énfasis que ha puesto a cada una de ellas para integrarlas y la manera en la cual se ha inmiscuido en el proceso de investigación lo que constituye, en conjunto, el enfoque de la investigación” (Pons, Hernández, 2012).

En el proceso de la investigación se hace vital reflexionar o cuestionar sobre cómo se quiere hacer la investigación. El para qué y el cómo se hace, son interrogantes que orientan al estudio que en el proceso se va construyendo al ir tomando decisiones que tienen que ver con los conceptos, los autores, las teorías, las técnicas e instrumentos que utilizamos. Todas las actividades que realizamos junto con las elecciones teóricas en su conjunto buscaban responder a un sentido junto a la forma que estas fueron relacionadas y ejecutadas: “el enfoque de la investigación sintetiza y expresa la manera en la que el

investigador concibe el trabajo que realiza como tal, los fines que persigue, sus intenciones e incluso sus actitudes frente a aquello que pretende conocer y explicar” (Pons, Hernández, 2012).

Quien construye una arquitectónica como un punto de partida pero está dispuesto a reconstruirla durante el proceso de la investigación de acuerdo a observaciones o datos empíricos/teóricos que va encontrando sigue una lógica heurística que se presenta como flexible (Pons y Hernández, 2012). Desde el enfoque hermenéutico el concepto *Verstehen*, que en su traducción en español se entiende como *comprensión*, es utilizado para aclarar los fines de las ciencias sociales las cuales buscarán entender el actuar de las personas, sus intenciones o motivos. La sociología comprensiva de Weber es un ejemplo de una tradición hermenéutica donde propone que el objeto de la sociología es la acción social y el método buscará comprender el sentido de las acciones y los motivos de los actores y el porqué de las expresiones culturales más que la necesidad de predecir y controlar el devenir social.

Este trabajo de investigación, que partió del paradigma o enfoque de investigación hermenéutico, lo podemos constatar en los diferentes planos o dimensiones que contempla la investigación basada en este enfoque:

- 1) El plano epistemológico. Se relaciona con las posiciones filosóficas que asumimos con respecto del conocimiento y nos lleva a cuestionarnos acerca de ¿qué investigo?, ¿cómo concibo la realidad?, ¿por qué lo hago?, ¿cuáles son los fines que persigo?
- 2) El plano teórico. Involucra el conjunto de teorías, modelos teóricos, conceptos, tipos ideales, narrativas o discursos que preceden de las disciplinas o campos de conocimiento desde los que llevamos a cabo la investigación.
- 3) El plano metodológico. Nos dirige a construir una estrategia adecuada para acercarnos y estar en el contexto que se investiga, así como a definir los procedimientos que seguiremos.
- 4) El plano técnico-instrumental. Continúa las secuencias que guardan coherencia con la perspectiva epistemológica que adoptamos en la

investigación, permite recabar datos de diversas fuentes, proponiendo formatos de sistematización, análisis e interpretación de los mismos.

Entonces, el paradigma, tradición o enfoque de la investigación se refiere a la manera en la cual el investigador articula estos cuatro planos (Chacón, 2012). El plano teórico lo trabajamos en el capítulo uno y dos del presente trabajo.

2.2 La entrevista narrativa autobiográfica

No es fácil explicar las dimensiones subjetivas de la vida de los seres humanos. Según Elías (1987), una de las razones principales de esta dificultad radica en el equilibrio entre el "yo" y el "nosotros", el cual ha variado a lo largo del tiempo. El "yo" y el "nosotros" no son cosas separadas:

"El equilibrio entre la identidad del yo y la identidad del nosotros ha experimentado un cambio notable desde la Edad Media europea (...): antes el equilibrio entre la identidad del nosotros y la identidad del yo se inclinaba más hacia la primera. A partir del Renacimiento el equilibrio empezó a inclinarse cada vez más hacia la identidad del yo. Fueron cada vez más frecuentes los casos de personas en las que la identidad del nosotros se había debilitado tanto que se percibían a sí mismos como "yos" carentes de un nosotros" (Elías, 1987:226).

Cada sujeto, es distinto a los demás, lleva en sí mismo una impronta específica que comparte con otros miembros de su sociedad. Creer que lo social y lo individual se contraponen es lo que ha definido la tendencia a separar lo subjetivo de lo objetivo, lo que ha llevado a privilegiar la búsqueda de información "objetiva" en las ciencias naturales. El tema de la subjetividad es el tema del vínculo social (Pazos, 2005) dejado a un lado cuando nos movemos sólo en los términos de la dicotomía "sociedad-individuo" y que supone una separación de estos términos.

Toda reconstrucción autobiográfica (o biográfica) sobre hechos, anécdotas, acontecimientos del pasado constituye un material subjetivo. Representan memoria discursiva (Pazos, 2002). Se trata de una producción verbal que es de entrada (quien lo

cuenta) una producción verbal auto biográfica y que, por tanto, parece informar fundamentalmente sobre la subjetividad de los agentes.

Cuando decimos al entrevistado "cuéntame tu historia" o "cuéntame lo que estás haciendo" (experiencias sobre determinadas cosas), lo que cuenta el sujeto es memoria discursiva. Es este material de sus recuerdos, de la memoria que nos presenta la persona subjetivamente como proyección o re introyección (Abia y Núñez, 2012).

En nuestra investigación los jóvenes hablan de su historia y su gusto por el graffiti, una cosa asociada a la otra. Esto quiere decir que buscamos comprender el punto de vista subjetivo de los sujetos a la vez que entendemos los sentidos del graffiti en cada uno de ellos (subjetivación).

Se trabaja de esta manera un material concreto: el discurso: "La presentación de la realidad actual y las preferencias al pasado, basadas en la descripción de experiencias y de vivencias, recuerdos y olvidos (y/o silencios), se cotejan con expresiones de sentimientos (presenciados o conocidos a través de terceros) que se asumen (subjetivamente o con determinados fines) como objetivos y verídicos" (Devillard, 2008:163).

Es una "ilusión biográfica" de la que habla Bourdieu (1997). Se asume que es una narración lógica, que las palabras que dicen representan un calco del pasado.

El discurso biográfico es un producto de situaciones sociales como unas prácticas situadas social o históricamente. Esto a su vez, se divide en dos puntos: el primero hace referencia al vínculo que se forma entre la persona que pregunta y quien responde; en segundo lugar, a las condiciones de formación de los discursos. El primero se refiere a la situación de la entrevista y, el segundo a la reconstrucción verbal del pasado de los discursos autobiográficos, existen en un juego con otros discursos que representan otras perspectivas sobre los mismos asuntos: la manifestación de diversos Estados del Yo de un mismo sujeto (Abia y Núñez, 2012) que re introyecta y proyecta; se elabora desde un lugar social preconstruido y en un contexto en donde se manifiesta las relaciones con los otros re introyectando y proyectando (con los que, contra los que, hacia los que...se emite el discurso).

Un sujeto que expone sus vivencias y cuenta su vida no lo hace en desconexión de aquellos que lo rodean. Su perspectiva sobre las cosas está conectada con otras

perspectivas. La memoria es social. Existe una conexión entre los puntos de vista. Los discursos están relacionados unos con otros, son intersubjetivos. Para Schutz (1972) como Berger y Luckman (1993), la intersubjetividad no se reduce a la interacción cara a cara, sino a todas las dimensiones de la vida social.

La metodología de esta investigación se construye a partir de diversas lecturas sobre juventud, sociología de la transición e identidad y de la sociología de la modernidad. Así llegamos a necesitar de un enfoque metodológico que en esta característica sobresale el sujeto moderno donde se define como sujeto "biográfico":

"Alejados de enfoques empírico-analíticos de corte positivista y ubicándolos, en cambio, en aquellos de corte interpretativo, las autobiografías constituyen un recurso importante para comprender los procesos de construcción de la realidad que realizan los sujetos, evidenciando además cómo se presenta la constitución de las identidades en relación con los otros" (Pons, 2010:12).

La presente investigación se caracteriza por utilizar la entrevista narrativa autobiográfica como método de recolección de datos. Narrativas diversas como la autobiografía, la biografía, las memorias, las historias de vida y las entrevistas periodísticas pueden ser comprendidas dentro de un territorio común, que sin perder de vista las especificidades, son capaz de dar cuenta de desplazamientos, semejanzas, mutaciones y contagios entre ellas (Arfuch, 2002: 178).

Es un método que viene cobrando relevancia en las ciencias sociales dando cuenta en el paso de la forma comunitaria a la forma societal o si se prefiere entrando y saliendo de la forma societal (Dubar 2000), como lo plantea Arfuch (2002:61), como una búsqueda y un resguardo de la existencia y de la mítica singularidad del yo, en tiempo de incertezas. De ésta manera la entrevista narrativa autobiográfica nos permite obtener los datos que pueda contestar a la pregunta de investigación.

2.3 Construcción de la identidad por medio del discurso

En esta sección partimos de la convicción que la identidad se construye a través del discurso. Cada historia narrada construye la identidad de cada personaje (Ricoeur, 1996). El relato de la propia vida implica, de alguna manera, salir de la interioridad propia para entrar en relación con otras e ir construyendo una identidad personal y cultural, que afirma y relaciona a los sujetos mediante un proceso inacabado, que se enriquece permanentemente. Cada vida relatada se va configurando en una unidad enmarcada en los límites de la propia narración, por eso la identidad se ubica allí y es en ese espacio donde se enriquece cuando las otras entran a participar en ella.

Leonor Arfuch asume que "no hay identidad por fuera de la representación, es decir, de la narrativización" (Arfuch, 2002:22), pues narrar es hablar de una vida en donde cada sujeto usando los recursos del lenguaje, de su cultura y de su historia, se representa, es representado o puede representarse siempre.

Si vivimos en una sociedad (forma societal) biográfica (Dubar, 2002), las narraciones son discursos, expresan una biografía individual y social a la vez, porque expresan la propia experiencia y la experiencia de la comunidad.

Dubar (2002) define el proceso de construcción de la identidad como una doble transformación: una biográfica (entre lo que fui y lo que quiero ser) y otra relacional (entre lo que quiero ser y las posibilidades que encuentro en los contextos en que vivo).

Por esta razón las personas no pueden entenderse fuera de los contextos comunicativos en los que sus creencias y evaluaciones toman forma, se expresan, se mantienen, se critican y, en algunos casos se modifican. "Describir-nos, narrar-nos y comunicar-nos, constituyen ejercicios de recuperación de la experiencia subjetiva como un valor privilegiado de los agentes sociales" (Chacón, 2010:29). La identidad de cada uno necesita de los otros para formarse y consolidarse, por eso es relacional (Dubar, 2000), así lo expresa también Leonor Arfuch: La identidad ella, "en tanto relacional, supone un yo pero también un 'otro', a partir del cual puede afirmar su diferencia" (Arfuch, 2002:28).

(Chacón, 2010:29) dirá: "en tanto aspectos de relación uno mismo y con los demás (...), es la esfera de interacción articulada del ser individual y social".

Por eso, aunque el individuo posee un principio de permanencia, está atravesado por otros, lo que supone un dinamismo relacional en el que los procesos comunicativos juegan un papel significativo. Juan Carlos Cabrera (2010:163) realiza un ensayo en el que se hace preguntas y se responde desde el concepto de "pacto biográfico" (Lejeune, 1994). "¿Cómo enfrentar trozos de la vida que, como entrecruzamiento con otras, también es la narrativa de otras vidas, cuyos actores no han sido consultados o a quienes no he solicitado su permiso para narrar, desde mi perspectiva, los sucesos en los que se ven involucrados?; ¿cómo restaurar un orden cronológico, cuando el tiempo se aparece más bien como los tiempos de cada uno de los procesos que hoy aparecen importantes pero que en otro momento no lo fueron tanto?; ¿cómo diseccionar, con que cuidado y con qué precisión, eventos o aspectos, para darles el cariz académico que de ellos se espera, cuando en el momento en que sucedieron no parecerían tener nada que ver con ese aspecto de mi vida?" (Cabrera, 2010: 163-164).

Estas preguntas podríamos llevarlas al plano de los jóvenes graffiteros abriendo una pregunta similar que se hace Cabrera ¿realmente ha sido propiamente "graffitear" lo que ha movido a estos jóvenes en su vida en el graffiti? Cabrera, responde: "No lo creo, (...) irán apareciendo en el relato y que, de una u otra forma, dan unidad al entrecruzamiento de tiempo y espacio en el relato autobiográfico" (Cabrera, 2010: 164).

Desde la teoría de las Relaciones Objetales podemos destacar el aspecto de que el sujeto no construye su identidad en el aislamiento, sino que hay un diálogo interno (Estados del yo) inconsciente y un diálogo con los demás (o el otro) consciente e inconsciente: la propia identidad depende en forma crucial, de las relaciones dialógicas entre el mundo interno y el mundo externo del sujeto.

Los modos discursivos, narración y argumentación, son determinantes en la construcción identitaria de los sujetos. Por los modos discursivos el sujeto se configura, se construye y se define a sí mismo a través del discurso narrado, pero además es configurado, representado, construido y definido por otros con los que se relaciona. La narración permite enmarcar la identidad en un espacio ideal para afirmar la singularidad de los sujetos y asegurar la interacción entre ellos. La argumentación por su parte cumple su función en la

construcción identitaria pues como acto discursivo que es, puede incidir de manera significativa en los sujetos. Cada argumento (procesos de identificación) provoca o hace crecer la adhesión a determinadas propuestas identitarias. Narración y argumentación hacen que la construcción identitaria se mueva en una dialéctica que mantiene la singularidad y particularidad de los sujetos y por otro, le permiten cambiarla.

Cuando nos cuestionamos cómo investigamos nos enfrentamos a un tema de la filosofía del conocimiento para definir cuál será nuestro enfoque de investigación: la investigación es un asunto epistemológico. Asumir un posicionamiento epistemológico implica que el investigador tiene una posición con respecto a lo que se investiga y transitar en un proceso que lo llevará al establecimiento de ciertas conclusiones. Desde el momento que el investigador construye una pregunta de investigación se inicia una reflexión epistemológica y la manera en la que responde lo llevan a asumir un posicionamiento.

A continuación presentamos la *pregunta de investigación* que orienta el presente estudio:

2.4 Pregunta de investigación

¿Cómo se configuran las identidades e identificaciones entre los jóvenes graffiteros de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas?

Esta pregunta señala como concebimos el objeto de estudio y problematizamos sobre el mismo. Esta problematización nos llevó a desarrollar un trabajo estratégico (lo que necesitamos hacer para llegar al objetivo) que nos permitió articular diversas actividades relacionadas con la construcción del problema. La arquitectónica de la investigación que sólo es posible si atrás de las decisiones que se tomaron se encuentra una reflexión epistemológica que orienta el trabajo.

Entonces, el paradigma, tradición o enfoque de la investigación se refiere a la manera en la cual el investigador articula estos cuatro planos (Chacón, 2012). El plano teórico lo trabajamos en el capítulo uno y dos del presente trabajo.

2. 5 Objetivo general.

La formulación del objetivo o propósito es esencial en cualquier investigación, señala la finalidad y el punto de referencia que orienta el desarrollo de la misma. El objetivo enuncia

cuáles serán los alcances y las limitaciones del trabajo y nos permitió orientar todas las actividades del proceso de indagación, delimitar los alcances teórico-prácticos de la propuesta y discusión y conclusiones de la investigación.

De esta manera nuestra investigación partió del objetivo general:

Analizar las configuraciones identitarias e identificaciones que producen y regulan entre las Crews de jóvenes graffiteros de Tuxtla Gutiérrez Chiapas

2.6 Objetivos específicos:

1. Identificar la condición juvenil en la modernidad reciente que se manifiesta entre los graffiteros de Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
2. Analizar las trayectorias que permitan conocer el vínculo con las identidades e identificaciones en los jóvenes graffiteros en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
3. Comprender desde los acontecimientos, experiencias e historias de los jóvenes graffiteros de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez Chiapas cómo vinculan las identificaciones cultural, estatutaria, reflexiva y narrativa en la socialidad del graffiti.

2.7 Estrategias metodológicas

El investigador interesado en estudiar las juventudes tiene sus propios deseos (intersubjetividad) y sobre todo ha sido formado académicamente con base a ciertas teorías, posee una intención, un sentido (subjetivación) con relación al conocer ¿Para qué? Dos o más investigadores pueden abordar el mismo tema y pueden hacerlo partiendo de diversos supuestos, definiendo procedimientos diferentes para una investigación. El enfoque de investigación dirige las estrategias y técnicas para alcanzar el objetivo del estudio.

Desde la segunda mitad del siglo XIX surgen nuevas propuestas (de la sociología y antropología) metodológicas alternativas dentro del paradigma hermenéutico o interpretativo, todas ellas en función de dar cuenta de la realidad de una manera diferente y por supuesto con un nuevo ejercicio de la labor del investigador. Estas particularidades se plantean en función de la relación entre el investigador y los que están siendo estudiados, el contexto de estudio, la importancia de los constructos de los participantes o los

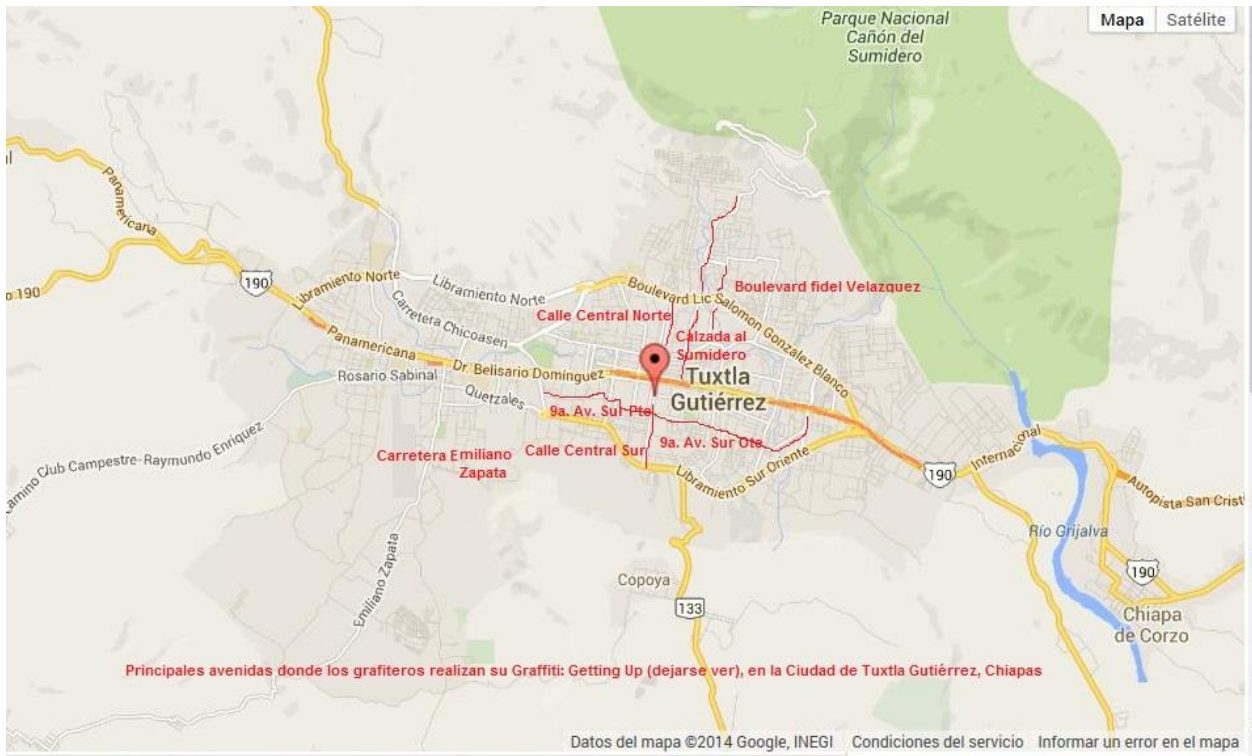
significados que los sujetos de la investigación asignan a sus acciones, los procedimientos y técnicas para la recogida de datos, los tipos de evidencias aducidas en apoyo de las afirmaciones realizadas, las técnicas y análisis utilizados (Santiago, 2012).

El trabajo de campo inició y en un primer momento se precisó qué observar, de qué modo o cómo hacerlo, cuándo y a quiénes. Así se efectuó la elección de los sujetos de estudio: jóvenes graffiteros de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez que fueran mayores de 18 años en el inicio de las observaciones (cuando se realizaron las entrevistas el menor de estos jóvenes tenía 20 años) y menores de 29 años de edad, además, que pertenecieran a una Crew de graffiti, con un tiempo mínimo de tres años de haberse iniciado como graffiteros ¿Por qué a ellos? De los 18 a los 20 años los psicólogos (Palacios, 2008) señalan el desarrollo de la primera definición vocacional-laboral, las estadísticas también señalan deserción escolar o abandono de la escuela, en ocasiones, las primeras búsquedas de empleo por parte de los jóvenes.

El qué observar, nos condujo a identificar cuántas crews de graffiti se manifiestan en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, dónde se reunían y en qué lugares realizaban los graffitis. En la bibliografía encontramos que Castelan (1970) los graffiteros expresan una compulsión al pintar que la denominan “*Greten Up*” que en español se traduce a “*dejarse ver*” y notamos que los graffiteros dejan ver sus graffitis eligiendo las avenidas y calles de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez:

- Libramiento Norte
- Libramiento Sur
- Novena Norte
- Quinta Norte
- Boulevard Belisario Domínguez, Avenida Central y Boulevard Ángel Albino Corzo
- Calle Central
- Novena Sur

▪ Cuadro No.2.- Mapa de Tuxtla Gutiérrez Chiapas



Para identificar el nombre y cantidad de Crews, se procedió recorrer estas calles y avenidas que los graffiteros señalaron las más “cotizadas” para graffitear, a través de una cámara se fotografió cada graffiti (pinta) en las paredes de estos lugares de la ciudad, fuimos acompañados por un joven graffitero que conocía a todas las crews para que nos ayudara en la identificación de éstas. También se asistió a diversos eventos de Hip Hop y Exposiciones de Graffiti organizadas en la ciudad, por lo cual se efectuaron algunas videograbaciones.

Las observaciones se redactaron en un diario de campo que se realizó cuando llegábamos a las actividades que organizaban los graffiteros. A través de estas estrategias se logró identificar a 30 jóvenes graffiteros que eran identificados entre las Crews de graffiti como los más representativos por su tiempo y habilidades en el graffiti dentro de la ciudad. De este número de graffiteros que se identificaron como sujetos para la investigación, sólo se pudo entrevistar a 20 jóvenes graffiteros. Los motivos por los que no se pudo contactar a los otros diez jóvenes fueron diversos: porque no quisieron colaborar, porque no los pudimos contactar o porque estaban ocupados y no se coincidió para reunirnos y hacer la entrevista.

En relación al cómo observar se determinaron diferentes técnicas de recolección de información con las cuales se obtuvo los datos empíricos, éstas técnicas fueron elegidas buscando congruencia con la pregunta de investigación, los objetivos y el enfoque del método. Básicamente fueron tres técnicas de recolección de información que se utilizaron:

- a) Observación directa y participativa.
- b) Diario de Campo.
- c) Entrevista narrativa autobiográfica.

A continuación presentamos el cuadro para identificar la congruencia del plano epistemológico y metodológico de la investigación:

Cuadro No. 3.- Congruencia del plano epistemológico y metodológico de la investigación

Pregunta de investigación	¿Cómo se configuran las identidades e identificaciones entre los jóvenes graffiteros de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez Chiapas?
Objetivo General	Analizar las configuraciones identitarias e identificaciones que producen y regulan entre las Crews de jóvenes graffiteros de Tuxtla Gutiérrez Chiapas
METODO: HERMENEUTICO/INTERPRETATIVO: ENTREVISTA NARRATIVA AUTOBIOGRAFICA	
Objetivos Específicos	
1	Identificar la condición juvenil en la modernidad reciente que se manifiesta entre los graffiteros de Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
2	Analizar las trayectorias que permitan conocer el vínculo con las identidades e identificaciones en los jóvenes graffiteros en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
3	Comprender desde los acontecimientos, experiencias e historias de los jóvenes graffiteros de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez Chiapas como vinculan las identificaciones cultural, estatutaria, reflexiva y narrativa en la socialidad del graffiti.
Estrategias Metodológicas	
Identificar las Crews de Graffiti y graffiteros en Tuxtla Gutiérrez.	

Recorrido en las principales avenidas y calles de la ciudad para fotografiar y/o video grabar graffitis y graffiteros.

Observar las actividades de las Crews de graffiteros.

Llevar diario de campo para fortalecer las observaciones.

Entrevistar a 20 jóvenes graffiteros de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

Las entrevistas se realizaron en diversos lugares: en el parque de la colonia San Pedro Progresivo de Tuxtla Gutiérrez Chiapas, en el cubículo de la Escuela de Psicología de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, en la cafetería del Parque de la Juventud ubicado en la avenida central poniente y calle 13 poniente sur de Tuxtla Gutiérrez, o en un local de venta de accesorios para graffiti donde nos prestaban el espacio para realizar la entrevista.

El acceso a los jóvenes graffiteros lo obtuve primero por personas claves que interactuaban con ellos y que conocíamos, en especial amigos nuestros o estudiantes de la universidad que nos decían que conocían a tal o cual graffitero. Poco a poco fuimos conociendo a los jóvenes “ideales” para la entrevista. Con el paso del tiempo, a través de la interacción con cada uno de los jóvenes graffiteros fuimos elaborando un mapa de todos, de cuantas crews conocíamos, de quienes pertenecían a cada crew, hasta el punto de obtener el dato de los jóvenes graffiteros más influyentes o populares en la socialización del graffiti en la ciudad.

La interacción con ellos principalmente fue de asistir a los lugares que me comunicaban que estaban graffiteando o la interacción que realizábamos en las diferentes “expos” de graffiti. Así fuimos conociendo a muchos de ellos. Muchas de las actividades que hicimos como etapa de identificación y contactos fuimos apoyados por el Ayuntamiento Municipal y el Instituto de la Juventud del Estado de Chiapas, ejemplo de esta colaboración fue la organización de una exposición de graffiti en las bardas traseras de “Ciudad Universitaria de la UNICACH” ubicada en libramiento norte de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, 2008.

En base a las observaciones, fui conociendo el grupo de graffiteros durante eventos significativos o encuentros en lugares donde suelen reunirse. Finalmente elegimos 20

jóvenes graffiteros que por su edad, tiempo en el graffiti y liderazgo permitieran alcanzar los objetivos. A continuación describimos los datos más relevantes de cada uno de ellos.

Cuadro No. 4.- Datos generales de los jóvenes graffiteros entrevistados

No.	Edad	Escolaridad	Trabajo
E1	28	Bachillerato/ Terminado. Sin continuar Estudios de Lic. (SCEL)	Técnico en diseño y graffitero
E2	25	Bachillerato/Terminado. SCEL	Graffitero
E3	24	Bachillerato/2 Semestre. Sin continuar Estudios (SCE)	Sin trabajo
E4	24	Licenciatura	Sin trabajo
E5	27	Licenciatura	Sin trabajo
E6	27	Licenciatura /8 semestre (SCE)	Empleado de Mostrador
E7	22	Bachillerato/Terminado (SCEL)	Sin trabajo
E8	28	Licenciatura	Reparación de computadoras negocio propio
E9	26	Bachillerato/Terminado (SCEL)	Graffiti y serigrafía.
E10	20	Bachillerato/Terminado (SCEL)	Sin trabajo.
E11	28	Licenciatura	Administrativo en protección civil.
E12	22	Preparatoria/2 Semestres (SCE)	Ceramista dental.
E13	28	Licenciatura/2 Semestre (SCE)	Venta de accesorios y moda urbana.
E14	27	Licenciatura/ 7 Semestre (SCE)	Asistente administrativo.
E15	24	Licenciatura/6 Semestre. Continúa estudiando.	Ventas en el estadio de futbol.

E16	26	Bachillerato/Terminado. (SCEL)	Carnicero.
E17	24	Licenciatura/ 2 Semestre (SCE)	Empleado del supermercado.
E18	28	Bachillerato/ Terminado (SCE)	Venta de accesorios para autos.
E19	28	Licenciatura	Auxiliar administrativo en refaccionaria.
E20	26	Licenciatura	Serigrafía y graffiti.

Las entrevistas se efectuaron durante el periodo del 2008 al 2011 a jóvenes graffiteros de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez Chiapas. Se siguió una guía general que era flexible para cada uno de los entrevistados. El entrevistador le explicaba al joven graffitero en que consistía la entrevista, especialmente se buscaba que el joven comprendiera el término “narrar” su historia de vida, incluyendo su historia como graffitero.

2.8 Operacionalización de los conceptos teóricos

Los conceptos teóricos que se fueron hilando para el análisis de la Configuración de las identidades e identificaciones en los jóvenes graffiteros a partir de la observación y la entrevista fueron:

Cuadro No. 5.- Operacionalización de los conceptos teóricos.

Conceptos	¿Qué hace en la configuración de la identidad?	Orientación en el campo empírico
Juventud	Delimita la etapa de desarrollo humano que transita el sujeto.	Orienta al agente en la construcción social de la identidad.
Forma Identitaria Social	Delimita el contexto histórico y socioeconómico que vive el joven	Orienta las características de la socialización y construcción de la

	contemporáneo.	subjectividad autónoma.
Identificación Cultural	Tipos de identificaciones que vincula el Yo y la cultura	Orientan las identificaciones biográficas para los otros.
Identificación Estatutaria	Tipo de identificaciones que vincula el Yo con el rol social.	Orientan las identificaciones de relación para los otros.
Identificación Reflexiva	Tipo de identificaciones donde el Yo se desea de sí mismo a través de una reflexión interior íntima.	Orientan las identificaciones de relación para sí.
Identificación Narrativa	Tipo de identificaciones donde el Yo cuenta lo que ha hecho.	Orientan las identificaciones biográficas para sí.
Trayectoria del Yo	Secuencias sociales que transita el sujeto en la construcción del Yo.	Orientan al agente los segmentos de la transición social en la cultura que vive.
Sociabilidad	Modo emergente que socializa el joven entre sus pares: “estar juntos” en una comunidad emocional.	Orientan al agente en la elección reflexiva de identificaciones para integrarse y pertenecer a una crew de graffiti.
Proyecto de Vida	Plan del futuro individualizado que expresan los jóvenes.	Orienta al agente las identificaciones reflexivas para elegir metas de vida al término de las secuencias en la construcción de la identidad del yo.

La guía que utilizamos se divide en tres partes: la primera, se le pedía que narrara, relatara o contara su vida: y la segunda, fue una parte que incluía todo lo relacionado a ser graffitero; y la tercera parte, consistió en relatar la trayectoria familia-escuela-trabajo.

En la entrevista se cuidó indagar acerca de las experiencias vividas por los jóvenes graffiteros que dieran cuenta de la trayectoria del Yo. Así el diálogo permitió conocer el pasado (recuerdos) de su infancia, adolescencia y/o juventud; conocimos el presente y las expectativas de su futuro (proyectos). Atendiendo a las características de cada narración, cada entrevista se fue estructurando en el proceso, cada entrevistado proponía rutas diferentes al curso de la conversación. A continuación describimos la guía de entrevista:

2.9 Guía de entrevista

FAMILIA	ESCOLARIDAD	GRAFFITI	TRABAJO
Trayectoria familiar Edad, estado civil Condiciones socioeconómicas Composición familiar Relación con su familia Acontecimientos familiares relevantes	Trayectoria escolar Escuelas en las que estudió Desempeño académico Motivación para el estudio Situación académica actual Integración-identificación con la escuela	Socialidad- graffiti Inicio en el Graffiti Sentido del Graffiti Formación y organización de una crew Pertenencia a una crew Elección de un tag Tipos de Graffiti	Trayectoria laboral Primer contacto con el mundo laboral Motivaciones para trabajar Sentido del trabajo Estrategias para encontrar trabajo Características de cada empleo que ha tenido Trabajo actual y perspectivas de nuevos trabajos. Proyecto de vida ¿Cuáles son sus metas? Proyección del futuro.

Por último, es necesario decir que este trabajo está inscrito en la línea de los Estudios Culturales, de la sociología de las juventudes y las Identidades. También es necesario recalcar que la investigación orientó su estructura metodológica desde el enfoque Hermenéutico utilizando la Entrevista Narrativa Autobiográfica. Desde la Observación iniciamos el estudio para comprender a los jóvenes graffiteros, los sentidos de graffitear hasta llegar al análisis de los elementos que componen la configuración de las identidades que a través de la narración contó cada entrevistado.

Capítulo 3

Configuraciones de las identidades e identificaciones

3.1 Vínculos identitarios y modos de identificaciones

Los jóvenes graffiteros gestionan sus identificaciones e identidades desde dos formas: desde el Nosotros y el Yo. El primero es un proceso relacional y el segundo, un proceso biográfico, pero guardan un equilibrio o interacción permanente como se puede observar en la configuración del graffiti donde se construye una Crew como grupo local y cada individuo se elabora un Tag personal. De esta manera proponemos el análisis del estudio de las identidades, partiendo de la teoría de Norbert Elías discutida por Caude Dubar (2012).

Analizar la identidad desde el Yo y el Nosotros, parte de la idea de que las relaciones entre el individuo y su sociedad no siempre han sido iguales, y hay momentos históricos muy diversos en los que los dos polos del enunciado (Yo/Nosotros) se equilibran o desequilibran y hacen así más o menos relevantes los análisis individualistas o más holistas. Al respecto Norbert Elías dice: "El equilibrio entre la identidad del yo y la identidad del nosotros ha experimentado un cambio notable desde la Edad Media europea; cambio que, muy brevemente, podría resumirse así: antes el equilibrio entre identidad del nosotros y la identidad del yo se inclinaba más hacia la primera. A partir del Renacimiento el equilibrio empezó a inclinarse cada vez más hacia la identidad del yo" (Elias, 1990:226).

Este planteamiento conceptual de Norbert Elías permite elaborar un axioma: Toda identidad está formada por una identidad del Yo, y una identidad del Nosotros que son partes de la identidad del Sí Mismo. El concepto "configuración" nos ayudará a comprender la identidad del Sí Mismo, para esto nos basaremos en el Cuadro No 2:

Vínculo comunitaria		Vínculo social	
Identidad del Nosotros		Identidad del Yo	
Procesos relacionales		Procesos biográficos	
Identificación Cultural	Identificación Estatutaria	Identificación Reflexiva	Identificación Narrativa
Forma biográfica para los otros	Forma de relación para los otros	Forma de relación para sí	Forma biográfica para sí

Cuadro No. 6.- Formas sociales y/o identitarias (elaboración propia)

Para comprender la configuración de las identificaciones e identidades retomo el planteamiento de Dubar (2002) donde analiza los procesos de modos de identificación de los individuos. Este autor parte de los conocimientos de la literatura fundacional de las ciencias sociales sobre la transformación de las figuras identitarias o procesos de identificaciones de tres clásicos en Sociología:

1. Max Weber llama “proceso de racionalización”, que tiene que ver con la relación histórica de dos formas de relaciones sociales y dos tipos de socialización que se presenta al inicio del cuadro: el vínculo comunitario y el vínculo societario.
2. Norbert Elias llama el “proceso de civilización” y que remite a nociones de identidad del Nosotros-Yo.
3. Marx y Engels, tipos de formación social o un “proceso de liberación y conciencia de clase”. La revolución sin precedentes en la historia humana que constituyó el capitalismo que ha llevado a la dominación como explotación económica y exclusión engendró la lucha de clases generando una forma identitaria.

Fuente: Elaboración propia a partir de Claude Dubar (2002)

Este trabajo de investigación se centrará en los dos primeros clásicos de la literatura de las ciencias sociales, en Weber y Norbert Elías. Con estos autores se desea describir las diversas formas en que han surgido históricamente figuras identitarias significativas, procesos históricos de larga duración que modifican la manera de concebir y de definir a los individuos. De ésta manera Dubar (2002) concibe el surgimiento de nuevas formas de individualidad como el resultado, ni voluntario, ni programado, de procesos que modifican los modos de identificación de los individuos como consecuencia de grandes transformaciones en la organización económica (Marx y Engels), política (Norbert Elías) y simbólica (Max Weber) de las relaciones sociales.

Para llegar al objetivo de esta investigación, el Cuadro No. 2 nos ayuda para describir como entendemos la identidad. Para una mejor comprensión de la lectura este apartado lo dividimos en subtemas, de esta manera se tendrá un adecuado seguimiento de la propuesta teórica que se describe en el Cuadro No. 2. Primero distinguimos dos formas sociales a las que mantenemos el concepto que utilizó Weber: el *vínculo comunitario* y el *vínculo societal* que corresponde, al primero, una *Identidad del Nosotros* y al segundo, una *Identidad del Yo* desde la aportación de Norbert Elías.

Dubar (2002) considera la identidad como el resultante de dos procesos que coexisten simultáneamente: *el relacional* y *el biográfico*. En el proceso relacional se trata de las relaciones entre la identidad que atribuyen las instituciones y las propuestas asumidas por los grupos. En el proceso biográfico se plantea que existe una transacción subjetiva entre la identidad heredada y la deseada o proyectada (búsqueda del Ideal del Yo). La identidad, en la actualidad, se está construyendo sobre la base de posiciones heredadas de la generación precedente pero también a partir de estrategias del Yo o de las instituciones que atraviesan los individuos. El eje biográfico de relación se define por la naturaleza del objeto principal de referencia (el sí mismo o los otros) que caracteriza a la forma comunitaria y al eje biográfico que reconoce la naturaleza del sujeto con mayor capacidad definitoria (colectiva o individual).

La crisis de las identidades en la sociedad contemporánea aparece por la dominación de la forma societal. La propuesta no significa que el Yo se imponga al Nosotros, como pensaba Norbert Elías, sino que advierte que el Nosotros y el Yo son realidades plurales. No puede haber identidad personal sin identidad social y viceversa. Para Dubar (2002), el sujeto representa una configuración de formas identitarias constituida por

y en un proceso específico de socialización que garantiza generalmente la doble preeminencia de lo societario sobre lo comunitario y del para sí sobre para los otros, pero sigue habiendo una interacción ente el Nosotros y el Yo.

En este trabajo se considera a la identidad personal construida por el individuo a partir de los recursos que le proporciona su trayectoria social, considerada como una historia subjetiva que da a la identificación una naturaleza narrativa y reflexiva en movimiento. El vínculo societario en el que se desenvuelve la persona le ofrece oportunidades, recursos, señas y un lenguaje para la construcción del Yo.

Proponemos la noción de forma identitaria con la intención de definir una aproximación sociológica de las identidades, se plantea la significación o proceso histórico de las formas que Didier Demaziere y Claude Dubar (2000) construyeron como fruto de investigaciones empíricas en Francia. Coincidimos en el presupuesto teórico de Dubar (2000) en el que existe un movimiento histórico de tránsito de un modo (forma) de identificación a otra, se trata de procesos históricos, colectivos e individuales que modifican la configuración de las modalidades de identificación.

Cuando se habla que la forma societal es la dominante en nuestro tiempo, quiere decir que lo que estamos viviendo en el periodo de la modernidad reciente es que existe un lugar creciente otorgado a las identificaciones reflexivas y narrativas en detrimento de las identificaciones culturales y estatutarias. A continuación describo cada una de ellas.

3.1.1 Identificación Cultural

Este movimiento de tránsito de las identificaciones empieza con la forma cultural, la dominación de la identidad del Yo sobre la identidad del Nosotros en el vínculo societal. Siguiendo la propuesta de Norbert Elias, entendemos que en el principio de la historia humana se encontraban hordas y tribus nómadas y después clanes y grupos étnicos en el seno de las cuales la identidad de los Nosotros dominaría las identidades de los Yo. No se podían encontrar identidades del Yo como en la actualidad más que totalmente presas en las identidades de los Nosotros. Sus definiciones de sí mismos son enteramente para el otro y determinadas por la genealogía y/parentesco, así vínculo social de la identidad de los Nosotros tiene su base en: “la sangre”, la religión y las costumbres.

Esta modalidad de identificación cultural en los jóvenes graffiteros la encontramos en su narración cuando dan cuenta de ser integrantes de una familia:

“Yo tengo una familia, tuve un padre y una madre, ellos ya murieron, primero mi padre que tuvo una enfermedad larga que nunca los médicos nos dijeron que tenía, en ese entonces yo tuve que dejar la escuela, vendimos los locales que teníamos en el mercado para tener dinero y pagar los gastos médicos de mi padre, luego mi mamá se enfermó y murió después que mi padre. Nos quedó una gran deuda que junto con mis tres hermanas lo seguimos pagando, nosotros seguimos viviendo en la misma casa, aunque ellas trabajan dependen mucho del dinero que yo les llevo... estoy ganando cerca de seis mil pesos mensuales y ese dinero lo comparto con ellas... para sacar adelante mi familia tuve que dejar la escuela, ponerme a chambear, yo soy el varón y aunque no soy el mayor yo me hago cargo de la familia... Yo creo que sin mi familia no soy nadie”. (Entrevista 4).

Otro graffitero narra: *“Yo recuerdo que mi abuelito estaba enfermo y se iba a morir, lo estaba cuidando y me puse a dibujar, solo así me tranquilicé... pasó el tiempo y él veía que me pasaba las noches desvelándome dibujando, eran las tres de la mañana y seguía dibujando. Me enfocaba en mejorar mis bocetos (...) Mi papá era alcohólico y había muchas broncas en casa. Todas mis broncas a través del graffiti hicieron que me tranquilizara, encontrara paz, ahí fue donde entendí el sentido del graffiti, el graffiti no es nada más pintar, sino el graffiti es compartir momentos agradables con la pintura y con alguien que aprecias de verdad (...) Siempre pienso en el graffiti, el graffiti siempre está presente pues, siempre el graffiti era como mi arma, pero cuando llegaba con mi papá, me golpeaba ó algo, estaba tomado, terminaba yo dibujando, solo así se me iba y pintaba mis graffiti y solo yo entendía como era esa parte del graffiti, soñaba con graffiti (...) Es algo que siempre está a mi lado; estoy triste escucho hip hop, me pongo a dibujar; estoy feliz: hip hop y me pongo a dibujar; estoy inspirado me pongo a dibujar graffiti y me pongo a escuchar hip hop, van de la mano. Ahí encontré la respuesta, el graffiti se volvió parte de mi vida en el momento en que el graffiti me mostró que era una salida como sobrellevar los problemas a diario y encontrar la solución (...) Para muchos es solo un garabato, pero para los que lo hacemos con amor, es algo que te une, hace realidad tu sueño, es algo como parte tuya...” (Entrevista 3).*

Todos los jóvenes graffiteros en su relato describieron a su familia y una historia que los vincula con ellas, donde podemos observar que en la identificación cultural el individuo societal, en este caso el joven graffitero, parte su narrativa biográfica de una descripción del lugar en la línea de la familia y por su posición en la estructura de parentesco. Otra característica importante en la narrativa de esos jóvenes es que el graffiti lo entienden como una acción masculina, donde la joven graffitera(femenino) no podrá llegar a la fama y habilidad de un graffitero:

“Nel, el graffiti es para hombres, las mujeres no tienen las agallas de nosotros, se quiebran, es más la única crew de mujeres que se quiso integrar en la ciudad no duró mucho tiempo, se pelearon, ahora, muchas de ellas andan graffiteando pero con crews de graffiteros hombres” (entrevista 7).

Una de las desventajas que tiene la identificación cultural en vínculo o identidad comunitaria es la dominación masculina, cosa que en el vínculo o identidad societario desde 1950 se inicia el movimiento de emancipación de las mujeres, un proceso histórico que sin duda, constituye un “parte aguas” en el siglo XX en occidente. El acceso masivo de las mujeres al trabajo asalariado, al control de la procreación y a la igualdad jurídica con los hombres no ha suprimido las desigualdades entre los sexos ni todas las formas de subordinación de las mujeres, pero ha generado una crisis de los roles masculinos y femeninos y de las transformaciones identitarias (Dubar, 2000).

En la forma de identificación cultural para los otros, es localizable en todas las formas de los Nosotros, la subordinación generalizada de las mujeres a un hombre o a un grupo de hombres (el padre, el marido, los ancianos, los sacerdotes y otros roles masculinos dentro del grupo). La dominación masculina es una lógica que ha estado presente en una identidad de los Nosotros y la imposición de un orden simbólico basado en el respeto a las costumbres o tradición. Los mitos, los rituales y las instituciones religiosas, sirven para mantenerlas en un sistema de normas y de papeles justificando simbólicamente. Lo sagrado en la identidad comunitaria, en una identificación cultural para los otros, es masculino y las mujeres no pueden acceder más que en posición dominada. Como proceso emergente en una identidad societal reflexiva las mujeres están reclamando espacios de poder y de igualdad, cuestión que pone en crisis identidades masculinas y femeninas, en el caso de los graffiteros están en un dilema en permitir y aceptar igualdad con una mujer graffitera o seguir con el paradigma de la dominación masculina con ellas y

las mujeres en luchar y apropiarse de ese poder y espacio que antes solo era para los hombres, un proceso de cinestesia social.

La identificación cultural que configura las identificaciones e identidad societal, en los jóvenes graffiteros al construir una crew manifiestan un retorno al ideal comunitario como señala Maffesoli (1995) cuando nombran la metáfora de familia o hermanos para describir la crew:

“Una crew es una familia y los que la integran somos hermanos, todos los graffiteros del mundo somos una gran hermandad, en una crew no hay líder que manda, todos estamos en el mismo nivel, opinamos y todos participamos sin jerarquías”. (Entrevista 7)

Para comprender esta diferencia de los roles en la identificación cultural con dominación de los Nosotros y los roles de la identificación cultural con dominación del Yo lo planteamos en el Cuadro No. 3:

Cuadro No. 7.- Diferencias entre la identidad comunitaria y la societal

Identificación cultural con dominación de los Nosotros- identidad comunitaria	Identificación cultural con dominación del Yo- identidad societal
Cultura Semo	Cultura graffiti
Los nueve componentes de todo ser humano, es decir, pertenecientes al mundo Samo son: El cuerpo La sangre La sombra que se lleva El calor –sudor El aliento La vida, El pensamiento El doble El destino	Los seis roles conscientes del joven graffitero: writer Amigo Hijo Hermano Hombre Estudiante

En modalidad de identificación cultural con dominación de los Nosotros, en el caso de la cultura Samo, descrita por Françoise Héritier (Cf. Dubar, 2000, 29), el Yo lo identificamos con nueve componentes de los que está hecho y hacen una unidad de cada individuo Samo, una identidad para los otros. Es el nombre lo que permite identificar a cada uno, ya que constituye la marca de la herencia, la denominación del ancestro reencarnado. Si la madre ha dado a cada uno su cuerpo, es el padre el que ha dado la sangre. En cuanto al “doble” es inmortal y está colocado por el dios en el seno de la madre. El “doble” es la marca de lo que el individuo propiamente tiene, lo que viene de dios y manifiesta la arbitrariedad divina. Pero el “doble” es también el que asigna un papel y un lugar en la organización social, en los rituales, y que está totalmente contenido por su nombre: es ese Yo, enteramente identificado con su papel y constituido desde la iniciación, lo que es, según la autora, la expresión de la masculinidad. Los mitos, reactualizados en los rituales, manifiestan temor masculino al mundo femenino, a la vez que simbolizan la prohibición del incesto fundacional. Según Françoise H., expresan un “entre-sí masculino”. (Cfr. Dubar 2000, 28)

En el caso de los jóvenes graffiteros identificamos seis roles sociales que configuran el Yo societal para sí (dominación del Yo sobre los Nosotros), *writher*, una palabra en inglés que se traduce en español como escritor, la expresión de su rol en el graffiti, luego menciona los demás roles culturales que activa cotidianamente, amigo, hijo, hermano, hombre (su rol sexuado o de género) y estudiante.

Preguntas cruciales ante los graffiteros que afectan el sentido de la trayectoria del Yo social: el sentido del parentesco y la familia, el sentido de la costumbre y la tradición y el sentido de la masculinidad, una articulación en la transición biográfica del Yo, entre la identificación reflexiva para los otros y la identificación reflexiva para sí, entre la identidad heredada y la identidad aprendida, entre la identidad del Yo nominal (lo que recibo de esa herencia por y en mi historia personal). Lo que está aquí en juego es la cuestión del paso de la dominación de la forma comunitaria a la forma societaria. En palabras de Giddens, se esperan diversas transformaciones radicalizadas que se desanclan de la tradición o Dubar diría, se esperan diversas mutaciones de las identificaciones culturales. La forma identitaria es inseparable de una forma de poder, de relación social y de alteridad.

La forma de identificación cultural, “es la que se deriva de la inscripción de los individuos en un linaje generacional y que se traduce por su nombre (en general, el nombre

del padre), un “yo nominal”. Designa la pertenencia a un grupo local y a su cultura heredada (lengua, creencias, tradiciones)” (Dubar, 2002:16) o también cito otra manera de decirlo, "los individuos son designados en ellas por su lugar en la línea de las generaciones y por su posición sexuada en las estructuras de parentesco" (Dubar, 2002:28)

3.1.2 Identificación Estatutaria

La construcción histórica de la identificación estatutaria se origina en una forma identitaria de los Nosotros, el Yo comunitario es el rol que cada uno desempeña en la comunidad y está expresado en su nombre, su Yo para los otros que determina el personaje que debe desempeñar. La noción de persona en el proceso de constitución histórica de la civilización occidental moderna. En esta noción de persona se concede al poder político un papel primordial en la evolución de las formas de individualidad y las relaciones comprendidas las psicológicas entre dominantes y dominados. Partiendo de una propuesta de Marcel Mauss (Cfr. Dubar 2000, 30), la centralización del poder en los estados de un nuevo monopolio de la violencia legítima y de la recaudación de impuestos. El proceso político, según Elías, se acompaña de una transformación psicológica con efectos considerables: el dominio y la interiorización progresiva de las emociones y el paso de la agresividad dirigida hacia el exterior a la inhibición orientada hacia el exterior, la lenta aparición del yo psicológico. La lenta aparición del Yo psicológico, que también es la del sujeto moral, se explica por las dificultades y las incertidumbres del proceso de constitución del Estado moderno, centralización del poder y reconversión de la violencia exterior en ideal interior: el de la acción moral.

En occidente, fue la Iglesia Católica la depositaria de la definición canónica de la persona humana. En el concilio de Nicea en el año 325 d.c., se marcó una etapa importante al formular el dogma: “Unitas in tres personas, una persona in duas naturas”. Fue Descartes quien ofreció la primera definición moderna del Yo, la del cogito, pero sin duda fue Kant quien mejor presentó el desenlace del proceso de elaboración filosófica iniciado por Descartes al hacer del Yo (*das Ich*) una categoría trascendental y no un concepto empírico, una condición de la razón práctica, es decir, de la conciencia moral.

Es Norbert Elías quien dice que no se puede comprender lo que se reproduce entre los siglos XVII y XVIII en occidente sobre la identidad si se separan las reflexiones filosóficas sobre el Yo del proceso de evolución social y sobre todo política de

transformación del Nosotros. En opinión de Elías, según Dubar (2000), la consolidación del Estado absolutista da lugar, en ésta época, al comienzo de una nueva fase del proceso de civilización, a una verdadera mutación. Fue el hecho de que el Estado absolutista consiguiese en Occidente asegurarse a la vez el monopolio de la violencia legítima (y de recaudación de impuestos) sobre un territorio y la legitimidad de sus normas psicológicas lo que hizo desde entonces que él vector privilegiado de la consolidación de una nueva configuración Nosotros- Yo. Para ello le fue preciso garantizar el desplazamiento del poder social de todos los grupos (aristocracia, burguesía, campesinado) hacia el Estado centralizado, lo que desembocó en nuevas formas de sentir, de hacer y de pensar, en una nueva definición del Nosotros al mismo tiempo que una nueva concepción del Yo.

Un nuevo modo de identificación construye el poder donde hace a todas las personas y grupos sociales prisioneros de las instituciones. Siguiendo la terminología propuesta por Dubar (2000), la forma identitaria que resulta así dominante continúa siendo una identidad *para los otros*, pero se convierte en societaria, es decir, orientada hacia el acceso a una posición estatutaria, en función, ya no del mero nacimiento, sino del aprendizaje de un nuevo código simbólico y de la interiorización de nuevas formas de decir, hacer y pensar valoradas por el Poder. Esta nueva modalidad de identificación Dubar la llama estatutaria para distinguirla de la forma cultural precedente.

El estatus ya no se daba, pura y simplemente, en el nacimiento, ahora debe conseguirse por el “éxito” en pruebas sancionadas por el poder político. Entre ellas, el dominio de las nuevas formas de identificación de cada uno y del código de los comportamientos a tener se convirtieron vitales en el vínculo con la institución y/o poder.

En los procesos emergentes que están construyéndose en todo el mundo pero específicamente en la cultura juvenil del graffiti, observamos que sigue mirando al poder hegemónico y desde ahí labora su propuesta identitaria, con esto quiero decir, que en la cultura del graffiti el joven graffitero es un “prisionero” de lo que se delimita como ser y hacer del graffiti:

“No me consideraban graffitero o artista urbano porque utilizaba una herramienta, el aerógrafo” (entrevista 9).

“Soy graffitero, el graffiti se respeta sólo con la destreza con la lata” (entrevista 1).

“Si te gusta dibujar, invéntate un buen nombre, nada estúpido, trata de que seas único, checa que tu tag no sea utilizado por otro graffitero, encuentra un tag que forme una palabra corta que sea original y que se relacione contigo o con tu estilo. No fusiles, no copies, crea tu propio estilo, déjate ver, apodérate de la ciudad pintando tu graffiti, date a conocer, forma tu propia crew o busca una buena crew, respeta el graffiti, no encimes tu dibujo en lo que han hecho otros, evoluciona tu estilo. La calle es tu escuela, ¡sal a practicar, aprende, dibuja, práctica, dibuja práctica!, el verdadero graffiti se hace con una lata de aerosol, a pulso. Ayuda, respeta y enseña a los que empiezan. Muevete a otras ciudades, conoce a otros graffiteros, respeta el graffiti, respeta a tus hermanos, tu crew siempre estará contigo” (entrevista 7).

O también utilizan un vocabulario de estatus:

“Toy: Writer que ejerce sin tener ni idea” (tomado de las notas de campo).

Los tag y crews, están en batalla, se descalifican, no se valora tan fácil al otro graffitero, es como si estuvieran dentro de un cuadrado, no escapan de sus reglas, “se sufre”, “se esfuerza” para llegar a ser el mejor, ésta es la prisión del estatus graffitero, ¡están en guerra!

La identificación estatutaria está orientada hacia el acceso a un determinado estatus en la jerarquía social, en función, ya no del mero nacimiento (como en la forma cultural) o “se define en principio en y por las interacciones en el seno de un sistema instituido y jerarquizado. Se construye a partir de obligaciones de integración en las instituciones: la familia, la escuela, los grupos profesionales, el Estado. Se define por categorías de identificación en las diversas esferas de la vida social. Es una identidad que implica un ‘yo socializado’ para la sunción de papeles” (Dubar, 2002: 66). Otra manera de decirlo es el "aprendizaje de un nuevo código y de la interiorización de nuevas formas de decir, hacer y pensar valoradas por el poder" (Dubar 2002: 35) continúa siendo una "identidad para los otros" pero se convierte en societaria, es decir, orientada hacia el acceso a una posición estatutaria.

3.1.3 Identificación Reflexiva

Con estas dos modalidades de identificación propuestas por Elías y que retoma Dubar (2000), aparece en escena Max Weber (1922) cuando en el Capítulo 5 del primer libro de *Economía y Sociedad*), subraya que la invención de las grandes religiones constituyó un momento esencial de la racionalización religiosa. Esa invención de gran alcance histórico, se produjo, más o menos en la misma época y en el seno de grandes civilizaciones, ya muy racionalizadas por la difusión de la escritura y la monopolización por parte de un grupo de poder: escribas, mandarines, sacerdotes, etc., así en esa élite letrada se desarrolló una forma identitaria personal y reflexiva, que permitió a la religión y a la moral convertirse por mucho tiempo, en el espacio de la expresión de un Yo autónomo, distinto de su papel social, un Sí-mismo reflexivo.

Otro autor que da luz para comprender este Yo reflexivo es Michel Foucault (2012) en su libro *Historia de la sexualidad 3. La inquietud de sí*, en la traducción de Tomás Segovia se menciona la palabra *“el cultivo de sí”*, en Dubar (2000) se traduce la palabra como *“el deseo de sí mismo”*. Esta palabra que permite entender el proceso de la formación de un Yo reflexivo, Foucault encuentra su inicio en el mundo greco-romano, el encuentro con la filosofía griega y la nueva religión cristiana. Bajo la influencia de los “filósofos morales”, estoicos y epicúreos, se difundió una forma particular de individualismo como la frase de Sócrates *“conócete a ti mismo”*, de Epiceto *“cuidar de sí mismo”*, de Séneca *“hacerse uno mismo”*, entre otros filósofos, se inicia así una “cultura de sí mismo”.

La aparición de una conciencia moral, como encuentro entre la filosofía griega y la reciente religión cristiana tuvo un considerable alcance histórico, un alcance que significó tomar distancia de un individuo respecto a su personaje, su rol social comunitario, representa también la posibilidad de pensarse a sí mismo como un ser singular, una persona única vinculada simbólicamente a los otros. La aparición del “hombre santo” en busca de su verdadero Yo a través de la búsqueda de Dios impuso una forma de introspección y aparece en la historia una nueva modalidad de identidad que define al individuo a partir de sus pensamientos más íntimos, sus imaginaciones secretas, sus sueños nocturnos, sus pulsiones llenas de pecado y la presencia en su interior de diversas maneras de tentación para pecar, el personaje emblemático es San Agustín (muerto en 430), que muestra la presencia del Yo reflexivo que es una conciencia de sí mismo (Dubar, 2000: 43)

Este modo específico de identificación reflexiva surge en un vínculo social con dominante comunitario que implicaba pertenencias estables a grupos culturales, surgió como un encuentro con el interior, una distancia con su rol, y siempre ha estado en el ser humano; su sistema neurológico le permite hacer introspección, pensar, reflexionar, discutir, argumentar desde su interior; es un encuentro con su intimidad y un secreto personal, situada en el interior del Yo, en el sí mismo.

Esta identificación reflexiva del joven graffitero la manifiesta como un disfrute de dibujar como todo artista famoso que expone sus obras en un museo, la diferencia radica en el capital político y financiero para llevar su obra a un museo. De ninguna manera es una pulsión destructiva la que mueve el graffitero a pintar, el lema preferido es “*paz y unión*”, ese es su grito, ese es su saludo.

¿En qué reflexiona el joven graffitero?

“...Cuando hago graffiti me causa alegría, armonía, los colores, la gama de colores, la difuminación, el contraste, el delineado, me lleva a otra dimensión que disfruto mucho, es parte de mi vida, pintar me causa placer, un inmenso placer”. (Entrevista 2)

“... No cualquier cosa que llegue alguien a darle un aerosol y haga una raya ya puede ser graffiti, puede ser una pinta o puede ser un rayón. El graffiti necesita tener un sentimiento, primordialmente. El graffiti también necesita, como yo decía, una visión distinta a lo que uno está acostumbrado a ver, por ejemplo, nuestra vida es monótona todos los días, nos levantamos, trabajo, salimos, descansamos, volvemos al trabajo, regresamos o ya, entonces el graffiti lo que hace es, este, pues te enfocas más, creas un acto de conciencia en ti mismo, poco a poco te van diciendo que está pasando por la vida y empieza uno a enfocarse chido”. (Entrevista 20)

“... El graffiti nos ha dado todo esto, porque, a pesar de ser técnica, a pesar de ser cotorreo, a pesar de ser dibujo, pues es algo que te une, es como si compartieras tu gusto y el amor por el fútbol o por el básquetbol o por otras disciplinas, nosotros lo compartimos por la pintura, el arte nos relaciona, me ha abierto muchas puertas porque he aprendido a disfrutar la vida de esta manera. Me ha ayudado a conocer más gente, a compartir formas de pensar con más gente”. (Entrevista 15)

“... Entonces yo creo que no es que estemos a la deriva, o no es que no sepamos qué hacer, habemos muchos de nosotros que quizá todavía por eso el país no mejora en el aspecto del graffiti, México es uno de los países en los que, los escritores de graffiti, yo le llamo escritores porque todos plasmamos algo, un sentimiento, no todos se han comprometido, quizás empezamos a comprometernos con un aspecto en el que queremos ver que el graffiti tome otro rumbo, que de ser callejero se pueda plasmar algún día como lo es el óleo, como es la acuarela, como es el pincel, el graffiti se pueda plasmar en una escuela de diseño, se muestre tal y como lo es, o una escuela de artes, como una técnica y ya el enfoque que uno le de pues es muy propio y muy particular, pero, en varios países, en Alemania, en España, el gobierno apoya a los chicos, hace exposiciones constantemente invierte en pintura pero pintura que saben que va a dar frutos porque ya van a exigir un nivel, un estatus de calidad de graffiti mayor a la que se da aquí”. (Entrevista 4)

“¿Hasta dónde voy a pintar graffitis?, no lo sé, lo que si se es que el tiempo que lo haga lo voy a hacer bien, no quiero perder el tiempo nada más, no quiero que se vea que se perdió el tiempo y que bueno volvemos a quedar en lo mismo y que a final de cuentas digan ¡bueno! como resumen entonces el graffiti, fue nomás pasajero, ¡no! no quiero eso”. (Entrevista 7)

“... Entonces el sentido del graffiti es ese, crear conciencia, ser objetivos, tener tus propios puntos de vista y de manera gráfica y visual tratar de ayudar, que los chicos que se relacionan contigo y los chicos que se...de alguna manera se están encontrando también el graffiti en el arte vean en eso un apoyo para hacer bien las cosas...” (Entrevista 11)

“Yo creo que el graffiti es para todos, es un lenguaje, quizás no de una manera escrita, porque no todos lo entienden, no todos lo entienden, hasta a nosotros nos cuesta algunas veces, por la complejidad, pero si en el color, si en la forma de decir las cosas cuando se debe, por ejemplo algunos policías antes llegaban y nos reprimían llegaban y... muchos nos golpearon, tuvimos problemas, ahora que estoy más a gusto y hacemos las cosas con otra estrategia, por lo regular comenzamos a pintar desde las siete de la mañana, o sea tenemos tanto amor por esto que, seis de la mañana ya estamos parados, nos organizamos, nos quedamos a dormir en casa del alguien, seis de la mañana nos levantamos y seis treinta estamos saliendo porque a las siete ya estamos en la barda, antes

de que nos gane el sol, para cuando empieza a salir la gente, nueve de la mañana o diez, pues ya ven avanzado el trabajo y ya se encuentran con algo muy bonito, cuando llegan los policías, porque no hay gente que no sea muy chillona en ese aspecto, que ponen dedo, decimos nosotros, son muy soplona y empiezan a quejarse: es que hay graffiteros que no se qué, y ya cuando llegan los policías, ya ven algo bueno y ya no te dicen cosas malas sino, hasta te piden tu número y eso es chusco, porque a veces te piden trabajo ellos mismos y he trabajado para policías, entonces te da gusto y dices, órale y les he pintado en su casa a algunos de ellos". (Entrevista 13)

"Cuando hago graffiti me causa alegría, armonía, los colores, la gama de colores, la difuminación, el contraste, el delineado, me lleva a otra dimensión que disfruto mucho, es parte de mi vida, pintar me causa placer, un inmenso placer". (Entrevista 2)

La identificación reflexiva "es un modo de identificación que consiste en investigar, argumentar, discutir y proponer definiciones de sí mismo basadas en la introspección y la búsqueda de un ideal moral" (Dubar, 2002:44). Esta forma de identificación, a diferencia de las anteriores, no surge más que en cuanto se manifiesta una subjetividad distante con respecto a los papeles y estatus que la comunidad impone al individuo, y una temporalidad específica, la de la intimidad y el secreto. Una entidad impersonal o suprapersonal que no está situada por encima, sino en el interior del Yo, en el "sí mismo". Esta identificación "resulta de una conciencia reflexiva que ejecuta activamente un compromiso en un proyecto que tiene un sentido subjetivo y que implica la identificación con una asociación de pares que comparten el mismo proyecto" (Dubar, 2002: 67).

3.1.4 Identificación Narrativa

Otra modalidad de identificación que acompaña al ser humano desde que desarrolla un lenguaje en su grupo cultural es la narración oral que lo acompaña y después la escrita, ésta forma de identificación narrativa primero con dominante comunitario donde preguntarse ¿quién soy yo?, narrarse, tener conciencia de una historia no tenía sentido como la narrativa con dominante societal. Dubar (2000) toma este concepto de Paul Ricoeur para diferenciar este modo de la anterior, denominada reflexiva. "En ella se contempla la primacía de la acción del mundo y no de la reflexión interior sobre sí mismo. Cada uno se define por lo que hace, por lo que realiza y no por su ideal interior. Se organiza alrededor de un plan de

vida, de una vocación que se encarna en proyectos profesionales y otros. Posee como desafío la unidad narrativa de una vida y no la coherencia reflexiva de una intimidad. Se traduce en un arte de contar lo que se ha hecho y no en las meditaciones sobre lo que se querría ser. La identificación es la de una historia, ciertamente personal, pero volcada hacia el exterior, las acciones con los demás, las realizaciones prácticas. Es, según Ricoeur, inseparable de una intención ética, de un ideal de realización de sí mismo” (Dubar, 2000, 47).

Ahora saturado el individuo en sus vínculos sociales regresa al ideal comunitario como dice Maffesoli cuando dice que el “neotribalismo posmoderno radica en la dimensión comunitaria de la socialidad, en la puesta en escena de identificaciones múltiples. Para este autor el proceso tribal ha contaminado las instituciones en su conjunto. Las preferencias sexuales, las relaciones amistosas, las aficciones políticas o religiosas van a ser factores determinantes en la instauración de redes de influencia, amiguísimos y demás formas de ayuda mutua que constituyen el tejido social. “Redes de redes”, en los cuales los estados afectivos, los sentimientos, la emoción, con sus diversas modulaciones, desempeñan un papel esencial. La vida en sociedad es ante todo emocional, fusional, gregaria. Priva hoy la saturación del individualismo. El “tiempo de las tribus” es revelador de dicha saturación, vuelve a ponerse en escena lo arcaico, la pasión comunitaria. Lo que se halla en el fondo de todo es estar-juntos. Las consecuencias sociológicas que esto conlleva, de un desplazamiento que va del individuo con una identidad estable hacia la persona con identificaciones múltiples que desempeña roles en diversas tribus con elementos afectivos. Destino comunitario, comunidades destino es la impronta del tribalismo. El ideal comunitario genera calor humano, la proxemia consolida estados afectivos, la horizontalidad fraternal que corresponde al tribalismo, es causa y efecto de la “erótica social”.

Apoyarse mutuamente, descubrir nuevas formas de solidaridad y de generosidad, vibrar juntos, expresar el placer de estar-juntos, “cotorrear”, “ponerse loco”, “pasarla de pelos”, son estallidos emocionales en las identificaciones de los Nosotros. Se trata de puestas en escena donde no es el individuo racional el que realmente actúa de manera consciente, sino una persona que asume de manera teatral un papel dado en un marco de teatralidad comunitaria. Nomada es la persona que va de una tribu a otra, que no tiene una única identidad ideológica, sexual, profesional o de clase, que no se deja encerrar dentro de

roles que antes eran definitivos en diversas instituciones. El nomadismo es la característica de pertenecer simultáneamente a numerosas tribus, de ahí que las identificaciones sean múltiples.

Los graffiteros lo narran así:

“Es algo que siempre está a mi lado; estoy triste escucho hip hop, me pongo a dibujar; estoy feliz: hip hop y me pongo a dibujar; estoy inspirado me pongo a dibujar graffiti y me pongo a escuchar hip hop, van de la mano. Ahí encontré la respuesta, el graffiti se volvió parte de mi vida en el momento en que el graffiti me mostró que era una salida como sobrellevar los problemas a diario y encontrar la solución”. (Entrevista 5)

“De paso me va bien, porque lo hago bien, ¡porque me gusta! por eso lo hago bien, pero no es así nada más... es algo importante que me mueve desde que me levanto... ¡Pásame una válvula fat! o juna para delinear! o ¡el mixcel y empezamos acá!, se vuelve como una novela ¡estas escribiendo poesía!”. (Entrevista 4).

“Me gusta reunirme, estar con mis amigos, con mi crew varios días juntos, pasamos días y noches juntos, comemos juntos, vamos a la calle juntos, como si fuéramos de una misma familia, dormimos juntos y al otro día ¡a pintar, pintar, pintar, cotorrear!, hasta que se acaba el día” (Entrevista 7).

“En una crew no estás solo, siempre vas a la calle juntos, pintan juntos, se divierten juntos, imposible estar solo, todo el tiempo risas, ¡estas muy alegre!, te sientes bien, te vuelves adictos a ellos, ¡no puedes estar solo! (Entrevista 4).

Se advierte el énfasis a la identificación narrativa, "se contempla la primacía de la acción en el mundo y no de la reflexión interior sobre sí mismo. Cada uno se define por lo que hace, por lo que realiza y no por su ideal interior. Se organiza alrededor de un plan de vida, de una vocación que se encarna en proyectos, profesionales y otros (...) es inseparable de una intención ética, de un ideal de realización de Sí Mismo " (Dubar, 2002:47). Esta forma posee como desafío la unidad narrativa de una vida y no de la coherencia reflexiva de una intimidad. Se traduce en un arte de contar lo que se ha hecho y no en las meditaciones sobre lo que se quería ser. La identificación es la de una historia propia, individual, pero orientada al exterior, hacia las acciones con los demás, hacia la práctica. También se entiende como el cuestionamiento de las identidades atribuidas y un proyecto

de vida que se inscribe en la duración. Es la historia que cada uno se cuenta sobre lo que es, el Sí Mismo (Self) narrativo que cada uno tiene necesidad de hacer reconocer no sólo por los Otros significativos, sino por los Otros generalizados.

Por último, en la última fila del Cuadro No. 2 se observa las formas identitarias como modos de identificación de los individuos en dos ejes. La forma *biográfica para los otros* de tipo comunitario o identificación cultural, “es una forma de identificación históricamente muy antigua y que permanece dominante en tanto perdura la supremacía del Nosotros sobre el Yo (Elías), las formas encantadas de creencias sobre las formas racionales (Weber) y las formas precapitalistas de producción (Marx)” (Dubar, 2002:66).

La forma *de relación para los otros* o identificación estatutaria, en las sociedades modernas los estatutos y los papeles son múltiples, el Yo en plural, diversas partes y se expresa en roles sociales.

La forma *de relación para sí* o identificación reflexiva, “a este Nosotros compuesto de allegados y semejantes corresponde una forma específica de Yo que se puede llamar Sí-mismo reflexivo. Es la cara del Yo que cada uno desea que reconozcan los Otros ‘significativos’ que pertenecen a su comunidad de proyecto” (Dubar, 2002:67).

La forma *biográfica para sí* o identificación narrativa, para Dubar “es el indicio de una búsqueda de autenticidad, un proceso biográfico que se acompaña de crisis. La continuidad de un Yo proyectado en las pertenencias sucesivas, perturbado por los cambios externos, sacudido por los avatares de la existencia” (Dubar, 2002:68).

Sintetizando más aún la descripción del cuadro, diremos que de la forma comunitaria del Nosotros, que modela un Yo definido por su genealogía y sus rasgos culturales (identificación cultural), a la forma societaria que une los Nosotros contingentes y dependientes de las identificaciones estratégicas a los Yo que persiguen intereses de éxito económico y realización personal (identificación narrativa), se encuentran, dos formas intermedias: la alianza de un Nosotros comunitario y de una forma de Yo a la vez íntima y orientada hacia el interior (identificación reflexiva) y la combinación de un Nosotros societario, de tipo estatal, burocrático e institucional y una estructura del Yo de tipo estratégico orientada hacia el exterior (identificación estatutaria). Las cuatro identificaciones, nombran las combinaciones de relación (comunitarias o societales) y de transacciones biográficas (para los otros y para sí). Las formas identitarias son modos de

identificar a los individuos. Cada uno puede identificar a los demás o identificarse a sí mismo:

- Por un nombre propio que remite a un linaje, una etnia o un grupo cultural.
- Por un nombre en función que depende de las categorías oficiales de los grupos estatutarios.
- Por nombres íntimos que traducen una reflexividad subjetiva (el sí mismo).
- Por nombres que designan las intrigas que resumen historias, proyectos, un fragmento de vida, es decir, una narración personal (el sí mismo).

Estas cuatro formas de identificación son tipos de apelativos que cada uno administra, combina y dispone en la vida cotidiana. Su uso depende del contexto de las interacciones, pero también de los recursos identitarios de las personas.

Así para dar respuesta al propósito de ésta investigación retomamos la teoría de Claude Dubar en donde el término identidad lo compara como el paradigma mismo de la palabra maletín donde cada quien proyecta sus creencias, sus estados de ánimo y las posiciones del Yo. El término identidad se entiende en dos sentidos: "definición de sí, de lo que somos o queremos ser, hecha por nosotros mismos (identidad con frecuencia denominada 'individual') y definición de nosotros hecha por los otros (Identidad a menudo llamada 'colectiva')". Más preciso podemos entender a la identidad como: "La identidad no es otra que el resultado a la vez estable y provisorio, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural, de los diversos procesos de socialización que, conjuntamente, construyen los individuos y definen las instituciones" (Dubar, 2001:8). Estas definiciones ponen de manifiesto la identidad no como un atributo o característica sino más bien como una construcción que implica una interacción dinámica entre los elementos subjetivos del individuo y la realidad concreta.

Desde esta perspectiva que retomamos en este estudio, la identidad no es lo que permanece necesariamente idéntico, sino el resultado de una identificación contingente y su origen de este pensamiento lo encontramos en la postura filosófica que se denomina nominalista. La identidad es el resultado de una doble operación lingüística: diferenciación y generalización. Estas dos operaciones dan origen a la paradoja de la identidad: lo que hay de único es lo que hay de compartido. Si no se toman en cuenta estas dos operaciones, la

paradoja no puede ser resuelta, entonces para su resolución el elemento común de estas dos operaciones son: la identificación de y por el otro. Desde este enfoque no hay identidad sin alteridad y sobre todo necesitamos comprender que las identidades como las alteridades, varían históricamente y dependen del contexto de su definición (Dubar 2002).

La postura filosófica nominalista o existencialista parte de una premisa: no hay esencias, sino existencias contingentes, rechaza considerar que existan pertenencias esenciales en sí y por tanto, diferencias específicas a priori y permanentes entre los individuos. A partir de este enfoque en esta investigación comprende que lo que existe son modos de identificación, variables en el curso de la historia de la vida personal y colectiva, los individuos presentan múltiples afiliaciones a categorías que dependen del contexto como jóvenes graffiteros, por ejemplo. Así Dubar (2002) propone las formas de identificación:

- 1) Las identificaciones atribuidas por los otros, o identidades para los otros.
- 2) Las identificaciones reivindicadas por uno mismo o identidades para sí.

Como resultado el individuo puede aceptar o rehusar las identidades que le son atribuidas a uno. Cada individuo se puede identificar así mismo de diferente manera en la que hacen los demás. La relación entre los dos procesos de identificación está el fundamento de la noción de formas identitarias (Dubar 2002).

En esta postura se basa la teoría de Claude Dubar (2002), estas dos identificaciones constituyen sistemas apelativos, históricamente variables que vinculan las identificaciones por y para los Otros y las identificaciones por y para Uno mismo. Los dos tipos de categorización coinciden muy bien en un joven, cuando interioriza su pertenencia heredada y definida por los otros como la única posible o mejor dicho, pensable. Puede también divergir completamente (caso de un joven graffitero), cuando se define a sí mismo con palabras diferentes a las categorías oficiales hegemónicas utilizadas por los otros.

3.2 La trayectoria del yo según giddens

Otra teoría influyente sobre los efectos de la transición a la modernidad reciente en la identidad es la teoría de Giddens (1995), quien en su libro *"Modernidad e identidad del yo"* habla de una mayor autonomía individual en la construcción de la identidad, asociada al declive de los vínculos comunitarios. Como el trabajo de Dubar (2002) y de Giddens

(1995) nos permite comprender como en la sociedad societal se manifiesta un proceso de psicologización de la subjetividad. La lectura de estos dos autores permite desvelar los mecanismos que necesita la consolidación histórica de un sujeto psicológico que a lo largo de la modernidad tiende a interiorizar en el espacio de lo subjetivo los conflictos que antes tenía con su mundo de relaciones objetivas, un conflicto interno que está relacionado con la preocupación por la identidad.

El análisis de Giddens (1995) se basa en las actuales formas institucionales de la modernidad. Las instituciones modernas difieren de todas las formas anteriores del orden social por su dinamismo. No se trata de transformaciones externas sino que la modernidad altera de manera radical la naturaleza de la vida social cotidiana y afecta a los aspectos más personales de nuestra experiencia. Los cambios provocados por las instituciones modernas se entretienen directamente con la vida individual y, por tanto, con el Yo.

Giddens (2000) se sitúa en la aparición de nuevos mecanismos de identidad del Yo modelados por las instituciones de la modernidad. Intenta identificar rasgos estructurales del núcleo de la modernidad que interactúan con la reflexividad del Yo. En las condiciones de la modernidad reciente o tardía el Yo, al igual que los ámbitos institucionales más amplios donde existe, tiene que hacerse de manera refleja, esta tarea lo habrá de realizar en medio de una compleja diversidad de opciones y posibilidades.

¿Cómo entiende Giddens al Yo? “El Yo no es una identidad pasiva determinada por influjos externos; al forjar sus identidades propias, y sin que importe el carácter local de sus circunstancias específicas de acción, los individuos intervienen en las influencias sociales, cuyas consecuencias e implicaciones son de carácter universal, y las fomentan de manera directa” (Giddens, 2000: 10). La reflexividad de la modernidad alcanza el corazón del Yo, el Yo se convierte en un proyecto reflejo. Las transiciones en las vidas individuales han exigido siempre una reorganización psíquica; es aquí donde Giddens hace una diferencia en lo tradicional y la modernidad, en la primera las culturas tradicionales el grupo ritualizaba en formas de ritos de paso. En el segundo paso, en las circunstancias de la modernidad, el yo se encuentra alterado (en palabras de Gergen diría, el yo saturado) deberá ser explorado y construido como parte de un proceso reflejo para vincular el cambio personal y el social (Cfr. Giddens, 2000: 49).

La modernidad en este sentido hace una ruptura, fractura o quiebra el marco protector de la comunidad y tradición, sustituyéndolas por organizaciones más amplias e impersonales, de ahí la importancia de la vinculación entre los sistemas abstractos y el Yo. Ahora el individuo se siente desorientado (inseguridad ontológica y angustia existencial) en un mundo donde carece de los apoyos psicológicos y el sentimiento de seguridad que en la tradición a través de la cultura estaban dados, ejemplo de esto es que no era necesario preguntarse ¿Cómo ser hombre o mujer? ¿Cómo ser joven? ¿Cómo ser familia? ¿Cómo ser pareja? ¿Cómo trabajar? La necesidad de preguntarse ¿Quién soy? Es moderno. (Giddens, 2000: 50).

Planteado lo anterior entenderemos por qué en la modernidad ¿Qué hacer? ¿Cómo actuar? ¿Quién ser?, son preguntas fundamentales que respondemos discursivamente o en nuestro comportamiento cotidiano. Se trata de cuestiones existenciales, cualquier momento de la vida es un momento en el que el individuo puede preguntar ¿Qué deseo para mí mismo?

“El proyecto reflejo del yo, consistente en el mantenimiento de una crónica biográfica coherente, si bien continuamente revisada, se lleva a cabo en el contexto de la elección múltiple filtrada por los sistemas abstractos. En la vida social moderna, la noción de estilo de vida adquiere una particular importancia (...) los individuos se ven forzados a elegir estilos de vida entre una diversidad de opciones (...) la planificación de la vida, organizada de forma refleja y que presupone normalmente una ponderación de los riesgos filtrada por el contacto con el conocimiento de los expertos, se convierte en un rasgo central de la estructuración de la identidad del yo” (Giddens: 2000: 14).

Vivir cada momento de manera reflexiva, para Giddens (1995), es tener una conciencia aguda del pensamiento, los sentimientos y las sensaciones corporales. La conciencia, genera conocimiento de uno mismo necesario para planear de antemano y construir una trayectoria de vida acorde con los deseos íntimos del individuo.

Donde la tradición se ha replegado, el individuo se ve forzado a vivir de una manera más abierta y reflexiva. El individuo, en la modernidad busca la autonomía y libertad. Esta condición exige tomar decisiones en la vida cotidiana. ¿Cuál es la consecuencia de ésta condición? La respuesta está en el aumento de adicciones y compulsiones. Uno puede ser adicto al trabajo, al ejercicio, a la comida, al sexo, incluso al

amor. En el caso de los jóvenes graffiteros su deseo es compulsivo: pintan y pintan, hasta el punto que muchos de ellos lo hacen parte de su rutina cotidiana. La razón es que estas actividades, y también otras partes de la vida, están mucho menos estructuradas por la tradición y las costumbres que antes. Es decir, hay una angustia existencial y falta de seguridad ontológica que el individuo se enfrenta ya no desde la “tradición” sino de una gran diversidad de alternativas que él tiene que decidir, de ahí la consecuencia de la adicción que cada individuo resuelve según sus recursos psicológicos y culturales. El individuo al buscar esta autonomía y libertad, le implica un riesgo al encarar una multiplicidad de posibilidades y si es necesario de romper con su pasado, considerando nuevos rumbos de acción.

Como la tradición, la adicción tiene que ver con la influencia del pasado sobre el presente; y, como en el caso de la tradición, la repetición tiene un papel crucial. El pasado en cuestión es más bien individual que colectivo, y la repetición está impulsada por la ansiedad. Todo contexto de destradicionalización ofrece la posibilidad de una mayor libertad de acción de la que existía antes. Hablamos aquí de emancipación humana de las ataduras del pasado. La adicción entra en juego cuando la elección, que debiera estar impulsada por la autonomía, es trastocada por la ansiedad. En la tradición el pasado estructura el presente a través de creencias y sentimientos colectivos compartidos. El adicto también es siervo del pasado, pero porque no puede romper con lo que el principio eran hábitos de vida libremente escogidos (Giddens, 1993).

A medida que la influencia de la tradición y la costumbre mengua a escala mundial, la base misma de nuestra identidad personal, nuestra percepción del yo, cambia. En otras situaciones, la percepción del Yo se sustenta sobre todo en la estabilidad de las posiciones sociales de los individuos en la comunidad. Cuando la tradición se deteriora, y prevalece la elección de estilo de vida, el Yo no es inmune. La actividad personal tiene que ser creada y recreada más activamente que antes.

Esto explica por qué son tan populares las terapias y asesoramientos de todo tipo en los países occidentales. Cuando inició el psicoanálisis moderno, Freud pensaba que estaba instituyendo un tratamiento científico para la neurosis. Lo que en realidad estaba haciendo era construir un método para renovar la identidad personal en los primeros pasos de una cultura destradicional (Giddens, 2000).

Y es que lo que ocurre en el psicoanálisis es que el individuo revive su pasado para crear una mayor autonomía para el futuro. Algo muy semejante a lo que ocurre en los grupos de autoayuda, que se han vuelto tan frecuentes en las sociedades occidentales. En las reuniones de Alcohólicos Anónimos, por ejemplo, los individuos cuentan sus historias vitales y reciben apoyo de los demás presentes cuando manifiestan su deseo de cambiar. Se recuperan de su adicción, esencialmente, reescribiendo el guión de sus vidas.

El conflicto entre adicción y autonomía constituye un extremo de la globalización. En el otro está el choque entre una actitud cosmopolita y el fundamentalismo. Giddens (2000) nos dirá que la seguridad lograda al precio de cargar con las pautas establecidas es frágil y se quiebra en algún momento. Si observamos al individuo moderno desde: su género (hombre o mujer), su sexualidad (heterosexual, homosexual), su condición social (incluido- excluido); las juventudes (diversas culturas juveniles); las familias; la pareja; el trabajo y cualquier otro ámbito de la vida cotidiana, donde observemos las transformaciones sociales, la reconstrucción del pasado va unida a la anticipación de la posible trayectoria vital en el futuro.

Más que suministrar los medios para dominar el futuro, presagia el miedo a él, volviendo el individuo, al planteamiento de una cuestión general ¿qué hacer? Solo en la modernidad se plantea esta pregunta el individuo, en una sociedad tradicional, esta cuestión no era necesaria plantearla. Me parece que el mejor ejemplo que nos ofrece Giddens es pedir al individuo (desde el sistema de expertos: la psicoterapia) que se imagine que sólo le quedan tres años de vida y que decida cómo desea pasar su tiempo, cómo quiere vivir estos tres últimos años: ¿Dónde le apetece vivir?, ¿Con quién desea vivir?, ¿Qué quiere trabajar?, ¿Qué quiere estudiar?, ¿Hay en sus fantasías algún elemento que querría incorporar a su vida ordinaria? Estas preguntas nos indican que la búsqueda de la identidad del yo, su origen está en el individualismo occidental. Anthony Giddens (1995) describe algunas características de la construcción de la identidad en lo que él llama modernidad reciente o tardía que van en la misma línea que los planteamientos de Dubar (2002): "el yo, está visto como un proyecto reflejo del que es responsable el individuo" (Giddens, 1995: 99).

Lo que el individuo llega a ser depende de su propio proceso de construcción basado en una búsqueda de autoconocimiento paralelamente al desarrollo de un sentido (subjektivación) de identidad. El paradigma de la psicoterapia moderna lo señala, el yo atrae

desde sus recuerdos apropiándose de su pasado para darle sentido a los proyectos futuros. Si no se espera un futuro mejor, la depresión se instala.

Desde este enfoque la trayectoria del yo traza vectores temporales que permiten cierta consistencia de su identidad a lo largo del tiempo. La reflexividad del Yo es continua y generalizada, en cada momento se le pide al individuo que se interroge por lo que sucede. Todos estos fenómenos se expresan en una crónica del Yo. Esta crónica del Yo está muy relacionada con la noción narrativa de Dubar (2002), ya que el establecimiento de una linealidad temporal que dé coherencia a la identidad parece requisito imprescindible para trazar un plan de vida, un proyecto.

Siguiendo los argumentos de una psicoterapia contemporánea Giddens (1995) extrae los siguientes elementos:

- El Yo está visto como un proyecto reflejo del que es responsable el individuo.
- El Yo realiza una trayectoria de desarrollo del pasado a un futuro previsto.
- La reflexividad del Yo es continua y generalizada.
- La identidad del Yo, como fenómeno coherente presupone una crónica: se explicita la crónica del Yo.
- La realización del Yo implica el control del tiempo.
- La reflexividad del Yo se extiende al cuerpo.
- La realización del Yo se entiende como un equilibrio entre oportunidad y riesgo.
- La línea moral de realización del Yo es una línea de autenticidad y se basa en “ser fiel a uno mismo”.
- El proceso de la vida se contempla como un conjunto de “pasajes”. El individuo pasará, pero estos pasajes no están institucionalizados ni van acompañados de ritos formalizados.
- La línea de desarrollo del Yo es internamente referencial: el único hilo conector significativo es la trayectoria de la vida en cuanto a tal.

Así, la integridad personal, como logro de un Yo, nace de integrar las experiencias de la vida en la crónica del desarrollo del yo, de la creación de un sistema de creencias personales mediante el cual el individuo se reconoce a sí mismo (como lealtad a sí mismo).

Los puntos de referencia esenciales están establecidos en su propia intersubjetividad, en función de cómo el individuo construye/reconstruye su vida.

Tanto Giddens como Dubar señalan una relación entre modernidad y autonomía individual. El vínculo comunitario implicaba según estos autores, una pérdida de poder para el individuo en el sentido de que el control sobre las circunstancias de su vida estaba situado en instancias que le trascendían, en la comunidad, la tradición, los sistemas de parentesco. La tesis de estos autores la retomamos en la presente investigación: el centro de este control se ha ido desplazando hacia el propio individuo, en la medida en que la subjetividad se ha ido constituyendo como espacio de reflexividad que se abre entre el yo y sus roles y estatus comunitarios, lo que hace que el yo alcance una capacidad de auto determinarse a partir de planes de vida que se caracterizan por su referencialidad interna (intersubjetividad).

3.3 Michel Maffesoli. El tiempo de las tribus

La propuesta de Michel Maffesoli me parece que es un trabajo centrado en cómo es la identidad del Nosotros, del análisis de su obra para fines de este trabajo retomo el constructo teórico “ideal comunitario” como una meta de la Crew de Graffiti, con la metáfora “tribu”, el tribalismo es, según Maffesoli, un fenómeno cultural. Esto quiere decir que se trata de un movimiento de amplio espectro que inunda todos los ámbitos de la vida social (política, filosofía, religión, economía, artes, costumbres, lenguaje, modas, patrones de conducta...etc.) y que, a su vez, se ve influenciado por todos ellos. Para Maffesoli el tribalismo está enclavado dentro de los procesos de la posmodernidad.

¿Qué queda después de la comunidad y de lo social? Maffesoli dirá que sujetos tribales. *El tiempo de las tribus* es un libro que marca una perspectiva, con la posibilidad de repensar a un sujeto como expresión trágica de un núcleo disuelto. Cuando la unidad se escinde y da paso a la dispersión, entonces se nos revela un individuo que debe re-ligarse. Este es el sujeto tribal, aquel, que penetrado por la fragmentación y la incertidumbre, redescubre en las emociones y los afectos una nueva posibilidad para la filiación.

En el *Tiempo de las tribus* Maffesoli responde a estas emergencias y transformaciones, dando cuenta de una serie de nuevos conceptos y nociones que permiten el despliegue de un pensamiento atento, coyuntural e inmanente como la posmodernidad misma. Potencia

subterránea, proxemia, policulturalismo, entre otros, son términos que expresan y distribuyen comprensión respecto de éste nuevo plexo de significaciones sociales y culturales que denomina tribalismo.

Para comprender la teoría de Maffesoli (2002) es necesario tener en cuenta su intención: trabajar en la invención a la que se enfrenta toda época, encontrando las palabras menos falsas posibles para decir lo que la época es. Inspirados en este párrafo revisaremos los principales conceptos que él propone. Lo cotidiano y sus rituales; las emociones y sus pasiones colectivas, simbolizadas por el hedonismo de Dioniso; la importancia del cuerpo que se da en espectáculo y del goce contemplativo; el revivir del nomadismo contemporáneo. Esto es lo que trae consigo el tribalismo posmoderno. Para el sociólogo francés Michel Maffesoli posmodernidad es el nombre "provisorio" que se le da a esta época en la que no se piensa en mañana y sólo se trata de vivir intensamente el presente. En América Latina y en Extremo Oriente, afirma, se desarrollan los laboratorios de la creatividad. Empezamos con una pregunta que está presente en la utilización de la palabra: posmodernidad, la utilización de estos términos hace referencia el fin de una época y el inicio de otra.

Posmodernidad, ¿cuáles son sus características? En vez de la fe en el futuro y en el progreso, estamos frente a la acentuación del presente. Las jóvenes generaciones ponen el acento en el presente, la importancia que tiene para ellos la idea contra el mito del progreso. Esta sensibilidad es alternativa al mito del progreso. En cuanto al gran predominio de la razón, idea en la cual se basaron todas las sociedades modernas, vemos el retorno del afecto, del sentimiento. Todo es ocasión propicia para la manifestación de esa afectividad, de la emoción. Todos aquellos elementos sobre los cuales se fundó la sociedad moderna están dejando lugar a otra cosa.

Maffesoli (2005) dirá: no es exactamente "el fin". La palabra que insistirá es "saturación". En química, hay saturación cuando las moléculas que componen un cuerpo se separan. Sin embargo, al mismo tiempo, con esas moléculas se produce la composición de otro cuerpo. En nuestro caso, se trata de la saturación de los grandes valores que compusieron el modernismo: fe en el futuro, en el progreso, predominio de la razón, de esos valores que marcaron los siglos XVII, XVIII, XIX, hasta los años 50 o 60 del XX. Ese fue un gran ciclo, bien elaborado, que dio como resultado la sociedad moderna. El corazón geográfico de ese proceso fue Europa. Luego el modernismo "contaminó" al resto del mundo. Ahora hay saturación. Simplemente, porque en un momento determinado se

produce una fatiga, un hartazgo, el desgaste de un modelo, de un paradigma. Y en el momento de esa fatiga observamos una recomposición. Para el sociólogo francés Michel Maffesoli posmodernidad es el nombre "provisorio" que se le da a esta época en la que no se piensa en mañana y sólo se trata de vivir intensamente el presente.

Maffesoli (2009) dice algo más sobre posmodernidad: estamos en la posmodernidad dado que tenemos toda una serie de valores que ya no son los que imperaron durante la modernidad. Pero el problema es que siempre hay un desfase entre lo que se vive y lo que se piensa y lo que se nombra. Hay que tener en cuenta que el nombre mismo de modernidad apareció recién en 1848: fue Charles Baudelaire justamente quien lo utilizó para nombrar lo que estaba ocurriendo. Hasta entonces, solamente se hablaba de posmedievalismo: lo que venía después de la Edad Media. Y no es sino hasta la mitad del siglo XIX que va a empezar a hablarse de modernidad para nombrar lo que se vivía. Desde el punto de vista de Maffesoli estamos más o menos en la misma situación. Es falso hablar de modernidad. Lo único que tenemos es el término posmodernidad para decir lo que está en juego. Y más adelante, tal vez en 2050 o lo que fuere, se podrá encontrar el término que caracterice lo que vivimos ahora. Quiere decir que posmodernidad es un término provisorio para decir que la modernidad está saturada.

¿Qué características encuentra en la posmodernidad que la diferencian de la modernidad? Hay tres grandes valores modernos:

- Primero, el trabajo: que se convierte en el imperativo esencial, aquello a través de lo cual hay una realización de cada individuo.
- Segundo, la razón: como único elemento que caracteriza tanto al individuo como a la sociedad.
- Tercero, el futuro: la fe en el porvenir.

Tenemos ahí, los pivotes modernos que luego se encontrarán en la educación, en lo social, en la economía. Este es el aspecto de la "sociedad oficiosa", identificable en las generaciones jóvenes que ya no se reconocen en la "sociedad oficial".

Esa sociedad oficiosa, que Maffesoli llama posmodernidad ya no gira en torno del trabajo sino de la creación: hacer de la propia vida una obra de arte, poner el acento en lo cualitativo de la existencia, la dimensión un poco hedonista.

En segundo lugar, ya no la razón como simple vector por el cual uno se piensa a sí mismo y la sociedad también, sino la imaginación, lo imaginario.

En tercer lugar, el presente dado que en términos de temporalidad ya no se vive más el futuro, el *carpe diem*, diría incluso: presente-ísmo. Eso es, dicho de una manera muy simple: lo que se abandona, trabajo- razón- futuro, que es oficial, en las instituciones oficiales. Y después, el gran elemento de la posmodernidad con su dimensión, una vez más, de creación, de imaginación, de presente, que sería un poco la capa freática de la sociedad actualmente.

Las consecuencias de una sociedad “posmoderna” que no piensa en el futuro es que no podemos imaginar que el futuro no sea el valor oficial, que no sea la temporalidad oficial porque toda nuestra concepción de la sociedad, de las instituciones se hizo en proyección hacia la búsqueda de la perfección futura.

La energía no está tendida hacia afuera (extensiva) sino que ahora tiende hacia adentro (intensiva). Es la intensidad del instante. Entonces ya no se busca la eternidad en el paraíso celestial, en el paraíso terrestre sino que se buscará la eternidad en el buen momento, la buena ocasión, la oportunidad, “lo que vivo en el presente”: comiendo, bebiendo, bailando. En esta joven generación vive esa especie de intensidad del momento. No tiene ganas de hacer proyectos de vida, proyectos políticos, económicos, pero incluso proyectos de vida. La temporalidad de la posmodernidad es el presente.

Lo que observamos hoy en los jóvenes como parte de ese tribalismo es un “pensamiento radical”. Es decir, no repatriar más el goce, no posponerlo, sino todo lo contrario: vivirlo plena y auténticamente. Ese es justamente el “instante eterno”, Maffesoli lo ha llamado la “sombra de Dionisio” que nos cubre, el retorno de una suerte de “erotismo social”: reconocer esa especie de SATURACIÓN de todos los órdenes que las instituciones niegan pretendiendo “protegernos”, porque no les conviene que no creamos más en ellas. Posponer el goce nos vuelve asépticos y paranoicos. Ya es tiempo de reconocer que el “paradigma” de la modernidad se encuentra saturado que no es lo mismo que agotado.

Así la palabra “cotorrear” o la respuesta a la pregunta ¿Qué estás haciendo? “Aquí, ¡pasándola bien!, que en el discurso de los jóvenes encontramos es el fetiche de hoy.

“Cotorrear” “pasarla”, produce goce, produce cuerpos, estéticas, manifestaciones musicales y deportivas, grandes celebraciones, emociones.

Ya no hay identidad sino identificaciones múltiples y variadas. Se puede ser profesor en la universidad, al medio día un religioso cristiano, en la tarde un militante de izquierda y en la noche un cliente en un prostíbulo.

Siguiendo el repaso de conceptos, Maffesoli formula como un eslogan, apoyándose en un concepto de Durkheim: “eso que la observación banal hace ver cómo lo anómico de hoy, se convierte en lo canónico del mañana”. Lo anómico es eso que está afuera de la ley, más allá de la ley, o por debajo de ella. Lo anómico constituye el canon de lo que vivimos, lo podemos identificar en:

- La música,
- la pintura,
- el pensamiento y
- la vida cotidiana.

3.3.1 Aspectos arcaicos del tribalismo

El posmodernismo es la sinergia entre lo arcaico y el desarrollo tecnológico. En el fondo, lo que yo llamo arcaísmo es lo que usted llama primitivismo. Arke, en griego, quiere decir lo que es primero, fundamental. No quiere decir viejo, pasado de moda. Y en efecto, estamos ante el retorno del arke: la tribu es arcaica, el nómada es arcaico.

El neotribalismo posmoderno “radica efectivamente en la dimensión comunitaria de la socialidad, en la puesta en escena de identificaciones múltiples” (Maffesoli, 2002:233).

Como ejemplos de expresiones paroxísticas, lo encontramos en el cine, el éxito taquillero de Harry Potter, la Guerra de las Galaxias, o el Señor de los Anillos, ejemplos de ese reencantamiento del mundo. Datos empíricos que ocurren dentro y fuera de las instituciones. El reencantamiento del mundo encuentra una gran ayuda en el desarrollo tecnológico, presentándose una paradoja: en todo hay algo que refiere a un regreso de lo arcaico, el comienzo, la infancia. Pero esto arcaico es ayudado por el desarrollo tecnológico,

el internet, los foros de discusión, que en cierto modo son foros culturales que constituyen la sinergia entre lo arcaico y el desarrollo tecnológico.

La posmodernidad de la que habla Maffesoli (2002) se caracteriza por el retorno exacerbado del arcaísmo. En el tiempo de las tribus se observa un regreso (no una regresión). Maffesoli utiliza un concepto, “regrediencia”: retorno en espiral de valores arcaicos que acompañan el desarrollo tecnológico. Las tribus de las que habla Maffesoli (2002), les interesa ingresar. Les interesa un camino sin rumbo, un andar que no finaliza. In-gresar sin Pro-gresar. Las tribus contemporáneas no les preocupa el objetivo por alcanzar, no les importa el proyecto económico, político o social por alcanzar. Prefieren acceder, in-gresar al placer de estar juntos, a la intensidad del momento, al goce del mundo tal cual es.

El retorno de lo arcaico en muchos fenómenos contemporáneos constituye una señal de vitalismo y traduce, la mayor parte de las veces, una rica carga de vitalidad (Maffesoli, 2002). Todo individuo, independientemente de su edad su clase o estatus social, se halla contaminado en mayor o menor medida de la figura del “niño eterno”, algo lúdica y algo anómica. En el neotribalismo posmoderno su actor es un “niño eterno”, que mediante sus actos, su manera de ser, su música, la puesta en escena de su cuerpo, manifiesta este regreso a lo arcaico. Aquí está presente un vínculo estructural entre Dionisio, el tribalismo y el nomadismo. Los tres son anómicos, y ponen énfasis en el aspecto pagano, lúdico y desordenado de la existencia. Este es el sentido del tribalismo. El tiempo de las tribus indica la saturación de la lógica de la identidad, describe esa transición. El tribalismo nos recuerda, empíricamente, la importancia del sentimiento de pertenencia, a un lugar, a un grupo, como fundamento esencial de toda vida social.

La figura emblemática no sería a la del adulto serio, racional, productor y reproductor y sí la figura de dionización, la figura de Dionisio, la figura del niño eterno, una figura que está adherida a la tradición occidental y que se encuentra presente en diversas tradiciones orientales. Desde mi punto de vista de Maffesoli, está en proceso de regresar a nuestra sociedad de una manera incontrolable. Creo que en el fondo ese nomadismo y ese tribalismo no son más que expresiones del mito del infante eterno, de ese Dionisio como un infante eterno, los que participan en el reencantamiento del mundo Michel Mafessoli (*El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*. Trad. Cast. México, Fondo de Cultura Económica, 2005 (1997), pp. 14-15)

3.3.2 Dimensión comunitaria del tribalismo

Maffesoli propuso la metáfora de la “tribu” para dar cuenta de la metamorfosis del vínculo social, para atraer la atención hacia la saturación de la identidad y de su expresión, el individualismo. Una de las claves para entender el neotribalismo posmoderno radica efectivamente en la dimensión comunitaria de la socialidad, en la puesta en escena de identificaciones múltiples.

Antes de continuar Maffesoli (2006) menciona que una de las críticas que le hacen consiste en decir que él niega al individuo, que niega el individualismo. Para él, en el fondo, negar al individuo es un verdadero escándalo porque sobre esto se formó la cultura moderna. Maffesoli (2006), considera que el individualismo ha dado buenas cosas, pero hoy ya no es pertinente. Maffesoli (2006) encuentra una forma para explicar esta idea, encontró un texto de George Steiner sobre Heidegger que se puede aplicar a esta cuestión: muestra cuando Heidegger demostró que habíamos pasado de un ser infinitivo, el verbo ser, a un ser nominal, a ser algo. El paso del aspecto general, el verbo ser, hacia "ser alguien" constituye, en el fondo, la creación del individuo y de la individualidad. Maffesoli (2006) cree que actualmente se está produciendo, por saturación, un paso de este sustancialismo a otro pensamiento que se encuentra más cerca del pensamiento oriental. Es decir, no importa tanto el individuo como el grupo.

Otra explicación que da Maffesoli (2004) es que la invención del individuo, cualquiera que sea y de cualquier manera que realicemos nuestro análisis, todas las epistemologías, todas nuestras metodologías se basan en el fondo en esta misma identidad, esa es la cifra "uno". La identidad sexual, identidad profesional, identidad ideológica. Es la idea de autonomía, la autonomía individual. En su sentido epistemológico, el término autonomía es, autónomos: "yo sigo mi propia ley". Aquí está el eje a partir del cual vamos a pensar el contacto social y la sociedad.

Maffesoli (2004) se pregunta ¿desde dónde vamos a pensar lo social? Responde: El término mismo de "social", en el fondo, no es otra cosa que la suma de los individuos autónomos, la suma de individuos que tienen una identidad.

En la tribu yo no existo por mí mismo, sino que es el otro quien me crea. Y aparece además una nueva relación con la naturaleza donde no es ya el individuo que actúa sobre la

naturaleza como objeto, sino en un vaivén. Maffesoli intenta presentar al final esta lógica, esta idea de la pérdida del individuo en el grupo, de la pérdida del individuo en la naturaleza.

A menudo se escribe o se dice que el individuo y el individualismo son la marca esencial de nuestros tiempos, Maffesoli (2002) dice lo contrario, basta con observar la importancia que ha cobrado la moda, el instinto de imitación, las pulsiones gregarias de todo tipo, las múltiples histerias colectivas, los multitudinarios musicales, deportivos o religiosos para convencerse de lo contrario.

El proceso tribal ha contaminado ya las instituciones sociales en su conjunto. Las preferencias sexuales, las solidaridades escolares, las relaciones amistosas, las aficiones políticas o religiosas van a ser factores determinantes en la instauración de redes de influencia, amiguismos y demás formas de ayuda mutua que constituyen el tejido social (Maffesoli: 2002).

“Redes de redes”, en las cuales los estados afectivos, los sentimientos, la emoción, con sus diversas modulaciones desempeñan un papel esencial. Lo contrario de lo racionalmente pensado y organizado, la socialidad es una mera concentración de pequeñas tribus que se empeñan, en la medida de sus posibilidades, por avenirse, adaptarse, transigir entre ellas. La única certeza propone Maffesoli (2002) es que la vida en sociedad ya no se construye a partir de un individuo dotado de una identidad fuerte, de un individuo que sirve de fundamento al contrato social, a la ciudadanía elegida o a la democracia representativa defendida como tal. La vida en sociedad es ante todo emocional, fusional y gregaria. Es preciso pensar en gregarismo por más escandaloso que resulte.

La pasión comunitaria vuelve a ponerse en escena. Esta tendencia nos arrastra hacia el otro y nos incita a imitarlo. Devenir moda del mundo: soy pensador donde creo pensar, soy actuando donde creo pensar (Maffesoli: 2002). Lo que se halla de fondo de todo es estar-juntos.

Maffesoli (2002) muestra que el objetivo ya no consiste en encerrarse en la fortaleza de su propio espíritu ni en una identidad (sexual, ideológica, profesional). El tribalismo es una “declaración de guerra” contra el esquema sustancialista que ha marcado a Occidente: el Ser, Dios, el Estado, las instituciones, el individuo (Maffesoli, 2002).

“Se trata pues, con las correspondientes consecuencias sociológicas que ello conlleva, de un desplazamiento que va del individuo con una identidad

estable, que ejerce su función dentro de conjuntos contractuales, hacia la persona, con identificaciones múltiples, que desempeña papeles en tribus determinadas por sus elementos afectivos” (Maffesoli, 2002:238).

La saturación del sujeto podemos entenderlo en que la soberanía del ergo cogito ya no tiene razón de ser. El universalismo del sujeto y de la razón, avatares de un Dios trascendente, cede el paso a razones y estados afectivos locales, particulares, contextualizados. En suma, ya no prevalece el eje vertical del cerebro, sino el despertar de la persona con su completud, se acude a un pensamiento que sabe hacerse cargo de los sentidos, las pasiones y las emociones comunes (Maffesoli, 2002:238),

Se marca el final de una época, en la que el mundo estaba organizado en función de la primicia del individuo. Asistimos al violento retorno del destino, del que se es tributario, y al retorno correlativo de la comunidad. Destino comunitario, comunidades destino, la impronta del tribalismo.

Maffesoli hace una pregunta a sus críticos ¿Por qué un ideal comunitario habría de resultar más nocivo que un ideal societario? En todo caso el ideal comunitario genera calor humano. La proxemia consolida los estados afectivos. La horizontalidad fraternal que corresponde al tribalismo, es causa y efecto de lo que he propuesto llamar “la erótica social”

La razón interna de la socialidad lo constituye:

1. El sentimiento de pertenencia,
2. La constitución de redes horizontales,
3. La simbiosis de los estados afectivos y
4. Los procesos de contaminación que todo ello provoca.

Estamos en una época que se ve el mimetismo tribal, en el desplazamiento de la identidad fuerte hacia las identificaciones lábiles, otra manera de vivir el vínculo con la alteridad (Maffesoli, 2002:242). Estamos frente a una organización de la sociedad en tribus. Lo que antes era marginal se ha vuelto central. Allí donde el hombre moderno había instalado un cuerpo social absolutamente homogéneo, la República, única e indivisible, nos

encontramos hoy con una especie de fragmentación, de patchwork, con una constelación de grupos (Maffesoli, 2005).

Nómada es el hombre que va de una tribu a otra, que no tiene una única identidad ideológica, sexual, profesional o de clase, que no se deja encerrar dentro de roles que antes eran definitivos, en diversas instituciones. El nomadismo es la característica de pertenecer simultáneamente a numerosas tribus.

Por último, en este proceso de transición, Maffesoli (2005) dice que la sociedad se encuentra en un proceso de aprendizaje o como lo nombra: "cenestesia". La palabra fue utilizada por los médicos en el siglo XVII cuando hablaban de "cenestesia corporal". Esto denomina el proceso por el cual los diferentes órganos se ajustan unos en función de otros, y el fluido en función de lo sólido. Después fue la psicología la que utilizó el concepto para referirse al niño que aprende a caminar: se cae, se golpea, se vuelve a caer... hasta que por fin adquiere la cenestesia (la percepción correcta de su entorno y de sí mismo) y comienza a caminar. En el caso del cuerpo social, podríamos imaginar que habrá, después de numerosos aprendizajes, de errores y caídas, cenestesia del cuerpo social. Es decir que las diversas tribus sabrán ajustarse en función de las necesidades del resto, hasta alcanzar el equilibrio. Por el momento, creo que estamos en el período de aprendizaje. Donde otros ven que esta situación nos pone a las puertas de la barbarie, del fanatismo, del advenimiento de nuevos totalitarismos. Para Maffesoli (2005), "bárbaro" no es un término peyorativo: es aquel que fecundará una civilización agonizante. Allí donde otros ven barbarie, yo veo cenestesia.

Terminamos con un ejemplo de Maffesoli: el mito de Dionisos, dios de la fiesta, en contraposición al mito de Prometeo, dios del progreso. Los ciudadanos de la pujante polis moderna, progresista y trabajadora, muertos de aburrimiento, terminaron por abrir sus puertas y dejaron entrar a Dionisos. Esta es la característica de nuestro tiempo, el tiempo de las tribus.

Este trabajo de investigación retoma la categoría de culturas juveniles. Nos apartamos de miradas adultocéntricas permeadas por una norma instituida de una cultura hegemónica donde las nuevas generaciones la confrontan en una dialéctica de transformación cultural. La cultura no es estática, se transforma mediante la confrontación

reconstruyendo y creando nuevos ideales sociales, nuevos valores, nuevas subjetividades y subjetivaciones.

Lo que ofrece la categoría de culturas juveniles es poder comprender formas diferentes de ser o estar en el mundo, lo que implica transformaciones en la forma de establecer relaciones, de mirar a la sociedad o la construcción de sentidos diferentes. Lo que permite conocer las transformaciones de la sociedad en lo micro son las nuevas socialidades juveniles, que han sido consideradas por Maffesoli (1990) como un fenómeno de neotribalización, el cual hace referencia a que diversos grupos de jóvenes se organizan en torno a la idea de un colectivo de carácter neotribal, resultado del individualismo y la radicalización de la modernidad. Se presenta como una creciente anomia que se entrecruza con lo dionisiaco. No hay sociabilidad sin sociedad, ni sociedad sin sociabilidad, la sociedad la conocemos a través de las sociabilidades que también son parte de la trayectoria del yo y configuran a través de identificaciones a la identidad del yo.

Las trayectorias del yo en los jóvenes se construyen desde las diversas socialidades donde las identificaciones y sentidos que configuran la identidad del yo intervienen elementos como: la imagen, la afectividad o emocionalidad, la contestación o resistencia a lo hegemónico y la mediatización o difusión de imaginarios emergentes.

En la vivencia de una sociabilidad, los jóvenes toman como propios las identificaciones y confirman su identidad o sentido de pertenencia. Como dice Feixa (1999), el término culturas juveniles, permite hacer énfasis en la construcción de la identidad, resaltando elementos como las estrategias y la vida cotidiana. Las culturas juveniles están conformadas por grupos de pares que operan sobre la base de una comunicación cara a cara, se constituyen en un espacio de confrontación, producción y circulación de saberes que se traduce en acciones (Reguillo, 2000).

Maffesoli (1990) propuso la metáfora de la “tribu” para dar cuenta de la metamorfosis del vínculo social, para atraer la atención hacia la saturación de la identidad y de su expresión, el individualismo. La realidad del tribalismo para Maffesoli (1990) está allí, es una realidad ineludible que no se limita a un área geográfica específica.

Maffesoli (1990) propone dos ideas: la primera, los aspectos “arcaicos” del tribalismo y la segunda los aspectos de la dimensión comunitaria del tribalismo y pone en

evidencia la saturación del concepto de individuo, así como la lógica de la identidad. Dos raíces del tribalismo posmoderno.

El tribalismo posmoderno promueve múltiples identificaciones y es un fenómeno cultural, antes que político, económico o social. Para Maffesoli (1990) la posmodernidad se caracteriza por el retorno exacerbado del arcaísmo. Esta nueva socialidad en los jóvenes permite acceder (ingresar) al placer de estar juntos, a la intensidad del momento, al goce del mundo tal cual es.

El habla del joven, la moda joven, la esmerada atención al cuerpo, las “histerias” sociales, todo contaminado en mayor o menor medida por la figura del “niño eterno”. Estos jóvenes que viven en la fiesta, lo dionisiaco no tiene una identidad precisa, sino que asume identificaciones múltiples. Para Maffesoli (1990) es un hecho que las jóvenes generaciones viven de manera paroxística los valores hedonistas en cuestión, el fenómeno atañe al cuerpo social en su conjunto. Se trata de algo lúdico y algo anómico y produce cultura, induce otra manera de relacionarse con la alteridad.

Lo que Maffesoli (1990) se ha propuesto llamar el “tiempo de las tribus”, indica la saturación de la lógica de la identidad y describe esa transición. El tribalismo recuerda, empíricamente, la importancia del sentimiento de pertenencia, a un lugar, a un grupo, como fundamento de toda vida social. El neotribalismo posmoderno radica en la dimensión comunitaria de la socialidad, en la puesta en escena de identificaciones múltiples que desempeña papeles en tribus determinadas por sus elementos afectivos.

Durante este proceso de análisis, reflexión y debates de los diferentes teóricos, desde Héctor Castillo Berthier (2002:60) “El concepto juventud tiene un carácter polisémico partiendo de la idea de que éste se construye histórica y socialmente, es decir, la idea de ser “joven” varía en tiempo y espacio dependiendo de las características que asume cada sociedad” podemos observar las cuestiones que modifican la moratoria social de los jóvenes pueden ser, quién contempla 10, entre ellas; el matrimonios, la vida profesional, ver más allá de la trayectoria normativa, vida profesional, dominio en los medios de comunicación masiva y las redes sociales, disminución del sistema escolar con base al entorno, nuevas sociedades juveniles, inicio temprano de relaciones sexuales, uniones conyugale provisionales, jóvenes con

estudios de educación media y superior y entre mayor escolaridad ausencia de trabajo o disminuye el salario por ser joven.

El problema ahora del joven, no es construir ni afirmar una identidad sino preservarla o mantenerla en un contexto social fragmentado y de constantes cambios en esta posmodernidad ¿cuáles son sus características? Después de hacer el recorrido del contexto histórico de los jóvenes, poner el acento en el presente, la importancia que tiene para ellos la idea contra el mito del progreso desde que los grafiteros cuentan su historia a partir de sus pintas, esencialmente, reescribiendo el guion de sus vidas.

Capítulo 4

Identidades e identificaciones entre los graffiteros

Cuando escuchamos las narraciones de los jóvenes graffiteros señalaban un grupo de graffiteros a nivel mundial, luego hacían diferencias por países, después por estados, por ciudades y podían hablar de graffiteros por colonias, barrios, fraccionamientos, etc., partían de un imaginario de lo general a lo particular o viceversa.

Las "firmas", los "tags", las "bombas" del graffiti se observa por toda la ciudad, los graffiteros se agrupan por crews y salen a pintar las paredes de las calles unos menos obsesivos que otros pero lo que es recurrente es que estos jóvenes suelen identificarse o manifiestan un deseo, un gusto al dibujo y la pintura. Organizados por grupos (crews) recorren calles y avenidas de la ciudad, dejan su graffiti en paredes, muros, puertas, postes, banquetas, anuncios espectaculares, etc. Este gusto de los jóvenes por el graffiti se desarrolla aceleradamente en la ciudad como en todo el país desde la década de los noventa.

Se empieza a visualizar una imagen de los jóvenes del sexo masculino y poco frecuente en el sexo femenino donde se "contagia" entre ellos: riguroso tenis, pantalón corto, largo o "huango" (varias tallas más grande) de mezclilla, camiseta de colores "estampadas" y muchas veces con una "cachuca" hacia atrás o hacia delante.

En las narraciones sobre el graffiti, los jóvenes entrevistados se posicionaban con la identidad de "graffiteros de Tuxtla Gutiérrez", otras veces como graffiteros de Chiapas, especialmente cuando llegaban a concursar en exposiciones de graffiti, dentro o fuera de la ciudad o Estado. Históricamente hablaron de la aparición del graffiti en Tuxtla Gutiérrez desde 1995. Entonces, para entender al graffiti y los graffiteros es necesario contextualizar la realidad social de Tuxtla Gutiérrez, esto resulta necesario para poder hablar de un fenómeno social que se presenta espacial y temporalmente delimitado, en el que se ven inmersos sujetos sociales históricos y concretos.

4.1 Transformaciones sociales de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez Chiapas

Para entender el proceso de la transformación social de la ciudad proponemos partir de dos conceptos que utilizan Borja y Castells (1998): local y global, que ayudan para describir el “antes” y el “después”, “lo viejo” y “lo nuevo”, aunque no es esta nuestra intención definir tiempos sino de mostrar la tensión entre lo local y lo global en la ciudad.

Todos los que nacimos antes de los años setenta, vivimos y estudiamos desde la primaria hasta la universidad en Tuxtla, podemos compartir recuerdos de la ciudad, por ejemplo, la imagen de aquel portero de la escuela primaria Dr. Belisario Domínguez, ubicada en ese entonces entre la calle central y primera sur poniente. Ese portero después lo encontramos de vigilante en un cine, siempre con sus huaraches y uniforme azul. Se hace mención de este recuerdo como imágenes del Tuxtla, en donde parecía que todo se movía lento, sin prisas. Uno crecía y las casas, las calles, edificios, oficios, personajes seguían ahí sin cambios, las mismas costumbres, era lo local, el antes, lo viejo. Después Tuxtla cambió, los lugares de reunión, los lugares de comercio, las personas traen otros accesorios que en nada se parecen a la costumbre de lo local, el centro ya no es lugar eminente del negocio, de la diversión o como lugar de reunión, ahora son las plazas comerciales, los “nuevos negocios” de franquicias en las principales avenidas. Esto es lo “después”, “lo nuevo”, “lo global”, “lo moderno”.

Hoy, cuando vemos las últimas casas o locales en el centro de la Ciudad o las personas que todavía manifiestan una vestimenta zoque, nos preguntamos cómo Zebadúa (2008: 10) "¿Por cuánto tiempo? ¿Qué tanto le faltaría sucumbir ante 'lo nuevo'?".

En este apartado queremos dar cuenta de las secuencias, de las transformaciones que fue sufriendo el contexto de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez para comprender la aparición de los graffiteros, como lo nuevo, lo global, lo moderno. Primero hablaremos del crecimiento demográfico, luego en los cambios de la década de los setenta hasta los noventa.

Durante el presente siglo la población de la capital chiapaneca ha crecido a diferentes ritmos, distinguiéndose a menos tres etapas de crecimiento: la primera abarca de 1900 a 1940, y se caracteriza por un crecimiento lento, sustentado principalmente en el

aumento natural de la población; la segunda, se ubica entre 1940 y 1970, observándose en ella un incremento en el ritmo de crecimiento de la etapa anterior; la tercera comprende el periodo que va de 1970 a nuestros días, y corresponde a un crecimiento acelerado en el que Tuxtla Gutiérrez alcanza una de las tasas demográficas más altas del país (Malo, 1997).

A partir de los años sesenta, el ritmo de crecimiento demográfico de la ciudad se acelera notablemente. Entre 1970 y 1990 la población de la capital chiapaneca pasa de 66,851 a 289,626 habitantes, lo que representa una tasa de crecimiento media anual de 7.61%, una de las más altas observadas a nivel nacional. La dinámica demográfica de este periodo puede explicarse en función de una serie de procesos generados en la región Centro. Para nuestro interés nos centraremos desde la década de los setenta hasta nuestros días.

Tuxtla Gutiérrez Chiapas, a inicios de la década de los setenta, registró un acelerado crecimiento demográfico manifestándose tasas de crecimiento más altas que el promedio nacional, esta situación fue promovida por el proyecto hidrológico de la Angostura y más aún la población se incrementó con la construcción de la presa de Chicoasén. Conflictos agrarios en los municipios de Simojovel, Huitipán y el Bosque, promoviéndose el desplazamiento de habitantes. A partir de los estudios hidrológicos realizados en Chiapas entre 1947 y 1952, fue formulado el Plan Integral del Río Grijalva, que contempla inicialmente la construcción de cuatro centrales hidroeléctricas, con el propósito de obtener una potencia instalada de 5 millones de Kilowatts.

Primero se construyó la Presa de Malpaso (Netzahualcáyotl) se concluyó en 1969; en 1976 se concluyó la Presa “Belisario Domínguez” (La Angostura), la Presa “Manuel Moreno Torres” (Chicoasén) se construyó entre 1974 y 1980, y la de Peñitas se concluyó en 1987 (Montiel, 1991).

Un gran número de técnicos y de trabajadores calificados provenientes de otras partes del país se establecieron junto con sus familias en Tuxtla Gutiérrez a lo largo de toda la década. Una vez concluidos los trabajos, muchos de ellos fijaron su residencia en ésta. Otra causa que contribuyó al crecimiento social de la población de la capital en esta década está relacionada con los sismos que afectaron a Chiapa de Corzo y a varias localidades vecinas en octubre de 1975. Formaron dos colonias para albergar a la población afectada

que se trasladó a esta ciudad: la colonia “Mexicanidad Chiapaneca y Emiliano Zapata”, ambas ubicadas en las zonas suroriente de la ciudad.

La ciudad extiende el área urbana gracias a la construcción del Boulevard “Belisario Domínguez” (Tuxtla-Terán) y del periférico sur construido en el periodo del Gobernador José Castillo Tielmans (1964-1970), conocido inicialmente como “José María Morelos”, después anillo de circunvalación, originalmente partía de la avenida central sobre la 11ª calle poniente y seguía a lo largo de la 9ª avenida sur para continuar por la 8ª calle oriente, rodeando al Panteón Municipal y seguir por la avenida central por la 11ª calle oriente. Poco después se prolonga al oriente hasta donde se construye la fuente Huitepec y al poniente hasta la fuente Mactumatzá. Con esta nueva vialidad los ejidos como San Juan Sabinito, Francisco I. Madero, Juan Crispín y Plan de Ayala se convierten en parte del tejido urbano. En 1973 se declara desaparecido el Municipio de Terán, el cual queda integrado políticamente como Agencia Municipal del Municipio de Tuxtla Gutiérrez.

Durante la década de 1970 a 1980 la población crece a una tasa anual de 9.6% que sería una consecuencia de la recesión y de la pauperización en el campo; los migrantes son atraídos más por las expectativas de trabajo que por las posibilidades reales de demanda de mano de obra (Villafuerte, 1999); provocándose un crecimiento desordenado con la aparición de asentamientos irregulares en las laderas de las montañas que rodean a Tuxtla; situación que es agravada en gran medida por el proceso inflacionario que ocasionaron los elevados salarios que tenían los trabajadores de las obras hidroeléctricas y porque la mayoría de los migrantes no encontraron empleo fijo.

El crecimiento urbano hacia la zona nororiente de la ciudad se consolida a raíz del sector terciario en la ciudad, cuando los sindicatos de burócratas se empiezan a manifestar ante las autoridades gubernamentales las demandas, principalmente en el área de vivienda de sus agremiados, donde se construye en 1977 la colonia Maya.

Para 1980 la ciudad registra una población de 131, 096 habitantes, lo que representa con respecto a la década anterior ha crecido a una tasa anual del 6.72%, cifra alcanzada en gran medida por la atracción generada por las grandes obras de infraestructura y la conurbación que tuvo con el Municipio de Terán. Por su parte, el área urbana abarca una superficie aproximada de 3,500 has; con una densidad promedio de 37. 45 hab/ha.

Para Noguez (1997) la distancia existente entre los límites de la ciudad hacia necesario el uso del automóvil para un número mayor de personas que vivían fuera del “centro” de Tuxtla Gutiérrez. Las calles se transformaron gradualmente de lugares para estar en lugares de paso. El automóvil desplazó de ellas a los peatones y ante la falta de espacios suficientes para contener al parque vehicular en aumento, las calles terminaron por convertirse en enormes estacionamientos.

La población que durante décadas había vivido en las áreas centrales de la ciudad comenzó a mudarse a las nuevas zonas residenciales, alejándose del tráfico, el ruido y las incomodidades que resultaban de los cambios en el uso de suelo de las zonas centrales. La combinación resultante de la creación de nuevas vialidades y la construcción de nuevos fraccionamientos condujo no sólo a la construcción de una nueva imagen urbana, sino a la adopción de una nueva manera de vivir la ciudad. El barrio como elemento estructurador de la vida cotidiana, había sido desplazado por el concepto de fraccionamiento. La proliferación de fraccionamientos en este periodo fue tal que en sólo seis años se crearon más de 60% del total de los fraccionamientos que existen en la ciudad (Martínez, 1994).

Los centros tradicionales dedicados al comercio y al esparcimiento (espacios de reunión y encuentro) cambiaron con el surgimiento de los primeros supermercados (mucho de ellos eran los dueños familias o capitales de la entidad), que además de modificar la estructura espacial promovieron patrones de consumo y lugares de reunión en la población. Para Noguez “los espacios de socialización se transformaron: el teatro cedió su lugar al cine, los mercados a las tiendas departamentales de autoservicio, el viejo Casino Tuxtleco desapareció para siempre y en su lugar surgieron modernas discotecas. La diferencia social se hizo abismal y las partes de la ciudad que albergaban a los diferentes estratos de la población quedaron claramente definidas” (1997:48-49).

En la zona de los antiguos barrios de la ciudad entre la 5ª. Avenida norte y la 9ª. Avenida sur y de la 11ª calle oriente a la 11ª. Calle poniente sufrió un cambio paulatino en el uso del suelo habitacional al del comercio y los servicios. En esta zona surgen tiendas departamentales y supermercados como la “Gran Vía”, “El Cochinito”, “El Volcán”, “El Gigante”, “Aras Bazar” y “FYRSA” entre otros.

Al implantarse durante el gobierno salinista una política sobre los grupos sociales (resaltando el programa de Solidaridad) y de competencia abierta entre capitales (que

condujo a una gran inversión de capitales tanto nacionales como extranjeros), sus efectos no tardaron en manifestarse en Tuxtla Gutiérrez. En el intento de modernizar a Tuxtla Gutiérrez se construyeron gran número de obras que dotarían a la ciudad de una nueva imagen urbana. Los efectos de la competencia de capitales no tardaron en hacerse sentir: los capitales regionales fueron desplazados por los grandes capitales nacionales e internacionales.

Como resultado de lo anterior, el paisaje urbano comenzó a adoptar un nuevo rostro; surgió el concepto de plazas comerciales: Plaza Kristal, (la mayor de ellas), los supermercados impusieron una imagen y estética; se construyeron los hoteles de “gran turismo”: Hotel Camino Real que hoy en día es Marriot. Se establecieron cadenas comerciales como Chedraui, Las Galas (después Fabricas de Francia, hoy Liverpool), Gigante, Aurrera, Soriana, Cadenas de tiendas de comida rápida o restaurantes: Mc Donald’s, Dóminos Pizza, Pizza Hot, VIP’S, Sanborns, etc. Hoy cuenta con tres grandes plazas comerciales: Plaza Kristal y Galerías, Plaza Soriana Oriente y Plaza las Américas que desplazan al comercio local y sobre todo el primer cuadro de la Ciudad como centro comercial predominante desde la fundación de Tuxtla Gutiérrez.

Entre los procesos asociados al crecimiento demográfico de Tuxtla Gutiérrez en esta década puede mencionarse los siguientes (Malo, 1997: 31-32):

Entre 1981 y 1986, como consecuencia de un cambio de política agrícola, se observa una tasa de crecimiento negativa en el volumen de la producción de maíz en los Valles Centrales como resultado en la disminución en los recursos crediticios canalizados a campo y el mantenimiento de precios de garantía subestimados.

Las consecuencias sociales de dicho fenómeno, además de manifestarse en fuertes movilizaciones de productores maiceros durante el sexenio del Gral. Absalón Castellanos (1982-1988). Los conflictos derivados de la lucha por la tierra, créditos y servicios, han dado lugar a que numerosas familias afectadas (propietarias o no) opten por trasladarse a la ciudad para proteger sus vidas y/o bienes.

Malo (1997) señala que aunque no es posible documentar dicho proceso, existen evidencias empíricas que señalan que numerosos propietarios de tierras afectados se trasladaron a esta ciudad, invirtiendo sus capitales en bienes inmuebles o en actividades comerciales.

En la ciudad aparecen nuevos actores que tiene que ver con el incremento de las actividades de carácter informal. Es notable, por ejemplo, el aumento del número de comerciantes ambulantes, de “limpiaparabrisas”, de “tragafuegos”, etc.

También empezaron a notarse vendedores de chicles, dulces u otras golosinas “canguritos”, que son indígenas tzotziles (hasta la fecha se observa) provenientes de los Altos que evidencia un flujo importante de inmigrantes hacia Tuxtla Gutiérrez. Esta corriente migratoria que no es creciente, ha sido impulsada en la última década por conflictos político-religiosos que han conducido a violentas expulsiones de numerosas familias protestantes.

Otro acontecimiento de la naturaleza que repercutió en el crecimiento urbano de Tuxtla Gutiérrez fue la erupción del Volcán Chichonal a principios de 1982, en pleno centro de la región zoque, lo que provocó el desplazamiento de miles de familias hacia distintos lugares fuera de la zona, tanto en áreas rurales como urbanas.

Los procesos económicos y sociales que generaron las condiciones de atracción que provocó el crecimiento urbano en esta década (Malo, 1997:33-34) fueron en primer lugar, las obras de infraestructura y equipamiento urbana iniciadas a fines de la década de los setenta y concluidas en los primeros años de la década de los ochenta y en segundo lugar, el aumento de empleo en la construcción de 29 fraccionamientos. Lo anterior explica el incremento que tuvo la PEA en esta rama durante la década de los ochenta: de 3,521 personas ocupadas en 1980 se pasó a 8,825 en 1990.

Con este análisis breve, observamos como la ciudad de Tuxtla Gutiérrez inició una transformación “intensiva” (Canclini, 2004) o transformaciones radicales (Giddens, 1995). Partimos de la idea que propone Zebadúa (2008): los cambios, en cada época o estadio se han visto transformaciones y pareciera ser que le concedemos mucho interés al cambio, en cualquier lugar donde aparezca. Lo que caracteriza esta época no es tanto la certidumbre de los cambios sino su “intensidad” o “radicalización”. Otro argumento que retomamos en el trabajo es que no todas las actividades en una ciudad son globales pero sí las más dominantes; el nuevo sistema tecnológico permite y acentúa el proceso histórico de degradación del trabajo en base a un nuevo modelo flexible y dinámico de relaciones laborales precarizadas. (Jordi y Castells, 2008). Nuestro estudio se centra en jóvenes con relaciones laborales precarizadas.

En este nuevo contexto de lo global caracterizado por la universalización de pautas culturales y de consumo, se altera la estructura física y social de los centros urbanos, como fuerza locacional y centro de gravedad de las transacciones económicas globalizadas. No toda la ciudad ejerce el liderazgo de la economía mundial, sólo ciertos fragmentos urbanos interconectados son los protagonistas de la nueva economía dispersa en términos territoriales, pero concentrada en términos de su gestión (Jordi y Castells, 2008). En el siguiente apartado presentamos como la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez se fue transformando intensivamente.

4.2 Los primeros asentamientos irregulares en Tuxtla Gutiérrez Chiapas (1979-1995)

En este contexto político de “modernizar” a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez se observa que la mancha urbana empieza a crecer, como también las desigualdades económicas entre la población. Para Escobar (1997) durante treinta años que van de 1940 a 1970 se consolidó la ciudad central y la aparición del nuevo contorno que define las tendencias de crecimiento de la misma, a principios de los años setenta presenciamos el surgimiento de la otra ciudad: la ciudad periférica.

Aunque las tomas de tierra en la capital del estado se remontan a la década de los años cincuenta, con la formación de la colonia Bienestar Social. A finales de la década de los setenta surge un movimiento de ocupación territorial caracterizado por su masividad, su ilegalidad y clima de violencia, nos referimos a la colonia Patria Nueva, una población calculada en cerca de mil familias que invadieron, en noviembre de 1979 ochenta hectáreas de tierra.

La colonia Patria Nueva fue fundada en el extremo nororiente de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, como resultado de una invasión de tierras en un predio que pertenecía a los trabajadores de una dependencia oficial. Aunque no constituía un caso nuevo en la ciudad, ya que con anterioridad se habían promovido colonias como Albania Baja y la Reforma, surgidas al margen de las políticas de planeación y con una gestión independiente a las instituciones y a los organismos del estado, lo novedoso del caso radicaba en la participación de un partido de izquierda Partido Socialista de los Trabajadores (PST).

En la primera mitad de los años ochenta (1984) surgió otra colonia que de inmediato llamó la atención de la opinión pública en la ciudad: se trata de la colonia “Las Granjas”, resultado de la madurez organizativa de los grupos populares solicitantes de vivienda. A diferencia de la colonia “Patria Nueva”, “Las Granjas” nació sin padrinzgos políticos, dispuesta a mantener un esquema de máxima independencia ante el gobierno pero también ante los partidos políticos, contando con una asamblea interna como órgano supremo de representación.

La colonia “Las Granjas”, el mayor asentamiento periférico en Tuxtla Gutiérrez surgió bajo el liderazgo de una organización independiente que enfrentaba a la Conferencia Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) y que se llamó Unión de Colonos de las Granjas Kilómetro 4 (UCG4).

Para Noguez “el triunfo de Patria Nueva modificó el panorama político en la capital del estado, fortaleciendo la posición de los nuevos actores sociales que acababan de emerger: los demandantes del suelo y vivienda. Los asentamientos populares, que hasta entonces habían pasado inadvertidos, se convirtieron en parte protagónica del crecimiento de la ciudad, haciendo de la ocupación ilegal o irregular el principal mecanismo de acceso al suelo urbano” (1997:55-56).

Las dos terceras partes de la década de los ochenta en Tuxtla Gutiérrez se caracterizaron por ser una etapa de gran combatividad entre los grupos solicitantes del suelo y la vivienda. La ciudad periférica que nació como una demanda social se convirtió, al paso del tiempo, en un nuevo mercado de suelo urbano, de materiales de construcción y de influencia política.

En la década de los noventa, el crecimiento urbano registrado en Tuxtla Gutiérrez en las últimas décadas para Delgadillo (1997), responde a la tendencia neoliberal impuesta por los grandes capitales internacionales, al proyecto nacional de desarrollo regional y a la importancia política-administrativa que tiene la ciudad como capital del estado. Los asentamientos urbanos no solo se originan por el impacto regional de la crisis económica, sino también por las formas en que se organizan el mercado capitalista y la geografía residencial de los diversos grupos sociales.

La demanda del suelo provocada por parte de los técnicos que trabajaron en los proyectos hidroeléctricos y luego establecieron su residencia definitiva en Tuxtla Gutiérrez,

tuvieron como resultado el encarecimiento de las mercancías inmobiliarias y la redistribución de la población dentro de la ciudad, con la consecuente expansión de su área urbana.

Para la década de los noventa, los problemas que acompañan el complejo proceso de ordenamiento territorial se agudizaron como resultado de los altos índices de desempleo y subempleo, así como de los bajos niveles de vida de los sectores más pobres que habitan en las zonas periféricas de la ciudad.

El rápido proceso de crecimiento demográfico experimentado por la capital del estado, aunado al fortalecimiento y diversificación de sus actividades económicas y a la dotación privilegiada de que ha sido objeto en cuanto a infraestructura y equipamientos urbanos, han hecho de Tuxtla Gutiérrez el principal centro urbano de Chiapas y el centro rector de la economía regional, al presentar el mercado más importante para los productos agrícolas de la región de los Valles Centrales y el principal centro de distribución de los productos industriales provenientes del interior del país, además es el centro financiero y de servicios, tanto públicos como privados, en materia de salud, cultura y recreación en la ciudad.

El estallido del conflicto armado en Chiapas promovió nuevas invasiones de tierra en los límites del área urbana de la ciudad. “Si durante la década de los años ochenta se registró el surgimiento de 12 asentamientos irregulares, en la década siguiente se registraron 20, de los cuales 10 se dieron después de 1994” (Escobar, 1997:100).

Encontramos que la mayoría de los graffiteros más conocidos en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez viven en la colonia San Pedro Progresivo fundada en 1987. En donde se forma la sociedad de colonos que, al no tener dinero para comprar el terreno que Don Álvaro Sánchez vendía, recurren a la Presidencia Municipal de Tuxtla Gutiérrez llegando a un acuerdo en 1988 en el cual el H. Ayuntamiento Municipal compra los terrenos que a la vez organiza la venta de los lotes con un costo de \$240.00 (doscientos cuarenta pesos M/N). El origen de la mayoría de las personas que llegan habitar este fraccionamiento, es chiapaneco de diversos municipios del Estado, que llegan a la Capital en busca de trabajo.

La superficie que vende Álvaro Sánchez León y Petrona Sánchez Sánchez tiene una superficie de 29.56.98 Hectáreas. Esta venta queda registrada mediante escritura pública número 5,201, volumen 183, de fecha 22 de julio de 1988 ante el notario Licenciado Jorge

Burguete Aburto, Notario Público del Estado número 60. El documento de referencia se encuentra debidamente inscrito bajo el número 1332, del libro 6, Tomo I, de la sección primera de fecha 19 de octubre de 1988 en el Registro Público de la Propiedad y Comercio.

En el mes de enero de 1995, se publica el acuerdo expropiatorio del Ejecutivo del Estado de bien inmueble por causa de utilidad pública, existiendo hasta ese momento aproximadamente 1200 copropietarios de los cuales pueden dejar el “extracto de escritura”, documento que avalaba como propietario o propietaria del lote ante el Municipio de Tuxtla Gutiérrez y formalizar la escritura de la propiedad. Este acuerdo expropiatorio se realizó siendo Presidente Municipal el C. P. Federico Luis Salazar Narváez. La superficie que se expropió es señalada por el plano topográfico elaborado por el Instituto de Desarrollo Urbano y Promoción de la Vivienda.

Las características que se describen en el acuerdo expropiatorio propiedad de los colonos del Fraccionamiento San Pedro Progresivo son:

Al Norte: Con terrenos del Niágara y Arroyo Blanco.

Al Sur: Con una fracción de Predio San Pedro, propiedad de INDEURVI.

Al Oriente: Con terrenos de predio denominado Arroyo Blanco.

Al Poniente: Con predios del Niágara, el Edén y el Rosario.

Desde la fundación del fraccionamiento la sociedad de colonos se enfrenta con diversos problemas, desde solicitar a don Álvaro que retire en su totalidad al ganado que tenía en esta propiedad por ser un peligro constante para las primeras personas que llegaron a habitar hasta los problemas de robo, asaltos y otros problemas propios de la delincuencia, por lo que se organizó en su mayoría mujeres, un comité de vigilancia interna para cuidar el orden y la convivencia saludable en el fraccionamiento.

El 25 de junio de 1995 se organiza una marcha y plantón al Palacio de Gobierno para solicitar que el fraccionamiento complete la red de drenaje, agua, pavimentación de calles y avenidas y otros servicios públicos. Es hasta el 2009 que los colonos logran cubrir todos los servicios públicos que requería el fraccionamiento.

En 1995 se obtiene los terrenos para construir la escuela pre escolar y la primaria. En el año 2005 se obtiene la autorización de la construcción de la Escuela Secundaria del

Estado No. 2. Se construye un DIF Municipal, Canchas deportivas y un Módulo de Policía de Seguridad Pública. Actualmente cuenta con la ruta 58 del servicio público de transporte colectivo municipal.

Hemos deseado presentar estos datos del crecimiento de la Ciudad en la zona norte porque es el primer territorio ocupado que deja de ser local, es decir, la mayoría de sus fundadores no fueron originarios de Tuxtla Gutiérrez sino que llegan a la Ciudad en una “secuencia” migratoria característica de la época. Es en este territorio de la ciudad donde los “graffitis” en paredes de las calles se observan con mayor intensidad y son las colonias donde vivieron su primera adolescencia o viven actualmente los jóvenes graffiteros entrevistados.

4.3 Apropiación Visual de las Paredes. El Graffiti en Tuxtla Gutiérrez Chiapas

4.3.1 Inicio del trabajo de campo

En el trabajo de campo, construí una red que me fuera relacionando con graffiteros, visité lugares donde me pudieran presentar a un graffitero. La mejor estrategia fue asistir a las diferentes “expo de graffiti” organizada por una institución o por ellos mismos. Lo que observaba es que llegaban muchos jóvenes de secundaria o bachillerato, los graffiteros que gozaban de “fama” eran rodeados. Podríamos decir que los powser y/o los toy aprenden el graffiti: observando a otro graffitero que tiene la habilidad para dibujar y pintar con aerosol.

En muchas paredes encontramos “rayas” de jóvenes que están iniciando y practicando como lo vemos en las siguientes fotos No. 1 y No. 2:

Foto No. 1 Pared de una escuela ubicada en la colonia Miravalle





**Foto No. 2 Pared ubicada en la 15 Poniente Norte entre 4 Norte.
Tuxtla Gutiérrez Chiapas.**

Los jóvenes empiezan a practicar como uno de ellos me dijo: “el graffiti se aprende graffitiando, tú mismo te vas dando cuenta de tu habilidad, le agarras interés y le entras”. Así como el lenguaje, el pensamiento, la escritura es social, el dibujo y el graffiti se socializa, se aprende y práctica en grupo, solo un caso de los jóvenes graffiteros fue en soledad que aprendió graffiti y luego buscó a otros graffiteros.

Cuando están haciendo una pieza los graffiteros novatos están aprendiendo, ayudando a “fondear la pared”, rellenan y retocan; el “veterano” delinea, lidera, organiza, explica, enseña: “Mientras pintan aprovecho para explicar el tipo de líneas, si son para rellenar, para delinear, si son finas o su trazo es grueso, que tipo de marca favorece por precio o calidad, es decir hablan de la práctica” (Taller impartido por Sekta apoyado por el Instituto de la Juventud Municipal, Febrero, 2008). En otro momento que no están graffitiando se organizan para “hacer juntas”, (más adelante explicaremos en el apartado de organización de una crew) como momento de aprendizaje y práctica.

Según Pablo Gaytán (2000), la primera oleada de pintas/graffiti, se dan en los ochenta, la cual era realizada por chavos que se van integrando en las “pandillas juveniles”, donde su función era más territorial, es decir, se circunscribía a un territorio espacial de acuerdo a lo que se reconocía como el barrio. “En este sentido, la pinta monocromática

chavobandesca hablará de las figuras contenidas de los chavos “submetropolitanos”, de sus carencias de espacios juveniles y, sobre todo, de una acción comunicativa restringida al arraigo en el barrio.

El uso de las paredes en los ochenta, principalmente son “los medios disponibles” para dejar presencia de las pandillas quienes marcan su territorio ya que es el único bien material al que tienen acceso. Sus espacios de socialización son las esquinas, las canchas deportivas, los lugares baldíos, no le llamaban graffiti, servía para delimitar un territorio de la banda.

El graffiti de los noventa, un elemento significativo para los graffiteros es conocer, salir a convivir en otros espacios (fuera del barrio o colonia); es un dato relevante mencionar, ya que lo anterior posibilita por un lado la interacción social entre jóvenes de distintas colonias de la ciudad o de otras ciudades (motivo que observé en la expo en las paredes de la Escuela de Educación Física, 2009, donde se reunieron graffiteros de Tuxtla, Ocozacoautla, San Cristóbal y el Distrito Federal). En otras ciudades como Monterrey, Guadalajara y el Distrito Federal se han reunido graffiteros de diferentes ciudades del país y del extranjero, juntos han pintado y convivido.

El trabajo de campo de esta investigación que inició en febrero del 2008, se observó e interactuó con instituciones municipales y estatales, en éstas se señalaba al graffiti como un grave problema de conducta entre los adolescentes. Para los jóvenes graffiteros el problema era que no comprendían el sentido del graffiti que ellos le daban en sus dibujos o pinturas (Discurso de un joven graffitero frente al presidente municipal de Tuxtla Gutiérrez). Uno de ellos que fue detenido por la policía dentro de un parque de una colonia nos dijo: *“Estoy hasta la madre que por ser joven y vestirme así me digan que soy mariguano, que me señalen como un delincuente”*.

Nos acercamos a una plática de una institución de gobierno y vimos en la primera diapositiva a un graffitero descrito como delincuente, es más, el expositor decía que graffitear una pared era un delito y por lo cual este comportamiento debía ser tomado en cuenta en el programa de la “prevención del delito”. El problema estaba construido, los graffiteros eran vándalos o delincuentes y al mismo tiempo se resolvía el problema con conferencias y exposiciones de graffiti patrocinado por una institución federal, estatal o municipal.

Las instituciones con la fantasía de encontrar a un líder graffitero que calmara a los taggers quienes estaban invadiendo la ciudad con sus tag y bombas, cuestión que molestaba a vecinos y autoridades. Las autoridades y/o instituciones municipales presididas por el presidente municipal de la ciudad hicieron una convocatoria a jóvenes graffiteros para realizar “un pacto de caballeros” y dejar de graffitear en las avenidas más importantes de la ciudad. En el salón “Pañuelo Rojo” del edificio de la presidencia municipal se reunieron más 100 jóvenes, esa noche el presidente municipal escuchó las demandas de los graffiteros y les propuso espacios y pintura además de un taller de pintura, entre otros apoyos. Sekta, un joven graffitero fue invitado para encabezar la propuesta, en el evento Sekta aclaró que no era líder de los graffiteros, los graffiteros en la ciudad no tenían un líder en general. Luego, a través de la dirección de desarrollo social del ayuntamiento municipal, se coordinó y organizó junto con la “Crew RCF”, la pinta de la barda perimetral de la UNICACH sobre el libramiento norte. Después, un día domingo el presidente municipal, colaboradores y algunos graffiteros salieron a pintar las paredes de la Av. Central para “limpiar el graffiti” de los edificios. No tardo ni una semana para que volvieran a aparecer los graffiti ¿por qué? La convocatoria se hizo con graffiteros writhers no con taggers esos últimos nadie los convocó ni ellos pactaron con nadie.

Esta actividad por parte de la Dirección de Desarrollo Social del Ayuntamiento Municipal no se le dio seguimiento, especialmente no se abrió el espacio para el taller de dibujo y pintura ni la localización de espacios para los graffitis, esto molestó a muchos graffiteros e inició un juego en donde los graffiteros se alejaban y volvían a acercarse a la institución cada vez que se regalaba pintura y se organizaba por parte del Instituto Municipal de la Juventud una “expo” de graffiti. Este juego entre graffiteros y la institución activó una nueva dinámica en el contexto de los graffiteros, ya no se buscaba quién tenía calidad, si no quienes podían juntarse y organizar una pinta de barda en donde la Institución Municipal buscaba y regalaba pintura.

En las reuniones que asistimos con graffiteros escuchamos que ellos mismos “descalificaban” el graffiti de algunos taggers y promovían el graffiti desde la perspectiva de un “arte”. Una constante en las narraciones de los jóvenes es que la mayoría de los entrevistados se habían iniciado en el graffiti como “tagger”, desde la secundaria y otros desde el bachillerato, pero en el momento que se realizaron las entrevistas el discurso había

cambiado: ahora ellos tenían como ideal ser los mejores writers del graffiti, deseaban que el graffiti fuera visto como arte y no como vandalismo.

Una crew que en la práctica del graffiti eran “ilegales” el juego de las instituciones de gobierno, empezó a notarse que cuando les convenía eras graffiteros ilegales y cuando no eran legales, esto sucedía cuando las instituciones (cualquiera) organizaban una pinta de barda o “expo” y regalaban pintura, para los graffiteros una expo es un espacio de convivencia, es un evento buscado, es un momento de fiesta, de estar juntos.

Con este antecedente inicio la descripción que caracteriza el graffiti y al joven graffitero en la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez, de esta manera paso a definir el graffiti.

4.3. 2 Hacia una definición del Graffiti.

En este apartado reviso los autores clásicos de graffiti, concluyendo con la definición que propone Mendoza (2010). La primera investigación que se registra sobre graffiti, es la realizada por Craig Castleman que edita el libro *Getting Up: Subway Graffiti in New York*, publicado en 1984, el cual existe una traducción al español (1987) realizada por Pilar Vázquez Álvarez en la editorial Hermann Blume, titulada “los Graffiti”. Castleman es uno de los primeros investigadores que registra las obras y a los escritores de graffiti en Nueva York, elabora un registro en las calles y los barrios populares de Nueva York donde por medio de entrevistas a escritores de graffiti (writers) del condado del Bronx el autor posibilita que ellos platicuen sobre su experiencia, la cual es acompañada de una sustanciosa investigación documental abordando el juego y las dinámicas sociales producidas por ellos mismos. Así mismo, al inicio de su texto propone una primera definición del graffiti como concepto, situándolo en su contexto histórico y diferenciándolo de aquellos conceptos que hacen referencia a las inscripciones en los baños romanos (graffiti letrinalia) o las inscripciones realizadas en las paredes de Pompeya. Buena parte del estudio de Castleman se dedica a registrar las acciones tomadas por las Autoridades del Transporte Metropolitano (MTA, por sus siglas en ingles) y los programas que se aplicaron a finales de los 60's para la reducción y eliminación del graffiti en las instalaciones del transporte colectivo en Nueva York.

Otro trabajo que permitió conocer el graffiti fue el de Tony Silver (1983) en coproducción con Henry Chalfant, realizaron el video documental “Style Wars”, pieza fundamental para el estudio del Graffiti el cual permitió “sacar a la luz de las sombras

clandestinas” a los productores de graffiti en Nueva York, por medio de entrevista, donde además se graban opiniones de algunos de sus familiares dando la oportunidad de conocer más a fondo los orígenes y contextos sociales de los escritores de graffiti. Este video logró difundir al mundo, la escena del graffiti, con lo cual más tarde se comenzó a promover y adoptar el graffiti en otras partes del mundo principalmente en Europa y años más tarde en Latinoamérica.

Conceptualmente, el graffiti evoca una acción muy primitiva, la de los primeros trazos del hombre en las cavernas. Desde entonces, la humanidad no ha cesado de dejar su rastro en las paredes: un encuentro de lo perenne y lo efímero, en el que el cuerpo imprime su huella en un material destinado a perpetuarla. Como forma expresiva, el graffiti conserva la huella de este gesto primitivo, anticipador de dos actividades emparentadas aunque distintas: la escritura y la pintura.

Hay varias referencias bíblicas a la escritura de la pared o en la piedra. En los libros de los profetas, Daniel, uno de los profetas del Antiguo testamento, narra un episodio conocido como el “Festín de Baltasar” (Daniel, Capítulo V), Baltasar, rey de Babilonia, ofrece un festín para mil príncipes y, cometiendo un sacrilegio, usa los cálices traídos de Jerusalén para beber en ellos. Los dedos de una mano misteriosa escriben en la pared las siguientes palabras destinadas a Baltasar: “mene, mene, tekel, uparsin” (son nombres de pesos y monedas). La interpretación que dio Daniel a estas palabras es la siguiente: “Dios ha contado tu reino: el rey ha sido pesado y no ha pasado la prueba; su reino será dividido y dado a los medos y persas”. La misma noche del festín, Darío, rey de los medos, se apoderó del reino, y Baltasar fue muerto.

Hay al menos otro episodio bíblico en el Antiguo Testamento (Éxodo 12, versículo 21) en el que aparece la pintada como una forma de comunicación. Es el sórdido pasaje en el que Moisés anuncia la décima plaga que asolará a Egipto, que consistiría en la muerte de los primogénitos de todas las familias. Dado que el castigo no se aplicará a los judíos, Dios ordena a éstos que pinten postes y la parte superior de las puertas de sus casas con sangre de cordero para marcarlas y salvar de la masacre a sus hijos.

En la época del nazismo en Alemania, la marca de la cruz soviética sobre las puertas de las casas de familias judías cumplió la función contraria: ya no era salvación sino condena. Estas referencias a la inscripción de signos pintados sobre elementos urbanos nos

hacen pensar en otras funciones que vemos en el graffiti cuando las primeras en pintar las paredes fueron las pandillas: la marcación territorial y la intimidación.

Al parecer los romanos eran graffiteros incurables, los testimonios de sus hábitos en Pompeya, pero también en todos aquellos sitios a los que llegaron soldados del Imperio. No sólo se han encontrado graffiti en el Domus Aurea del emperador Nerón en Roma y en la mansión de Adriano en Tivoli, sino incluso hasta en las pirámides de Egipto, donde los soldados romanos no resistieron a la tentación de dejar testimonio de su paso.

El uso de la pared para exponer a la mirada pública la queja y la denuncia, una de las funciones sociales que el graffiti ha conservado a lo largo del tiempo como se muestra en un curioso episodio de la historia latinoamericana, protagonizado por Cortés luego de la toma de Tenochtitlán en 1521 (Silva, 1987). Descontentos por la paga que habían recibido, sus hombres arremetieron contra las dos personas que habían tenido el control de los tesoros, Cortés y el Tesorero del rey, Alderete. Se entabló una guerra que se desarrolló en las paredes.

La práctica discursiva del graffiti cobró una fuerza particular al asociarse con ciertos movimientos sociales y culturales que le dieron esencial trascendencia. Uno de los momentos más significativos en este sentido es mayo del 68 en Francia. Durante la revuelta estudiantil y el movimiento social de protesta que la acompañó, el graffiti demostró ser una forma de propaganda efectiva y barata. Las paredes se cubrieron de mensajes, muchos de los cuales hicieron historia por su fuerza poética y expresiva.

Los graffiti de Mayo del 68, asociados a la protesta y al pensamiento contestatario, adquirieron relevancia como expresión de un evento histórico y social. Su riqueza expresiva se centraba en el contenido del mensaje verbal, sin otorgar por lo general, demasiada importancia a los aspectos formales (diseño, imagen, tipos de letras, uso del color). Tal fue la influencia del graffiti del Mayo francés que originó todo un estilo.

En la historia del graffiti contemporáneo lo encontramos dentro del movimiento hip hop de los años 70 en los Estados Unidos, asociado a un tipo de música (el rap) y a un tipo de baile (el break dance), al que algunos autores atribuyen la generalización del graffiti como medio de expresión en el siglo XX. Esta clase de graffiti responde a un paradigma estético e ideológico de características definidas.

El hip hop nace en los ghettos de Nueva York, caracterizado, principalmente por poblaciones negras y latinas que representaban las minorías de esta ciudad. Este movimiento se caracterizó por tener un propio lenguaje, su música, su religión y auténticas formas de organización desarrollada por la población negra. La causa de su nacimiento era la reafirmación racial y la inclusión social a través de la cultura y la conformación de códigos identitarios autónomos a la “cultura blanca”.

El hip hop, como lo conocemos hoy, surge por un ejercicio de auto-afirmación del sujeto-individuo y la creación de sujetos-grupal en el marco y contexto de los barrios populares y marginados de Nueva York. Situación similar que fue caracterizando y popularizando al hip hop con el Mundo, donde en Madrid, Paris, Barcelona, Berlín, Holanda, Londres, el hip hop se fue desarrollando como movimiento.

A finales de los 60's el graffiti inicia, “cuando un *joven* de Washington Heighths, llamado Demetrius empezó a escribir su apodo, Taki, y el número de su casa 183 en las paredes, en las marquesinas de los autobuses, en los monumentos públicos y, sobre todo, en las estaciones del metro de todo Manhattan”. (Castleman, 1987:25)

Para muchos investigadores el graffiti nace como expresión gráfica en este movimiento cultural (el hip hop) en el que la afirmación de lo individual se confunde con la del grupo en el marco de los barrios populosos y degradados de las grandes ciudades occidentales. Allí se genera una terminología y un lenguaje icónico y textual autóctonos y originales que son de imprescindible conocimiento para la comprensión adecuada de las nuevas formas del arte contemporáneo.

Para Hernández este movimiento tiene más o menos sus “orígenes en los ritmos blues y el rock, cuyo siguiente paso fue el soul, la propia evolución de los representantes de este segmento social derivó en el llamado hip hop, ritmo que de inmediato se adueñó de la manifestación gráfica” (2008: 34).

El hip hop se compone de los MC's (maestro de ceremonias), los B-boys, (breakdancers), los Disc Jockeys (Dj.s) y el Graffiti. En general, el graffiti llegó a la mayor parte del mundo a través del hip hop, pero en México tuvo sus particularidades, sin embargo tanto en América Latina como en Europa hoy es reconocido como parte de la cultura hip hop.

1. Los Mc's representan la voz y el maestro de ceremonias que transmiten el mensaje de paz y armonía, a partir de rapear (forma en la que los negros hablan de manera cotidiana). En México, Mc. Yohualli, propone que RAP, es el acrónimo de **R**itmo **A**sociado a la **P**oesía.
2. Los b-boys, son los que a través del cuerpo y el ritmo, transmiten al espectador la energía del movimiento.
3. Los Dj's. (Dee jays), son los creadores de la música, que a través de la combinación y la superposición de bases de canciones (samplers) crean y dan la música del movimiento.
4. Por último, el graffiti, viene a formar parte de esta expresión pictórica, este arte enlatado que permite dar color y vida registrado en las paredes al movimiento.

Estos cuatro elementos, son los que vienen a dar cuerpo y contenido a lo que actualmente conocemos como hip hop. Que en el caso particular de la ciudad de México y Tuxtla Gutiérrez Chiapas, el hip hop, no llegó con los cuatro elementos juntos, llega de manera aislada y sin contexto cada una de las actividades. Existen varias acepciones acerca del término graffiti, aunque es necesario elegir una que abarque lo que deseamos describir desde las observaciones. Son pocos los diccionarios que se encargan de definir el término graffiti.

No podemos ignorar el trabajo de Armando Silva Tellez en Bogotá Colombia en la producción editorial del libro: *Graffiti: una Ciudad Imaginada* (1986), para este autor el graffiti es un tipo de comunicación bien cualificada. No posee un emisor reconocido, no se dirige a nadie en particular, no concede ninguna garantía en su elaboración o su permanencia y ni siquiera en cuanto sus efectos. A primera vista podría entenderse como un acto azaroso, en el que el riesgo, la incertidumbre en su elaboración, y la imprevisión de sus resultados constituyen prácticamente su carga fundamental. Destaca que el graffiti responde con mayor rigor que cualquier otro género comunicacional, a una estructura societal esto es, sus orígenes y resultados aparecen calibrados, fundamentalmente, por los límites locales de una cierta comunidad.

Silva (1986) propone un análisis semántico del concepto graffiti, en los grafemas-graffiti localiza siete valencias, término que entiende como carga y disposición en la

naturaleza semántica del mensaje, estas son: marginalidad, anonimato, espontaneidad, escenicidad, velocidad, precariedad y fugacidad. Estas valencias pueden estar presentes con mayor o menor intensidad, pueden estar actuado juntas o no, dependiendo de la caracterización del mensaje. Hay una correlación entre valencia y funciones comunicativas, mientras éstas establecen jerarquías de los mensajes entre personas y objetos materiales que intervienen en todo proceso comunicativo.

Las valencias coactúan dentro de un panorama social que encauzará el programa graffiti. Las valencias son motivadas por causas sociales que considera Silva (1986) denominar “imperativos”. Cada valencia corresponde a un imperativo, pero éstos, al igual que las valencias, interactúan como conjunto y puede un imperativo destacar sobre otro en la lectura de los textos concretos. Silva (1986) propone siete imperativos: comunicacional, ideológico, psicológico, estético, económico, físico y social, los cuales actúan con su correspondiente valencia. Los imperativos, unos más imperantes que otros, conforman los requerimientos que originan y dan forma a la comunicación graffiti, como proceso de comunicación.

Para finalizar la búsqueda de una definición del graffiti retomamos para este trabajo, la aportación de Mendoza (2010:25) entendiendo al graffiti cómo “toda aquella inscripción realizada en la pared o cualquier superficie del entorno urbano fijo o en movimiento, con o sin voluntad artística, de manera legal o ilegal, a través de diversas herramientas como aerosol, plumones, plantillas, piedras de esmeril, y desde lo social cómo: la etapa final de un complejo y entramado proceso de interacción social, colectivo e individual; el cual desde su aparición a finales de los 70 hasta hoy, se ha representado como una expresión de la cultura popular juvenil la cual a partir de la creación de mecanismos y códigos de comunicación autónomos ha dado pie a la formación de una de las identidades sociales más visible en la últimas dos décadas resultado del proceso de exclusión social generado por la globalización” (Mendoza 2010:25)

4.3. 3 La Crew. Identidad del Nosotros

En la descripción del graffiti hemos venido haciendo referencia al crew. La traducción de crew, palabra en inglés es, agrupación o equipo y su referente entre los graffiteros es un referente grupal de pertenencia, de un vínculo con otros jóvenes que se identifican con el graffiti, identidad del Nosotros. En las paredes podemos identificar en cada graffiti,

bombas, piezas, murales, la referencia del crew distinguiéndose casi siempre por tres letras, las cuales cada una de ellas tiene un significado. En el periodo del presente estudio detectamos 30 crews de graffiti activas en Tuxtla Gutiérrez Chiapas los cuales se presentan el siguiente cuadro:

Cuadro No. 8.- Crews de Tuxtla Gutiérrez detectadas en el periodo 2008-2011

Siglas	Significado
YR	Illegal Runners
NK	Nenes Crews
WR	Writers in Resistance
RCF	Reaccion, Conciencia y Familia
OC	Operación Conejo
Mx	México
UW	Urban Writers
IF	Infernal Family
HCRU	Historia Creativa de la Resistencia Urbana
TAZ	Tierra Autónoma Zapatista
WI	Writers Illegal
CNA	Creando un Nuevo Ataque
DIF	Diseñando Ideas Femeninas
CEA	Cultura Extrema en Aerosol
73K	Escuela Artistic Clandestine
2R	Dos Revoluciones
HQ	Hijas Qrew
AS	Aero soldados
5H2K	5 Historias 2 Crews
23R	23 Revoluciones
SR	Street Resistense
Sin siglas	Mejorianos
DHC	Dirty Hands
42R	Diseñando Estilos Radicales
Sin siglas	Reyes
YPC	Yega, Pinta y Corre
WC, Antes WCB	World Control Bardas
Sin siglas	Nacion Tuxtlanauta

ASL	Art, Street, Letter
DEV	Denso Estilo de Vida

Foto No. 3 Jóvenes Graffiteros de las Crew: RCF y WR (2008)



El número de miembros en cada crew varía de 6 a 20 jóvenes, cada una con diferentes maneras de organizarse para lograr el objetivo de hacer un graffiti. Como todo grupo de amigos, el pretexto es reunirse y "cotorrear", platicar, reunirse, todo lo que se comenta es bienvenido, algunas veces la reunión era de poco tiempo, otras se pasaban toda la tarde o parte de la noche, algunas veces fuman cigarros o tomaban cervezas dependiendo de lo que deseaban festejar o cuánto dinero disponían entre todos. Lo que necesitaban era buscar la forma de que en cada reunión se convirtiera en fiesta.

El crew es un espacio para los jóvenes para convivir, para acompañarse donde no necesariamente se reúnen para hablar de graffiti, sino el apasionarse por la pintura y formar el grupo es solo un pretexto para juntarse. Muchos de ellos pertenecen a otros crew de graffiti y no hay sanción, además de pertenecer a otras agrupaciones juveniles. La idea entonces hacer fiesta con los amigos.

Son nuevas identificaciones que promueven en la vida cotidiana vivencias del Nosotros en un momento histórico societal y escenifican desplegados en espacios de la

ciudad donde los jóvenes establecen secuencias diversas de acercamientos sociales con tensiones, conflictos y contradicciones.

La crew es la búsqueda de estar juntos. Recogimos suficiente información sobre las motivaciones para integrar una crew de graffiti:

“En la crew donde yo empecé era chistoso, porque erramos cincuenta cabrones y nada mas pintaban dos... llegábamos, nos juntábamos a echar desmadre a tomar igual pues, íbamos a cenar, a una fiesta y vamos a la fiesta, estábamos hasta las tres o cuatro de la mañana” (Entrevista 2). (Identificación Narrativa)

“Cuando entre al COBACH éramos seis los nuevos, 2 varones y 4 mujeres. En el salón había como cuarenta ¿te imaginas! ¡Cuarenta alumnos en un salón! Y todos eran repetidores, ahí, muchos graffiteaban, así que desde el primer día en el COBACH salí a “rayar”, nunca aprendí, pero pertenecía a la crew, lo hice para cotorrear, ¿qué más? No podía ir a otro lugar para escoger amigos, ellos me invitaron y yo entré a experimentar lo que ellos decían: ‘se siente bien chido!’ es la pura adrenalina, ¡entrale! Me decían”. (Diario de campo). (Identificación Narrativa)

“Un amigo que ya pertenecía a una Crew... me empecé a llevar con él, ya sabía que yo pintaba, de ahí conocí a su Crew, empecé a llevarme con ellos, creo que es donde empecé a llevarme con ellos y de ahí poco a poco la amistad fue indispensable”. (Entrevista 6). (Identificación Narrativa)

La consistencia de un movimiento juvenil está estrechamente relacionada con el nivel de organización de sus células base, esto es, con la estructura que guardan los vínculos más inmediatos que le hacen posible. Los diversos motivos que se encuentran implicados en el graffiti, convocan a un gran número de jóvenes a organizarse en torno a los llamados crew, los cuales mantienen una alta organización diferente con las características de las “bandas juveniles, particularmente en los conceptos territorialidad vs expansión.

Las identidades juveniles refieren a la construcción de umbrales simbólicos de adscripción o pertenencia donde se delimita quiénes quedan excluidos:

“La cuestión aquí es pintar, por eso pides entrar. Así como yo, en esa cuestión, si tú quieres pintar en una crew, quieres pintar, yo entiendo lo que más necesitas es una crew... Una crew es una bola de amigos que se juntan para cotorrear y a todos nos gusta dibujar y pintar, sino sabes cotorrear ¡vales verga! Y si no sabes pintar no encajas, así de fácil”. (Entrevista 9). (Identificación reflexiva)

Feixa (1998) en su libro el *“Reloj de Arena”* da cuenta de la forma y manera en que se articulan y constituyen las culturas juveniles:

[...] las culturas juveniles refieren la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional (Feixa, 1998: 60).

Según Reguillo (2000), los jóvenes, empiezan a adquirir comportamientos distintos. Constituyen hoy lo que algunos teóricos denominan “nuevos movimientos sociales” (Feixa, 2002) Los cuales se distinguen según estos autores por:

- No partir por una composición de clase social (aunque no la excluyen).
- Organizarse en torno de demandas por el reconocimiento social y la afirmación de la identidad (y no por la búsqueda de poder).
- Ser más defensivos que ofensivos (lo que no necesariamente se traduce en mayor vulnerabilidad).

Lo que estamos observando cómo nuevas formas de agrupación social que se manifiestan en la sociedad actual poseen como característica principal regirse por las emociones y afectos más que por componentes racionales. Son agrupaciones abiertas, inestables y pueden aparecer como anónima; son novedosas respecto a las agrupaciones u organizaciones tradicionales, no hay dirigentes, ni liderazgos perpetuos, sino que las rigen un “común acuerdo” permanente, sin excluir los liderazgos espontáneos que están al servicio del colectivo.

Para Maffesoli (1998), se trata de dar cuenta de una nueva forma de grupalidad, para la que se propone la metáfora de las tribus, que encarnan los cambios acaecidos a partir de la revolución cultural de los años 60, las profundas transformaciones en la organización del mundo de trabajo y la incorporación masiva de nuevas tecnologías que vienen a reconfigurar la racionalidad y que caracterizan el paso de la modernidad a la posmodernidad. Este neotribalismo se caracteriza por la fluidez, el agrupamiento momentáneo y dispersión.

En este tiempo son notorios los cambios referidos a la “socialización”, campo en el que las relaciones interpersonales ya no se sustentan en contratos políticos o ideológicos,

sino en acción de una “comunidad emocional” y rituales de emociones compartidas (como en el fútbol y el rock). Antes los procesos de las identidades eran rígidos y homogéneos.

El proceso como iremos plasmando las ideas, descripciones e interpretaciones que sustentan el análisis, estará guiado por las observaciones pensamientos y opiniones que estuvieron girando para comprender el sentido de la práctica del graffiti. Es a partir de entrevistas realizadas, de observación participante y de la acumulación del aprendizaje que se logra con la convivencia constante con graffiteros que podemos presentar un análisis descriptivo.

El graffiti mantiene integrado en su proceso de elaboración una serie de factores condicionantes que lo hacen posible: un espacio (privado y público), un boceto y/o una pared para realizar las rayas, trazos, dibujos, pintura. Desde el inicio que detona el camino: búsqueda de reconocimiento, baja autoestima, poca tolerancia a la frustración, demanda de atención, búsqueda de identidad, moda, presión social de coetáneos, necesidad de pertenencia grupal y mercadotecnia comercial entre otros; también, se encuentra integrado el tiempo de dedicación e interacción con la crew que se invierte para alcanzar el dominio de la técnica, conocimiento y manejo de los accesorios y materiales para realizar un graffiti.

¿Cómo comprender esta búsqueda del Nosotros en una sociedad societal? La configuración de las identidades e identificaciones de los graffiteros está centrada en la búsqueda de un “ideal comunitario” que para nosotros es el síntoma expresivo de la saturación del proceso de individuación en las sociedades contemporáneas. Primero debemos resaltar un contexto social amplio, general, encontrar las palabras para describir el tiempo que se vive en esta metamorfosis del vínculo social, de la saturación de la identidad y de su expresión el individualismo. Desde hace décadas vemos desbordadas las emociones en eventos de masa, como en los deportes, la música, están dando cuenta de esto que emerge en lo social. La manifestación de nuevas socialidades juveniles como las crews de graffiti son la expresión de la búsqueda de un ideal comunitario caracterizado por el retorno exacerbado del arcaísmo, un re-greso a valores arcaicos, estas “comunidades emocionales no les importa un proyecto económico, político o social, prefieren ingresar, acceder al placer de estar juntos, a la intensidad del momento, al goce del mundo tal cual es. El re-greso a lo arcaico que propone Maffesoli (1990). La saturación del individualismo quiere decir, que la vida en sociedad ya no se construye a partir de un individuo dotado de una identidad fuerte, de un individuo que sirve de fundamento al contrato social, a la

ciudadanía elegida o a la democracia representativa defendida como tal. Esta saturación de la identidad societal es un re-greso a lo emocional, fusional, gregario: vuelve a ponerse en escena, en todos los ámbitos la pasión comunitaria, lo que se halla de fondo de todo es estar-juntos.

Si seguimos a Dubar (2002), nos daremos cuenta que las transformaciones sociales en la modernidad reciente, las secuencias de las trayectorias de las personas se están modificando, de ahí que las identificaciones culturales y estatutarias estén en crisis, interrogaciones ¿cómo ser hombre o mujer?, ¿cómo ser padre o madre?, ¿cómo ser esposo o esposa?, son ejemplos de que la “tradicción” ha dejado de orientar para dar paso de que cada persona elija sus identificaciones como si entrara a un “buffete” de identidades o identificaciones. No todos entran a un buffete identitario con las mismas condiciones, cada sujeto responde y solo puede acceder a una elección identitaria según al capital social que posea.

4.3.3.1 La Identificación Cultural en una Crew

Cuando Norbet Elias propone la expresión de identidad del Nosotros deja entender que el principio de la historia humana no se podría encontrar más que en hordas y tribus nómadas, y después clanes y grupos étnicos en el seno de los cuales la identidad de los Nosotros dominarían las identidades de los Yo. Sus relaciones eran consideradas con metas comunitarias y sus definiciones de sí mismos eran “para el otro” determinadas por la genealogía, sus formas primeras de identificación en el que los Nosotros eran definidos en un vínculo social como la sangre, la religión, la lengua y las costumbres.

Todas las culturas tienen mundos simbólicos que contienen diferenciación entre subconjuntos y la existencia de relaciones de dominación entre ellos. Casi siempre en el caso de los hombres con respecto a las mujeres, pero también en el de los viejos y los jóvenes. Todas las culturas manifiestan una extrema importancia de las relaciones de parentesco o, también sexuadas, que hacen de la genealogía un principio explicativo del mundo y de la posición que cada uno ocupa en él. Este es el argumento que propone Dubar (2002) para sugerir la existencia de una configuración social que implique la dominación de una identificación específica que en este trabajo la llamamos identificación cultural en un sentido etnológico. En esta identificación es como una base de todas las demás identificaciones sociales, a partir de relaciones sociales particulares que imponen la

dominación de un grupo o de una categoría de personas sobre los demás: los ancianos, que a la vez son hombres y miembros de generación de más edad. En el caso de los jóvenes graffiteros lo refieren como el veterano sobre los novatos y de los hombres sobre las mujeres, esta es la línea de dominación. ¿Cómo los jóvenes graffiteros expresan esta dominación? En las narrativas de los jóvenes encontramos tres expresiones: la calle y el graffiti es cosa de hombres, la observación de dominación de veteranos sobre novatos y la dominación de hombres sobre mujeres.

La Calle y el graffiti es cosa de hombres. En las observaciones que realicé, rara vez había una mujer entre el grupo de jóvenes graffiteros. Si estaba una mujer entre ellos, era como una amiga invitada o si era graffitera no tenía una conducta de líder sino que era sumisa a las decisiones de los varones. En las siguientes fotos observamos varones en su mayoría.

Foto No. 4 Presencia masculina en las reuniones de graffiteros.



En la foto superior izquierda, observamos dos mujeres, una graffitera y la otra una amiga invitada. En la foto de la derecha inferior, cuando los jóvenes se toman la foto, invitan a una amiga a reunirse con ellos.

En el diario de campo se registran varias expresiones como “el graffiti es de hombres”, “una mujer no puede arriesgarse”, “Las mujeres no sobresalen en el graffiti”, “la calle es para hombres”. Expresiones que manifiestan actitudes de dominación frente a la mujer, ésta tiene un rol limitado y definido en la Crew.

Lo que observamos y se identifica en las fotos es una diversidad de gustos para vestirse entre los jóvenes graffiteros, no abunda el cabello largo, ni tatuajes (muy pocos entre ellos), lo que es constante es el pantalón de mezclilla, la playera negra con algún logotipo no siempre con referencia al graffiti, la gorra y la mochila; cuando están graffiteando muy pocos utilizan la mascarilla o los guantes de hule, no los utilizan porque el riesgo es representación de hombría y si se protegen es representación de feminidad. Los puños juntos hacen referencia al grupo con la metáfora “juntos tenemos poder” (foto izquierda inferior) curiosamente, cuando hacen este gesto corporal, lo hace un varón o varios varones, no lo hace una mujer, ni en conjunto con una mujer.

Línea de dominación de veteranos a novatos. En Tuxtla Gutiérrez, el graffiti no estuvo en su inicio vinculado estrechamente con el hip hop, por lo que los cuatro elementos que componen al hip hop (djs, Mcs, b-boys y graffiti) llegaron separados en la ciudad, sin conocimiento o relación con el movimiento general del hip hop, poco a poco en Tuxtla aparecieron los raperos, los DJs y B-Boy (conclusión de anotaciones del diario de campo). En todos los elementos del hip hop se identifican veteranos y novatos. Esta clasificación expresa dominación y jerarquía en una relación con el otro, donde la mujer no es percibida como competencia sino como compañía. Si una mujer asume una competencia como en las “batallas del break dance asume posturas y gestos masculinos, otras veces palabras con significado masculino como: “no tienes huevos, yo sí”, “soy verga”, “te voy a trabar”, por ejemplo.

El lenguaje de los graffiteros, mezcla palabras en español e inglés. Las actividades, accesorios y roles para designar la actividad graffitera la mayoría de las palabras están en inglés. Nuestra observación se interesó por las funciones y jerarquía de los “toy’s”:

Toy: Es un joven graffitero sin experiencia o incompetente, principiante.

Percibimos que el “veterano” tenía poder y dominaba a los “toy”, por lo que la lucha de viejos y jóvenes que en todas las culturas existen como lucha de poder, en los graffiteros se observa que los veteranos deciden, crean y ejercen poder en el grupo y los toy

o novatos hacen las actividades como de limpiar la pared, cargar las latas, ir a comprarlos refrescos, etc., es considerado un aprendiz y el veterano un maestro, un líder o un jefe, aunque ninguno de los entrevistados u otro graffitero con quien se haya dialogado reconoce que en la Crew haya un jefe o un líder, ellos dicen que no hay jerarquías, no hay jefes, en la comunicación pragmática que se observa entre ellos si hay una línea de dominación en el interior de la Crew.

Línea de dominación de hombres a mujeres. Las relaciones en la Crew se hacen a través de los hombres: mientras los hombres siguen siendo miembros del crew así no estén presentes, no sucede lo mismo con ellas, ya que sólo son del grupo en tanto permanezcan físicamente con ellos, paralelamente, los miembros de la Crew creen que las mujeres están con ellos debido al poder de sus miembros varones: *“ella es reconocida como graffitera porque anda con nosotros, sola no es nadie”* (anotación del diario de campo).

Este comentario nos remite al fenómeno de la homofilia entre los miembros de la Crew como una de sus características estructurales, con una incidencia socializadora intensa en las generaciones de estos hombres. Vale la pena destacar que esta homofilia (homogeneidad sexual dentro del grupo de amigos) está a su vez fuertemente asociada a la homofobia o feminizar al compañero o al enemigo, escuchamos expresiones como “¡oye hijo!”, “pareces una nena”. Esta es precisamente la forma de garantizar "comportamientos de hombres" entre los pares evitando así la pérdida de la diferencia bipolar género-sexo: se está entre hombres para comportarse como hombre.

4.3. 3.2 Identificación Estatutaria en una Crew

Entre el grupo de graffiteros como cualquier otro grupo social se manifiesta el poder, el status, privilegios, así como su negociación. Está búsqueda de jerarquía y prestigio puede romper la amistad entre graffiteros. En nuestras observaciones encontramos divisiones, celos, envidias y “malos entendidos entre graffiteros”.

La jerarquía depende sobre todo el tipo de productos que el graffitero es capaz de crear: entre ellos utilizan diversas denominaciones para describir las características de un joven graffitero, como: chingones, ojetes, cabrones, rifados, gandallas; por lo general calificativos que van acorde a características masculinas. Los graffiteros buscan reconocimiento por medio del graffiti y no sólo dentro de la comunidad graffitera sino fuera de ella, es decir en la sociedad.

El liderazgo no es explícito en la crew o entre las crew, pero sí se puede detectar y definir, en lo ilegal es el más rifado o el que más veces ha pintado su tag en toda la ciudad, el que desafía a la policía, el que graffitea en lugares más difíciles y vistos.

Ser graffitero es una forma de buscar un grupo de amigos para cotorrear, moda, presión de los amigos, hacer el paro a los amigos. En la búsqueda de pertenecer a un grupo y tener amigos, pasan experimentando graffitear. En las opciones o alternativas que le ofrece el medio escolar o social a los jóvenes, en esa alternativa que más les gusta, ahí se quedan experimentando, donde encuentran amigos y se divierten (cotorrean mejor).

¿Qué buscan los graffiteros? Buscan reconocimiento, amistad, diversión, llamar la atención y ganar un prestigio de “rifado”, “cabrón”, “chingón”, etc., y están dispuestos a hacer lo que sea en el grupo para sostener su estatus o prestigio. Muchos de ellos tienen la clara conciencia de que están realizando un acto de transgresión y pueden ser sancionados, pero esto les da aún más estatus.

En nuestras observaciones, hay una marcada diferencia entre las crew de graffiti legal en comparación a las Crew ilegales. El liderazgo lo mantiene aquel que sabe dibujar y pintar y que presenta mayor calidad en la elaboración de las piezas de graffiti y en sus integrantes hay una pasión por la pintura.

Las semejanzas se encuentran en que el nombre de la Crew tiene un fundador o un grupo nuclear de fundadores y entre ellos hay competencias, envidias, celos del amigo, cambio de amigos, cambio de gustos y preferencias y características negativas o positivas entre ellos que afectan o favorecen la cohesión de la Crew. De estas observaciones podemos resumir conductas negativas o positivas que afectan o favorecen el estatus en una Crew de graffiti:

Cuadro No. 9.- Características positivas y negativas que afectan o favorecen el estatus del graffitero en un Crew de graffiti

NEGATIVAS- AFECTAN	POSITIVAS-FAVORECEN
Mandón	Negociador
Gandalla	Amistoso
No sabe cotorrear	Sabe cotorrear

Chismoso	Discreto
Ojete- culero	Hace un paro, comparte, acompaña.
Se pasa de verga	Respeto a los amigos
Mal amigo	Buen amigo
No tiene calidad	Si tiene calidad
No tiene técnica	Si tiene técnica
Es posesivo y egoísta con lo que hace y sabe.	Enseña, orienta, se preocupa por hacer escuela.

Lograr estatus en el grupo de graffiteros a nivel local o global es una poderosa motivación, ser invitados por otra Crew a pintar juntos reconociendo su calidad, participar en una expo nacional o internacional, es el sueño de muchos, ser aceptados para integrarse a una Crew famosa como la Crew “Sin Fronteras (SF)” es muy atractivo, que su graffiti sea reconocido y publicado en una revista de circulación nacional es una fuerte motivación, el fin, alcanzar reconocimiento y prestigio.

La rivalidad entre ellos si existe y se manifiesta de diversas formas: ser indiferente, descalificar su pintura o manchar su graffiti. Aunque hay una regla que más o menos es respetada entre graffiteros ilegales o legales y que lo han aprovechado sobre todo en las fachadas de escuelas contratando a uno o varios graffiteros para pintar la pared. La regla es de respeto “no manchar por manchar el graffiti de otro graffitero pero si es permitido sobreponer una pieza en otra, si ésta es de mayor calidad que de quien quiere sobreponer.

Cuando en Tuxtla se pone de moda contratar a graffiteros para la pinta de fachadas de escuelas y locales, la ganancia de dinero promovió conflictos, divisiones, pérdida de la amistad. Se acusaban: “*me copias mi estilo*”, “*me robas mi clientela*”, “*tú aprendiste de mí*”, “*no sabes manejar la lata*”, “*no tienes técnica*”, descalificaciones que favorecen o no favorecen el estatus del otro.

“Lo maravilloso del graffiti es que puedes salir de tu ciudad y tener amigos de otros lugares, he ido al D. F., Querétaro y hace poco fui al Salvador... he viajado mucho y conocido lugares”.

En resumen los graffiteros en su práctica tienen estas características que orientan la adquisición o apropiación de un estatus:

1. El uso irrestricto de la “lata” (spray) y otras herramientas como plumones, crayones y más.
2. Las formas, estilos, técnica y calidad al hacer graffiti como: el tag, la bomba, la pieza o las producciones (mural);
3. El uso del espacio público.
4. Su tipo de organización (grupo de amigos) sin el fin de delinquir.
5. El liderazgo y reconocimiento a partir de la cantidad de firmas en la ciudad (tagger) o la habilidad, estilo y calidad de la pieza (writther).
6. Las redes sociales que se construyen (físicas y virtuales).

¿Cómo los jóvenes socializan e integran las Crews de graffiti? En nuestras observaciones, nos dimos cuenta que el lugar de socialización entre los graffiteros es la Escuela, más que la calle. Los bocetos, diseños y garabatos que enmarcan y adornan los cuadernos de miles de jóvenes que estudia la secundaria es parteaguas del fenómeno graffitero.

Visité varias escuelas secundarias y de bachillerato a para partir de ésta observación y reflexión de cómo se inician los graffiteros nos encontramos con estos graffiti que por sí mismos tienen un mensaje de lo complejo que es la convivencia en la escuela, de su rebeldía, su pensamiento, su sentimiento... son voces que merecen ser escuchadas.

En nuestras observaciones en las escuelas nos llamó la atención la expo graffiti 2009 de la CETIS 138, según me comentaron, *“lo planteó un muchacho de la tarde, empezó el rumor de lo que se quería hacer. Se hizo la solicitud al director, primero fue un planteamiento para que los tagger de la calle no llegaran a rayar las paredes exteriores de la escuela, se juntaron los graffiteros de la escuela y se propuso realizarlo en el aniversario de la CETIS, después todo quedo igual, nadie le dio seguimiento a nuestras inquietudes, sería bueno que tuviéramos talleres de pintura, que nos educáramos más en el arte, que nos escuchen, que vean nuestros intereses, nuestras preocupaciones, pero no, ya todo quedo olvidado. Por el bien de la juventud hay que entenderlo, escucharlo, resolver los problemas, no necesitamos*

indiferencia, que nos jugueteen, demagogia, descalificación, represión, con esto no se resuelve nada solo aumenta el conflicto”(Entrevista, 2009)

Revisando los graffiti de la expo del CETIS 138 encontramos los siguientes 79 tag's registrados:

Dyzeq, Zeta, Drak, Zeb, Arfo, Cmo, Haz, Duki, Noser, Chino, Chato, Frak, Bob, Book, Ners, Col-3, Foster, Poler, Akto, Faks, Orzon, Kier, Horkos, Marro, Goder, Bincer, Bufi, Renta, Koter, Zero, Naye, Salli, Sara, Martha, Zerk, Ersk, Zeta, Drak, Enzo, Chiwi, Chito, Ale, Yeimi, Richard, Fatima, Moer, Fantik, Ackthas, Senck, Loma, Rias, Taz, Andi, Kraken, Kaas, Fenix, Chapis, Saro, Maira, Choki, Itzel, Scul, Fabiola, Sema, Super, Maner, Andek, Greñas, Frei, Does, Sistem, Gema, Fyor, Blanca, Horco, Panda, Vero, Semoder, Vane.

Graffiti activos en este momento serán como siete jóvenes que integran a la crew MX (según la opinión del joven que me guió en la toma de fotos. Lo que podemos observar que las mujeres que participaron en esta expo de graffiti se nombraron con su nombre “oficial” o diminutivo de su nombre, entre los varones pareciera que no todos tienen tag, todavía, escribieron su nombre, otros su apodo. Esta lista no es la totalidad de graffiti principiantes o activos de la CETIS, sino que es el grupo de alumnos que en este momento les atraía graffiti y por ellos mismos, según el relator de este acontecimiento, son los chavos que lograron reunirse para realizar la expo de graffiti 2009 en la CETIS 138. Hay alumnos graffiti en la CETIS 138 de diferentes crew, como de: SR, AS, 2R, PSG, HC, H Crew y de la 23R (el relator no supo decirme el significado de cada una de las iniciales); todas estas crew son más ilegales que legales, porque “rayan”, hacen tag o bombas, sigue comentando Soldier. Tal vez, existan alumnos que pertenezcan a la MX, es una crew que está realizando buenas piezas pero que ha dejado entrar a mucha gente sin calidad, o sea que de una bomba no van a pasar. La única crew activa con chavos que pintan con calidad y los puedo definir como legales totalmente es la UW (Urban Writhe). En este momento, se dice, no tengo crew pero ando buscando ser aceptado en la UW, termina diciendo. El discurso en este momento histórico entre los graffiti de Tuxtla Gutierrez, se habla de dos tipos de graffiti o Crew's: *“legales o ilegales”*, de *“tagger o writhe”*, cada uno se orienta a un determinado estatus.

Como sucede con otro tipo de grupos sociales, para poder ingresar a una Crew, el aspirante debe reunir ciertas características personales: habilidad para cotorrear y habilidad para dibujar y pintar, debe demostrar su estatus.

Los integrantes de una Crew pueden ser de la misma o diferente escuela; de la misma colonia o de diferente colonia; de la misma ciudad o de otra ciudad. En una Crew puede haber un primo, hermano u otro parentesco familiar. Se puede pertenecer a una o varias Crew sin que exista molestia.

Para la mayoría de los graffiteros entrevistados, el comienzo de su relación con el graffiti se dio en la secundaria, otros en preparatoria o bachillerato. Los que comienzan a “rayar” lo hacen por imitación, para tener amigos (nota de campo). Camino a cualquier escuela pública se observan en las paredes “rayas”, “bombas” y uno que otro graffiti mural, observamos graffitis de principiantes (toy), graffiti ilegal y legal, todos buscando el espacio antes que el otro. Otra descalificación de estatus son las “rayas” en la calle u otro espacio como la escuela, “*intentos de graffiti*” elaborados en su mayoría por jóvenes que entre graffiteros llaman “*powser*” su significado es el que pinta de repente, el copión, el jugueton.

“Como ilegal, nací en la calles con mis amigos pero ahí solo eran rayas, letras, firmas, bombas, cositas así sencillas. Estuve como medio años así hasta que comencé a pintar legal”. (Entrevista 1).

“Yo era más chamaquito tenía como 14 años cuando empecé y empecé a pintar graffiti ilegal, a hacer tags, tags por mi colonia, por la escuela la secundaria”. (Entrevista 5).

“Por ejemplo cuando entre a la Crew 1SA ‘One Step Ahead que quiere decir: un paso adelante, de Ecatepec, Estado de México, entonces, me dieron entrada, así que llegué a casa de uno de ellos, pintamos en su aniversario, yo fui invitado de aquí del sur y me dijeron: ¡oye, fjjate carnal! estamos pensando, ya hablamos de esto, nos gustaría que fueras parte del Crew; tú estás en el sur y la mueves allá, así cuando vayamos para allá, sabemos con quién caer, hospedaje, alimento, aerosoles, sería como un lazo de unión y es poner el nombre de la Crew en alto ¿Cómo ves? ¿té late? ¿Quieres entrar al Crew? Y les digo ¡Orale, le entro! (Entrevista 9)

Con estos datos que presentamos hasta el momento podemos clasificar a una Crew como grupos lúdicos que encuentran un espacio que permite la socialización. La calle atrae,

acoge, es un lugar donde los amigos ponen las reglas, platican, ríen, se alegran de lo que en la familia o escuela no es valorado; comparten problemas, los aquejan molestias similares, buscan alegrarse, pasar un buen momento. Su cosmovisión es parecida, sus formas de ser y estar confluyen en un espacio compartido de ideas, prácticas, emociones y saberes que les sirven para relacionarse con la sociedad (Marcial).

“En mi casa como en la escuela hay reglas, te dicen eres flojo, ponte a hacer algo, estudia, no estés de ocioso, a veces siento que no valgo nada. Con mis amigos es diferente, me respetan, me valoran y cotorreamos ¡bien chido! Platicamos de todo, nos reímos de todo, es un momento bien padre... si estoy enojado o triste, salgo a la calle y ahí están, nadie te presiona, eso es lo bueno de mis amigos” (Entrevista 4).

Estos jóvenes buscan lo inmediato, lo eufórico, lo quieren todo y al instante, se trata de estar juntos a través de las prácticas que no corresponden necesariamente con un territorio o un colectivo en particular (Reguillo, 2000).

En la elaboración de un graffiti se agrupan y organizan grupos de taggers o de writers, a ese grupo se le conoce como crew. Nombre en inglés que traducido al español es agrupación o equipo. Es el grupo de referencia y pertenencia de los graffiteros. En cada graffiti se puede identificar las iniciales de la crew. Las características que los crews en Tuxtla Gutiérrez identifiqué fueron las siguientes:

1. Es un grupo de amigos y/o amigas.
2. Están obsesionados/apasionados por el dibujo y la pintura.
3. Utiliza un tag para nombrarse y ser nombrado, no se da a conocer ni es conocido por su nombre “oficial”. No es un apodo.
4. Hay graffiteros solitarios (sin crew aparente) los denominan Oner’s: son graffiteros que se han mantenido “al margen de una crew” asiste a las expo de graffiti, es conocido y convive con otros graffiteros aunque no los denomine como amigos.
5. Un graffitero puede pertenecer a más de una crew, aunque por gusto o preferencia jerarquiza a estas crews y elige cuál es su crew de base o favorita.

6. Las iniciales de una crew son 2 ó 3.
7. Los ilegales salen a graffitear en binas o triadas para pasar inadvertidos o mientras uno graffitea el o los otros “le echan aguas”, es decir, vigilan la presencia de policías o vecinos, ellos dicen que para hacer una bomba se necesitan muchos; en los writher’s, como piden permiso para realizar la “pieza” se observan más jóvenes graffiteando pero rara vez en ambos casos pinta la crew completa.
8. El nombre de la crew está en inglés, aunque también encontramos nombre es en español.
9. El graffiti es considerado como uno de los 4 elementos del hip hop. Los raperos y BBoy su grupo de amigos también lo llaman crew.
10. En el nombre expresa una búsqueda o actitud de estética, resistencia, protesta o transgresión. Ejemplo del Cuadro No. 10:

Cuadro No. 10.- Iniciales y significado de una crew

INICIALES DE LA CREW	SIGNIFICADO
ASL	Artes sin límites
RCF	Reacción, conciencia y familia.
WR	Resistencia Escrita
UW	Escritores urbanos
23R	23 Renovados
OC	Operación Conejo

En el caso de la Crew 23R, encontramos la única coincidencia con las referencias de Valenzuela y Marcial: “en ocasiones, dentro de los graffiti se llegan a observar algunos números. Estos funcionan como claves correspondientes a las letras o iniciales de la Crew o del tagger y están basados en la numeración y letras de los teléfonos digitales. Esto es, al

número 1 no le corresponde ninguna letra; al 2 le corresponde la A, B, C; al 3 la D, E, y F; al 4 la G, H e I; al 5 la J, K y L; al 6 la M, N y O; al 7 la P, R, y S; al 8 la T, U y V; finalmente al 9 la W, X e Y (al cero no le corresponde ninguna letra porque es el número para marcar la operadora)” (Marcial, 1997: 132).

Cuando a Iris, integrante de la Crew 23, se le pregunta el significado, contesta: *“el 2 en el código telefónico es la ‘C’, el 3 la ‘C’ se repite tres veces: C, C, C, es la Crew y la ‘R’ es de renovado, reciclado, el cambio”*.

La formación, permanencia y continuidad de la crew depende mucho que los integrantes estudien en el mismo grupo o escuela o vivan en la misma colonia, principalmente, aunque en la ciudad se definen lugares de reunión de jóvenes con preferencias diversas, uno de los más importantes en este momento en que se realiza esta investigación (Emos, Graffiteros, Skatos, Rockeros, etcétera), es la entrada a Sanborns, ubicado en Plaza Cristal de esta ciudad. En las observaciones y entrevistas sobresale un “lugar” que facilita la convivencia y el desarrollo de una amistad para luego formar una Crew de graffiti.

El proceso para ser graffitero inicia, 1) buscando y encontrando un grupo de amigos (excepto el graffitero “one”), luego, 2) crearse un tag. Siguiendo las fases del desarrollo de un graffitero continuamos con el apartado que describa la importancia, ventaja del tag en el graffiti.

Como se observará en los siguientes párrafos elaborados a partir de la observación y de las entrevistas efectuadas a los graffiteros, el Crew, para los jóvenes es “otro espacio social” para convivir y socializar entre amigos (antes que graffiteros). Como señalamos, la primera definición y característica de una Crew, es un lugar, un espacio para convivir, hacer amistad con otros jóvenes.

Cuándo preguntamos ¿por qué es importante pertenecer a una crew? Estas fueron las respuestas de los graffiteros:

“Es un grupo de amigos... todo empezó como un grupo de amigos, nos juntábamos a cotorrear, entre ellos había un chico que siempre dibujaba y hablaba del graffiti, ahí nos dimos cuenta que a varios nos gustaba dibujar y empezamos la onda del graffiti”
(Entrevista 5).

“En la escuela, echábamos desmadre y este de ahí, éramos un buen de chavos que jalábamos bien, era ¡chido!, en el salón habían algunos que graffiteaban, salimos con ellos y nos gustó el pedo, le entramos al graffiti, era bueno el desmadre” (Entrevista 5).

“Simplemente eran mis amigos de siempre cuando hacemos (la Crew), veo un cambio... tu Crew comienza a tener prestigio por el trabajo que haces y empiezan a preguntar ¿cómo ingreso? ¿Cómo le hago? Entonces ahí empieza a salir ese tipo de cosas que dice, porque es importante entrar, supongo que es... la situación es sentirse en conjunto, sentirse bien entre todos, sentir que todos los que estamos aquí entendemos lo que hacemos y no nos hacemos a un lado, bueno, eso es lo que creo” (Entrevista 8).

“Pues de que todos somos amigos y nos llevamos bien, nos ayudamos en cualquier cosa y al igual que yo aprendo de ellos porque tienen tiempo pintando y tienen una calidad así respetable” (Entrevista 1).

En las reuniones que me permitieron estar presente con ellos, pude observar que la plática era sobre las chicas bonitas, de “broncas” en la escuela, con alguna materia o maestro, lo que pasaba en su casa (buena o mala), de “su desmadre”, de las “pachangas”. Las reuniones no necesariamente son para hablar de graffiti, más bien la Crew puede ser un pretexto para juntarse y pasar un agradable momento (cotorrear). Se escucha frecuentemente (en el tiempo que están juntos) risas, música y plática. Esto puede suceder en la escuela, calle, esquina o cualquier lugar y hora que puedan estar juntos, convivir este es el fin.

En el contexto social del graffiti, el joven desde que inicia hasta que llega a dominar el dibujo, la pintura, hasta crear un estilo y tener calidad el joven graffitero recorre un proceso. Nuestra observación encontró también el dato de graffiteros “one”: son jóvenes que graffitean solos, en algún momento se integran a una Crew (no necesariamente) o siguen graffiteando solos, conviviendo en las expos o en otros momentos con graffiteros, pueden ser amigos o tener amistad con jóvenes que no son graffiteros, pero buscan el mismo estatus que los demás graffiteros

El graffitero puede cambiar de transgresor a un futuro artista y repito en mayúsculas y con “negrillas” porque la mayoría que con quienes observé, platiqué o entrevisté hablaban de un final: el *graffiti como arte* y como sujetos: un *futuro artista*. La pintura y el dibujo mundialmente es un arte, si preguntamos a un pintor de la asociación

chiapaneca de artistas plásticos no dice como fue el proceso de cómo inició el descubrimiento y proceso para ser artista. Me pregunto ¿Rufino Tamayo, Siqueiros, Frida Kahlo fueron a la Universidad, y cursaron una licenciatura en artes? ¿Cómo lograron ser reconocidos como artistas? Con el ejemplo de Humo y Mibe del Crew SF (Sin Fronteras) en este momento ya son reconocidos como artistas del Graffiti Mexicano. Muchos, no llegan a esta etapa, solo se acercan a curiosear, experimentar, por moda o simplemente para hacer amigos. Con esta reflexión concluimos que todos los jóvenes que llegan a esta etapa en su búsqueda o “pulsión tienen como objetivo sublimar” para llegar a hacer Arte, otros harán arte pero solo quedará como pasatiempo favorito sino todos los que tienen la habilidad para dibujar llegaran a ser “grandes artistas” pero no es así, en el camino se queda como pasatiempo, como oficio (ejemplo: rotulista”), etc.

“Desde finales de la década de los setenta el fenómeno del graffiti se eleva en Nueva York a la categoría de arte mediante el apoyo de ciertos críticos y galerías, que comienzan a exponer la obra de algunos writers convertidos en artistas, como Jean- Michel Basquiat, Keith Haring o Kenny Schartf, quienes realizan en sus obras una mezcla de signos e imágenes tomadas de la cultura de la calle con otras procedentes de la historia del arte o de la cultura” (Hernández, 2008:22)

La finalidad del arte en el graffiti lo podemos entender con una respuesta: *“Me gusta una idea que leí: el arte empieza en aquel punto en que vivir no basta para expresar la propia vida”* (Entrevista 7).

Los graffiteros saben que hay que aprender, practicar y desarrollar la técnica del dibujo y la pintura. Uno de ellos contesta al respecto: *“si te aplicas, si eres constante, si tienes talento, si te comprometes con el graffiti llegarás a perfeccionar muy chingón tu técnica serás un graff head (cabeza de graffiti)”* (Entrevista 5).

“Yo veía los estilos en la calle, en internet, en revistas y de ahí empecé a sacar mi tag, hasta definir mi estilo comic’s... claro que hubo cuates que me enseñaron, Sekta, fue uno de ellos, yo llegaba a graffitear con él, lo veía, me enseñaba, hasta que aprendí”. (Diario de campo)

Estoy seguro dice un graffitero, “que si fuéramos de familias ricas nos reconocieran desde el inicio como artistas, tuviéramos acceso a un taller de dibujo y pintura de primera

calidad y pronto nuestro producto fueran expuestos en galerías de arte, pero como los cientos de graffiteros tuxtlecos no somos de paga, nos ven como delincuentes, es más fácil esto que apoyar a la juventud verdaderamente.”

“Vivimos en un mundo violento; sin embargo, debemos distinguir los rostros de la violencia. No podemos aceptar [...] (en este caso los graffiteros) con el terrorismo, ni puede sostenerse que el peso fundamental del narcotráfico se encuentre vinculado con ellos. Tampoco resulta creíble que los graffiteros sean el principal factor del desorden en las calles o que representen una amenaza para la seguridad estatal o municipal”. (Nateras, 2005: 34)

El canto del Rap lo dice así:

Hablar de graf es hablar de pensamientos, de rebeldía,
de inquietud y sentimientos,
hablar de de graff suele ser una utopía, (sí) una utopía (sí)
hablar de graff es hablar de pensamientos
hablar de graff es hablar de sentimientos
hablar de graff es hablar de rebeldía
hablar de graff es hablar suele ser una utopía
hablar de graff es hablar de voces
hablar de graff es hablar de pensamientos
hablar de graff es hablar suele ser una utopía, una utopía si,
si una utopía”.

(Letra de la canción de RAP: Utopía. Autor: Caporal).

Desde esta óptica queda claro cuando el joven graffitero dice que el graffiti es una forma de expresión y ¿qué expresan? “expresamos nuestro malestar, expresamos los problemas que vemos a diario en nuestra colonia, nuestra ciudad y los del mundo, expresamos nuestro miedo al futuro ¿con estos problemas de hoy? Cómo será el mundo que nos espera, encontraremos trabajo, podremos vivir tranquilos, no lo sabemos” (Entrevista 5)

4.3. 4 Estilos del Graffiti

Al describir como clasifican entre ellos las pinturas y dibujos en el Graffiti comprendemos de otra forma la identificación estatutaria y reflexiva entre los jóvenes graffiteros. La primera clasificación que se detecta en las narrativas sobre el Graffiti son los dos estilos de ser graffitero: “*Graffiti ilegal*” y “*Graffiti legal*”, cuando el dominante del estilo es Graffiti ilegal ellos se denominan “*tagger*”, cuando el dominante del estilo es Graffiti legal ellos se denominan “*writther*”.

El *tagger* ensaya letras, las deforma y recrea, aprende hasta crear su tag. El *tag* es la forma más evidente en el graffiti, su primera manifestación. Los sitios más frecuentes donde se pueden encontrar son: baños, puentes peatonales, señales de tránsito, parada de autobuses, casetas telefónicas, avenidas, calles, barandales, bancos, edificios públicos, cortinas de acero en locales comerciales, etcétera. Las herramientas para rayar o dibujar el tag son: piedras de esmeril, crayones industriales, plumones de tinta o aceite y aerosol.

Definimos el Graffiti ilegal, aquel que por esencia y composición tiene como objetivo la trasgresión del orden social, de aquello que es considerado como público o privado, lo cual traspasa los límites de lo permitido. Es aquí donde los escritores comienzan a “dejarse ver” (*getting up*) en las calles, buscando reconocimiento de otro(s) escritor(es) y de la sociedad, haciéndose presentes en las paredes y/o superficies del entorno urbano (Mendoza, 2010).

“Ser taguer significa hacerle competencia al mercado, proponerle una riña, abrir la diferencia y el contraste del mensaje encriptado. Como su nombre lo dice, tager ‘es etiquetar’, hacerse publicidad sin deseo de vender. [...] El tag contemporáneo, es nada más que marcar territorio y competir entre quién hace más firmas. Es una manera de marcar la ciudad. En otras palabras: ‘hacerse publicidad’ transgresora no mercantil”
(Entrevista 2).

El *tagger* sale a la calle para “adueñarse” a través de su pintura, según ellos han iniciado una guerra a las empresas transnacionales, han iniciado una protesta en apoyo al pueblo. En un principio sólo pintaban paredes de empresas grandes, fabricas, cadenas empresariales y edificios públicos, pues los políticos también hacen propaganda y pintan los edificios públicos con nuestro dinero, con dinero del pueblo *¿Por qué nosotros no podemos decidir cómo deben ser nuestras calles, nuestra ciudad?* , interroga un graffitero.

³ Ver <http://www.Laneta.apc.org/redcom/tag/placas.htm>

Para Arreola (2005), significa que el *tag*, tanto en el fondo (esencia), como en la forma (presencia), representa a un individuo, una persona, un actor social. Este es, el primer paso, la iniciación en el mundo del graffiti. El graffitero deja, cubre su identidad civil, su nombre con apellidos, el de derecho y obligaciones, y toma un nombre que lo resguarda, pero que al mismo tiempo lo hace saltar al campo de batalla que es la calle, el espacio público. Por una parte con el tag como camuflaje, y por otra con la firma personal como expresión de haber asumido o, al menos estar en proceso de construir una identidad. La identidad se construye en la alteridad y esta produce, tensiona un conflicto con el otro.

Los graffiteros *tagger* se instalan en el vacío de legitimidad, de justicia, de equidad, de falta de espacios (educación, salud, empleo, etc.), desde ahí desafían la legalidad, pero al hacerlo confronta una ausencia, no una presencia. (Valenzuela 2007:31).

Niños preocupados las venas se cortan, ya no soportan vivir en
La tormenta que representa esa amargura, crecen enfermedades
Que no tienen cura y una locura inunda en estas calles
Que son calles de donde surge la esperanza, oscuros lugares
Donde se baila mi danza que no descansa ya que esta ciudad
Es traicionera, es balacera, todos pecho a tierra todos los que
Estén afuera busquen refugio. Sigo aquí en el edificio soltando balas,
Recibiendo las malas noticias y transformando avenidas
En este laberinto busca las salidas”.

(Letra de Canción de RAP: *Las calles de mi distrito*. Autor: Nedman Guerrero)

A continuación presentamos fotos de un tag ilegal, aunque la característica en este momento de los *tagger* en Tuxtla Gutiérrez están aprendiendo a gestionar y negociar espacios de paredes, por lo que este discurso en el 2011 casi no lo escuchamos en las narrativas de los jóvenes.

Foto No. 5 Tag de un Graffitero ilegal (Tagger).



Para todos los graffiteros entrevistados coinciden que a través del graffiti expresan sus sentimientos, denuncian la realidad, protestan y crean una realidad que desde su reflexividad quieren vivir, coinciden todos en tener un valor en su sentido de vida construir un mundo mejor. *“El graffiti es como el asunto de la escuela, miles empiezan en el kínder, en la primaria, miles se van quedando en el camino, pocos terminan una licenciatura, así es el graffiti, miles empiezan pero pocos se convierten en artistas”.* (Diario de Campo).

El tagger comparte y socializa una idea: *“el graffiti ilegal se hace por aumentar la adrenalina, porque sientes cierto peligro y es lo que te gusta, a uno le gusta sentir el peligro y ver que estás al límite”.* Hacer graffiti ilegal se siente una *“adrenalina cabrona!”*, *“es como un deporte extremo”.* (Entrevista 2)

Otro graffitero dice: *“Para ser graffitero ilegal se necesita tener buevos, agarrarte con la policía, meterte a lugares privados, dejar mancha en toda la ciudad “atascar la ciudad”, “hacer baxaña”: pintar lugares difíciles y tener un sentimiento muy fuerte en contra del sistema”.* (Diario de campo).

Tomando una estrofa de una canción de Rap queda claro el pensamiento a través de la letra:

Quando el spray suena
Es porque está próximo un tag
Más de 5 válvulas y la mochila llena de latas,
A decorar la ciudad, a hacer de ella lo prohibido

Lo ilegal, para rayar la llesca, es solo habilidad,
Si ves una sirena, anda camina normal,
Los gendarmes son pendejos y así muy fácil se la tragan,
Solo arte callejero, le duela quien le duela,
Esto jamás acabará, hace mucho que comenzó
Nuestra escuela.

(Letra de la canción de RAP: Cuando el Spray Suena. Autor: el Brujo).

Estilo de grafiti “la bomba”. Esta modalidad de grafitear se trata de letra-imagen que componen el Tag o de la Crew, pero usadas con volumen, letras gordas que ocupan espacio, se puede rellenar, jugar con colores, trazos y dibujos: *“Las bombas son más redonditas o sea como si la hicieras bolita por bolita”* (entrevista 3).

La bomba es un estilo de grafiti a base de letras de apariencia inflada como burbujas, aunque pueden variar ligeramente. Es un estilo de grafiti, muy usado para pintar ilegal; los lugares donde son viables de realizar son las paredes en las avenidas grandes (Avenida Central o el libramiento de la ciudad, por ejemplo), espectaculares, puentes peatonales, autos, camiones y tráileres.

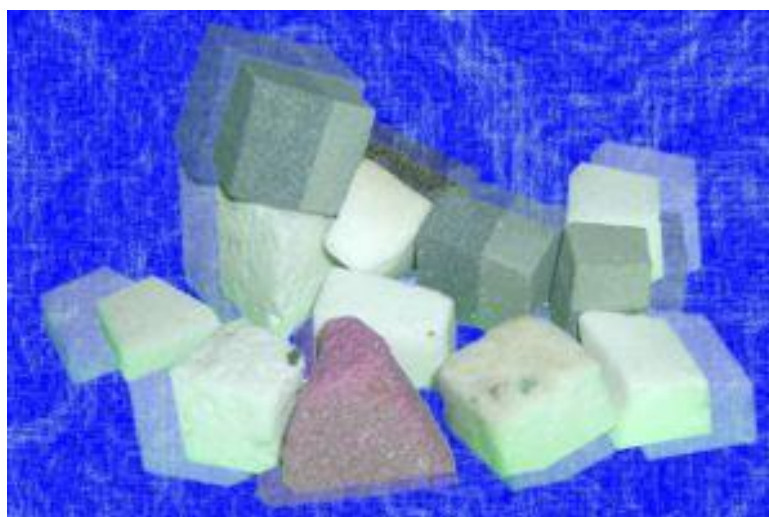
Ejemplo de bombas: **Foto No. 6 Bombas.**



Con las bombas “se trata de invadir y controlar las calles, se invade dejando bombas, tag, se controla la calle, atascando top toboms (significa bombas grandes), la misión es dejar a flote la rebeldía y la protesta... es también nuestra ciudad, basta de mentiras, de corrupción, basta de injusticia, queremos vivir mejor... Ellos dicen (las autoridades), los graffiteros son delincuentes ¡no se hagan pendejos! ¿Quién roba a quién? ¿Quién no está haciendo su trabajo? El graffiti protesta”. (Entrevista 8).

Estilo de graffiti, Sucios (Scratch). Es considerado como la expresión más vandálica en el Distrito Federal, en Tuxtla Gutiérrez son muy pocos los cristales afectados por esta actividad. Scratch, se le denomina así al tag hecho con piedra de esmeril o lija sobre vidrio de ventanas del metro, microbuses, bancos o edificios gubernamentales. El ácido fluorhídrico crea una película opaca en el cristal, dejando un escurrimiento, el cual el vidrio queda inservible debido a que no puede verse a través de él.

Foto No. 7 Piedra de esmeril. Costo aproximado \$15.00 M/N venta por internet (2011).



Estilo de Graffiti, El Street Art. Es una respuesta subversiva hacia el bombardeo mediático y homogéneo promovido por los medios masivos de comunicación, es una expresión anti-publicitaria, ya que no persigue ningún lucro, pero si utiliza las imágenes en el sentido de la publicidad, donde algunas mundialmente conocidas en el mercado, se busca re-semantizarlas con un toque humorístico, lleno de sátira y crítica social. Street Art, como se llama es: el arte de la calle. Desde estas calles sin nombre, muchas de las veces, paradójicamente, inhabitables e incomunicadas. En Tuxtla Gutiérrez apenas se pone de moda en el año 2011.

Son cientos de *tagger* que salen a la calle, por gusto, por moda, por sentir adrenalina, a ellos poco les interesa lo artístico, lo importante es ¡cotorrear! Pero hay otros, para los que el graffiti no sólo es un medio de expresión, buscan traspasar la barrera del vandalismo al arte, desde este punto de vista hay muchas maneras de hacer graffiti y lo vemos a diario, en cualquier calle o avenida, pero esto es graffiti legal. En esta parte del documento vamos a describir el Graffiti Legal.

Las características del Graffiti Legal o ser Writer. La industria cultural y las instituciones han encontrado al graffiti su prometedor como arte. Se muestra como técnica artística, en el discurso de varios graffiteros escuchamos la propuesta del graffiti como arte y también lo podemos leer en sus frases: “el graffiti es arte, no vandalismo”. Presentamos en la siguiente foto esta declaración que se traduce: “*somos artistas, queremos hacer arte, estamos haciendo arte*”. El Graffiti Legal busca calidad, por calidad el writer orienta su dibujo y pintura al alcance de la estética y esto lo denominan el logro o habilidad técnica.

Foto No. 8 Lema de los graffiteros writher.



Para Mendoza (2010) el Graffiti Legal se dirige hacia una profesionalización por su dimensión y su composición estética que caracterizan en una producción de graffiti. Una estrategia utilizada durante el estudio para acercarse a los graffiteros fue convivir con ellos en ciertas “Expo graffiti”, algunas organizadas por los mismos graffiteros otras por el Ayuntamiento Municipal o una institución estatal como Prevención del Delito.

En el siguiente cuadro se muestra el proceso de paso de ilegal a legal, escogimos a Humo un graffitero del Distrito Federal por ser muy popular en la localidad entre graffiteros y pretende extender su red hacia la entidad según me comentó vía telefónica Mibe de la misma Crew SF (Sin Fronteras).

Cuadro No. 11.- Trayectoria de los graffiteros

TAG	INICIO	DESARROLLO	ESTILO ACTUAL
HUMO	Rebelde PunK Bocetos en cuaderno Estudiante de preparatoria Tagger/Ilegal	Wither/legal Colectivo Neza Arte Nel (CNAN) Muralistas. Intercambio Nacional e internacional Se denomina Artista.	Producciones
SEKTA	Estudiante de secundaria. BBoy. Onda Cholo (rapado, pantalones flojos) Drogadicción Tagger/Ilegal	Wither/Legal. El primero en Tuxtla en dialogar con el presidente municipal y presentar alternativa para resolver conflictos entre graffiteros y autoridades. Integrarse a la crew SF. Se denomina Artista	Mural graffiti
DARK	Estudiante de secundaria Tagger/ Ilegal	Writher/Legal. Mejora su técnica. Se denomina Artista	COMIC'S Estudiante de Diseño Gráfico

Este cuadro queda manifestado que en algunos graffiteros que hoy son *Writer* iniciaron como *tagger*. El estatus que buscan constantemente todos los graffiteros es llegar a realizar el estilo de Mural Graffiti, para ello el joven graffitero debe tener habilidad para el dibujo y pintura. Los *Writer's* en el 2011 empezaron a hacer negocio con la habilidad del

estilo Mural pintando fachadas de escuelas y de edificios comerciales cobrando por esta actividad. Los que contratan se han dado cuenta que difícilmente otros graffiteros “rayaran” o realizaran sus bombas en las paredes donde otro graffitero realizó su “pieza”.

En Tuxtla Gutiérrez podemos decir que una crew o varios graffiteros se han reunido para realizar una “producción” que es un estilo de graffiti. Es un trabajo colectivo con graffiti que puede compartir un mismo tema o no, pero si deberá respetar colores y la integración de algunos trazos que unan los diferentes elementos, como piezas, letras, figuras, caracteres, etcétera. Un graffiti legal se puede realizar en un espacio identificado y gestionado por los propios escritores o con apoyo de una institución, contando con la autorización del dueño de esa pared para realizar un graffiti. Además de la producción, encontramos otras categorías que se definen a partir de la intencionalidad, la forma, el tamaño y la participación de las cuales identificamos y clasificamos.

La pieza es el estilo, la calidad, la experiencia y el manejo de la técnica. La pieza es el trabajo individual que permite al escritor darse a conocer (abundan en las “expos de graffiti”) y ser reconocidos por otros que lo miran en la calle. Las piezas pueden ser:

Pieza Wild Salvaje. Este estilo de pieza es el más difundido, es uno de los favoritos de los escritores, se caracteriza por la complejidad de sus letras debido a que son entrelazadas, con terminaciones en punta. Son policromas, algunas son acompañadas por caracteres (rostros) o bien extendidas por toda una barda.

Foto No. 9. Ejemplo del Estilo Wild Salvaje



Pieza 3-D. Estas piezas son hechas a través de letras en tercera dimensión con combinaciones de colores y un uso preciso de sombras y luz.

Foto No. 10 Ejemplos del Estilo 3-D



Pieza Caracteres. El carácter es un tipo de grafiti basado en una imagen de Comic, el cual principalmente se hace de un rostro, caricatura o alguna animación, personaje, algo imaginado, mitología, algo histórico, caricatura, por ejemplo.

Foto No. 11 Ejemplo del Estilo Carácter.



Pieza Graffiti mural. Desde el 2008 se hizo evidente esta manera de hacer graffiti, además, de ser apreciado por los que no son graffiteros, realizar un graffiti mural, al graffitero le proporciona una demostración de su habilidad para dibujar y pintar utilizando el aerosol, ante los demás graffiteros manifiesta estatus basado en la calidad del estilo.

Foto No. 12 Ejemplo el Estilo Graffiti Mural.



4.3.5 El Tag. Identidad del Yo

La configuración de las formas identitarias, específicamente la forma identitaria societal que es la que se desarrolla de manera dominante en nuestra sociedad contemporánea y que expresan en las narraciones de los graffiteros entrevistados, lo observamos a través de las modalidades de identificación. Si hablamos de una “saturación” del Yo, lo que estamos diciendo es que las personas occidentales y en nuestro caso específico, los jóvenes graffiteros poseen una biografía que se expresa en modalidades de identificación “para sí” (identificaciones reflexivas e identificaciones narrativas) y que re-gresan al ideal de la forma comunitaria. La presencia dominante de una forma identitaria no desaparece a la otra forma sino que dinámicamente interactúan juntas, no existe identidad del Yo sin la identidad del Nosotros, la identidad no es solamente personal sino también es social, es una operación de y por el otro.

Después de ofrecer una breve introducción sobre la identidad del Yo seguiré un orden en la descripción de las observaciones y narraciones, proponemos empezar por la pregunta: ¿Qué es un Tag para un joven graffitero? El Tag es una parte de sí mismo, es un Estado del Yo, es una escritura, es una imagen, es una firma. Los jóvenes entrevistados y observados utilizaron constantemente la palabra firma para referirse al Tag.

Foto No. 13 Firmas de tags

Tag de Oster



Tag de Noriega



Un Tag *es una firma que un graffitero dibuja o escribe en una pared, no es un garabato es una firma* (Entrevista 5). *Se puede taggear con plumones, marcadores, crayolas industriales, pintura de aerosol o lo que encuentren y puedan hacer una firma original y bonita* (E 8).

“Un tag es un nombre o una firma de una persona o alguna crew, el tag es más que una palabra, es el arte que uno expresa con un estilo propio” (E 9).

La elección de un Tag con el que será nombrado e identificado por el grupo de graffiteros (hasta dónde alcance su red: local o global) primero ensaya y mejora su firma, luego iniciará *“escribiendo con su tag”*, algunos empiezan en sus cuadernos de escuela, o cuaderno de dibujo, otros salen a las calles y seleccionan una pared y empiezan a dibujar, escribir a ensayar, a entrenarse, a desarrollar la habilidad con el plumón o con el aerosol.

No se trata de una desafortunada sucesión de letras tipográficas en desorden. Estamos ante una nueva forma de firma societal distinta a la *“firma”* de identificación cultural o estatutaria. Firmas que cubren muchas paredes de las ciudades, que muchos sectores de la población y en particular la autoridad establecida consideran que son un problema, sinónimo de vagancia, delito y delincuencia que hay que combatir.

En la forma identitaria societal la firma y el nombre propio, diremos que en otras palabras es la manera para “designar” o “nombrar al otro”. Las personas lo hacen de manera radical, para comprender este cambio societal nos apoyaremos en la antroponimia u onomástica antropológica que es la rama de la onomástica que estudia el origen y significado de los nombres propios de persona, incluyendo apellidos. El ser humano siente la necesidad de identificarse con "nombre" un antropónimo, este hecho se manifiesta en todas las culturas aunque en las sociedades con formas comunitarias dominante como la cultura de los "Mali" son nombres que refieren parentesco como hijo-a/padre/madre, etc.

Para comprender mejor, señalamos que firma y nombre lo clasificamos como una designación del estado del Yo, de una persona que pertenece a una cultura, a un grupo social, pero que ha variado según la función de la forma social comunitaria o societal, a la vez que se expresa en una modalidad de identificación relacional o biográfica. Primero presentaremos históricamente la evolución de la firma y después continuaremos con el nombre siguiendo los datos que nos proporciona la antroponimia.

A lo largo de la historia, el concepto de firma ha tenido distintas acepciones y modos de manifestarse:

- **Manufirmatio:** En Roma (antigua) la ceremonia de firma consistía en pasar la mano sobre un documento determinando en actitud de jurar (sin hacerlo). Nosotros elaboramos una hipótesis en la cual decimos que el juramento de palabra antecede la firma.
- **Sellos:** En la Edad Media, el autor de un documento colocaba sellos personales, marcas y signos para manifestar su voluntad de reconocer el contenido del mismo.
- **Firma autógrafa:** En la actualidad, la firma no es sino un trazo peculiar mediante el cual un sujeto consigna su nombre, a fin de manifestar la autoría de un documento y el reconocimiento de su contenido.
- **La Firma Electrónica:** La explicaremos desde la criptografía a continuación.

Encontramos “estilos de firmas” haciendo una comparación simple con los “estilos de graffiti”. Detectamos que hay una disciplina conocida como criptografía que es el estudio de la escritura oculta del griego *Kryptos* (oculto) y *graphos* (escritura) resaltando tres estilos de escritura oculta:

- Julio Cesar (Rey de Roma), utilizaba una sustitución alfabética simple, cada letra del mensaje era sustituida por la tercera letra siguiente en el alfabeto, ejemplo (hola= jqnc).
- Gabriel de Lavinde, hizo de la criptografía una ciencia más formal cuando publicó el primer manual sobre criptología en 1379.
- Samuel Morse, El Código Morse, desarrollado en 1832, aunque no es propiamente un código como los otros, es una forma de cifrar las letras del alfabeto mediante sonidos largos y cortos.

Con la invención de las computadoras en el siglo XX, la criptografía se revolucionó, IBM creo hace años un código denominado "*Data Encryption Standard*", DES que de hecho no ha sido roto hasta el día de hoy. TEF es la manera de llevar a cabo una transacción, que

importan dinero, que suponen usualmente pago y se pueden operar o no un tiempo real, todo por medios electrónicos. La Firma Digital se le conoce como "Criptografía de Clave Pública", es una aplicación de tecnología informática. La firma ha evolucionado por intereses comerciales y jurídicos. Nosotros decimos que el Tag del graffitero lo podemos denominar también como una "Criptografía del Graffiti".

Ahora pasamos a revisar brevemente la evolución del nombre propio desde la antroponimia. El nombre y apellidos de la persona física ha venido desempeñando históricamente una función de control público de la identidad del individuo (forma identitaria societal). En la actualidad desde un marco jurídico el nombre de una persona física se encuentra conectada al derecho público o regida por leyes de seguridad del Estado o Internacionales, en razón de su funcionalidad. Haciendo un corte específico para no extendernos en el tema, hablaremos sobre la procedencia de los nombres latinos. Muchos nombres utilizados en el mundo romano antiguo eran utilizados como nombres propios de clanes, estirpes o grandes familias, vale esto también para los apellidos, estos fueron copiados en castellano y adoptados como nombres de pila (bautizados bajo la religión católica), palabras que evolucionaron del latín al castellano. Pero varios de ellos fueron tomados no directamente de la patronímica romana sino del vocabulario léxico común forjado en la nueva lengua. Estas palabras se convierten en nombres propios, en mérito a los rasgos positivos que éstos pueden haber evocado en los padres para designar al hijo. En este momento histórico estamos hablando del nombre propio desde la forma identitaria comunitaria y desde la modalidad de identificación cultural.

Desde la forma de identificación cultural al nacer nuestros padres (o uno de ellos) nos asigna un nombre desde sus deseos (intersubjetivo o subjetivado) un nombre propio. Todos los nombres tienen un significado y por lo general los padres se inclinan por palabras que señalan buenos augurios para el recién nacido. No es casualidad que alguien se llame Emiliano, Pelé o Madona, aluden a nombres deseables o de personas que los padres admiran (ideal del yo) y eligen porque creen que de alguna manera influirán en el comportamiento o el destino de sus hijos, como ejemplo, la elección de un nombre desde el santoral católico, origen inagotable de nombres para hijos de padres feligreses de la iglesia católica. En un tiempo donde dominaba la forma identitaria comunitaria la asignación de un nombre a un recién nacido se realizaba mediante un ritual tradicional donde la ceremonia era presidida por una persona como el "Chamán" que actuaba como

líder en la comunidad, como para dejar sentado que el niño es aceptado como miembro de la comunidad, es decir, reconocido como persona.

En el campo de las órdenes religiosas o en el de las designaciones de la realeza, los individuos cambian su nombre por el de santos o reyes anteriores. Y aun los papas toman un nombre diferente al propio cuando acceden al trono del Vaticano, ejemplo: Monseñor Ratzinger que escogió el nombre de Benedicto XVI. ¿Que desean expresar? ¿Cuál es el significado? Como si con el cambio de nombre dejaran atrás toda su vida pasada y empezaran de nuevo, como persona nueva, como "rebautizarse" y purificarse, desde el psicoanálisis diríamos que esta conducta se dirige o se orienta en la búsqueda del "ideal del Yo".

No siempre los nombres son expresión de la voluntad de los padres o de las personas mismas. Los nombres desde nuestra postura teórica, específicamente en la forma comunitaria, se usaban para identificar a las personas y no era la persona que lo elegía sino los otros proponían los nombres. En un principio, se usaban para señalar sus oficios, los lugares donde vivían o señalaban un rasgo negativo o positivo de su comportamiento o personalidad, definían rasgos físicos sobresalientes o defectos, se convirtieron así de identificador momentáneo a un identificador permanente, en otros casos quedaba como sobre nombre o apodo (otro Estado del Yo). De ahí el origen de muchos apellidos en los oficios: Carpintero, Zapatero, Sastre, etc; o en alusión al lugar: Corrales, Posadas, Laguna, etc.

Ahora volvamos con el origen del tag en el mundo del graffiti. En la revisión de la literatura y las narraciones de los graffiteros entrevistados coinciden en señalar el origen del tag que utilizan los graffiteros y alude el artículo del *New York Times* de 1971, conocido como parte de la historia del graffiti, que contaba el caso de Taki 183: “presentaba a este joven como un simpático personaje con el más peculiar y fascinante de los hobbies, lo que al parecer tuvo un profundo efecto sobre la juventud de la ciudad. Taki devino una suerte de héroe popular, y las filas de escritores de graffitis se engrosaron enormemente” (Castleman, 1987:138). Reguillo (2000:120), en el libro *Emergencia de culturas juveniles*, caracteriza a los graffiteros mexicanos como nómadas “con nombre propio” porque el tag del graffitero queda plasmado por la ciudad. En ello se expresa, con relación a otras culturas juveniles, cierto desplazamiento de un sujeto colectivo a un sujeto individual.

En nuestra investigación nos percatamos que entre adolescentes de secundaria, como prueba, ensayan con la construcción de un tag (dato del diario de campo) y que también algunas mujeres adolescentes se apropian de un tag, como muestra esta lista de ejemplos: Taki 183, Humo, Mibe, Sekta, Sabio, Free, Pose, Tiko, Bady, Iris, Astek, Sker, Karma, Ioner, Sker, Murk, Gallo, Sane, Wild, Coma, Drum, Stop, Nasty, Zurdo, Hugo Huitzi, Noriega, Trei, Mesias, entre otros.

El nombre y el apodo en muchas culturas han permanecido juntos. Hay sociedades que utilizan mucho el apodo a pesar de ser instituido el nombre como identidad jurídica plasmada en un documento (acta de nacimiento) que el Estado reconoce. En Chiapas, por ejemplo, varios municipios acostumbran identificar a una persona por el apodo, a veces, ese mismo apodo identifica a todos o algún miembro de la familia. Cuando tuve la oportunidad de trabajar en “Villa Crisol” donde son “internados” los jóvenes que cometen un delito, era raro que alguien interno o empleado no fuera nombrado por un apodo; el joven recluido la pandilla o la banda lo reconoce o lo identifica por su apodo, no por su nombre. Muchas veces es obtener un lugar en el grupo y esto puede expresarse a través de un rol que puede ser definido como una modalidad de identificación estatutaria en el grupo.

Muchos escritores, poetas, pintores y otros artistas han manejado un seudónimo para ser identificado en su obra, identidad “para sí” en una forma identitaria societal porque en la forma identitaria comunitaria dejar una firma no era necesario, se trataba de hacer a través de la obra una identificación “para los otros”. Los graffiteros como otros grupos juveniles, se identifican no por su nombre, sino por su Tag. En cualquier espacio público la gente identifica un “garabato” o “rayas”; para los graffiteros están escribiendo su firma, ellos se autonombran “*Tagger*” “*Escritores del Graffiti*”, que en inglés se escribe “*Writer*”.

En una entrevista un joven graffitero narra:

“No sé qué es primero, si una Crew o Tag, pero no puedes estar sin un Tag, debes elegir un Tag... Es como el nombre con qué serás reconocido... No eligas un Tag ya usado... un Tag lo forman de tres a siete letras, luego lo más importante será tener calidad y estilo”. (Entrevista 8)

El Tag señala la expresión de un rol social, es un “nombre inventado en un grupo de amigos”; el Tag es escogido por el joven con dos funciones: por un lado desea guardar

su anonimato y por otro es creado con ayuda de un amigo o por él solo para ser nombrado en el grupo social: una Crew o entre el mundo imaginado de los graffiteros.

Hasta el momento su nombre “oficial” que le pusieron sus padres no tiene importancia frente a los demás, le urge una nueva identidad, activar una parte de el mismo. Su nombre no desaparece con el Tag, coexisten en el mismo, es decir coexisten dos Estados del Yo en Sí Mismo.

¿Qué es el Tag? Es la individuación de la obra del grupo, es la primera acción como graffitero, es lo que le permite “dejarse ver” (getting up) (Castleman, 1987). La función del tag es mostrarse y buscar reconocimiento, es su “carta de presentación”, “su currículum” ante los graffiteros a nivel local y muchas veces a nivel internacional.

Me llamó la atención otra definición del Tag: *“es como una máscara para no ser descubierto”*, desean conservar su anonimato pero paradójicamente deja escrito su Tag para lograr un reconocimiento entre los graffiteros y ser identificados; por un lado está la fantasía de burlar a la policía, al Estado, al poder que los ha excluido y, por el otro, construir una popularidad en el mundo de los graffiteros, desarrollar su Estado del Nosotros.

Con esta referencia desarrollaremos nuestro objetivo en este apartado: explicar la identidad del graffitero a través del tag como vínculo entre el interior y lo exterior, entre lo personal y social, entre el Yo y el Nosotros.

El comportamiento del ser humano se compone de múltiples acciones diferentes y su eje es la identidad, desde que nos levantamos por la mañana hasta acostarnos, también cuando dormimos soñamos orientado a nuestra identidad, orientado a nuestra personalidad, con significados propios de nuestra cultura. Las acciones son conscientes e inconscientes y se manifiestan en cada rol que desarrollamos en nuestra vida diaria, siempre actuando, actuando y actuando. *“En otras palabras: la cotidianeidad es el sector de la acción práctica, de la praxis”* (Luckman, 1996: 11).

Para Luckman (1996) la acción es producción, reproducción y comunicación, la acción no siempre hace la historia, pero hace la sociedad y las sociedades son más bien el resultado conjunto de múltiples actores. La acción se transforma en “producto” de la sociedad que la posibilita y la produce.

La acción como producto, Luckman (1996) la entiende no como una pre-programación, los hombres no se limitan a reaccionar a los estímulos existentes. Ellos siguen las reglas de un orden social, o bien las rompen. Límites sociales y naturales se contraponen a su acción, la cual se empotra en ellos por medio de contingencias. Si la acción humana es previsible, es porque nos encontramos con decisiones típicas. La acción presupone la posibilidad de la elección. Para Luckman (1996), el sector de la acción está rodeado por un impulso social, aunque conformado por el individuo (por su voluntad, por sus intereses, por sus emociones, por su saber).

Si seguimos desarrollando este apartado acercando la idea a lo particular, este es el momento para proponer una definición de la personalidad desde la teoría de los Estados del Yo. La personalidad tiene diversas facetas que denominamos Estados del Yo, estos forman parte de la identidad y esta es expresada a través de un rol. Decidimos orientar la discusión apoyados de esta teoría porque durante las entrevistas se dijeron palabras como *“una parte de mí es mi Tag y otras las identifico por lo que hago como estudiante, hijo o trabajo”* (E 5).

Estas palabras del graffitero al hablar de su Tag, nos hicieron buscar una teoría para explicar el discurso. Basado en la teoría psicoanalítica de Paul Federn, John y Helen Watkins y sus sociedades (incluyendo Frederick, Phillips, Hartman, Mcneal, Morton y otros) han publicado artículos y varios libros detallando la teoría de los Estados del Yo (EDY).

¿Qué es un Estado del Yo? Es el conocimiento de nuestro “Yo” interno. Es el “Yo” que a veces está enfocado y trabajando, a veces esta juguetón y riéndose, a veces esta adolorido, y a veces es ilógico en sentimientos y reacciones. Todos experimentamos nuestros Estados del Yo desde nuestros estados de ánimos especiales, estados que han sido formados a través de la experiencia (Gordon 2003).

Piensa en cómo te sientes ahora mismo, estas señalando a tu Estado del Yo. Tú tienes más que un solo Estado del Yo. Tu personalidad es como un grupo, una familia de estados de ánimos del Yo. Algunas veces podrás sentirte como otra persona en actitud, lógica, y emoción. Tú eres una única persona que está conformada por número de diferentes estados de ánimo; cada uno con su propio poder de sentimiento, debilidad, emoción, lógica, u otras señales personales. En otro día o en otro tiempo, cuando te señalas a ti mismo, tú probablemente estés señalando a otro Estado del Yo. El otro estado puede

estar enojado, lógico, indiferente, o asustado. Puede estar pensativo o hablador. Cuando decimos, “una parte de mi quiere”, nosotros estamos hablando de un Estado del Yo. Cuando decimos, “yo me siento en paz conmigo mismo en este tema”, nosotros estamos hablando de nuestro Estado del Yo que está de acuerdo, que no tiene una dificultad interna. Nuestros diferentes Estados del Yo hacen que nuestra vida sea rica, productiva y disfrutable.

La teoría de los Estados del Yo parte en que la personalidad está compuesta de partes separadas, en lugar de ser completa y homogénea. Estas partes (que todos tenemos) son llamadas Estados del Yo. El estado que en cualquier tiempo está consciente y realizado se le refiere como el estado en ejecución. Algunos de los estados del yo que no están en ejecución estarán conscientes (o inconscientes) atentos en lo está pasando, mientras que otros podrán estar inconscientes y desatentos. Si una persona siente y expresa rabia. La persona dirá cosas como “estoy muy enojado contigo” o “tú no eres mi amigo”. La persona enojada tendrá el sentimiento, diciendo “yo” y tendrá una gran sensación de que está diciendo la verdad. El sentimiento es “este soy yo y esto es lo que siento”. Lo que está sucediendo es que el sentimiento está siendo expresado por uno de los Estados del Yo de la persona. Una hora más tarde, cuando otro Estado del Yo está en ejecución la persona tal vez piense y sienta de una manera diferente y dirá cosas como “No sé por qué dije esas cosas. Tu amistad es realmente importante para mí”. En este momento el sentimiento de “yo” descansa en otro Estado del Yo. Un Estado del Yo diferente está en ejecución (Gordon 2003).

El siguiente ejemplo demostrara mejor el Estado del Yo expresado como tag:

Entrevistador: ¿Cuál es la ventaja que te facilita tu Tag?

Entrevista 1: *“cuando llegaba con mi papá, me golpeaba o algo, estaba tomado o drogado, terminaba yo dibujando, solo así se me iba y pintaba mis graffitis y solo yo entendía como era esa parte del graffiti, soñaba con graffitis de Estados Unidos, soñaba con esa noche de trenes aunque estuviera en Chiapas, y aquí no había Internet, no había revistas, pero yo tenía mi propio mundo, mi sueño con el graffiti conectado a nivel mundial, aunque no estuviera en New York, yo soñaba que estaba ahí cuando salía en las tardes y me ponía mi walkman, mi música y mis cigarros y mi mochila llena de aerosoles, yo soñaba que estaba ahí, era un sentimiento. (Forma de identificación narrativa).*

Mi tag ya no se volvió nada más mi tag, sino que es un compromiso conmigo mismo y con lo que hago y el graffiti, ya se volvió así como... Has de cuenta que podré pelear con mi novia, podré pelear con mis papás, podré pelear con cualquier persona (aspira), pero el graffiti nadie me lo quita, pues es lo único que tengo ¿no? (Forma de identificación reflexiva).

Es algo que siempre está a mi lado; estoy triste y hago un graffiti, me pongo a dibujar; estoy feliz, me pongo a dibujar; estoy inspirado me pongo a dibujar graffiti. Ahí encontré la respuesta, el graffiti se volvió parte de mi vida en el momento en que el graffiti me mostró que era una salida como sobrellevar los problemas a diario y encontrar la solución. (Forma de identificación reflexiva).

Para muchos es solo un garabato, pero para los que lo hacemos con amor, es algo que te une, hace realidad tu sueño, es algo como parte tuya... yo podré dejar a mi novia, podré dejar a mucha gente, pero el graffiti no. (Forma de identificación reflexiva).

Una vez tuve una novia, llega... pinté un águila con una bandera de México y le invité a verme, llegué cuando estaba terminando y me dijo: oye ¿Qué tiene de especial esa bandera y esa águila? Le dije: si no puedes entender lo que hago y lo que siento, no me vas a entender jamás... Entendí que estaba haciendo y le puse ahí: 'muchos tienen tiempo para criticarme pero no tiempo suficiente para valorarme'. (Forma de identificación reflexiva).

De paso me va bien, por qué lo hago bien, por qué me gusta, por eso lo hago bien, pero no es así nada más... es algo importante que me mueve desde que me levanto... y así buelo a tierra mojada en mi casa, esos olores me recuerdan cosas bonitas y agarro el aerosol y el primer toque de aerosol, el aroma me envuelve, ¿no?...Pásame una válvula fat, o una para delinear, o el mixcel y empezamos acá, se vuelve como una novela, estas escribiendo un capítulo, una parte de mí". (Forma de identificación reflexiva).

Este es un ejemplo de un Estado del Yo "Writer". Todos tenemos Estados del yo particulares a nuestra propia historia. El Estado del Yo que se pone en ejecución dependerá del evento que lo active, en nuestra historia reciente (como nos hemos estado sintiendo) y en nuestra historia completa (que Estados del Yo hemos desarrollado y su relación con los otros estados).

Los Estados del Yo se viven como un grupo de estados similares, cada uno distintivo por su función particular, ánimo y función mental, el cual, cuando está

consciente, asume la identidad de primera persona. Los Estados del Yo son parte normal de una psicología saludable, y no debe ser confundido con alteraciones (personalidades múltiples en desorden de identidad disociativa). Los Estados del Yo comienzan como mecanismos de defensas en adaptación (el dibujo y la pintura es un mecanismo de defensa conocido como sublimación), cuando se repiten se convierten en secciones mentalizadas compartidas de la personalidad que se pone en ejecución.

Todos tenemos Estados del Yo y no todas las personas tienen los mismos Estados del Yo idénticos. Nuestro mapa de los Estados del Yo es el mapa de nuestra personalidad (Gordon 2003). Así el Tag juega un papel de Estado del Yo en el joven graffitero como se observa en la siguiente pregunta ¿Por qué ser tu tag y menos tu nombre en el graffiti?

“Yo⁴ tengo responsabilidades, ¿No? El ser institucional tiene responsabilidades, tiene cosas que hacer, tiene que hacer con los padres, con la escuela y bla, bla, bla, entonces toda esa situación la aparto; y, como mi tag, soy completamente irresponsable en el sentido de las cuestiones que hago, es un sentimiento de libertad, la forma en la que pintamos, hay cuestiones de rebeldía, de protesta, hay cuestiones artísticas pero esa diferencia a mí no es... no es muy de mi gusto, si yo dibujo una mariposa y la pongo en la avenida central, nadie podrá tacharlo de vandálico, ni de arte, entonces será como una cuestión ambigua y a la vez hay como un problema medio raro, ¿No? Entonces a mí me interesa mucho la vida de mi tag (nombra su tag), el que siga pintando, el que siga haciendo las cosas, entonces de esa manera me dejo, me dejo ser, o sea, dejo aquí a un lado a Alfredo (nombre que inventamos) y empiezo a ser Zoe (tag que inventamos), hago mis cosas solo, es como cambiar de estuche y ponerme en otro canal, otra parte de mí: Zoe. Mucha gente conoce a Alfredo pero no conoce a Zoe como tal. Considero que soy más Zoe que Alfredo en este momento” (Entrevista 5).

Al joven según Abia y Nuñez(2009)le sirve el tag como:

1. Un intento fallido de construcción de identidad que empeora el problema y retrasa la construcción de la identidad que equilibra adaptación con posibilidades de influencia en provocar cambios sociales que nos hagan más felices como especie.

⁴ Alfredo y Zoe fue un nombre y un tag inventado. El compromiso con el entrevistado es guardar confidencialidad de sus datos. El entrevistado es un graffitero más ilegal que legal como el mismo se definió.

2. Solución inmediata a la frustración de la ausencia de una identidad al producir un fin en sí mismo “en el arte” del graffiti que resulta improductivo o un comportamiento anómico⁵. Alivia la frustración de inmediato de ausencia de identidad haciendo algo que no sirve para nada.

El concepto de rol social implica la capacidad de la personalidad para modificar su forma en grado variable, de acuerdo con las exigencias de adaptación que tiene la posición del individuo en la sociedad. La orientación del individuo en esta fase de la participación social presupone un conjunto de metas y valores proporcionados a su posición en el grupo dado (Ackerman, 1996).

Un graffitero al formularle la pregunta ¿menciona los roles que en tu vida cotidiana vives? Esperamos que contestará y luego pedimos que los jerarquizara, uno el más importante, dos el menos importante y así sucesivamente, calificando así su percepción y jerarquía de roles:

1. Escritor “writer”
2. Amigo
3. Hijo,
4. Hermano
5. Hombre
6. Estudiante

Lo que está implicado aquí es una cualidad particular de la percepción de la realidad (interpretada en el contexto de las relaciones interpersonales), la posibilidad de utilizar dentro del contexto del rol dado técnicas específicas de control emocional, defensas específicas contra la ansiedad, y el esfuerzo por encontrar soluciones al conflicto personal y lograr la gratificación de las necesidades personales.

Está reconocido que un tipo dado de personalidad puede ser capaz de cumplir una variedad de roles sociales; por ejemplo, una persona en particular puede estar relacionada funcionalmente con varias situaciones sociales y, sin embargo, permanecer esencialmente la

⁵ La anomia es un término sociológico que significa etimológicamente a-nomós, ausencia de reglas, normas, y consecuentemente, inobservancia de las leyes.

misma. Estos roles son la manifestación de los Estados del Yo de ésta persona en particular, se adapta de una forma a su empleo, en una forma algo diferente a su iglesia o club social, y de otra forma diferente aun en su familia. Sin embargo, es la misma persona en cada una de estas situaciones de grupo.

El tipo de integración social está influido por el factor de motivación individual, que debe examinarse tanto en el nivel consciente como el inconsciente. Personas diferentes ejecutan el mismo rol en forma diferente, la participación emocional de la persona refleja una pauta de integración única.

El componente individual de la identidad personal está representado por los rasgos más antiguos, más tempranamente adquiridos. Este es el aspecto más duradero y menos modificable de la personalidad. Este es el núcleo de la personalidad, su identidad, el aspecto más personal, íntimo y relativamente fijo del yo, el Sí mismo.

La identidad social de una persona compendia la interdependencia continua del individuo y la sociedad. El componente social de la identidad de la persona está representado en los aspectos de la personalidad posteriormente adquiridos y más periféricos. Ésta es la capa menos duradera y más modificable del carácter. Es menos personal, menos íntima, menos fija como resultado de modificaciones de las presiones sociales, influida por el tiempo y los procesos de pertenencia al grupo.

Ésta es la esencia del proceso de adaptación social. En este proceso, el individuo puede reaccionar a la presión social con sometimiento, protesta o retraimiento. Hay también una cuarta posibilidad: si las presiones sociales son abrumadoras y exceden los recursos del individuo para una adaptación plástica, el organismo puede reaccionar desintegrando su forma exterior y estructurando una nueva forma que manifiesta propiedades distintas. Esto es, al parecer, lo que sucede en las formas de integración psicótica, en algunas formas de neurosis de guerra, y en los trastornos psicósomáticos.

Después de comprender que se entiende por el Estado del Yo, debemos comprender que es el Estado del Nosotros. Nuestro planteamiento es que la definición de individuo autónomo se construye culturalmente en una sociedad dominante con forma identitaria societal. Con esta construcción social del Yo pensamos y creemos cada uno como individuo autónomo, poseemos habilidades para interactuar con los otros desde nuestra propia autonomía, es más, el Estado y las Instituciones conceden derechos a los

individuos pero no a las familias u otro grupo social que son vitales para la supervivencia y socialización del individuo. Creemos que sólo el individuo es responsable de sus actos, no su familia, sus amigos, sus compañeros de trabajo o la comunidad donde se desenvuelve cotidianamente. Si observamos la moral en una sociedad societal veremos por ejemplo que es inaceptable que un individuo varón o mujer esté vinculado afectiva y sexual a más de dos personas a la vez como pareja con o sin hijos. En una cultura de una sociedad con forma identitaria comunitaria nuestra concepción de individuo estaría fuera del sentido común o se pensaría en un posible desajuste social.

Nuestra intención aquí, no es profundizar en el Estado del Nosotros, primero porque no es nuestro objetivo y, segundo, porque pocos son los trabajos que encontramos en la literatura que se enfoquen en el desarrollo o superación del Nosotros. Lo que si encontramos y lo sugiere Giddens (1995) es que el 75% de la literatura está enfocado al desarrollo o superación personal o del Yo, como lo denominamos en este trabajo.

El Maestro en Terapia Familiar Rafael Nuñez Ortiz (2008) nos compartió su trabajo con los Huicholes siendo la explicación de la siguiente manera: en esta cultura los Estados del Yo no son los dominantes, no predomina la identidad individual, es una cultura donde predomina el Estado del Nosotros, los roles sociales o antropológico del Wirárica que significa el hijo protector de tradiciones heredadas de sus ancestros, protege el legado de sus ancestros y se van transformando en madres, padres de la siguiente generación para socializar este legado y se conviertan en protectores y cuidadores de las tradiciones Wiráricas, ellos son los protectores del Hikuri (peyote) y toda la cosmovisión de este universo alrededor del Hikuri que es una experiencia comunitaria más que individual. Los Estados del Nosotros en esta cultura son:

1. Encargado de organizar ceremonias por 5 años.
2. El que apoya al encargado de organizar ceremonias.
3. Artesano, constructor, cazador, curandero, agricultor, etc.

Con este ejemplo, comprenderemos que el énfasis puesto en el Yo varía de una cultura a otra, en el caso del énfasis de la individualidad de la cultura hegemónica que nos domina y el énfasis que ponen sobre la individualidad o el Yo en las culturas juveniles, caso concreto de los graffiteros que estudiamos. De la misma forma una cultura y otra

construyen los supuestos sobre cómo se puede caracterizar a una persona. Solo basta observar el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-IV:1994) para enterarnos de cuantas psicopatologías se le ha inventado al Yo contemporáneo, ninguna psicopatología del Nosotros, además de que este documento de la de la asociación Estadounidense de Psiquiatría (en inglés American Psychiatric Association, o APA) no es científico, hasta ahora su clasificación no es sostenida por ningún enfoque epistemológico y si por el gran mercado multimillonario que mantienen los laboratorios de psicofármacos. De esta manera también afirmamos que cada cultura comunitaria o societal construyen sus emociones. En la cultura occidental societal de lengua española encontramos varias decenas de sinónimos para referirnos a las emociones (Abia y Nuñez (2001)). Los sentimientos como la angustia, la envidia, el amor, la vergüenza, etc., son construcciones sociales de cada cultura.

Con todo lo expuesto ¿a qué conclusiones queremos llegar? A través del conocimiento de lo que es el tag en un joven graffitero comprendemos en qué consiste la construcción de la identidad personal, y que esta identidad en proceso de su construcción, hay una crisis en la misma, frágil e inacabada, identidad de un sujeto que vive su cotidianidad en una forma social con dominante societaria. En la forma social con dominante comunitario no había necesidad de construir una identidad del Yo, de construir una biografía orientada al ideal del Yo.

Recogemos la propuesta de Maffesoli (1990) que, en esta forma identitaria societal, el proceso de individuación está saturado. El imperativo de ser uno mismo, de realizarse, de construir una identidad del Yo, de superarse y conseguir resultados desde una visión hegemónica lleva al individuo en plena saturación hacia una crisis que muchas veces desencadena un malestar identitario crónico. Por eso el éxito del consumo de psicotrópicos o el enredo con las adicciones, donde el sistema de expertos como lo señala Giddens (1999), triunfa la diversidad de psicoterapias.

¿Cómo llegar a ser uno mismo? Los graffiteros entrevistados, nos permitieron conocer desde sus identificaciones biográficas, que han dejado de buscar los ideales impuestos por una cultura hegemónica y que buscan identificaciones emergentes elegidas, no desde la tradición sino desde una identidad reflexiva, su seguridad ontológica está a la deriva, genera un sentimiento de pertenencia y en esto consiste el proceso de saturación, es decir, no más conciencia de sí, no más identidad cerrada y encerrada en sí misma, sexual

ideológica y profesionalmente, no más “yo sigo mi propia ley” y sí: “mi ley es otro quien me la da, quien me la indica, esto es heteronimia. Esta es la paradoja de la moda, paradoja que hace que yo tomé una prenda particular buscando distinguirme de los demás y esa prenda termine convertida en un objeto que todo el mundo usa. Estos jóvenes les ha tocado vivir no en una sociedad del consumismo, sino en una sociedad de consumación, lo que caracteriza este momento societal es gastar el despilfarro de afectos, el despilfarro de emociones, es el hecho de quemar los afectos, quemar las emociones y esto simplemente es cultura. Estos jóvenes se reorientan, rechazando tomando distancia del esquema hegemónico. Por eso también decimos que eso que vemos en los jóvenes como anómico, ellos lo convierten en canónico. Es importante identificar lo anómico como eso que ésta fuera de la ley, más allá de la ley, o por debajo de ella y esto anómico se expresa en el Hip Hop, en el Rap, en el Breack dance, en el Graffiti en la música o DJ. Hay en gestación un estilo diferente, es metafóricamente hablando una pluralización de la persona y al mismo tiempo no se divide, un Yo configurado por Estados del Yo. La persona da cuenta de identificaciones múltiples en oposición a la identidad estable, las identificaciones múltiples refieren al hecho, sin esquizofrenia, que el joven graffitero vive en una multiplicidad de Estados del Yo, sin que haya esquizofrenia ni nada patológico.

Frente a las dificultades o malestares que provocan los cambios sociales: las transformaciones de las familias, las transformaciones sociales de la escuela y del trabajo, son las principales crisis en la trayectoria del Yo societal, esta es una crisis identitaria que puede promover o generar un “repliegue sobre sí” (Dubar, 2002). Este repliegue de sí ya no se trata de una identificación estatutaria anterior, que acaba de ser negada, invalidada para los otros (Las condiciones estatutarias para ser graffitero entre los graffiteros). Uno ya no es lo que era porque también las identificaciones reflexivas que también entra en conflicto con identificaciones culturales, lo que procede de los lazos familiares por ejemplo, están en crisis al elegir reflexivamente ser graffitero pues desde el exterior o el poder hegemónico te descalifica, lo excluye, siendo a la vez doble exclusión: por ser joven y por ser graffitero. Desde esta perspectiva el joven se “repliega” (identidad replegada), diríamos que este acto es intersubjetivo, cualquier crisis identitaria remite a los primeros vínculos objetales de la existencia edípica. Para aliviar el vacío por la falta originada por la pérdida del objeto, se vuelve a las fuentes del Yo, que es un Nosotros fusional, comunitario, reinventado, el grupo como representante de la pulsión, vuelto a encontrar como tiempo de la infancia, de la fusión de la madre y revivificado por la nostalgia.

La crisis de la identidad cuando perturba la imagen de sí, o más aun la definición que la persona se daba de Sí mismo, la antigua configuración identitaria llega a ser insostenible, corporalmente insoportable. ¿Qué alternativas tiene la persona para salir de este malestar? Son dos alternativas que encontramos en la literatura y que también describe Dubar (2002): El repliegue sobre sí y la conversión identitaria.

El repliegue de sí, se puede entender como un proceso intersubjetivo de la búsqueda del objeto perdido como buscar un responsable que se haga cargo: si la causa de lo que le pasa al sujeto está “fuera de mí”, entonces debe estar en alguien: ¿Quién es el responsable de mis desgracias? Desde el psicoanálisis se dirá que es el Otro, el extranjero, el adversario, el enemigo de mi comunidad, mi grupo cultural, simbólico o imaginario: el chivo expiatorio. Esta es la alternativa para solucionar la crisis de identidad que encuentran la mayoría de los sujetos que señalan, estigmatizan como vándalos o delincuentes a los jóvenes graffiteros, el chivo expiatorio del poder hegemónico.

La conversión identitaria o conversión del otro, es otra alternativa ante la crisis de identidad (Dubar, 2002), se trata de encontrar una salida al malestar cambiando de “cultura”, religión, partido político, creencias, etc., así se cambia de identidad. Muchas veces para la persona representa un proceso de transición doloroso pero para él o ella es una experiencia vital, necesaria, como una “metamorfosis”. Para que se de esta experiencia, la persona experimenta un vacío ontológico o existencial, el Yo “no encuentra sentido”. En este proceso el sujeto cae en depresión y puede llegar al suicidio, un ejemplo de esta salida a la crisis, es la de un adicto a cocaína que deja su consumo y se convierte en Pastor Cristiano, se soluciona cuando el sujeto encuentra con otro significativo que lo valide y reconozca su nueva identidad. El sujeto en crisis necesita encontrar una nueva definición del Sí mismo y de los demás en el mundo. Una nueva combinación entre formas comunitarias y societarias. Esta alternativa de salida de conversión identitaria es la que observamos en los graffiteros para solucionar su crisis de identidad personal.

En este momento histórico social que llamamos crisis de identidades personales, el “repliegue sobre sí” y la conversión de identidades son alternativas cuando la identificación interna del sujeto, el modelo colectivo le ha dejado de ser funcional. La construcción de la identidad personal se da en la estructura de la subjetividad humana desde el momento en que se emancipa de la forma identitaria comunitaria. De esto sociológicamente se trata la

crisis de las identidades, sea cual sea la dimensión del Sí mismo afectada, es decir, cualquier Estado del Yo.

Así el joven graffitero ensaya la construcción de identidad personal societaria desde la elección de un tag con relaciones que individualizan, separan, seleccionan pero hace posible una subjetividad autónoma que algunos llaman libertad. La construcción de las identificaciones personales, subjetivas y plurales no significa la ausencia o abolición de todo lo colectivo, sino la construcción de otro tipo de ideal comunitario, diferente al precedente pero societario, libre o voluntariamente regulado. La cuestión social no está resuelta y todos los movimientos sociales que hasta ahora han existido o han fracasado, cayendo en formas comunitarias convertidas en totalitarias, cuestión que veremos en el análisis de una crew de graffiti donde el ideal comunitario se pierde en la dominación de una sola persona. Pero como los mismos jóvenes graffiteros nos dejan ver en sus narraciones, es la crisis la que los lleva a construir identificaciones reflexivas a buscar alternativas de conversión identitaria más que el repliegue de sí. El sujeto societario se reinventa a sí mismo junto con los otros alejado de una identidad comunitaria o como algunos dicen, de la “tradicón” que antes le señalaba el camino desde las costumbres sociales. Las identidades personales se construyen a través del conflicto con el poder, a través de la crisis en este proceso de transición de identificaciones relacionales a identificaciones biográficas, donde las identidades societales son las dominantes.

Capítulo 5

Jóvenes graffiteros y diversas modalidades de transición del yo

5.1 Propuesta de análisis desde la trayectoria del Yo

Planteo desde un marco socio-histórico la emergencia de nuevas condiciones juveniles, producto de una serie de desajustes entre las condiciones estructurales y las oportunidades en la sociedad, desde esta perspectiva, observamos una diversificación en la condición juvenil o distintas juventudes. La juventud es una construcción social que expresa una transición de una situación de dependencia a una situación de emancipación o autonomía social. En la modernidad reciente los referentes que antes servían para definir a la juventud han cambiado.

Partiendo desde la concepción de las diversas condiciones juveniles analizaremos las trayectorias que permitan conocer el vínculo con las identidades e identificaciones en los jóvenes graffiteros en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez Chiapas. Conocer las trayectorias formativas y laborales de los jóvenes graffiteros nos permiten comprender las diferentes secuencias en cada itinerario que asumen en los procesos de inserción a la vida laboral. Este trabajo se orienta en que en las trayectorias hay un núcleo ordenador el cual cada joven da coherencia a su vida a lo largo del tiempo desde su propia subjetividad, esto es, la propia experiencia, como sedimentación, se vuelve internamente referencial e hilo conductor significativo.

Recogemos el planteamiento de Giddens (1999), las formas de vida introducidas por la modernidad arrasaron de manera sin precedentes todas las modalidades tradicionales del orden social acentuando un proceso de individuación de la vida social que es la base de la diversificación de trayectorias hacia la edad adulta, emergen itinerarios diversos y diversificados. Planteamos que en este proceso de individuación el joven graffitero construye su propia biografía sin la guía de la tradición.

Para fines de esta investigación presentamos la propuesta del Grupo de Investigación sobre Educación y Trabajo (GRET) de la Universidad Autónoma de Barcelona (Casal, García, Merino y Quesada, 2005). Esta propuesta teórica servirá para comprender mejor las configuraciones de las identidades e identificaciones de los jóvenes graffiteros desde una narrativa del yo que se visualiza en una trayectoria dentro del contexto de la transición.

El GRET, presenta y defiende un enfoque biográfico basado en el análisis acerca de itinerarios y en el estudio de la diversidad de tipos de itinerarios y sus efectos. La principal aportación del trabajo del GRET es sobre las modalidades de transición, con la consideración triangulada de las edades, las promociones y los periodos.

La juventud representa un período de transición lo que no significa que sea una etapa de latencia, pasiva, de moratoria sin movimiento, la transición de los jóvenes es un proceso desde lo biológico, social y psicológico, lleno de cambios que marcan la vida, muchos estudian, muchos no van a la escuela, otros trabajan, otros permanecen el ocio, muchos se convierten en padres o madres, van buscando independencia. Todos estos cambios configuran en diversas culturas diferentes formas de hacerse adulto, podemos hablar de diferentes estructuras de transición.

Joaquim Casal y colaboradores (2006) definen los ejes en los que construyen el enfoque de los itinerarios y las trayectorias de los jóvenes. Desde la propuesta del GRET, retomaremos el concepto de itinerario como concepto clave en la perspectiva biográfica, entendida como un itinerario vital construido orientado a cuatro elementos: elecciones y decisiones del individuo, bajo determinaciones familiares o del entorno próximo, determinaciones estructurales del contexto amplio, y determinaciones de orden cultural y simbólico.

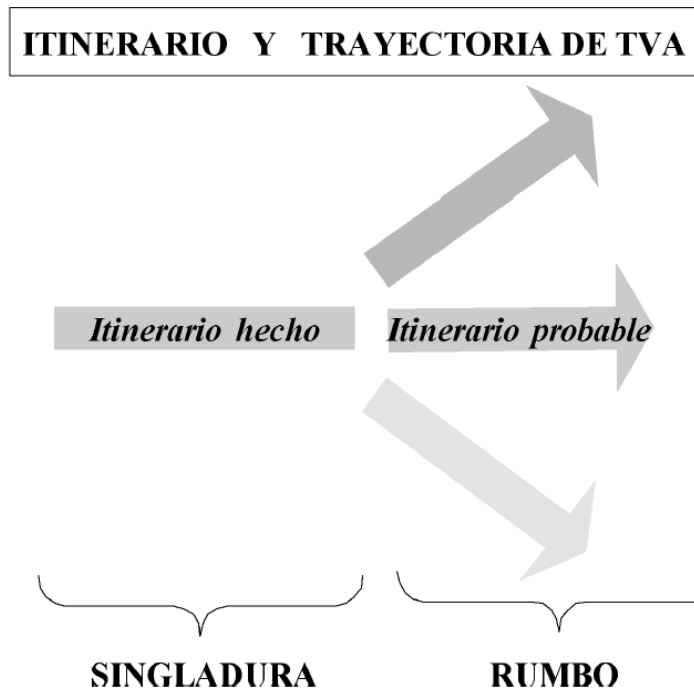
La propuesta del GRET sugiere retener la multidependencia de factores sobre las biografías, el carácter complejo de la biografía hace que las situaciones del momento (los sucesos y hechos puntuales de la vida cotidiana) deben ser leídas en su contexto, sentido y dirección de futuro. El enfoque biográfico pretende no caer en la consideración desligada de los hechos de la vida cotidiana y busca interpretarlos en el contexto del pasado y de las expectativas de futuro. La idea de itinerario nos remite a una secuencia doble: el itinerario

recorrido y el itinerario de futuro probable. Una secuencia temporal muy importante a tener en cuenta, pero que nos debe prevenir contra el determinismo mecánico.

Desde la investigación del GRET, se puede entender esta idea con el Esquema 1, que pretende reflejar un tramo biográfico de una persona y las probables direcciones a partir de las elecciones y determinantes del momento presente:

1. El itinerario hecho o *singladura*, indica el tramo de la biografía descrita por una persona hasta su momento presente. Esta biografía pasada supone un haz de adquisiciones encadenadas por una gran disparidad de resultados. El momento presente identifica la coyuntura personal susceptible de ser medida. Este momento vital incluye, además, el haz de expectativas y elecciones de la persona.
2. El itinerario probable o *rumbo* identifica las probables situaciones de futuro donde discurrirá el itinerario o trayectoria; la idea de *rumbo* anuncia “dirección de futuro” y proviene de una articulación de las situaciones de presente con el itinerario recorrido (situaciones del pasado): en la práctica, se reduce a un haz de probabilidades. La variabilidad de rumbos o cambios en trayectorias es el concepto que permite romper con determinismos mecánicos o ingenuos: cada itinerario puede apuntar hacia distintos rumbos (probabilidades) y decantarse hacia uno u otro en función de factores, en favor o en contra, que tienen que ver con la persona (sus elecciones racionales y las constricciones sociales); a veces esta variabilidad puede ser eminentemente azarosa, a veces condicionada, a veces determinada.

Esquema No. 1.- Itinerario y trayectoria hacia la vida adulta



Hay sucesos en la biografía que suponen cierta cristalización (poca reversibilidad), por ejemplo el fracaso escolar básico, el abandono en la formación sin titulación; el impacto de consumos tóxicos continuados; la discapacidad derivada de accidentes de circulación o una depresión emocional. Hay sucesos, al contrario, que pueden suponer una reavivación de posibilidades y mejoras. También hay sucesos o momentos que anuncian situaciones futuras de peligro o rupturas.

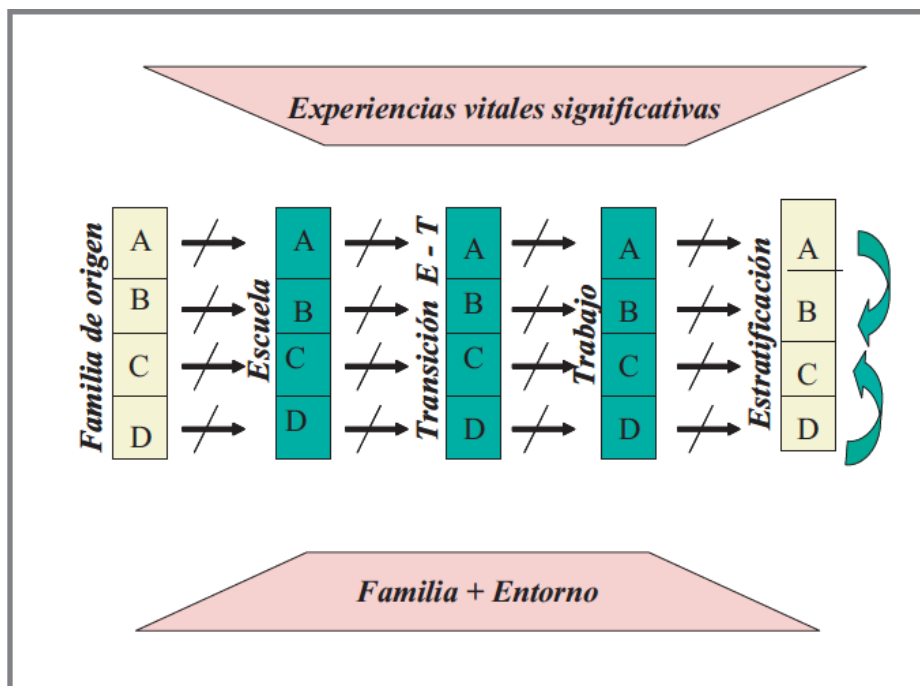
En la transición, hay mucha incertidumbre que a veces lleva a la ausencia de decisión: a veces parece que los jóvenes “deciden no decidir”, pero el tiempo no corre en vano y la reversibilidad es más bien baja. Conviene no identificar reversibilidad y conducta errática. Es por esto que el enfoque biográfico en la investigación sobre juventud desde el GRET enfatiza la baja reversibilidad y el impacto de la desigualdad de oportunidades.

La sociología sobre la juventud debe establecer un puente entre las biografías de los individuos y la diversidad de itinerarios sociales que los jóvenes describen; es decir, vincular el proceso individual con las segmentaciones sociales y poderlas explicar y comprender; pasar de la individualidad total a una tipología de los itinerarios básicos con el ánimo de entender y comprender los procesos de transición escuela-trabajo-emancipación y la diversidad social que esconde. Los itinerarios y las trayectorias tienen un vínculo con la

estructura social: no son independientes de las clases sociales, ni del género, ni de la etnia, ni de las migraciones.

Por otra parte, los itinerarios y trayectorias se circunscriben en un contexto social y de desarrollo personal o biográfico que debe ser tenido en cuenta ya que identifica el campo de concreción de las desigualdades y la disparidad de futuros sociales (de éxito o de fracaso social).

Esquema No. 2.- Diversidad de itinerarios y segmentación social



El Esquema 2 pretende prefigurar estos aspectos y expresa una secuencia biográfica y longitudinal donde se arranca de posiciones de salida (la familia de origen y sus determinantes sociales) hasta posiciones sociales conseguidas en la emancipación familiar plena (posiciones que no son terminales, sino propedéuticas). El esquema expresa una estratificación en base a cuatro niveles (origen social, escolarización, tránsito escuela-trabajo, itinerario laboral y enclasmamiento en la estratificación social) y las flechas horizontales con fracturas que indican un proceso biográfico en el tiempo (escuela-escuela; escuela-trabajo; y trabajo-trabajo) con determinismos sociales pero sin caer en determinismos mecanicistas. El Cuadro No. 2 incluye además aspectos de procesos contextuales (sobre familia, experiencias personales y grupo de iguales) ya que creemos que un enfoque basado en itinerarios y trayectorias debe incorporarlos.

Destacamos de este esquema conceptual algunos elementos. Entendemos por *experiencias vitales significativas* los impactos en la vida del sujeto que tienen influencia en el desarrollo de las trayectorias y tienen un efecto de acompañamiento en el proceso biográfico; generalmente pertenecen al campo de la vida asociativa, del ocio, la cultura y la vida ciudadana y se desarrollan en el marco de la relación entre iguales. Pueden tener un efecto positivo o negativo sobre la persona. El esquema refleja asimismo la presencia de la *familia y el entorno social* como dos componentes que intervienen a lo largo del proceso biográfico. Se debe incidir en los determinantes de origen (clase social, etnia y cultura), pero también tener en cuenta que la familia está presente a lo largo de la biografía (clima familiar, rupturas emocionales, cambios relacionales, posición de los padres en la supervisión, etcétera). Es decir, que el entorno familiar no es sólo una posición social de partida (el origen social) sino que tiene una presencia a lo largo del tramo biográfico.

El entorno social del joven (básicamente construido por el "grupo de iguales", los grupos de amistad y los referentes culturales) también tiene una presencia importante al modificar (positivamente o negativamente) las oportunidades y las tomas de decisiones. Los entornos son complejos y muy variables y su impacto resulta de difícil medida. Aun así, conviene que sea tenido en cuenta. Es más, en la categoría del entorno pueden contemplarse también una serie de sucesos (a veces azarosos) que afectan a las biografías. El peso del entorno sobre la toma de decisiones y la representación social de uno mismo es conocido y demostrado. A veces, una variación negativa del entorno es suficiente para variar una trayectoria de éxito. También al revés, una variación positiva puede suponer remontar fracasos acumulados.

Con un afán excesivamente simplista del esquema refleja cuatro posiciones de partida que corresponden a las cuatro casillas dibujadas sobre la (familia de origen) a saber:

- a) la pertenencia a familias acomodadas;
- b) las familias de componente medio o clases medias;
- c) las familias pertenecientes a las clases populares;
- d) las familias en dificultad y próximas a la desestructuración y la pobreza.

Orientados por el Esquema 2, empezaremos a analizar las trayectorias del Yo de los graffiteros, teniendo en cuenta la transformación de la familia, de la escuela, de las

socialidades juveniles y del trabajo en la modernidad reciente. Entre 1950 y 1990 se ha producido una de las transformaciones sociales más intensas y veloces de la historia de la humanidad que promovió el surgimiento de las culturas juveniles. Las diversas juventudes en el espacio como moratoria social, comenzó a estar disponible a nuevos contingentes sociales, los cuales dieron el sostén para la expansión de consumos culturales novedosos, en nuestro caso el graffiti. Nosotros planteamos que estas transformaciones fueron producto de un conjunto de fenómenos como:

- 1) Los cambios en la composición familiar.
- 2) El mayor acceso y permanencia de los jóvenes en el sistema educativo.
- 3) Nuevas socialidades juveniles, nuevas identificaciones de ser joven.
- 4) Los cambios del mercado laboral.

Entonces hablamos de una nueva condición juvenil que emergió sobre la crisis de dos de las instituciones tradicionales de transmisión de la cultura legitimada por el poder: la educación y el trabajo, donde el grupo familiar es el principal sostén estructural y subjetivo del tránsito hacia la vida adulta.

De esta manera observamos los atributos centrales de la condición juvenil:

- a) Autonomía individual referida a aspectos emocionales y afectivos
- b) El retraso en la emancipación económica del grupo familiar, relacionada con la escasez de oportunidades laborales y la extensión o permanencia en el sistema educativo.

En este contexto de la modernidad radicalizada los jóvenes tienen a su disposición nuevos escenarios que permiten la constitución de subjetividades diversas donde observamos varias formas de vivir la juventud, vinculadas a los nuevos consumos culturales juveniles. Es en este posicionamiento en la estructura social y los cambios económicos, donde transitan los jóvenes, los podemos ubicar como una población vulnerable.

Aprehender a los jóvenes en tanto sujetos históricos, y a la juventud como un periodo vital al interior de la biografía de los individuos con claras implicaciones en su futuro en el posicionamiento en la estructura social. En este caso, se argumentó que el

trabajo, aún frente a los cambios de las últimas décadas, sigue constituyendo el principal medio de clasificación, estratificación, reconocimiento y distinción social en las sociedades contemporáneas. En la modernidad reciente la trayectoria del joven contemporáneo se dirige hacia el logro de la autonomía económica que lo consigue a través de un trabajo, no hay otro medio.

Cuando el investigador social escucha una narrativa, el individuo cuenta su vida o parte de su vida, el investigador busca comprender la trama de esa narrativa que el otro relata; en este proceso comprensivo se elabora una línea de secuencias, puntuaciones, redundancias, repeticiones de experiencias y acontecimientos que la persona vivió. Este proceso le llamamos *trayectoria narrativa*. El concepto se utiliza frecuentemente entrecruzando con otros conceptos como el de línea de vida, relatos de vida, historias de vida, biografías, itinerarios pero todos ellos nos llevan al mismo fin.

Según el *Diccionario de la Lengua Española* el concepto proviene del francés “trayectoire” es utilizado por varias disciplinas: 1) línea descrita en el espacio por un cuerpo que se mueve, y, más comúnmente, la que sigue un proyectil (Física); 2) Curso que, a lo largo del tiempo, sigue el comportamiento o el ser de una persona, de un grupo social o una institución (sociología); 3) Curva descrita en el plano o en el espacio por un punto móvil de acuerdo con una ley determinada (geometría y mecánica) ; 4) Derrota o curso que sigue el cuerpo de un huracán o tormenta giratoria (meteorología).

Si bien este vocablo es utilizado en varias ciencias, observamos en la literatura que el análisis de las trayectorias en las Ciencias Sociales ha cobrado importancia con la intención de comprender las transformaciones sociales que provoca la modernidad radicalizada. Las condiciones emergentes que se experimentan en la modernidad radicalizada, se pueden entender como el paso de la forma identitaria comunitaria a la forma identitaria societal como lo menciona Dubar (2000), donde la diversidad o las múltiples identificaciones se han convertido en experiencias individuales solitarias, antes se percibía una sociedad articulada a la tradición del grupo, hoy los individuos desarrollan su vida cotidiana en "situaciones", en trayectorias.

Ahora con los cambios emergentes es necesario recurrir a la historia individual de las personas, a sus trayectorias, a los procesos que lo afectaron considerando que en lugar de disponer dispositivos generales, aplicables a todos los casos, ahora es necesario

desarrollar habilidades para abordar procesos singulares ante situaciones singulares, situadas en procesos estructurales, sociales, culturales, en los que comparten condiciones de vida.

Así reconstruir las trayectorias de los jóvenes a través de las narrativas del Yo, supone una mirada integral de las posiciones transitadas de los agentes, identificaciones que configuran identidades teniendo en cuenta las condiciones sociales singulares de cada uno de ellos, no es una mera enumeración de acontecimientos sino como la metáfora de un dibujo que enlaza las sucesivas posiciones vinculadas por identificaciones que a la vez configuran identidades.

Contar la vida, es una actividad mediante la cual el sujeto interpreta su pasado, seleccionando y organizando diversos aspectos, tales como sucesos, anécdotas, hechos y agentes, considerados como reseñables e importantes para él. En el relato producido se mezclan descripciones y aplicaciones de lo que ha pasado, además de justificaciones de las elecciones hechas; así, el sujeto construye un sentido, poniéndose en escena e incorporando en la escena a otros sujetos presentes en su historia.

Desde la sociología, autores como D. Bertaux (1986) analizan el concepto de relatos de vida atribuyéndoles a éstos una función exploratoria y una función analítica. Plantea que el estudio de las trayectorias permite obtener informaciones biográficas y además posibilita una contextualización de los procesos, es decir, la ligazón entre la biografía individual y las características estructurales globales de la situación histórica vivida.

Bertaux aporta que el relato de vida, para este trabajo *narrativas del Yo*, como historia, está estructurado alrededor de una sucesión temporal de acontecimientos y de situaciones que conforman una suerte de columna vertebral. Aclara, asimismo, que hay que entender el término "*acontecimientos*" en sentido amplio, ello es no sólo incluir lo que le ha ocurrido al sujeto sino también sus propios actos. A la columna vertebral la entiende como una línea de vida. Coincidimos con Bertaux (1986) cuando parto de la idea, que esa línea de vida no se asemeja a una recta ni a una curva armoniosa. En la forma identitaria societal (Dubar 2002) a menudo las trayectorias son sacudidas en el proceso de individuación de manera imprevista: una guerra, una revolución, un golpe de Estado, alteran simultáneamente el curso de individualidades. Los procesos de la familia, la escuela, el trabajo en diferentes situaciones afectan a las trayectorias individuales en tanto formas de identidades. También acontecimientos de carácter micro social, una amistad, un noviazgo,

un accidente, una enfermedad, la muerte de un ser próximo pueden modificar el curso de la existencia (Bertaux, 1997) o la identidad del Yo.

Considero que la identidad se construye en cada generación sobre la base de categorías y de posiciones heredadas de la generación precedente (Dubar, 2002), también, a partir de estrategias del Yo que los individuos van gestionando en el desarrollo de su vida.

Desde una perspectiva de análisis centrada en el estudio de los procesos identitarios, es necesario articular "trayectoria subjetiva", expresada en relatos biográficos diversos, que remiten a los mundos sociales vividos por los sujetos desde sus relaciones objetales intersubjetivas, con la "trayectoria objetiva", entendida como el conjunto de posiciones sociales ocupadas en la vida orientado al alcance del Ideal del Yo. Esto permite la articulación de lo biográfico singular con un marco estructural amplio. En su exposición señala dos ejes a tener en cuenta que propone Dubar (2000):

- Un eje diacrónico, ligado a la "trayectoria subjetiva" y a la vivencia de la historia personal, que se expresa en la "trayectoria vivida" o modos en los que los individuos reconstruyen subjetivamente los acontecimientos y los juzgan significativos de su biografía social.
- Un eje sincrónico, que está ligado al contexto de acción y a la definición de la situación, en un espacio dado y culturalmente marcado.

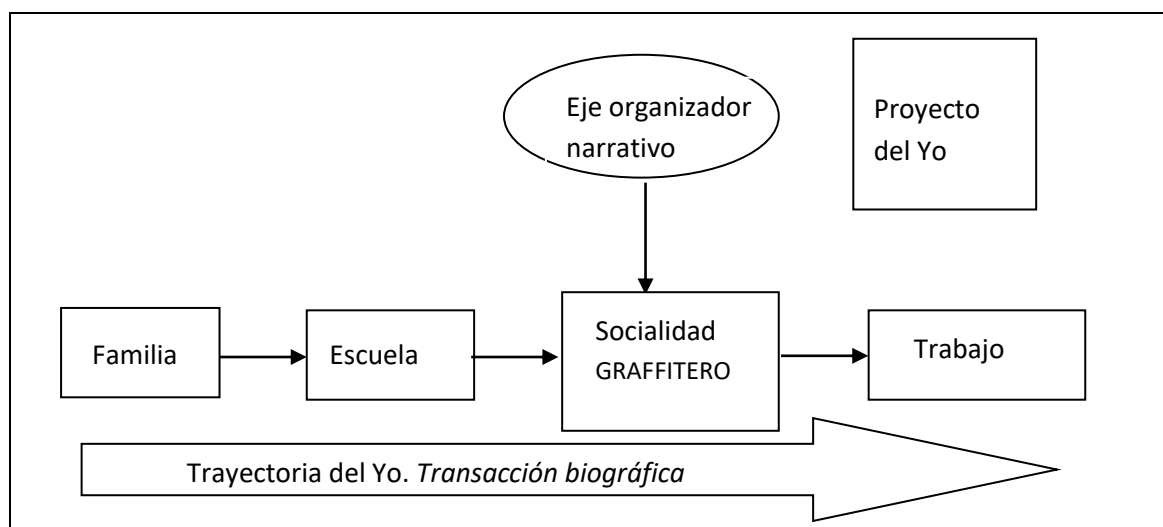
Es necesario plantear en este sentido que la articulación de ambos ejes se juega las formas en que cada uno se define, conjuntamente, como actor de un sistema determinado y como producto de una trayectoria específica. Consideramos a la identidad como resultante, siempre provisorio de dos procesos heterogéneos, el proceso relacional y el proceso biográfico, que coexisten simultáneamente y que dan lugar a identificaciones diferentes. En el proceso relacional se pone en juego la interacción entre identidad que atribuyen las instituciones y las asumidas por los grupos. En el proceso biográfico, se trata de una negociación interna, un acuerdo entre dos identidades: una *transacción subjetiva* entre la identidad heredada y la deseada o proyectada orientado al Ideal del Yo.

La *transacción subjetiva* llamada también *transacción biográfica*, compete a las transacciones internas del individuo que buscan conciliar el deseo de salvaguardar una parte de sus identidades anteriores (identidades heredadas) y el deseo de construirse otras nuevas

(identidades pretendidas). Las identidades, no son fijas, bajo ciertas circunstancias cambian y se transforman al tiempo que se modifica la posición del grupo en el espacio social de referencia. El proceso de cambios sigue estas fases: cuando la identidad "para sí" coincide con la identidad para el otro, la identidad reflexiva es la apropiación subjetiva de la identidad atribuida que toma la forma de una pertenencia. Pero si esta doble identificación se cuestiona, la crisis es inevitable. Para apropiarse de una nueva identidad, es necesaria una conversión que disocie la nueva identidad "para sí" de la antigua identidad, un nuevo otro que la valide, es decir, un aparato de conversión para decir quién es uno; un dispositivo de mediación para pasar de un mundo a otro; finalmente, una estructura de pausa, para argumentar nuevas visiones del mundo. En este caso, la identidad reflexiva complementa un proyecto de vida que no coincide con la pertenencia actual. Implica construir una forma narrativa que sirva de soporte a la presentación subjetiva de sí. El cambio de una identidad "para el otro", es reinterpretada en función del proyecto, soporte de una identidad "para sí" (Dubar 2000).

La presente investigación cuyo objeto está centrado en la configuración de las identidades e identificaciones de los jóvenes desde un enfoque narrativo, la trayectoria del yo se podrá comprender desde los sentidos de la relación: joven-familia, joven-escuela, joven-socialidad joven-trabajo y joven-proyecto del Yo. De esta manera puedo presentar en el Esquema 3 como comprendemos la configuración de las identidades e identificaciones del Yo graffitero.

Esquema 3. Trayectoria del Yo Societal de jóvenes graffiteros.



Fuente: Elaboración propia.

La trayectoria del Yo societal expresa la configuración de identificaciones e identidades en jóvenes graffiteros, donde el eje organizador narrativo es la vivencia de la socialidad del joven con identificaciones e identidades como graffitero, la línea o secuencias que sigue en este momento histórico son: familia, escuela, socialidad y trabajo. Es una transacción biográfica porque la narración da cuenta de un acuerdo interno-subjetivo entre la identidad heredada y la identidad deseada, esta negociación está orientada por el Ideal del yo que promueve un proyecto de vida reflexivo. El contexto social donde se desarrolla la trayectoria del Yo es en la Modernidad radicalizada (Giddens,1991) con un ideal comunitario (Maffesoli, 1990).

Explicando el Esquema 3 parte de la manifestación de diversas configuraciones de la identidad e identificaciones en los jóvenes graffiteros que siguiendo la entrevista 9 y 4, observamos que en la narración biográfica los jóvenes hablan de su familia, de la escuela, de su crew de graffiti y de su búsqueda de trabajo, dejando conocer también en los relatos el ideal del Yo que se plasma como proyecto de vida.

La configuración identitaria de la entrevista 9 parte la narración: “Nosotros... mi familia porque de ahí es donde se desenvuelve completamente todo lo que hago...”. Estas palabras ubican la narración en un forma identitaria societal con identificaciones comunitarias, donde el eje organizador del sentido de su vida es la familia, aunque su proyecto de vida es lograr estudiar una licenciatura de arquitectura o diseño gráfico, casarse y formar una familia, las condiciones de precariedad o vulnerabilidad social en que ha vivido no le han permitido continuar los estudios pese a que en su trayectoria académica ha obtenido buen promedio de calificación. Los problemas de salud de sus padres y los problemas económicos que vivió la familia por los gastos del proceso de la enfermedad, el joven sintió el deber (según palabras del sujeto) de buscar trabajo y abandonar la escuela repetidas veces.

Desde niño descubrió una pasión por el dibujo y la pintura, esta actividad la realizaba solo, pero a la edad de 21 años, invitado por amigos se interesó por el graffiti descubriendo las cualidades para manejar la “lata” (aerosol) para pintar murales. Además descubrió una fuente de empleo que le permite ganar dinero más que como peón u otras actividades de la construcción que se había dedicado desde chico. Estos trabajos absorbían la mayor parte del día (desde muy temprano hasta la tarde), ganaba poco y por lesión en brazo su habilidad para los trabajos de albañilería había disminuido su productividad.

Ahora el graffiti como “su trabajo”, le permite disfrutar su gran pasión y obtener dinero y solventar sus necesidades personales y de sus hermanas (familia) que también ellas trabajan y colaboran para su mantenimiento. Ahora pasemos a otro ejemplo:

Otro ejemplo en la configuración identitaria de la Entrevista 4 parte de una narración del Yo: “era menor de edad, tenía talento...”. La narración se ubica en una forma identitaria societal con identificaciones comunitarias, donde el eje organizador es su forma de socialidad representado en el graffiti como estilo de vida.

A este joven descubre su habilidad y pasión por el dibujo y pintura desde muy pequeño, tuvo una vida familiar muy conflictiva o con violencia, esta parte de dolor y sufrimiento encuentra en el dibujo y pintura un espacio de disfrute. Inicia en la adolescencia una permanencia cada vez con mayor tiempo en la calle sin supervisión de sus padres, encuentra una atractiva forma de vida con sus amigos a través del hip hop y del graffiti.

Asocian la crew de graffiti como su familia y los miembros de ésta sus hermanos. La obsesión de todos los días es salir a pintar en una pared. Toma al graffiti como su trabajo, hace murales para paredes de escuela, empresas, instituciones públicas, organiza exposiciones de graffiti, busca concursos dentro y fuera del Estado. La calle es su escuela, su casa.

No cuenta con un plan definido, vive improvisando, gasta el dinero que gana “repartiendo” las ganancias a quienes ve como integrantes de su crew. Con palabras de él mismo: “no me interesa el futuro, vivo el presente nada más”.

La escuela secundaria y la preparatoria las veía como un medio para hacer amigos, cotorrear con ellos, salir a graffitear. La escuela para él no fue un medio para prepararse como profesionista y encontrar trabajo. La escuela como institución siente que nunca se interesó por su talento, al contrario lo perseguían como vago, flojo, delincuente. Se sintió incomprendido, lejano de ella.

Con el graffiti se siente libre y disfruta de la vida. Su interés es perfeccionar su estilo y calidad para pintar, su deseo es llegar a ser uno de los mejores graffiteros a nivel Estatal y Nacional, pasar fronteras con su arte.

Estos dos ejemplos, nos ofrecen una visión del tránsito a la vida adulta en los jóvenes graffiteros. Nos permite reconstruir la secuencia de los tres eventos-transiciones. Desde las trayectorias de vida, los jóvenes graffiteros dejan ver como estos eventos se han transformado y nos presentan 2 posibilidades de secuencias de transición:

Escuela Empleo Unión

Escuela Unión Empleo

El modelo "normativo" seguía el siguiente orden cronológico:

1. La finalización de la escuela que marca el final del periodo de preparación para tener su rol productivo en la sociedad.
2. El primer empleo, que constituye un momento clave en las sociedades modernas, porque significa el posible acceso a la autonomía financiera.
3. La emancipación residencial del hogar de los padres, que está relacionada con la responsabilidad personal de sobrevivir fuera del ambiente de la familia de origen.
4. La entrada en unión que representa la responsabilidad de sostener la reproducción cotidiana de una nueva familia.
5. La llegada del primer hijo que concreta la responsabilidad familiar y define o no de forma notoria la tradicional división sexual del trabajo.

Las trayectorias de los jóvenes graffiteros entrevistados están alejadas del modelo normativo y las secuencias son expresión de las transformaciones de la modernidad reciente. El siguiente cuadro nos muestra estas secuencias en el proceso de transición a la vida adulta:

Cuadro No. 12.- Secuencias de transición en la Trayectoria del Yo de los jóvenes graffiteros (Itinerario Hecho o Siglatura).

Caso	Edad Actual	Edad Unión	Secuencia 1	Secuencia 2	Secuencia 3
E1 Riza	28	26	Escuela	Unión	Empleo
E2	25		Escuela	Empleo	Soltero

Kamvio					
E3 Zurdo	25		Escuela	Empleo	Soltero
E4 Zoe	25		Escuela	Empleo	Soltero
E5 Burla	27	25	Escuela	Unión	Empleo
E6 Ironia	27		Escuela	Empleo	Soltero
E7 Kubo	22		Escuela	Sin iniciar Empleo	Soltero
E8 Pakt	28	26	Escuela *	Empleo	Unión
E9 ZirKo	26		Escuela	Empleo	Soltero
E10 Akto	20		Escuela	Empleo	Soltero
E11 Akcion	28		Escuela	Empleo	Unión
E12 Cricket	22	20	Escuela=	Empleo	Unión
E13 Bear	28	27	Escuela	Empleo	Unión
E14 Mind	25	23	Escuela	Unión	Sin Empleo/cursa 7°. Semestre de Lic.
E15 Snake	24		Escuela	Empleo	Soltero
E16 Power	26		Escuela	Empleo	Soltero
E17 Devil	24		Escuela	Sin Empleo	Soltero
E18 Ant	28	27	Escuela	Unión	Empleo
E19 Rabit	26	24	Escuela	Empleo	Unión
E20 Demon	26	23	Escuela	Unión	Empleo

De los jóvenes que viven con una pareja todos los clasificamos en la modalidad de “en unión libre” (ninguno casado por lo religioso o por lo civil). Desde un itinerario hecho, con la secuencia- transición: *Escuela-Unión-Empleo* encontramos a 5 jóvenes: E1-Riza de 28 años de edad que se unió en pareja a los 26 años; E 5-Burla de 27 años de edad, se unió en pareja a los 25 años; E 14-Mind de 27 años, se unió en pareja a los 25 años de edad; E 18-Ant de 28 años, se unió a los 26 años de edad y E 20-Demon de 26 años, se unió a los 24 años de edad. En el caso del joven E 14. Mind, resalta una diferencia, con esta secuencia

continúa los estudios universitarios y vive en unión libre con su pareja, sus padres lo apoyan económicamente, no ha tenido algún tipo de trabajo con remuneración económica, la pareja están dedicados a sus estudios, no tienen hijos aún.

Desde el itinerario hecho, con la secuencia-transición: *Escuela-Empleo-Unión* encontramos 4 jóvenes: E 11- Akzion, con 28 años de edad; E 12-Cricket, con 22 años de edad; E 13-Bear, con 28 años de edad y E 19- Rabbit, con 26 años de edad.

Los demás jóvenes graffiteros entrevistados, presentan un itinerario hecho con dos secuencias-transición: *Escuela-Empleo*, todavía permanecen solteros, estos son: E2-Kambio, de 25 años de edad; E3-Zurdo de 24 años de edad; E4-Zoe, con 24 años de edad; E6-Ironia, con 27 años de edad; E7-Kubo, con 22 años de edad; E8-Pakt, con 28 años de edad; E9-Zirko, con 26 años de edad; E10-Akto, con 20 años de edad (el más joven de los entrevistados); E15-Snake, con 24 años de edad; E16-Power, con 26 años de edad y E17-Devil, con 24 años de edad. Este grupo de jóvenes con esta secuencia-transición son los más jóvenes de los entrevistados.

Consideramos que estas secuencias- transición en los itinerarios son diversos y diversificados y la hipótesis de esta diversidad tiene su origen en los procesos de desinstitucionalización de la sociedad, así como el proceso de individualización de la vida social en la modernidad radicalizada.

Ante esta des-institucionalización donde ni el mismo Estado puede comprometerse con las diferentes necesidades de sus ciudadanos, los jóvenes empiezan a organizar su propio mundo donde aparecen múltiples identificaciones en la configuración de la identidad. Cada segmento o secuencia de la trayectoria del Yo, ofrece diversas identificaciones que los jóvenes eligen reflexivamente.

¿Qué funciones pueden jugar estas múltiples identificaciones? A partir de las narraciones podemos observar que se comportan como ejes organizadores de la vida cotidiana en el proceso de individuación donde se mezclan con identificaciones comunitarias y que éstas le sirven como soporte, a veces temporalmente, a veces por un largo periodo.

Lo que está sucediendo en la modernidad reciente es que los organizadores sociales de las identidades, que al mismo tiempo son elementos de las configuraciones de éstas, son

expresiones del proceso de individuación que se han alejado de la tradición y es necesario encontrar identificaciones como organizadores de la vida cotidiana para encontrar sentido a la existencia o al proyecto reflexivo de vida. En este momento de transición, los valores de la modernidad están saturados y el mundo occidental se encuentra en nuevas búsquedas, nuevas identificaciones emergentes.

En cada narración vamos observando la combinación de diferentes elementos, donde lo dominante es la forma societal y cambian como organizadores subjetivos y subjetivados por el sujeto múltiples identificaciones con dominante comunitarias (culturales y estatutarias) o societales (reflexivas y narrativas) que le dan sentido a la trayectoria del Yo. Como lo presenta el Esquema 2, la trayectoria del Yo inicia con el segmento de la familia, para comprender estas transformaciones debemos conocer cuál es una de las transformaciones más importantes en las familias de los graffiteros. Con esta intención presentamos el siguiente cuadro:

Cuadro No. 13.- Estado civil de los padres y forma familiar.

Caso	Edo. Civil de los padres	Forma Familiar
E1-Riza	Divorciados	Monoparental
E2-Kamvio	Unión Libre	Monoparental
E3-Zurdo	Divorciados	Monoparental
E4-Zoe	Casados	Biparental
E5-Burla	Casados	Biparental
E6-Ironia	Unión libre	Biparental
E7-Kubo	Divorciados	Monoparental
E8-Pakt	Separados	Monoparental
E9-Zirko	Separados	Monoparental
E10-Akto	Divorciados	Monoparental
E11-AKcion	Casados	Biparental
E12-Cricket	Divorciados	Monoparental
E13-Bear	Casados	Biparental

E14-Mind	Casados	Biparental
E15-Snake	Casados	Biparental
E16-Power	Divorciados	Monoparental
E17-Devil	Unión libre	Biparental
E18-Ant	Divorciados	Monoparental
E19-Rabit	Divorciados	Monoparental
E20-Demon	Separados	Monoparental

En este cuadro apreciamos que de las 20 familias de los jóvenes graffiteros, 13 de ellas se pueden clasificar como monoparentales y 7 biparentales coincidiendo con el panorama del matrimonio en México donde existen nuevas maneras de conformar una familia. En éstos destacan el incremento de las uniones consensuales y las rupturas conyugales, así como los hogares monoparentales, en cuanto a las estadísticas realizadas en el año de 2010 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Del total de familias, en su mayoría son encabezadas por jefas.

Algo importante a considerar que durante la década de 1990-2000 es que el número de familias encabezadas por jefas crece más rápido que el número de familias encabezadas por jefe, donde podemos observar cambios en la estructura familiar, por lo cual, en México existe una diversidad de familias y su dinámica da posibilidad de formas distintas de vivir en un hogar.

Desde los resultados de INEGI (2010) se consideran que los cambios están en las familias monoparentales y biparentales. Ellas están encabezadas en una gran mayoría por jefas (87%) a diferencia de las familias nucleares y las parejas en unión libre. Las familias de los jóvenes graffiteros se encuentra en las categorías el mayor número de jefas son: viudas (34%), separadas (26%) y casadas o unidas (20%); el 10% son divorciadas y la mayoría de las jefas de familia monoparental sobrepasan los 40 años de edad (63%): el 0.4% es menor de 20 años. En tanto que los jefes de familia monoparental, son viudos (51%), separados (22%) y casados o unidos (15%); solo el 3% es soltero y el 9% son divorciados.

Los cambios en la familia en la modernidad reciente, tienen consecuencias estructurales en la situación, la función y la comunicación de la familia, hacia el exterior y hacia su entorno social. La familia ha experimentado al menos tres cambios:

- a) La familia se ha aislado, relativamente separada de los parientes.
- b) La familia va perdiendo su función comunitaria, cada vez los miembros se individualizan.
- c) En su estructura interna, en las relaciones dentro de la familia se busca igualdad, lo mismo entre esposo y esposa que entre padres e hijos.

En este trabajo de investigación partimos del planteamiento de que en la modernidad reciente marca una transformación en la subjetividad que circula en la vida cotidiana. El nudo de estos cambios lo encontramos en el concepto de individuación y su despliegue en nuevas formas de identificaciones y de socialidades. La biografía individual se convierte en el centro de las identificaciones, desde un yo reflexivo y narrador. Si hablamos de un proceso de individuación, también la familia se convierte en un hogar individualizado, separados de la comunidad extensa. Hay tensión entre el proyecto familiar y el proyecto individual. Estos cambios, que trae el proceso de individuación, se expresan en un reacomodo del orden familiar societal.

La familia en la forma identitaria comunitaria era concebida como una "realidad inmutable y preestablecida, sostenida en una red parental extensa, con sus cimientos en la alianza como aseguramiento desde una identificación cultural como anclaje y pertenencia a ella; desde una identificación estatutaria la convivencia sustentada en la co-residencia y la co-presencia en un mismo territorio, instituida por la identificación cultural, bajo el mandato y la vigilancia del patriarca, que otorga la identidad y brinda protección y la seguridad en la lealtad y obediencia. Esto en la forma identitaria societal ha cambiado y cada vez más se radicaliza la diversidad de formas de vivir en pareja y en familia.

5.2 Los sentidos de la escuela ¿para qué estudiar?

El presente apartado discutiremos el análisis de los rasgos que definen los sentidos y las trayectorias escolares de los jóvenes graffiteros, identificaciones estatutarias y reflexivas que entran en conflicto en una sociedad societal. Los jóvenes perciben hoy que para tener "éxito" es preciso desplegar una estrategia: Hacer fintas, señas a la escuela, al maestro a la familia, a los compañeros. Se necesita decidir, planear, construir una trayectoria. Lo que observamos es que hay una diversidad de sentidos para articular esta secuencia en la trayectoria del Yo: ingresar a la escuela, abandonar los estudios o continuar los estudios. Desde este enfoque analizaremos los diferentes tipos de vínculos que los jóvenes graffiteros mantienen con la Escuela.

La escuela ha perdido el monopolio de la inculcación de significaciones y éstas, a su vez tienden a la diversificación y la fragmentación. La escuela es indiferente a las subjetividades de la calle, de las nuevas tecnologías de la comunicación (internet), de las nuevas formas de religión, de las nuevas formas políticas, es decir, de la diversidad de "mundos", culturas, de diversas subjetividades. Nos interesa conocer cuáles son los cambios y los sentidos que le dan los jóvenes graffiteros a la escuela ¿para qué ir a la escuela?

Desde el sistema educativo que se concibió estatal, laico, gratuito y obligatorio, se formaron ciudadanos para la nueva nación contribuyendo a lo que esta necesitaba: homogenización de la cultura, moralización de los trabajadores, disciplina de la vida cotidiana. Ligada a un imaginario del porvenir, de la construcción del futuro, la escuela se presenta como un elemento de movilidad social ascendente que se expresaba con orgullo, estatus, prestigio, como metáfora de progreso: "Mi hijo, el Licenciado", era la expresión de éxito de un padre, por ejemplo, hoy continua esta representación de éxito pero no es la única y sobre todo la escuela va perdiendo su lugar hegemónico porque no puede asegurar la inserción laboral del joven.

La escuela es una institución de otorgamiento de acreditaciones para el mundo del trabajo, certificación de saberes y competencias para el ingreso del mismo. La escuela ha sido una institución legítima de producción de saberes. En este proceso, ha actuado también como legitimadora de esos saberes, del acervo de una cultura: lo que se aprendía en la escuela era útil para el trabajo, para la vida cotidiana, para relacionarse con otros, etc.

Los jóvenes graffiteros expresan diversos sentidos de la escuela, no hay un sentido si no diversos sentidos, como también diversas son las identificaciones con la escuela, a continuación presentamos los “sentidos de la escuela” que los jóvenes entrevistados narraron:

Cuadro No. 14.- Sentidos de la escuela.

Caso	Escolaridad	Sentidos de la escuela
E1- Riza	Bachillerato Terminado	Para encontrar un buen trabajo te piden estudios.
E2- Kambio	Bachillerato Terminado	Ahí se pierde el tiempo, te lo imponen, si no vas te dicen vago.
E3- Zurdo	Licenciatura Terminada	La escuela es para conseguir trabajo.
E4-Zoe	Licenciatura Inconclusa	Te hacen creer que debes ir a la escuela para encontrar trabajo.
E5- Burla	Licenciatura Terminada	Lugar para superarse profesionalmente y seguir avanzando.
E6- Ironia	Licenciatura Terminada	Oportunidad de aprender conocimientos para una profesión.
E7- Kubo	Bachillerato Terminado	Para pasar el tiempo y conocer algunos amigos.
E8- Pakt	Licenciatura Terminada	Brinda herramienta para la vida.
E9- Zirko	Bachillerato inconcluso	Espacio en el cual ayuda a uno a prepararse al trabajo.
E10- Akto	Licenciatura inconclusa	Porque debemos ir, no hay remedio.
E11- Aktion	Licenciatura Terminada	Para mí la escuela es un lugar donde llegas a hacer amigos de diferentes lados, en donde igual te vas de nuevo.
E12- Cricket	Preparatoria Terminada	Es lo que ayuda hoy en día para solventarse un poco más.
E13- Bear	Licenciatura Terminada	Donde siempre se aprende con dedicación.
E14- Mind	Licenciatura terminada	Otra herramienta que puede ayudar a mejorar nuestra vida.
E15- Snake	Cursa Licenciatura	En donde puede desarrollarse uno como profesional.
E16- Power	Bachillerato inconcluso	Pues sirve para conocer y hacer amistades.
E17- Devil	Bachillerato terminado	Un espacio de convivencia con amigos.
E18- Ant	Bachillerato Inconcluso	Es lo que sirve para encontrar un mejor trabajo.
E19- Rabit	Bachillerato Terminado	Es un requisito.
E20-	Cursa	Es el lugar donde adquirí los mejores conocimientos de mi vida.

Al observar el Cuadro No.14 pudimos clasificar 4 tipos de “sentidos” que los jóvenes le dan a la escuela: *Por obligación, razón instrumental, búsqueda o encuentro con los amigos y aprendizaje*. Los sentidos son diversos sin orientarse a la tradición o forma identitaria comunitaria, nuevas identificaciones estatutarias, nuevas identificaciones reflexivas, nuevas identificaciones narrativas.

El sentido “por obligación”, donde los jóvenes, la escuela o el estudio les significa una obligación podemos agrupar los siguientes casos: E1-Riza de 28 años de edad con bachillerato terminado; E2-Kambio de 25 años de edad con bachillerato terminado; E4-Zoe de 25 años de edad con bachillerato terminado; E10-Akto de 20 años de edad con Licenciatura inconclusa y E19-Rabit con 26 años de edad con estudios de Bachillerato terminado.

El sentido “razón instrumental” donde los jóvenes expresan un significado de sentido a la escuela o estudio que prioriza la utilidad de acciones para alcanzar un fin o lograr una meta, podemos agrupar los siguientes casos: E3-Zurdo, de 25 años de edad con estudios de Licenciatura terminada; E5-Burla, de 27 años de edad con estudios de Licenciatura terminada; E8-Pakt, de 27 años de edad con estudios de Licenciatura terminada; E9-Zirko de 28 años de edad con Bachillerato inconcluso; E12-Criket de 28 años de edad con Preparatoria terminada; E14-Mind, de 25 años de edad con estudios de Licenciatura terminada; E15-Snake, de 24 años de edad cursando la Licenciatura; y E18-Ant, de 28 años de edad con Bachillerato inconcluso.

El sentido “encuentro con los amigos” los jóvenes significan a la escuela como un lugar para conocer y encontrarse con amigos, en esta clasificación agrupamos los siguientes casos: E7-Kubo de 22 años de edad con estudios de Bachillerato terminado; E11-Akcion de 28 años de edad con estudios de Licenciatura terminada; E16-Power de 26 años de edad con el Bachillerato inconcluso y E17-Devil de 24 años de edad con estudios de Bachillerato terminado.

El sentido “aprendizaje”, los jóvenes expresan el significado de la escuela como lugar de aprendizaje y agrupamos los siguientes casos: E6-Ironia de 27 años de edad con

estudios de Licenciatura terminada; E13-Bear de 28 años de edad con estudios de Licenciatura terminada y E20-Demon de 26 años de edad cursando la Licenciatura.

La edad, el grado de escolaridad de los jóvenes no determinan el sentido que le dan a la escuela o los estudios escolares, lo que sí planteamos, partiendo de argumentos del GRET es que el paso por la escuela es un momento clave en la biografía del joven o de la trayectoria del Yo social. Lo que encontramos en las narraciones es que en la mayoría de los jóvenes el paso por el Bachillerato, ellos se van interesando por el mundo de trabajo preparándose a abandonar el estatus de estudiante. En este proceso ocurren rupturas importantes en las trayectorias escolares y de vida de los jóvenes graffiteros. Es posible observar los tipos de vínculos con la escuela frente a oportunidades educativas disponibles, frente a opciones de vida como casarse, emigrar o trabajar pero también hay otra opción que deja ver la propuesta del GRET: optar por prácticas emergentes que clasificamos en el área de las nuevas socialidades juveniles en dos sentidos: el ingreso a una grupo delictivo o el ingreso a un grupo juvenil emergente como el caso de los graffiteros (ver Esquema 2).

El Cuadro 15, nos permite identificar 5 grupos de la condición de la escolaridad de cada uno de los jóvenes:

- a) Bachillerato Inconcluso, en esta clasificación ubicamos a E9-Zirco, E16-Power y E18-Ant.
- b) Bachillerato Terminado, ubicamos a E1-Riza, E2-Kambio, E7-Kubo, E12-Cricket, E17-Devil y E19-Rabit.
- c) Cursando Licenciatura, ubicamos a E15-Snake y E20-Demon.
- d) Licenciatura Inconclusa, ubicamos a E4-Zoe y E10-Akto.
- e) Licenciatura Terminada, ubicamos a E3-Zurdo, E5-Burla, E6-Ironia. E8-Pakt, E11-Akcion, E13-Bear, E14-Mind.

Más adelante volveremos a utilizar estos datos para resaltar las implicaciones: ventajas y desventajas en la trayectoria del Yo social de los jóvenes graffiteros.

Por lo pronto señalamos una observación importante: los jóvenes graffiteros en el pasaje de los estudios del bachillerato (como lo analizaremos en el siguiente cuadro) está acompañado desde el punto de vista ontológico, por momentos donde experimentan sensación de vacío, indecisión o incertidumbre, donde los jóvenes les tomará un tiempo

para tomar una decisión hacia qué proyecto reflexivo elegirán para darle sentido a su biografía o trayectoria del Yo.

Apoyados desde el Esquema 2, a los jóvenes graffiteros los podemos ubicar dentro del sector popular y observamos en las trayectorias escolares caminos fragmentados. La escuela, hace algunas décadas, presentó la posibilidad de alcanzar una identificación estatutaria, diferente a la que se alcanzaba en la forma identitaria comunitaria. Hoy la escuela tiene otro referente entre estos jóvenes, tiene otros sentidos, otros vínculos y otras identificaciones.

La escuela en el mundo de estos jóvenes ya no garantiza que al estudiar y terminar el bachillerato o una licenciatura se puede encontrar un buen trabajo que modifique de entrada una identificación estatutaria y de salida mejorar una condición económica. Esto coloca a los jóvenes en una paradoja: quedar al margen, excluidos en una trayectoria escolar hasta la licenciatura para construir una identidad profesional en un mundo que exige conocimientos, capacitación y certificación o continuar un itinerario difícil y costoso de sostener para ellos y sus familias del que probablemente no obtendrán beneficios como seguridad laboral, movilidad, ascenso estatutario y económico.

A continuación presentamos las trayectorias escolares de estos jóvenes y luego analizaremos los datos en su conjunto para proponer conclusiones.

Cuadro No. 15.- Trayectoria escolar de los jóvenes graffiteros.

No. E	Características de la trayectoria escolar
<p>E1-Riza 28 años de edad. A los 26 años se une en pareja</p>	<p>No cursa preescolar. De 6 a 12 años de edad estudia la primaria, obtiene el promedio general de 8.9. De 12 a 15 años de edad cursa la secundaria, obtiene el promedio general de 8.5. A los 16 años de edad continua con los estudios de Bachillerato e interrumpe un año por problemas económicos familiares y termina a los 19 años de edad con un promedio de 7.4. Abandona los estudios y busca trabajo sin continuar estudios universitarios. Toda la trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez Chiapas.</p>
<p>E2-Kambio</p>	<p>No cursa preescolar. De 6 a 12 años cursa la primaria, obtiene el promedio general de 8.5. De 12 a 15 años estudia la secundaria, obtiene el promedio</p>

25 años de edad. Soltero	general de 8. De 16 a 18 años estudia el bachillerato , obtiene el promedio general de 8. No continúa los estudios universitarios . Busca trabajo, según él busca resolver problemas económicos. Toda la trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
E3-Zurdo 25 años de edad. Soltero	De 3 a 6 años cursa Preescolar . Ingres a los 6 años de edad a la primaria en la colonia Rosario del primer al segundo grado . De los 8 a los 11 años de edad, hasta el quinto grado estudia en una escuela privada, luego termina a los 12 años de edad, el sexto año en otra escuela pública, en la colonia Grijalva. Obtiene un promedio general de 8 años. Los motivos de estos cambios es la adecuación del trabajo de la madre y la adaptación de los tiempos para ir y recoger al niño de la primaria. La secundaria la estudia en seguida de los 12 a los 15 años, obteniendo un promedio general de 8. De los 15 a los 16 años estudia el bachillerato , reprueba el segundo semestre y deja de estudiar 3 años , después ingresa al CBTIS de los 18 a los 21 años. El motivo de su suspensión, según él es falta de interés para seguir estudiando, el deseaba trabajar pero la madre no lo dejó y lo obligó a continuar sus estudios. Obtuvo un promedio general de 8.5. De los 21 a los 25 años estudia una Licenciatura en escuela privada, obtiene un promedio general de 9. Toda la trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez.
E4-Zoe 25 años de edad. Soltero	De 3 a 6 años cursa preescolar . De 6 a 12 años de edad estudia primaria , obtiene un promedio general de 8. De 12 a 15 años estudia la secundaria , obtiene un promedio de 8. De 15 a 18 años estudia el bachillerato , obtiene un promedio de 7. Suspende la secuencia de sus estudios, no estudia ni trabaja, deja pasar 3 años, luego ingresa a una licenciatura en escuela privada, permanece un semestre, pero según él pierde interés y abandona los estudios universitarios . Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez.
E5- Burla 27 años de edad. A los 25 años de edad se	De 3 a 6 años cursa preescolar . De 6 a 12 años de edad estudia primaria , obtiene un promedio general de 9.2. De 12 a 15 años estudia la secundaria , obtiene un promedio general de 9. De los 15 a los 17 años estudia en escuela preparatoria y reprueba el quinto semestre , se cambia al turno vespertino y termina la preparatoria a los 19 años de edad, obtiene promedio general 6.9. De los 19 a los 24 años estudia una licenciatura en universidad

une en pareja.	pública , obtiene un promedio de 9. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez.
E6-Ironia 27 años de edad. Soltero	De 4 a 7 cursa preescolar . De 7 a 10 años de edad, hasta el tercer grado de primaria estudia en el Distrito Federal , regresan a Tuxtla Gutiérrez y en ésta ciudad estudia del cuarto al sexto grado de primaria (de 11 a 13 años de edad), obtiene un promedio general de 9. 2. Estudia la secundaria en Tuxtla Gutiérrez de los 13 a los 16 años de edad, obtiene un promedio general de 8.5. De 16 a 19 años estudia el bachillerato , obtiene un promedio de 8.7. Deja un periodo sin ingresar a una licenciatura , él dice que no se decidía qué estudiar y mientras tomaba la decisión se puso a trabajar. A los 21 años se inscribe a una licenciatura de una Universidad pública, egresa a los 26 años de edad, obtiene un promedio de 9.2. Este joven nace en Tuxtla Gutiérrez y en su primer año de vida, la familia se traslada a vivir al Distrito Federal porque su padre encuentra trabajo en esta ciudad. Regresan a Tuxtla Gutiérrez (motivo confidencial), la madre busca con sus familiares apoyo económico.
E7-Kubo 22 años de edad. Soltero	De 3 a 6 años cursa preescolar . De 6 a 12 años estudia la primaria , obtiene promedio general de 9.2. De 12 a 15 años estudia la secundaria , obtiene promedio general de 9. De 15 a 18 años estudia el bachillerato , obtiene promedio general 8.9. Según él deja de estudiar y empieza a trabajar para resolver problemas económicos de su familia. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez.
E8-Pakt 27 años de edad. A los 26 años se une en pareja.	No cursa preescolar . Ingresas a la primaria a los 5 años de edad, del primer al segundo estudia en una escuela de la colonia Bienestar social, de tercer a cuarto grado los cursa en otra escuela de la colonia Francisco I. Madero, el quinto grado en una escuela de la colonia Moderna y el sexto grado lo estudia en una escuela de la colonia Rosario Castellanos, egresando a los 11 años de edad; obtiene promedio general 9.7. De los 11 a los 14 años cursa la secundaria , obtiene promedio general de 8.1. Ingresas al bachillerato a los 15 años; estudia en una primera escuela el primer y segundo semestre, reprueba y se cambia a otro bachillerato cursando en esta última escuela del segundo al sexto semestre, egresando a los 17 años, obtiene promedio general de 7.8. Deja de estudiar un semestre , presenta examen en el área

	<p>de físico matemático, aprueba y estudia del primer al cuarto semestre de 18 a 20 años de edad, reprueba, abandona esta licenciatura y deja de estudiar un año. A los 21 años ingresa a una licenciatura en el área de ciencias sociales y termina a los 26 años y seis meses, obtiene promedio general de 9. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez.</p>
<p>E9- Zirko 28 años de edad. Soltero</p>	<p>No cursa preescolar. La primaria lo cursa en dos escuelas distintas, ingresa a los 5 años y egresa a los 11 años de edad, en la primera escuela cursa el primer y tercer grado, en la segunda escuela primaria cursa del cuarto al sexto grado, obtiene un promedio de 9. De los 11 a los 14 años estudia la secundaria, obtiene un promedio de 9.5. El bachillerato no lo termina, el motivo es que su padre se enferma y por problemas económicos se ve obligado a trabajar. Tres veces ingresa en la misma escuela y tres veces deja los estudios para volver a trabajar. Nunca reprueba, al contrario su promedio se mantiene en 9.5, especialmente en asignaturas como matemáticas. En las condiciones económicas que se encuentra abandona el bachillerato. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez.</p>
<p>E 10- Akto 20 años de edad. Soltero</p>	<p>Sin cursar el preescolar. De los 6 a los 12 años estudia la primaria, obtiene promedio general de 8.5. De los 12 a los 15 años estudia la secundaria, obtiene promedio general de 8. Ingresa al bachillerato a los 15 años, repite el primer y segundo semestre, según él, reprueba porque empieza a graffitear y se va de “pinta”, dejando de asistir a sus clases. Egresa a los 18 años, obtiene promedio de 8.5. Ingresa a licenciatura en el área de salud, abandona los estudios en el segundo semestre, el motivo: sufre de una fobia social, como consecuencia se mantiene aislado dentro de su casa. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez.</p>
<p>E 11- Akcion 28 años de edad. Soltero.</p>	<p>De 3 a 6 años cursa preescolar. De 6 a 12 años estudia la primaria, obtiene promedio general 9.4. De 12 a 15 años de edad cursa la secundaria, obtiene promedio general 8.4. Ingresa al bachillerato a los 15 años, reprueba y repite semestre, el motivo: se va de “pinta” y no entra a clases por graffitear con los amigos. Egresa a los 18 años y obtiene promedio general de 8.8. De los 18 a 22 años estudia la Universidad, obtiene promedio de 8.5. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez.</p>
<p>E 12-</p>	<p>De 3 a 6 cursa preescolar. De 6 a 12 estudia la primaria, obtiene promedio</p>

<p>Cricket 22 años de edad. A los 20 se une en pareja.</p>	<p>general 8. De 12 a 15 años cursa la secundaria, obtiene promedio general 8.4. Ingres a los 15 años a la preparatoria, reprueba el primer semestre, luego ingresa a un instituto privado, obtiene un promedio de 7.5. Egres a los 19 años de edad. Los problemas económicos son fuertes y abandona sus estudios, busca trabajo. Su madre los abandona y él se queda viviendo con su padre. A los 20 años se une en pareja. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez.</p>
<p>E13-Bear 28 años de edad. Se une en pareja a los 27 años.</p>	<p>De 3 a 6 años cursa preescolar. De 6 a 12 años estudia la primaria, obtiene promedio general de 8. De los 12 a los 15 años cursa la secundaria, obtiene promedio general de 9. Ingres a los 15 años, reprueba y repite el tercer y cuarto semestre, el motivo y es que le ofrecen trabajo y lo acepta. Continúa con sus estudios y egresa del bachillerato a los 19 años, obtiene promedio de 8. Ingres a la Universidad a los 19 años, en escuela privada y obtiene promedio de 9. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez.</p>
<p>E14-Mind 25 años de edad. A los 23 años se une en pareja.</p>	<p>De 3 a 6 años cursa preescolar. De 6 a 12 años estudia la primaria, obtiene promedio general de 8. De los 12 a los 15 años cursa la secundaria, obtiene promedio general de 8. Ingres a los 15 años, reprueba el tercer semestre, busca otra escuela, continúa con sus estudios en preparatoria privada y egresa del bachillerato a los 19 años, obtiene promedio de 7.5. Ingres a los 19 años a Licenciatura en escuela pública, egresa a los 24 años de edad. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez.</p>
<p>E15-Snake 24 años de edad. Soltero</p>	<p>De 3 a 6 años cursa preescolar. De los 6 a 12 años de edad estudia la primaria, obtiene promedio general 9. De 12 a 15 años cursa la secundaria, obtiene promedio general de 9. De 15 a 18 años estudia el bachillerato, obtiene promedio general de 8. Deja de estudiar 2 años porque no tiene idea que licenciatura estudiar. Desde los 18 años trabaja, continua sus estudios universitarios a los 20 años, actualmente cursa el cuarto semestre de licenciatura. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez Chiapas.</p>
<p>E16-Power 26 de</p>	<p>De 3 a 6 años cursa preescolar. De 6 a 12 años estudia la primaria, obtiene promedio general 8. De 12 a 15 años de edad cursa la secundaria, obtiene promedio general 7. De 15 a 16 años estudió del primer al tercer semestre de</p>

edad. Soltero	bachillerato, reprobó el tercer semestre y abandonó la escuela. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez.
E17- Devil 24 años de edad. Soltero	De 3 a 6 años cursa preescolar . De 6 a 12 años de edad estudia la primaria , obtiene promedio de 7. De 12 a 15 años estudia la secundaria , obtiene promedio de 7.5. De 15 a 18 años estudia el bachillerato , obtiene promedio general de 6.9. Deja de interesarle la escuela y abandona los estudios , se dispone a buscar trabajo. Toda su trayectoria la realiza en Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
E18- Ant 28 años de edad. A los 27 se une en pareja.	No cursa preescolar . De 6 a 12 años de edad estudia la primaria , obtiene promedio general de 8. De 12 a 15 años cursa la secundaria , obtiene promedio general de 8. A los 15 años ingresa al bachillerato y reprueba el segundo semestre, a los 16 años abandona definitivamente la escuela. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
E19-Rabit 26 años de edad. A los 24 años se une en pareja.	Sin cursar preescolar . De 6 a 12 años estudia la primaria , obtiene promedio general de 8. De 12 a 15 años estudia la secundaria , obtiene promedio general de 8. De 15 a 18 años de edad estudia bachillerato , obtiene promedio de 8. A los 18 años de edad se integra a una crew de graffiti y obtienes ganancias por hacer murales de graffiti. Abandona los estudios . La trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
E20- Demon 26 años de edad. A los 23 años se une en pareja.	Ingreso a los 5 años a preescolar , solo estudio un año. De los 6 a los 12 años de edad cursó la primaria , obtiene promedio general de 9. De los 12 a los 13 años estudio primer grado de secundaria , reprobó y se cambió de escuela. De los 13 a los 16 años estudia completa la secundaria, promedio general 8.6. Ingresa al bachillerato a los 16 años de edad y reprueba el primer semestre . A los 17 años inicia en escuela privada estudios de bachillerato y los termina a los 20 años de edad , obtiene promedio general de 8. Deja de estudiar 3 años e inicia a los 23 años los estudios en Universidad privada, actualmente cursa el último semestre con un promedio general de 8. Toda su trayectoria escolar la realiza en Tuxtla Gutiérrez Chiapas.

En la presentación de los resultados en este cuadro no nos detendremos en los estudios de preescolar porque antes del 2001 en México no estaba posicionado como “estudio obligatorio”, ante esta variable muchos niños no fueron inscritos a este nivel escolar pasando directamente a los estudios de primaria.

En los datos de estudios de primaria, encontramos que 17 jóvenes graffiteros estudiaron la primaria entre los 6 y 12 años de edad, 2 jóvenes estudiaron la primaria entre los 5 y 11 años de edad (no cursan preescolar) y un joven estudia la primaria entre los 7 y 13 años de edad, es el único caso que estudia la primaria en dos ciudades distintas.

Estos 20 jóvenes graffiteros por los promedios generales obtenidos en la escuela primaria podemos decir que en su mayoría fueron buenos estudiantes, solo un caso el promedio fue de 7, los demás promedios fluctuaron entre el 8, 8.5, 8.9, 9, 9.2, 9.4 y 9.7.

16 jóvenes graffiteros cursaron los estudios de primaria en una sola escuela del primer al sexto grado, 2 casos, cursan los estudios de primaria en dos escuelas distintas, uno en la misma ciudad y el otro en dos ciudades distintas. 1 caso cursó la primaria en 3 escuelas diferentes en la misma ciudad y 1 caso estudió la primaria en 4 escuelas diferentes dentro de la misma ciudad. Los cambios se debieron a tipo y cambio de trabajo de los padres y en ningún caso se debió por reprobar o inadecuado comportamiento dentro de la escuela.

Los resultados del Cuadro No. 15 arroja en las tres características de los estudios de secundaria (Edad, promedio y número de escuelas que estudió este periodo), encontramos que 17 jóvenes estudiaron la secundaria entre los 12 y 15 años, 2 casos, estudiaron este periodo entre los 11 y 14 años de edad y un caso entre los 13 y 16 años de edad.

Todos podríamos pensar que estos jóvenes graffiteros tuvieron un bajo rendimiento escolar en la secundaria pero los datos nos demuestran lo contrario, solo un joven reprobó un año y continuo los estudios logrando un promedio de 8.6, así que encontramos un solo caso con 7 de promedio general y los demás promedios fluctuaron ente el 8, 8.1, 8.4, 8.5, 8.6, 9 y 9.5. Estos promedios generales demuestran que a estos jóvenes en su mayoría los podemos ubicar como buenos estudiantes o con un buen desempeño escolar en secundaria. Solo un caso, el que reprueba un año, vuelve a cursar los

3 años de secundaria en otra escuela, los demás casos cursan la secundaria en una sola escuela.

Anteriormente habíamos planteado dos clasificaciones de cómo los jóvenes interrumpieron su trayectoria escolar: a) Bachillerato inconcluso, tres jóvenes interrumpen los estudios, todos ellos primero reprueban un semestre y de ahí abandonan los estudios, y b) Bachillerato terminado, seis jóvenes interrumpen la trayectoria escolar después de terminar esta etapa de su itinerario escolar. En total son nueve jóvenes que interrumpen la continuidad de los estudios.

En la trayectoria de los estudios de la primaria encontramos que las dificultades en los cambios de escuela para continuar con el proceso escolar dependían de los problemas laborales de la familia. Ante esto diremos que el primer condicionante de las opciones que el joven enfrenta en su proceso de continuar de manera eficaz o precaria el itinerario escolar son las dificultades laborales y económicas de la familia de origen, de ella dependerá la permanencia, continuidad o interrupción de los estudios del niño o adolescente y las opciones de empleo/trabajo en el caso de los jóvenes graffiteros corresponden a los problemas económicos de la familia de origen. Observamos que la interrupción de la trayectoria escolar en el bachillerato por los 9 jóvenes, uno de los problemas relevantes, atañe a las dificultades económicas de la familia.

Para estos jóvenes graffiteros observamos que es en bachillerato donde se visualiza las dificultades para continuar la trayectoria escolar, encontramos más interrupciones e inicio de una búsqueda de trabajo. Los casos que interrumpen los estudios temporalmente son: E1-Riza, interrumpe un año los estudios de bachillerato; E2- Kambio termina el Bachillerato, interrumpe su trayectoria escolar; E3-Zurdo reprueba y suspende 3 años para después continuar; E4-Zoe después de terminar el bachillerato suspende 3 años los estudios para luego iniciar la Licenciatura; E5-Burla reprueba el quinto semestre y se cambia al turno vespertino para terminar el Bachillerato; E7-Kubo después de terminar el bachillerato deja de estudiar y empieza a trabajar; E8-Park, reprueba el segundo semestre y se cambia de escuela para continuar estudiando; E9-Zirko tres veces reprueba y tres veces intenta continuar los estudios, termina por abandonar el bachillerato, E10- Akto repite y reprueba el primer y el segundo semestre, reconoce que pierde el interés por estar dentro de la escuela y se interesa por salir a graffitear; E11-Akcion reprueba y repite primer semestre por salir de “pinta” y graffitear; E12-Cricket reprueba el primer semestre; E13-

Bear reprueba y repite el tercer y cuarto semestre, según él le ofrecen trabajo y acepta, E14-Mind reprueba el tercer semestre; E15-Snake después de terminar el Bachillerato deja de estudiar para después continuar los estudios de Licenciatura, el motivo: no tiene idea que estudiar; E16-Power reprueba el tercer semestre y abandona la escuela; E17-Devil después de terminar el Bachillerato deja de interesarle la escuela y abandona los estudios, E18-reprueba el segundo semestre y abandona la escuela; E19-Rabit después del terminar los estudios de Bachillerato deja de interesarse por continuar y E20-Demon reprueba el primer semestre y continua los estudios de Bachillerato en otra escuela. Solo 1 caso E6-Ironia termina sin interrupciones el bachillerato y continúa con la Licenciatura. Observamos dos tipos de interrupciones en el Bachillerato: 1) interrupción temporal por reprobar o iniciar a trabajar, 2) interrupción definitiva de la trayectoria escolar después de terminar el Bachillerato.

Las edades de los jóvenes para estudiar el Bachillerato fluctúan de:

- 15 a 18 años de edad: 8 jóvenes.
- 15 a 19 años de edad: 2 jóvenes.
- 16 a 19 años de edad: 2 jóvenes.
- 15 a 21 años de edad: 1 joven.
- 7 jóvenes no logran terminar el bachillerato.

El promedio general del Bachillerato Terminado varía: 6.9, 7, 7.4, 7.8, 8, 8.5, 8.7, 8.8 y 8.9, a diferencia de los promedios de primaria y secundaria, los promedios bajan significativamente.

En México sólo 6 de cada 10 jóvenes de entre 15 y 17 años logran ingresar a la educación media superior, en la cual se encuentran matriculados 4.4 millones y cada año solo el 84% logra aprobar el grado que estudia. Anualmente, también el 15% de las y los estudiantes de bachillerato deja sus estudios, lo cual implica que en los últimos 10 años dejaron de estudiar menos 6 millones de jóvenes en el grupo de edad señalado. Los tres estados con peores coberturas son: Michoacán, Guanajuato y Chiapas (Fuentes, 2013).

En esta etapa de la trayectoria de los jóvenes graffiteros, sólo 5 jóvenes terminan la Licenciatura de los 20 entrevistados, 3 jóvenes presentan estudios de Licenciatura

inconcluso y 2 jóvenes en el momento en que se realizaron las entrevistas estaban cursando la Licenciatura.

De los 5 jóvenes que terminan la licenciatura, las edades en que realizan estos estudios son: de 18 a 22 años de edad, 19 a 24 años y de 21 a 26 años. Los promedios generales fluctúan en calificaciones de 8.5, 9 y 9.2, podemos decir que estos cinco jóvenes fueron buenos estudiantes.

Los resultados encontrados en la trayectoria escolar de los jóvenes graffiteros se pueden comparar con las cifras nacionales. En México sólo 3 de cada 10 jóvenes en edad de acudir a la Universidad tienen la oportunidad de hacerlo. Según los datos de la SEP, hay 2.93 millones de jóvenes inscritos en alguna de las 4,894 universidades públicas y privadas que hay en el país; y del total estudiantil universitario, las proyecciones indican que sólo el 4% logrará avanzar hacia los estudios de posgrado. Actualmente, las cinco entidades con menor cobertura son: Guanajuato, Chiapas, Michoacán, Quintana Roo y Guerrero.

Entenderemos a la escuela como itinerario formativo que se refiere al proceso de escolarización desde los inicios de la escuela secundaria (donde los jóvenes iniciaron la socialidad graffitera) hasta dejar los estudios, incorpora también, los componentes formativos adicionales al margen de lo escolar. Para analizar el cuadro \$ tendremos en cuenta, según la evaluación social, los itinerarios formativos que pueden clasificarse en una posición de jerarquía (GRET):

- a) Los itinerarios de más éxito, que suponen escolarizaciones largas con adquisiciones de certificados escolares importantes y reconocidas o de excelencia.
- b) Los itinerarios largos pero de menor éxito reconocido, porque suponen ciertas demoras en la formación y probablemente variaciones en las elecciones de carrera, o itinerarios de suficiencia formativa.
- c) Los itinerarios de recorrido corto y con certificaciones de formación profesional baja o itinerarios de insuficiencia formativa.
- d) Los itinerarios formativos de fracaso escolar o de rechazo formativo.

En este momento de transición a la vida adulta ocurren rupturas y orientaciones importantes en la trayectoria educativa y de vida de los jóvenes. Es posible identificar las orientaciones de vida que los jóvenes transitan frente a las oportunidades educativas disponibles, así como también frente a otras alternativas de vida que su contexto social les propone: casarse, trabajar, emigrar, o bien optar por alternativas como sociabilizar en una cultura juvenil como el graffiti, ingresar a una banda delictiva, o iniciar el consumo de drogas.

En esta crisis de la escuela como institución presenta una devaluación de ciertas expectativas de los alumnos con respecto a los valores que enseñaba la escuela y hay también una devaluación de las expectativas de los maestros con respecto a los alumnos. Estamos frente a un cuestionamiento de la institución escolar y por consiguiente la pérdida del lugar de los maestros (en la relación transferencial del alumno con el maestro) es un síntoma de la crisis de los principios sobre los cuales se fundó la escuela-autoridad.

La puesta en crisis de la legitimidad de la autoridad y de los saberes reproducidos en la escuela está ligada a la crisis del modelo de ascenso social a través de las credenciales escolares y su capacidad de ser una vía de acceso y resolución del trabajo.

En un contexto en que en las últimas décadas los sectores medios y populares se han empobrecido y donde los mecanismos que durante años habían servido para mejorar las condiciones de vida material no operan, pierden sentido. La idea de un documento, certificación, credencial (Cedula profesional) que lo permitan, empiezan a dejar de creerse. Los jóvenes lo expresan con un fuerte descreimiento de tal "acreditación" en particular y la utilidad de los saberes producidos en la escuela para resolver la demanda del trabajo en general. Anteriormente la institución escuela resolvió la articulación entre saber y trabajo cuando convirtió al campesino en trabajador urbano en la industria. Ahora el panorama es otro en relación al mundo laboral: desarrollo del área de servicios, escasez del trabajo formal, precarización y vulnerabilidad, individualidad, etc. La escuela formaba para un empleo que ya existía y que hoy no existe. La escuela cumplió esta función de pasaje. Hoy se le pide una tarea de una complejidad mayor, para lo cual no está preparada.

Para los jóvenes graffiteros podríamos pensar que la escuela no tiene gran valor, no sirve, ni para aprender para la vida ni para conseguir un trabajo "deseable".

Encontramos en algunos jóvenes una paradoja ¿cómo seguir pensando que ir a la escuela sirve para el trabajo cuando es el trabajo el que te saca de la escuela? El trabajo es el único camino a la autonomía y la escuela es vivida como obstáculo al que tarde o temprano se tendrá que abandonar.

Podríamos decir que la escuela, que es cuestionada en su potencia para garantizar a través del certificado de estudios o título un trabajo mejor, es rescatada por algunos jóvenes en su capacidad para proveer de unos saberes, unas prácticas, que le permitan habilidades sociales o habilidades para la vida. La escuela es percibida como herramienta para desarrollar habilidades sociales o habilidades para la vida frente al "engaño" a las adversidades de una vida social.

Está presente en algunos jóvenes, la idea de que unos estudios, que tal vez con un título, a pesar de no tener nada asegurado se pueda pelear mejor en el mundo del trabajo. No es lo mismo tener o no tener estudios para conseguir algo.

Otra idea de defenderse se asocia a la interacción social, sabiendo ciertas cosas pueden evitar el dejar pasar una buena oportunidad, o darse cuenta cuando se los está engañando, o cuando alguien quiere abusar de su ignorancia.

Finalmente, el rescate de la escuela más común y que es compartido por la gran mayoría de los jóvenes es el de la escuela como espacio de reunión y solidaridad con los amigos. En la escuela se conocen muchos amigos, con los que mejor se entienden, comparten con ellos el día pero también los problemas y esperanzas de la vida cotidiana.

Encontramos trayectorias escolares fragmentadas y en el caso de los jóvenes que estudian una licenciatura a diferencia de las trayectorias de sus antecesores que también logran terminar los estudios en la universidad y tienen seguridad laboral, estos jóvenes no encuentran trabajo o están desempleados en el momento de ser entrevistados. De esta forma los podemos clasificar:

- a) Recorridos discontinuos o fragmentados
- b) Combinación trabajo/estudio
- c) Terminación de Licenciatura superando la trayectoria escolar de alguno de sus padres.

- d) Terminación de Licenciatura como también lo lograron sus padres o alguno de ellos.

Los vínculos que los jóvenes establecieron con la escuela en una situación de transición biográfica, Guerra (2008) los interpreta como diversas formas en que hicieron frente a las restricciones estructurales de su medio y el modo en que se apropiaron o no de las oportunidades presentes en su horizonte socioestructural y cultural, en el marco más amplio de sus proyectos de vida. Esta conclusión la compartimos y nos apropiamos en nuestro planteamiento siguiendo la tipología de Guerra (2008):

1. Los que desarrollaron una relación de no adhesión con la escuela y optaron por el trabajo y/o matrimonio.
2. Los que desarrollaron una relación de adhesión con la escuela e incluye tanto a los que combinaron escuela y trabajo, como a los que pudieron continuar sin ingresar al mercado laboral.
3. Los que desarrollaron una relación de adhesión en primera instancia, que después se convirtió en una relación de conflicto con la escuela y dejaron trancos sus estudios.
4. Los que se desarrollaron una relación de rechazo, resistencia u oposición respecto a la escuela y al trabajo y optaron por formas de vida juvenil, al margen de estas dos instancias socializadoras.

5.3 Sentidos del trabajo en los jóvenes graffiteros

En este último segmento de las trayectorias del Yo partiremos de un argumento vital para comprender: la búsqueda y establecimiento en el trabajo ocupa el fin o meta del proceso juvenil para incorporarse a la vida adulta. Las preguntas que escuchamos en cada relato se pueden identificar con estas interrogaciones: ¿Cómo obtener un trabajo?, ¿Dónde conseguirlo?, ¿Dónde se gana mejor?, ¿Qué debo hacer para tener un buen trabajo? Los jóvenes graffiteros en su mayoría al terminar el bachillerato se encontraron de frente con estas preguntas. La búsqueda y encuentro del trabajo marcará el sujeto en dos clasificaciones: incluido o excluido en la inserción laboral y a la vez consolida un proceso de identificación.

Para comprender a los jóvenes graffiteros en esta etapa de la trayectoria a la vida adulta (TVA), denominación que propone el GRET será la orientación que dirigirá este análisis. Iniciaremos presentando el Cuadro No. 16 de movilidad laboral de estos jóvenes:

Cuadro No. 16.- Movilidad laboral. Empleo inicial y empleo actual.

Caso	Escolaridad	Edad Actual	Trabajo inicial	Edad del Trabajo Inicial	Número de trabajos	Trabajo actual
E1- Riza	Bachillerato Terminado	28 años	Repartidor	19 años	3	Técnico en diseño gráfico
E2- Kambio	Bachillerato terminado	25 años	Empacador	18 años	3	Empleado
E3- Zurdo	Licenciatura Terminada	25 años	Empacador	17 años	3	Graffiti Mural
E4-Zoe	Abandona Licenciatura en primer semestre	25 años	Empleado	21 años	2	Graffiti Mural
E5-Burla	Licenciatura terminada	27 años	Empleado	18 años	3	Profesión que estudió
E6-Ironia	Licenciatura	27 años	Ayudante taquería	13 años	2	Graffiti Mural
E7-Kubo	Bachillerato Terminado	22 años	Ayudante Mecánico	17 años	2	Ayudante Graffiti Mural
E8-Pakt	Licenciatura Terminada	27 años	Ayudante carpintero	13 años	5	Desempleado
E9-Zirko	Bachillerato hasta el segundo semestre	28 años	Peón	8 años	6	Graffiti Mural
E10-Akto	Abandona Licenciatura en segundo semestre	20 años	Ninguno	No estudia ni trabaja	Ninguno	Ni estudia ni trabaja
E11-Akcion	Licenciatura terminada	28 años	Ayudante de Obra	19 años	4	Profesión que estudió
E12-Cricket	Preparatoria Terminada	22 años	Lavador de autos	16 años	2	Ayudante en taller
E13-Bear	Licenciatura terminada	28 años	Ayudante en cocina	18 años	4	Profesión que estudió
E14-Mind	Licenciatura Terminada	25 años	Repartidor	18 años	3	Desempleado
E15-Snake	Cursa el cuarto semestre Licenciatura	24 años	Empacador	13 años	5	Vendedor en empresa deportiva
E16-	Bachillerato	26 años	Peón	17 años	3	Ayudante

Power	hasta el Tercer semestre					Carnicería
E17-Devil	Bachillerato Terminado	24 años	Empacador	18 años	3	Empleado Supermercado
E18-Ant	Bachillerato hasta el segundo semestre	28 años	Pintor	18 años	4	Venta de ropa
E19-Rabit	Bachillerato Terminado	26 años	Ayudante en tienda	14 años	3	Empleado
E20-Demon	Cursa el noveno semestre Licenciatura	26 años	Vendedor de Mostrador	17 años	4	Serigrafía y Graffiti

En el Cuadro No. 16 observamos que 3 jóvenes en la edad de 13 años iniciaron la trayectoria laboral (E6-Ironía, E8-Pakty E15-Snake); 1 de 14 años (E19-Rabit); 1 joven a los 16 años (E12-Cricket); le sigue 4 jóvenes con edad de 17 años (E3-Zurdo, E7-Kubo, E16-Power y E20-Demon); luego, 6 sujetos con 18 años de edad (E2-Kambio, E5-Burla, E13-Bear, E14-Mind, E17-Devil, y E18-Ant); después 2 individuos con 19 años de edad (E1-Riza y E11-Akcion) y por último 1 de 21 años de edad (E4-Zoe). El único que se aleja de este rango de los 13 a los 21 años de edad en el trabajo inicial es el joven E9-Zirko que empezó a trabajar a la edad de 8 años. Apreciamos en este cuadro que diez de los jóvenes, iniciaron la trayectoria en su vida laboral en el rango de edad entre los 16 y 17 años.

El número de trabajos que han tenido estos jóvenes hasta la fecha actual en promedio es de 3 trabajos, los sueldos en estas secuencias en promedio es de \$2,000 pesos al mes y en el trabajo actual el sueldo promedio es de \$4, 000 pesos.

En el caso del trabajo actual, sobresalen 6 jóvenes graffiteros (E3-Zurdo, E4-Zoe, E6-Ironia, E9-Zirko y E20-Demon) que tienen como trabajo elaborar graffitis murales para las paredes de locales comerciales, el sueldo de estos está entre los \$4,000 y \$6,000 pesos mensuales, se puede clasificar este trabajo como informal desde el enfoque de que ninguno de ellos está dado de alta en Hacienda. 3 Jóvenes (E5-Burla, E11-Akcion y E13-Bear) que trabajan sobre la profesión que estudiaron siendo su sueldo actual de los 3 jóvenes de \$6,000 pesos mensuales, los demás trabajan en negocios comerciales de la ciudad (Sueldo máximo \$4,000 pesos); 1 joven que por problemas emocionales deja la escuela y deja de buscar trabajo, por último 3 jóvenes se mencionan desempleados en el momento de la

entrevista. Resaltamos un dato sobresaliente: un joven que no estudia licenciatura y se dedica a trabajar de manera informal en graffiti mural y un joven que fue graffitero, estudió una licenciatura y trabaja en su profesión gana menos de \$6,000 pesos considerando que este como trabajo formal Hacienda Federal le cobra un impuesto de trabajo, descontando del sueldo neto que es de \$6,000 pesos.

Una de las características que sobresale entre los 9 jóvenes graffiteros que viven en pareja y trabajan, es que ninguno de ellos tiene una vivienda propia, todos ellos viven en la casa de los padres con su respectiva pareja. Uno de ellos (E20-Demon) estudia la licenciatura y logra ganar dinero con su trabajo de serigrafía y graffiti pero el mismo menciona que la madre de su pareja los apoya económicamente cuando les falta dinero.

Buscando comparar y analizar estos datos, recurrimos a la propuesta del GRET: la idea de itinerario de transición a la vida adulta (TVA), nos remite al itinerario recorrido en estos jóvenes y al itinerario de futuro probable. Así la TVA vincula el proceso individual con las segmentaciones sociales (Esquema 2) y poderlas explicar y comprender. El GRET de esta manera propone una tipología de los itinerarios básicos con el objetivo de entender la trayectoria del Yo, proceso de transición escuela-trabajo-emancipación y la diversidad social que esconde.

Los itinerarios que describen los jóvenes hacia su futuro profesional y familiar pueden sintetizarse en lo que el GRET llama *modalidades de transición*; es decir, las formas básicas de construcción del futuro por parte de los jóvenes.

Tipologizar las modalidades de TVA que el GRET plantea (Esquema 3), es un ejercicio heurístico que pretende identificar las formas básicas que los jóvenes describen en sus itinerarios de inserción social, laboral y familiar. A partir de dos variables que permiten dispersar y/o concentrar a los jóvenes en un espacio de dos dimensiones:

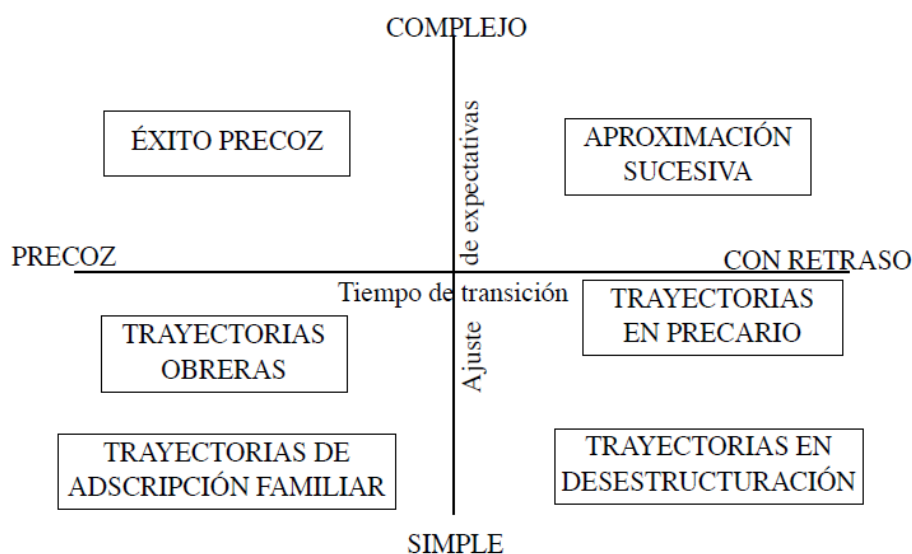
- El primer eje está definido por una variable que polariza las inserciones complejas (que demandan esfuerzo personal y apuntan a posiciones de éxito laboral) de las inserciones simples (que están a nivel muy bajo de titulación escolar y apuntan a ocupaciones menos calificadas).
- El segundo eje está definido por la celeridad o la tardanza en conseguir la emancipación familiar.

La combinación de los dos ejes configura el espacio donde se ubican los itinerarios.

Si hubiese una dispersión e individualización total y plena habría mucha distancia y aleatoriedad entre individuos; pero si los individuos tienden a formar nubes de proximidad, entonces es cuando se pueden identificar las modalidades básicas de TVA.

El siguiente Esquema 4 tiene como finalidad representar este espacio y las modalidades básicas, aunque se omite una descripción en detalle de cada una de ellas.

Esquema No. 4.- Modalidades o itinerarios de transición a la “Vida Adulta”



El espacio resultante permite figurar de forma heurística seis grandes itinerarios-trayectorias de transición (recorridos que los jóvenes hacen hacia la adquisición y enclasamiento):

a) *Trayectorias de éxito precoz:* identifica a los itinerarios que se desarrollan de forma muy rápida y directa hacia posiciones profesionales de éxito y que al mismo tiempo suponen formas precoces de emancipación familiar. Generalmente implican conseguir titulaciones a máximo nivel e inserciones profesionales rápidas y con proyección de futuro; al mismo tiempo los jóvenes consiguen una emancipación familiar acelerada (ya sea por movilidad geográfica, recursos, expectativas, u otras razones).

b) *Trayectorias obreras:* identifica una inserción laboral que se desarrolla de forma rápida porque supone formación escolar corta, pero con un techo muy definido y corto de calificaciones profesionales. La aceleración en la inserción laboral va muy ligada a pautas de emancipación familiar precoz (ya sea por movilidad geográfica, o por nupcialidad precoz).

c) *Trayectorias de adscripción familiar*: identifica casos muy aislados y poco susceptibles de ser recogidos debidamente a no ser que sea mediante prospecciones cualitativas sobre colectivos muy específicos. Se trata de jóvenes que desarrollan una transición determinada por el peso de la familia (adscripción); supone todo lo contrario de la elección y sólo se da en determinados ámbitos de minorías étnicas segregadas y, según cómo, en lugares de cultura rural dispersa (familia campesina); pueden darse algunos casos de adscripción en zonas urbanas en relación a algunas empresas familiares como el comercio al detalle, o bien en determinados paisajes con organizaciones económicas y sociales basadas en la familia extensa. Nuestra observación sitúa a algunos casos de jóvenes graffiteros como el caso de E9-Zirko (soltero que vive con sus hermanas y abuelo) y E20-Demon (casado), este último su pareja también es graffitera y viven en la casa de la madre de ésta. Los otros 8 jóvenes graffiteros casados: E1-Eiza, E5-Burla, E8-Pakt, E12-Cricket, E13-Bear, E14-Mind, E18-Ant y E19-Rabit, observamos desde los relatos y visitas que desarrollan una transición determinada por el peso de la familia o adscripción pero la diferencia de un grupo étnico o campesino que se adscribe a la familia desde una forma comunitaria, estos jóvenes graffiteros se adscriben desde una societal o dentro de un proceso de individuación.

d) *Trayectorias de aproximación sucesiva*: identifica itinerarios de jóvenes que apuntan hacia una inserción con éxito que les demanda toma de decisiones e itinerarios de formación prolongados pero también ciertas demoras o ajustes a las situaciones de estudio y/o trabajo y, finalmente, atrasos en el mismo proceso de emancipación familiar por razones económicas o de estrategia. El término es muy descriptivo de una forma basada en el ensayo-error y en la moratoria de decisiones complejas (elección de carrera, vida en pareja, créditos hipotecarios, etcétera).

c) *Trayectorias de precariedad*: identifican itinerarios de jóvenes que son más bien simples en formación y calificación profesional. La particularidad está dominada por un mercado laboral muy precario: comprende tanto a gente con poca formación como a jóvenes que tienen titulaciones altas pero que han tenido que asumir ajustes a la baja y escasas posibilidades de formación profesional. La precariedad no viene definida sólo por el tipo de contrato sino por la forma de vulnerabilidad en el trabajo (riesgo de paro y por poca acumulación profesional).

En esta tipología podemos clasificar la TVA de los graffiteros, ninguno de ellos en el futuro alcanzará una experiencia laboral exitosa, la condición laboral de todos es precaria.

f) *Trayectorias erráticas o de bloqueo*: identifican itinerarios de jóvenes que por razones diversas quedan durante muchos años fuera de los círculos de la formación y del trabajo. En todo caso los ingresos provienen de tareas de economía no legalizada. El paro crónico y la baja ocupabilidad tienden a hacerse continuos o permanentes.

Los casos de los jóvenes que continúan trabajando en graffiti mural sería un ejemplo de una trayectoria errática o de bloqueo: E3-Zurdo, reprueba el segundo semestre de bachillerato y deja de estudiar 3 años, luego ingresa al CBTIS, termina los estudios de educación media superior, ingresa a una Universidad, termina los estudios de Licenciatura no encuentra trabajo y se dedica al graffiti mural, su ingreso mensual varía de \$4,000 a \$6,000 pesos. E4-Zoe, Estudia el bachillerato, suspende los estudios por 3 años, luego ingresa a una licenciatura en Escuela privada, permanece un semestre y abandona los estudios dedicándose a trabajar en graffiti mural. E6-Ironia, termina el bachillerato pero deja pasar 2 años para ingresar a una Licenciatura en Universidad pública, egresa, no encuentra trabajo y se dedica al graffiti mural. E9-Zirko, hace varios intentos para terminar el bachillerato pero no lo logra, lastimado por los trabajos en constructora, ve una opción de trabajo en el graffiti mural para conseguir un sueldo promedio de \$6,000 pesos mensuales y E20-Demon, termina de estudiar el bachillerato a los 20 años de edad, deja de estudiar 3 años e ingresa a una Universidad privada, cursa el último semestre de la Licenciatura, vive con su pareja y trabaja en serigrafía y graffiti mural.

Si observamos los resultados, los jóvenes graffiteros entrevistados experimentan restricciones y limitaciones en el contexto social de la ciudad, despliegan diversas estrategias de inserción al empleo. Estas estrategias del Yo en cada joven están relacionadas con sentidos, motivaciones y expectativas que ellos asignan a la actividad laboral, por supuesto que en ellos hay conciencia reflexiva en la manera como evalúan las oportunidades laborales sino que también ubican o evalúan la actividad laboral en un proceso de subjetividad y subjetivación que se detecta en la construcción de la identificación reflexiva y biográfica del joven.

No ignoramos la existencia de condiciones que obstaculizan a los jóvenes en la entrada o inicio al mundo de trabajo, ni tampoco la precariedad de sus situaciones laborales, lo que pretendemos es resaltar los procesos subjetivados en la búsqueda y mantenimiento del trabajo. Observamos que los sentidos y estrategias así como sus expectativas difieren de un joven graffitero a otro y que se pueden apreciar configuraciones

particulares de una diversidad de sentidos que orienta la actividad laboral. Como muestra de esta diversidad de sentidos mostramos el caso de E3-Zurdo:

Cuadro No. 17.- Diversos sentidos a la actividad laboral en la biografía de E3-Zurdo

Para comprar ropa	Para poder seguir graffiteando	Para poder tener dinero y asistir a una Expo de graffiti	Para tener una casa
Para mantener a mi familia	Para ser responsable en la vida	El trabajo te hace una persona respetada	Para realizarme como profesionista
Para ser ejemplo de mis hijos	Para tener dinero	Para salir de pobre	Para comprar un auto

Esta configuración de sentidos e identificaciones en la esfera laboral en cada joven es diferente, pueden coincidir en algunas temáticas y también pueden modificarse a lo largo de su trayectoria.

El trabajo es muy importante como una de las etapas de la trayectoria del individuo para lograr su emancipación. La sociedad mexicana como otras se ordenaron por medio del trabajo a través de un conjunto de instituciones que incorporaron a amplios sectores con medidas de derechos sociales, protección y estabilidad salarial caracterizada por un relativo bajo desempleo y con expansión gremial.

El trabajo se constituyó en uno de los ejes principales de la ciudadanía social, que se organizó la vida en común. En este contexto el estado jugó un papel central como mediador de los conflictos colectivos. El tener un trabajo y un salario estable permitía la planificación hacia un futuro con la expectativa de la movilidad ascendente. El grupo familiar se organizaba en torno al trabajo con roles específicos. Los niños y los ancianos eran protegidos antes y después de la entrada al trabajo; los jóvenes tenían la opción de ser estudiantes; las mujeres se hacían cargo de la reproducción y de trabajos domésticos.

La implementación desde el estado de modelos neoliberales, que incluyen medidas de ajuste como reducción al gasto público, devaluaciones y control de salarios, fue deteriorando cada vez más el mundo del trabajo.

Los altos índices de desempleo, la incapacidad del estado de generar trabajos estables, la disminución de la seguridad social, el deterioro de los salarios, etc., la precariedad laboral tuvo efectos en una acelerada desintegración social.

Este es el contexto en que los jóvenes graffiteros entrevistados han entrado prematuramente al mundo del trabajo, en condiciones de absoluta precariedad, totalmente desprotegidos por el estado. Sus trabajos son inestables con remuneraciones bajas, sin cobertura social, con períodos intercalados de desempleo, sub empleo con ausencia de incentivos.

Para los jóvenes entrevistados la incertidumbre laboral, no saber si el trabajo de hoy estará mañana; no saber si habrá trabajo, se observa como algo natural en la vida social contemporánea.

En la modernidad reciente el eje del trabajo se está desarticulando, generándose una multiplicidad de identidades supralaborales y pseudolaborales que hacen que el orden productivo y reproductivo de las sociedades actuales tienda cada vez más a la fragmentación, a la individuación y a la automatización de los derechos políticos de los trabajadores (Pérez, Urteaga, 2001).

Los patrones de inserción de los jóvenes al trabajo, se han modificado por efecto de dos situaciones:

- 1) Frecuentes cambios de trabajo o inestabilidad laboral.
- 2) Precariedad de sus inserciones laborales.

Las trayectorias de inserción laboral suelen combinar etapas de desempleo, subempleo, inactividad, contratos temporarios, y/o autoempleo, muchas veces con salarios bajos que no permiten conseguir los consumos necesarios para sobrevivir. La inserción laboral de los jóvenes presentan rasgos que los ubican en una situación de especial vulnerabilidad. La precariedad e inestabilidad laboral en los jóvenes entrevistados son los rasgos distintivos.

En otros sectores de jóvenes, las redes sociales y la formación académica pueden

ofrecerles vínculos necesarios para encontrar empleo, pero en las redes sociales de estos jóvenes, no haces garantías para encontrar un empleo seguro y bien pagado, en la búsqueda de trabajo se encuentran en un círculo entrampado que no les permite salir.

En la inserción laboral, es posible localizar los casos de varios jóvenes que se han desempeñado en empleos con poca remuneración y duración. En muchas ocasiones, los primeros empleos son cortos porque los jóvenes deciden abandonarlos o buscar alguno que les agrade más.

De cualquier forma, en las trayectorias laborales de los jóvenes entrevistados para esta investigación, la precariedad y la inestabilidad fueron identificadas como constantes. Esta información coincide con la que Jürgen Weller presentó para la CEPAL (2009); las condiciones del contexto desembocan en una situación de vulnerabilidad.

La edad de ingreso de los jóvenes al mercado laboral, según la CEPAL, está determinada en gran parte por la situación económica general de las naciones, así como los ingresos de familia, la edad y las disponibilidades de asistir a la escuela. En el caso de los hombres latinoamericanos que pertenecen a un estrato social de nivel educativo menor, la inserción laboral es más temprana, y la tasa de ocupación que representan es mayor que la de aquellos que pueden prolongar su permanencia dentro del sistema educativo escolar (CEPAL, 2003: 217-218). Pero no por ello es posible hablar de que esos empleos les brinden la formación que necesitan para lograr estabilidad laboral.

Además de la trayectoria escolar (con certificados institucionales), un elemento importante en el desarrollo de una trayectoria laboral es contar con la capacitación adecuada para desenvolverse en empleos que puedan significar cada vez más beneficios.

Así, cuando los jóvenes cuentan con poca preparación académica, difícilmente podrán obtener una elevada suma de ingresos de un empleo; y cuando haya suficiente preparación académica, la inserción laboral puede resultar también complicada por la falta de experiencia laboral. Es aquí donde puede hablarse de la importancia de la formación en los espacios de trabajo, pues la experiencia laboral bien puede ser el resultado de un proceso de formación no-escolar que, en muchos casos, parece tener mayor utilidad para las necesidades que los jóvenes puedan tener.

Cuando se inicia la trayectoria laboral a edades tempranas, suele hacerse en sectores

informales precarios. En estos espacios, hay procesos formativos que pueden influir en el desarrollo de la trayectoria laboral.

María Irene Guerra observa dos tipos de procesos formativos: procesos educativos familiares y procesos educativos de aprendizaje por experiencia en el empleo precario (Guerra: 2008). Muchas de las trayectorias laborales inician con el aprendizaje de algún oficio (por ejemplo: albañilería, hojalatería, carpintería, panadero, voceador...) que gira alrededor de un proceso productivo. Usualmente, esto sucede en las redes familiares o comunitarias con "ayudas" en pequeños negocios (las condiciones suelen ser de precariedad).

Estos empleos, en varios casos, ni siquiera son considerados por los jóvenes como "importantes" en la formación de un currículum, pues no suelen formar competencias que sean requeridas para empleos estables de mayor remuneración. Sin embargo, pueden ser considerados como provechosos por la experiencia de socialización laboral que involucran por los aprendizajes de trabajos manuales a edades tempranas (Guerra, 2008).

Por otra parte, abundan también los casos en que el proceso de inserción laboral inicia con empleos precarios en redes ajenas a las familiares. Son comunes, en esta categorización, los empleos de lavacoches, vigilante, mesero, vendedor, empacador.

En este tipo de empleos podrían significar un nivel de compromiso mayor, al suceder en otro tipo de redes a las cuales el joven debe adaptarse. Además, los ingresos obtenidos pueden ser mayores a los que se obtienen de un negocio familiar.

Pero en la mayoría de casos, estos son ubicados por los jóvenes como empleos rutinarios. Suelen aportar a los jóvenes una formación muy carente de competencias que los puedan ayudar a movilizarse hacia empleos mejor remunerados y de mayor productividad. En estos casos, cuando hay algún valor que se rescata de este tipo de ocupaciones, es alrededor del sentido de responsabilidad, la administración de los propios recursos y aprendizaje de trato a los clientes que fueron adquiridos.

A diferencia de los empleos informales y precarios, los cargos de estos sectores pueden tener una mayor vinculación con los aprendizajes que se adquieren en la escuela y en el mercado laboral. Son más comunes los contratos laborales, los procesos productivos involucrados tienen mayor complejidad, la capacitación que se les brinda de parte de las

organizaciones a los empleados suele ser constante. Estos sectores tienen mayor formalidad, y se consideran dinámicos (Guerra, 2008).

Lo más distintivo de estos sectores es que, para los jóvenes, los empleos representan un espacio de aprendizaje que valorarán como un acervo que se quedará incorporado en ellos, y que les será útil si llegan a laborar en empresas más grandes o cargos mejor remunerados. Así, los aprendizajes en los empleos anteriores pueden reforzarse y conformar un currículum que abrirá más posibilidades de estabilidad futura.

Aunque es importante mencionar que los contratos laborales en estos empleos no suelen ser muy largos, y es poco probable que los primeros empleos en estos sectores sean definitivos, al menos parecen ofrecer más beneficios a los jóvenes empleados.

Sin embargo, no son abundantes los casos de jóvenes que pueden iniciar su inserción laboral con empleos en sectores formales dinámicos. Y estos casos se verán reflejados en los jóvenes estudiados para este trabajo.

Conclusiones

Las configuraciones identitarias e identificaciones que producen y regulan entre las Crews de graffiteros de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, expresan los cambios en la modernidad entendida como el desanclaje de la tradición orientado a la gestión de la propia identidad y proyecto del Yo (proceso de individualización) no necesitan de una socialización promovida por una institución sino que puede decirse que la gestión del Yo puede considerarse una institución (Beck, 2012). Podemos observar entre los comportamientos como expresión de las identidades donde surgen con una búsqueda que tampoco es novedosa, que ha estado desde el inicio de la civilización orientando las configuraciones de las identificaciones, basadas en dos formas sociales de las identidades: Identidad del Nosotros e Identidad del Yo, dicho de otra manera la identidad es social y personal.

En esta concepción teórica llamó la atención los Jóvenes graffiteros que hemos descrito en el capítulo 4. En la ciudad de Tuxtla Gutiérrez cientos de jóvenes se dedican a pintar graffiti en todo tipo de paredes, a un graffitero se le conoce en el mundo del graffiti más por su Tag que por su nombre oficial (identidad del Yo) y la vivencia de dibujar y pintar tiene una propuesta de grupo, la cual le llaman Crew (identidad del Nosotros). En todos los seres humanos y todas las culturas la identidad tiene dos formas: el Nosotros y el Yo. La configuración de la identidad en los jóvenes graffiteros arrastra todas las identificaciones históricas que señala un proceso emergente de construcción de la identidad propia de la Modernidad reciente que se centra en la posibilidad de la gestión del Yo (Tag) en una vivencia con dominación del Nosotros (Crew).

Considero que los jóvenes graffiteros pueden ser una muestra de los rasgos y características que toman las relaciones sociales e interpersonales en la sociedad de una modernidad radicalizada. Debe aceptarse que existen jóvenes con diversas condiciones, todo ello tiene que ver con las particularidades económicas, sociales, culturales, familiares y personales que vive cada uno en una sociedad determinada. Las generalizaciones de rasgos y características de los jóvenes alejan la posibilidad de comprender la subjetividad y subjetivación de cada grupo juvenil o de cada individuo juvenil.

En la búsqueda de comprender al joven graffitero me di cuenta que no hay un concepto general de juventud, no se puede hablar de una única juventud sino que hay

diversas juventudes y estas juventudes están definidas históricamente, construidas por diferentes variables que atraviesan y que se podrían identificar con: el sexo, el género, la condición social de hombre o mujer que se haya asumido para interactuar socialmente; la generación o el ámbito temporal de construcción de la experiencia individual y colectiva; la etnia y, en general, las culturas contenidas en los lenguajes; las oportunidades socioeconómicas y el espacio geográfico, todos estos aspectos con sus referentes culturales particulares. Desde la historia social, la juventud es una condición diversificada que implica asumirla en plural desde tres criterios que plantea Brito (1998): a) como un proceso que deviene en lo social humano; que hace que las y los jóvenes estén subordinados a quienes han devenido a la condición adulta y que está caracterizada por las prácticas diferenciadas que desarrollan aquellas y aquellos que atraviesan la condición juvenil; b) la subordinación, la juventud es una categoría que agrupa a individuos que mantienen un estatus de dependencia, que casi siempre viene de la consignación a un mayor: los hijos a los padres en la familia, los alumnos al maestro en la escuela y, en general, los jóvenes al Estado en la sociedad y c) Praxis diferenciada. Según Brito (1998) la reproducción de la sociedad, en su aspecto de relevo generacional, es resultado de un proceso contradictorio de eslabonamiento entre lo establecido y la innovación. Entendiendo esta parte en que las y los jóvenes por una parte “subordinados” a las y los adultos viven un proceso de preparación para habilitarse en reproducir la sociedad en que devinieron como jóvenes pero al mismo tiempo la condición para reproducir lo social es dejar de ser jóvenes.

Para Brito (1998) las y los jóvenes son absorbidos por una función dentro de la división social del trabajo, abriendo un compás de espera cada vez más amplio. Señala además dos situaciones que en su momento analizaré que favorecen dicha ampliación del compás de la moratoria de la transición hacia la adultez.

El ejercicio de esa praxis diferenciada genera sentimientos y concepciones con las cuales asumen una actitud que sustenta la construcción de una imagen y de una identidad en las representaciones de lo social y en el imaginario de los y las jóvenes, que se proyecta a la sociedad. Esta imagen, a su vez la “recicla” el contexto social y se la devuelve a las y los jóvenes para consumirla como producto, la juventud se consume a sí misma desde un contexto social moderno capitalista. Hay un desfase entre su praxis no productiva y su praxis cultural ¿cómo sucede esto? Al no tener el joven un compromiso pleno con la sociedad, al no identificarse plenamente con los objetivos económicos de la misma, es

posible que también el joven no se identifique con los objetivos políticos y culturales de la sociedad. Esto permite el desarrollo de dicha praxis diferenciada del resto de la sociedad.

Asistimos a una verdadera transformación del conjunto del ciclo de vida: a un modelo que organizaba la vida social en tres tiempos (formación, actividad, jubilación) le sucede un modelo completamente diferente. Los jóvenes no son los únicos en conocer un cambio global del significado de las edades de la vida. Estamos frente a una recomposición general de los ciclos vitales, caracterizado notablemente por el alargamiento general de la esperanza de vida y el recorte del tiempo laboral en relación al conjunto de la vida (entrada tardía en el mercado laboral, salida precoz en forma de jubilación). La dinámica de la sucesión de las generaciones se encuentra profundamente sacudida. La gestión individual del tiempo se diseña no solamente en el tiempo de la juventud sino a lo largo de toda la vida. Es a partir de esta mutación global que hay que preguntarse nuevamente sobre el significado de la juventud. El alargamiento de la juventud no puede ser interpretado solamente como un *retraso* del paso a la vida adulta, la juventud ya no puede ser concebida como un estado de transición temporal.

Lo que observamos en los jóvenes grafiteros en la línea de su trayectoria de vida es la acentuación de la crisis de las instituciones encargadas de regular y determinar los comportamientos individuales y las trayectorias del Yo. En una sociedad que vive profundos procesos de transformación social y cultural que pone en crisis todos los ámbitos de la vida de los individuos, desde la familia y la comunidad (barrio o ciudad), hasta la escuela y el empleo. La familia es diversa y en muchos casos está dotada de menores recursos, donde no puede hacerse cargo de las tareas de reproducción biológica y cultural. La cultura se parece a un “bufete” donde no todos están en la misma posibilidad de elegir, la cultura ofrece valores, estilos, gustos, sentidos tan diversos como contradictorios; para muchos el trabajo ya no integra; los sistemas públicos de prestación social están en crisis y los individuos quedan, cada vez más, librados a su propia iniciativa y recursos para hacer frente a los problemas de subsistencia y a todos los riesgos que comporta la experiencia vital (la salud y la enfermedad, la seguridad, la vejez, los accidentes, el desempleo, las capacidades temporarias o permanentes). Cuando el sistema y estructura de la familia, la escuela, el trabajo organizaban la vida cotidiana de los individuos se está transformando de forma brusca, de forma radical, esto es lo que observamos en las trayectorias de los jóvenes graffiteros.

Cambios como el desarrollo tecnológico, la revolución de las comunicaciones, la flexibilización del empleo y la transformación de los sistemas de valores son procesos que han tenido importantes repercusiones en la política, la familia, la escuela, el trabajo y la construcción de los proyectos de vida de los jóvenes de nuestra época, de allí que en los jóvenes se pueden identificar y analizar las transformaciones estructurales que atraviesa y proyecta la sociedad actual.

Las instituciones de la modernidad, están sufriendo fuertes cambios vinculados con un capitalismo que se fortalece ante un radical individualismo. Es un proceso de desinstitucionalización marcado por el debilitamiento y la crisis de las instituciones sobre las que se organizaba el mundo moderno; nuevas dinámicas sociales que superan la socialización ejercidas por las instituciones tradicionales, ahora los medios masivos de información y la internet principalmente traspasan las instituciones creando diversos estilos de vida donde el individuo puede elegir sin la orientación de la tradición.

Este es el contexto social donde el graffiti se construye y se reencuadra como toda inscripción realizada en la pared o cualquier superficie con o sin voluntad artística, especialmente con aerosol. Su origen queda registrado a finales de los años 60 del siglo XX cuando un joven de Washington Heights, llamado Demetrius empezó a escribir en las paredes “Taki 183”. Para muchos investigadores el graffiti nace como expresión gráfica en este movimiento cultural hip hop.

El hip hop se compone de cuatro elementos: los MC's (maestro de ceremonias) o RAP (ritmo asociación de poesía); los B-boys, (breakdancers) el baile, los Disc Jockeys (Dj.s), creadores de la música y el Graffiti.

El Graffiti pone en énfasis en la dominación de la identidad del Nosotros a través de una Crew, palabra en inglés traducida como agrupación o equipo, su referente entre los graffiteros es de pertenencia, de un vínculo con otros jóvenes que se identifican con el graffiti.

¿Cómo comprender esta búsqueda del Nosotros en una sociedad societal? La configuración de las identidades e identificaciones de los graffiteros está centrada en la búsqueda de un “ideal comunitario” que es el síntoma expresivo de la saturación del proceso de individualización en las sociedades contemporáneas. Primero debemos resaltar un contexto social amplio, general, encontrar las palabras para describir el tiempo que se

vive en esta metamorfosis del vínculo social, de la saturación de la identidad y de su expresión de la individualización. Desde hace décadas vemos desbordadas las emociones en eventos de masa, como en el deporte, la música, están dando cuenta de esto que emerge en lo social. La manifestación de nuevas socialidades juveniles como las crews de graffiti son la expresión de la búsqueda de un ideal comunitario. Este proceso del retorno al Nosotros en los graffiteros específicamente son como comunidades emocionales que poco les importa un proyecto económico, político o social, prefieren acceder al placer de estar juntos, a la intensidad del momento, al goce del mundo tal cual es. La saturación de la individualización en los jóvenes graffiteros, quiere decir, que la vida en sociedad ya no se construye a partir de un individuo dotado de una identidad fuerte, de un individuo que sirve de fundamento al contrato social, a la ciudadanía elegida o a la democracia representativa defendida como tal. Esta saturación de la identidad societal es un re-greso a lo emocional, fusional, gregario: vuelve a ponerse en escena, en todos los ámbitos la pasión comunitaria, lo que se halla de fondo de todo es estar-juntos.

Las características que los crews en Tuxtla Gutiérrez que se identificaron fueron las siguientes:

- a. Es un grupo de amigos y/o amigas.
- b. Están obsesionados/apasionados por el dibujo y la pintura.
- c. Utiliza un tag para nombrarse y ser nombrado, no se da a conocer ni es conocido por su nombre “oficial”. No es un apodo.
- d. Hay graffiteros solitarios (sin crew aparente) los denominan Oner’s: son graffiteros que se han mantenido “al margen de una crew” asiste a las expo de graffiti, es conocido y convive con otros graffiteros.
- e. Un graffitero puede pertenecer a más de una crew, aunque por gusto o preferencia jerarquiza a estas crews y elige cuál es su crew de base o favorita.
- f. La mayoría de las veces, dos o tres iniciales se compone la firma de una crew.

- g. En el nombre de la Crew expresa una búsqueda o actitud de estética, resistencia, protesta o transgresión.
- h. Los estilos de graffiti más utilizados en Tuxtla Gutiérrez son: Taggear, bombas, Sucios (scratch), Street Art, producción, pieza Wild Salvaje, caracteres y Graffiti-mural.
- i. Dos estilos de ser graffitero: “*Graffiti ilegal*” y “*Graffiti legal*”, cuando el dominante del estilo es Graffiti ilegal ellos se denominan “*tagger*”, cuando el dominante del estilo es Graffiti legal ellos se denominan “*writther*”.

Los jóvenes graffiteros gestionan sus identificaciones e identidades desde dos formas: desde el Nosotros y el Yo, el primero es un proceso relacional y el segundo un proceso biográfico y guardan un equilibrio o interacción permanente en la configuración del graffiti donde se construye una Crew como grupo local y cada individuo se elabora un Tag personal.

La identidad desde el Yo y el Nosotros, parte de la idea de que las relaciones entre el individuo y su sociedad no siempre han sido iguales, hay momentos históricos muy diversos en los que los dos polos del enunciado (Yo/Nosotros) se equilibran o desequilibran, también esta relación se guarda en cualquier identificación, emoción, creencia, pensamiento o comportamiento cotidiano de cada individuo. A partir del planteamiento conceptual de Norbert Elias elaboré el axioma: Toda identidad está formada por una identidad del Yo y una identidad del Nosotros que son partes de la identidad del Sí Mismo.

Dubar (2002) considera la identidad como el resultante de dos procesos que coexisten simultáneamente: ***el relacional y el biográfico***. En el proceso relacional se trata de las relaciones entre la identidad que atribuyen las instituciones y las propuestas asumidas por los grupos. En el proceso biográfico se plantea que existe una transacción subjetiva entre la identidad heredada y la deseada o proyectada (búsqueda del Ideal del Yo). La identidad, en la actualidad, se está construyendo sobre la base de posiciones heredadas de la generación precedente pero también a partir de estrategias del Yo o de las instituciones que atraviesan los individuos. El eje biográfico de relación se define por la naturaleza del objeto

principal de referencia (el sí mismo o los otros) que caracteriza a la forma comunitaria y al eje biográfico que reconoce la naturaleza del sujeto con mayor capacidad definitoria (colectiva o individual).

La crisis de las identidades en la sociedad contemporánea aparece por la dominación de la forma societal. La propuesta no significa que el Yo se imponga al Nosotros, como pensaba Norbert Elías, sino que advierte que el Nosotros y el Yo son realidades plurales. No puede haber identidad personal sin identidad social y viceversa. Para Dubar (2002), el sujeto representa una configuración de formas identitarias constituida por y en un proceso específico de socialización que garantiza generalmente la doble preeminencia de lo societario sobre lo comunitario y del para sí sobre para los otros, pero sigue habiendo una interacción entre el Nosotros y el Yo.

En este trabajo se considera a la identidad personal construida por el individuo a partir de los recursos que le proporciona su trayectoria social, considerada como una historia subjetiva que da a la identificación una naturaleza narrativa y reflexiva en movimiento. El vínculo societario en el que se desenvuelve la persona le ofrece oportunidades, recursos, señas y un lenguaje para la construcción del Yo.

Proponemos la noción de forma identitaria con la intención de definir una aproximación sociológica de las identidades, se plantea la significación o proceso histórico de las formas que Didier Demaziere y Claude Dubar (2000) construyeron como fruto de investigaciones empíricas en Francia. Coincidimos en el presupuesto teórico de Dubar (2000) en el que existe un movimiento histórico de tránsito de un modo (forma) de identificación a otra, se trata de procesos históricos, colectivos e individuales que modifican la configuración de las modalidades de identificación.

Cuando se habla que la forma societal es la dominante en nuestro tiempo, quiere decir que lo que estamos viviendo en el periodo de la modernidad reciente es que existe un lugar creciente otorgado a las identificaciones reflexivas y narrativas en detrimento de las identificaciones culturales y estatutarias. De ahí la importancia del Cuadro No. 2 del capítulo 2.

Los jóvenes graffiteros entrevistados que compartieron las narrativas donde se observa una búsqueda del ideal comunitario lo cual hace que la identificación cultural se oriente hacia la dominación masculina y sus malestares. En una Crew aparentemente no se

ejercita una verticalidad del poder, según ellos todos deciden y toman decisiones horizontalmente. La dominación masculina se observó en tres dimensiones: a) la calle y el graffiti es para los hombres, b) línea de dominación de veteranos a novatos y c) línea de dominación de hombres a mujeres.

Los jóvenes graffiteros buscan “un reconocimiento” por parte de los otros graffiteros y fuera del movimiento del graffiti. Para que una pintura sea considerada graffiti, ellos cuestionan ciertas reglas que delimitan fronteras del graffiti frente a otras formas o estilos de hacer pintura en la sociedad. Esta búsqueda de reconocimiento en el joven graffitero lo lleva a construir una identificación estatutaria, la que más resalta son: la utilización de una lata de aerosol para pintar, la de correr cierto riesgo para graffitear y la calidad de un estilo de graffiti.

La construcción de una identidad personal resulta de la misma subjetividad humana desde el momento en que se emancipa del Nosotros o forma comunitaria. De esto se trata la crisis de las identidades. El gran tránsito incierto y potencialmente emancipador de la dominación de los vínculos comunitarios, que asfixian, determinan y encierran a las subjetividades humanas, prisioneras de identificaciones culturales y estatutarias con acentuadas relaciones de dominación (de los hombres sobre las mujeres, de los viejos sobre los jóvenes como ejemplo de la historia de la humanidad) a las relaciones del Yo o societarias, que individualizan, separan, seleccionan, angustian, explotan, pero hacen posible una subjetividad autónoma.

La construcción de las identificaciones personales, subjetivas y plurales no significa la ausencia de identificaciones colectivas. El sujeto se encuentra en crisis, esta crisis es la que revela al sujeto a sí mismo, reflexiona a cambiar, a luchar para salir de ella y a inventarse a sí mismo. La identidad personal no se construye de otra forma, es un proceso reflexivo, introspectivo.

El punto central del trabajo de investigación con jóvenes graffiteros es el cuestionamiento del Nosotros, del vínculo social con dos identificaciones que configuran que se basada en la supremacía de las identificaciones culturales y las identificaciones estatutarias sobre las identificaciones reflexivas y narrativas. La configuración del Nosotros entró en crisis: no basta para definirse ni para definir a los otros, para orientarse, comprender el mundo y construir un proyecto a futuro. Las exigencias del Yo o el proceso

de individualización son: construir una identidad personal, ser uno mismo, realizarse, ser competente y eficaz. Lo que remarcamos es que todas las formas de individualización no significan un triunfo del individuo sobre lo colectivo, menos la oposición de individuo/colectivo nos ayuda a comprender los conflictos y crisis que se suscitan en la vida. El individuo no reemplaza al colectivo. Nunca ha habido identidad del Nosotros sin identidad del Yo y viceversa. Lo que está en cuestión es la transición de una socialización de identidades con dominante del Yo. La individualización significa la progresiva dominación del Yo sobre el Nosotros. El ideal de este proceso es la participación activa del sujeto y la consideración de una identidad personal en decisiones colectivas, es la posibilidad de emancipación de la dominación masculina, de la influencia de la sumisión a la genealogía y de las tradiciones impuestas, estamos muy lejos de ello, es un proceso lento. La socialización de la identificación reflexiva es el aprendizaje de un sujeto toda su vida, en un momento histórico, en una cultura determinada, con un capital social específico. El paso del Nosotros al Yo implica modificaciones estructurales de la identidad personal y la construcción de nuevas subjetividades. Esta transición supone una reorganización de formas identitarias centradas a las identidades para sí y ya no de las identidades para los otros. Implica conversiones identitarias que hagan pasar a los individuos de miembros sometidos a sujetos actores. Es una exposición a la inseguridad con crisis existenciales y subjetivas.

El Yo reflexivo se construye en un aprendizaje de un lenguaje para sí, lenguaje de la intimidad y de las relaciones afectivas, de un lenguaje reflexivo. El Yo o identidad personal no se reduce a la reflexividad porque el sujeto aprende toda su vida y se convierte en historia. El Yo narrativo es la historia que cada uno está inducido a contarse a sí mismo y a contar a otros. Por eso la dimensión biográfica se ha convertido en un componente esencial del Yo. La identidad personal se cuenta articulando la reflexividad y la narración para dar un sentido a la vida y a la vez una dirección y una significación comprensibles para los demás. La biografía está atravesada por crisis porque la identidad nunca se acaba de construir, siempre está en búsqueda a un ideal de sí mismo y social.

Los jóvenes graffiteros ensayan, aprenden a vivir un Nosotros en un momento histórico donde la humanidad aprende a orientarse según los derechos humanos, aunque todavía expresan rasgos de una dominación masculina, al mismo tiempo gestionan un proyecto del Yo, en un mundo donde en 1948 se aprueba la declaración de los derechos

humanos y en 1950 se declara la emancipación femenina, dos eventos donde la reflexividad humana aspira a la transformación la identificación cultural permeada de dominación masculina. Este es el contexto donde los jóvenes graffiteros ensayan, aprenden, construyen y reencuadran la identidad del Nosotros y del Yo reflexivo.

Narrativas de la trayectoria biográfica del Yo

Para fines de esta investigación partí de la aportación que presenta el *Grupo de Investigación sobre Educación y Trabajo* (GRET) de la Universidad Autónoma de Barcelona (1995). Analicé las trayectorias del Yo de los graffiteros, teniendo en cuenta la transformación de la familia, de la escuela, de las socialidades juveniles y del trabajo en la modernidad reciente. Las diversas juventudes en el espacio como moratoria social, comenzó a estar disponible a nuevos contingentes sociales, los cuales dieron el sostén para la expansión de consumos culturales novedosos, en nuestro caso el graffiti. Planteo que estas transformaciones fueron producto de un conjunto de fenómenos como:

- a. Los cambios en la composición familiar.
- b. El mayor acceso y permanencia de los jóvenes en el sistema educativo.
- c. Nuevas socialidades juveniles, nuevas identificaciones de ser joven.
- d. Los cambios del mercado laboral.

Entonces hablamos de una nueva condición juvenil que emergió sobre la crisis de dos de las instituciones tradicionales de transmisión de la cultura legitimada por el poder: la educación y el trabajo, donde el grupo familiar es el principal sostén estructural y subjetivo del tránsito hacia la vida adulta.

De esta manera observamos los atributos centrales de la condición juvenil:

- a. Autonomía individual referida a aspectos emocionales y afectivos
- b. El retraso en la emancipación económica del grupo familiar, relacionada con la escasez de oportunidades laborales y la extensión o permanencia en el sistema educativo.

En este contexto de la modernidad radicalizada los jóvenes tienen a su disposición nuevos escenarios que permiten la constitución de subjetividades diversas, varias formas de vivir la juventud, vinculadas a los nuevos consumos culturales juveniles. En la modernidad reciente la trayectoria del joven contemporáneo se dirige hacia el logro de la autonomía económica que lo consigue a través de un trabajo.

En una narrativa, el individuo cuenta su vida o parte de su vida, el investigador busca comprender la trama de esa narrativa que el otro relata; en este proceso comprensivo se elabora una línea de secuencias, puntuaciones, redundancias, repeticiones de experiencias y acontecimientos que la persona vivió. Este proceso le llamé *trayectoria narrativa*.

La *narrativa del Yo*, como historia, estructura alrededor de una sucesión temporal de acontecimientos y de situaciones que conforman una suerte de columna vertebral. Hay que entender el término *acontecimientos* en sentido amplio, ello es no sólo incluir lo que le ha ocurrido al sujeto sino también sus propios actos, también la denomino como *una línea de vida*. Considero a la identidad como resultante, siempre provisorio de dos procesos heterogéneos, el proceso relacional y el proceso biográfico, que coexisten simultáneamente y que dan lugar a identificaciones diferentes. En el proceso relacional se pone en juego la interacción entre identidad que atribuyen las instituciones y las asumidas por los grupos. En el proceso biográfico, se trata de una negociación interna, un acuerdo entre dos identidades: una *transacción subjetiva* entre la identidad heredada y la deseada o proyectada orientada al Ideal del Yo.

La *transacción subjetiva* llamada también *transacción biográfica*, compete a las transacciones internas del individuo que buscan conciliar el deseo de salvaguardar una parte de sus identidades anteriores (identidades heredadas) y el deseo de construirse otras nuevas (identidades pretendidas). Las identidades, no son fijas, bajo ciertas circunstancias cambian y se transforman al tiempo que se modifica la posición del grupo en el espacio social de referencia. Para apropiarse de una nueva identidad, es necesaria una conversión que disocie la nueva identidad *para sí* de la antigua identidad, un nuevo otro que la valide, es decir, un aparato de conversión para decir quién es uno; un dispositivo de mediación para pasar de un mundo a otro; finalmente, una estructura de pausa, para argumentar nuevas visiones del mundo. En este caso, la identidad reflexiva complementa un proyecto de vida que no coincide con la pertenencia actual. Implica construir una forma narrativa que sirva de

soporte a la presentación subjetiva de sí. El cambio de una identidad *para el otro*, es reinterpretada en función del proyecto, soporte de una identidad *para sí*.

El tránsito a la vida adulta en los jóvenes graffiteros nos permite reconstruir la secuencia de los tres eventos-transiciones. Desde las trayectorias de vida, los jóvenes graffiteros dejan ver como estos eventos se han transformado y nos presentan 2 posibilidades de secuencias de transición:

Escuela Empleo Unión

Escuela Unión Empleo

La trayectoria de vida de los jóvenes graffiteros entrevistados se alejan del modelo "normativo" y las secuencias son expresión de las transformaciones de la modernidad reciente. Desde un itinerario hecho, se identificó las secuencia- transición:

Escuela-Unión-Empleo,

Escuela-Empleo-Unión,

Escuela-Empleo.

Estas secuencias marcan tres formas de transitar la biografía, en la primera el joven cursa la escuela hasta universidad, luego busca una pareja, por lo general viven en "unión libre" y luego buscan un empleo o trabajo; es la segunda secuencia, sigue un proceso normativo lógico y en la tercera secuencia encontré jóvenes que hasta el momento de la entrevista van siguiendo un proceso normativo.

La Familia

Los cambios en la familia en la modernidad reciente, tienen consecuencias estructurales en la situación, la función y la comunicación de la familia, hacia el exterior y hacia su entorno social. La familia ha experimentado al menos tres cambios:

- a) La familia se aísla, relativamente separada de los parientes.
- b) La familia va perdiendo su función comunitaria, cada vez los miembros se individualizan.

c) En su estructura interna, las relaciones dentro de la familia se busca igualdad, lo mismo entre esposo y esposa que entre padres e hijos.

La Escuela

El análisis de los rasgos que definen los sentidos y las trayectorias escolares de los jóvenes graffiteros, identificaciones estatutarias y reflexivas que entran en conflicto en una sociedad societal. Los jóvenes perciben hoy que para tener "éxito" es preciso desplegar una estrategia: hacer fintas, señas a la escuela, al maestro a la familia, a los compañeros. Se necesita decidir, planear, construir una trayectoria. Lo que observamos es que hay una diversidad de sentidos para articular esta secuencia en la trayectoria del Yo: ingresar a la escuela, abandonar los estudios o continuar los estudios. Desde este enfoque analizamos los diferentes tipos de vínculos que los jóvenes graffiteros mantienen con la Escuela.

La escuela ha perdido el monopolio de la inculcación de significaciones y éstas, a su vez tienden a la diversificación y la fragmentación. La escuela es indiferente a las subjetividades de la calle, de las nuevas tecnologías de la comunicación (internet), de las nuevas formas de religión, de las nuevas formas política, es decir, de la diversidad de "mundos", culturas, de diversas subjetividades. Nos interesó conocer cuáles son los cambios y los sentidos que le dan los jóvenes graffiteros a la escuela ¿para qué ir a la escuela?

Desde el sistema educativo que se concibió estatal, laico, gratuito y obligatorio, se formaron ciudadanos para la nueva nación contribuyendo a lo que esta necesitaba: homogenización de la cultura, moralización de los trabajadores, disciplina de la vida cotidiana. Ligada a un imaginario del porvenir, de la construcción del futuro, la escuela se presenta como un elemento de movilidad social ascendente que se expresaba con orgullo, estatus, prestigio, como metáfora de progreso: "Mi hijo, el Licenciado", era la expresión de éxito de un padre, por ejemplo, hoy continua esta representación de éxito pero no es la única y sobre todo la escuela va perdiendo su lugar hegemónico porque no puede asegurar la inserción laboral del joven.

La escuela es una institución de otorgamiento de acreditaciones para el mundo del trabajo, certificación de saberes y competencias para el ingreso del mismo. La escuela ha sido una institución legítima de producción de saberes. En este proceso, ha actuado

también como legitimadora de esos saberes, del acervo de una cultura: lo que se aprendía en la escuela era útil para el trabajo, para la vida cotidiana, para relacionarse con otros, etc.

Clasificamos 4 tipos de “sentidos” que los jóvenes le dan a la escuela: por obligación, razón instrumental, búsqueda o encuentro con los amigos y aprendizaje. Los sentidos son diversos sin orientarse a la tradición o forma identitaria comunitaria, nuevas identificaciones estatutarias, nuevas identificaciones reflexivas, nuevas identificaciones narrativas.

La edad ni el grado de escolaridad de los jóvenes determinan el sentido que le dan a la escuela o los estudios escolares, lo que si planteamos, partiendo de argumentos del GRET es que el paso por la escuela es un momento clave en la biografía del joven o de la trayectoria del Yo social. Lo que encontramos en las narraciones es que en la mayoría de los jóvenes el paso por el Bachillerato, ellos se van interesando por el mundo de trabajo preparándose a abandonar el estatus de estudiante. En este proceso ocurren rupturas importantes en las trayectorias escolares y de vida de los jóvenes graffiteros. Es posible observar los tipos de vínculos con la escuela frente a oportunidades educativas disponibles, frente a opciones de vida como casarse, emigrar o trabajar pero también hay otra opción que deja ver la propuesta del GRET: optar por prácticas emergentes que lo clasificamos en el área de las nuevas socialidades juveniles en dos sentidos: el ingreso a una grupo delictivo o el ingreso a un grupo juvenil emergente como el caso de los graffiteros.

Identificamos 5 grupos de la condición de la escolaridad de cada uno de los jóvenes: Bachillerato inconcluso, bachillerato terminado, cursando licenciatura, licenciatura inconclusa y licenciatura Terminada.

Los 20 jóvenes graffiteros por los promedios generales obtenidos en la escuela primaria podemos decir que en su mayoría fueron buenos estudiantes con promedio de nueve de calificación. Todos podríamos pensar que estos jóvenes graffiteros tuvieron un bajo rendimiento escolar en la secundaria pero los datos nos demuestran lo contrario, solo un joven reprobó un año y continuo los estudios logrando un promedio de 8.6, así que encontramos un solo caso con 7 de promedio general y los demás promedios fluctuaron ente el 8, 8.1, 8.4, 8.5, 8.6, 9 y 9.5. Estos promedios generales demuestran que a estos jóvenes en su mayoría los podemos ubicar como buenos estudiantes o con un buen desempeño escolar en secundaria. Solo un caso, el que reprueba un año, vuelve a cursar los

3 años de secundaria en otra escuela, los demás casos cursan la secundaria en una sola escuela.

Anteriormente habíamos planteado dos clasificaciones de como los jóvenes interrumpieron su trayectoria escolar: a) Bachillerato inconcluso, tres jóvenes interrumpen los estudios, todos ellos primero reprobaban un semestre y de ahí abandonan los estudios, y b) Bachillerato terminado, seis jóvenes interrumpen la trayectoria escolar después de terminar esta etapa de su itinerario escolar. En total son nueve jóvenes que interrumpen la continuidad de los estudios.

Ante esto diremos que el primer condicionante de las opciones que el joven enfrenta en su proceso de continuar de manera eficaz o precaria el itinerario escolar son las dificultades laborales y económicas de la familia de origen, de ella dependerá la permanencia, continuidad o interrupción de los estudios del niño o adolescente y las opciones de empleo/trabajo en el caso de los jóvenes graffiteros corresponden a los problemas económicos de la familia de origen. Observamos que la interrupción de la trayectoria escolar en el bachillerato por los 9 jóvenes, uno de los problemas relevantes, atañe a las dificultades económicas de la familia.

Observamos dos tipos de interrupciones en el Bachillerato: 1) interrupción temporal por reprobación o iniciar a trabajar, 2) interrupción definitiva de la trayectoria escolar después de terminar el Bachillerato.

Entenderemos a la escuela como itinerario formativo que se refiere al proceso de escolarización desde los inicios de la escuela secundaria (donde los jóvenes iniciaron la socialidad graffitera) hasta dejar los estudios, incorpora también, los componentes formativos adicionales al margen de lo escolar.

En este momento de transición a la vida adulta ocurren rupturas y orientaciones importantes en la trayectoria educativa y de vida de los jóvenes. Es posible identificar las orientaciones de vida que los jóvenes transitan frente a las oportunidades educativas disponibles, así como también frente a otras alternativas de vida que su contexto social les propone: casarse, trabajar, emigrar, o bien optar por alternativas como sociabilizar en una cultura juvenil como el graffiti, ingresar a una banda delictiva, o iniciar el consumo de drogas.

En esta crisis de la escuela como institución presenta una devaluación de ciertas expectativas de los alumnos con respecto a los valores que enseñaba la escuela y hay también una devaluación de las expectativas de los maestros con respecto a los alumnos. Estamos frente a un cuestionamiento de la institución escolar y, por consiguiente, la pérdida del lugar de los maestros (en la relación transferencial del alumno con el maestro) es un síntoma de la crisis de los principios sobre los cuales se fundó la escuela-autoridad.

La puesta en crisis de la legitimidad de la autoridad y de los saberes reproducidos en la escuela está ligada a la crisis del modelo de ascenso social a través de las credenciales escolares y su capacidad de ser una vía de acceso y resolución del trabajo.

En un contexto en que en las últimas décadas los sectores medios y populares se han empobrecido y donde los mecanismos que durante años habían servido para mejorar las condiciones de vida material no operan, pierden sentido. La idea de un documento, certificación, credencial (Cedula profesional) que lo permitan, empiezan a dejar de creerse. Los jóvenes lo expresan con un fuerte descreimiento de tal "acreditación" en particular y la utilidad de los saberes producidos en la escuela para resolver la demanda del trabajo en general. Anteriormente la institución escuela resolvió la articulación entre saber y trabajo cuando convirtió al campesino en trabajador urbano en la industria. Ahora el panorama es otro en relación al mundo laboral: desarrollo del área de servicios, escasez del trabajo formal, precarización y vulnerabilidad, individualidad, etc. La escuela formaba para un empleo que ya existía y que hoy no existe. La escuela cumplió esta función de pasaje. Hoy se le pide una tarea de una complejidad mayor, para lo cual no está preparada.

Para los jóvenes graffiteros podríamos pensar que la escuela no tiene gran valor, no sirve, ni para aprender para la vida ni para conseguir un trabajo "deseable".

Encontramos en algunos jóvenes una paradoja ¿cómo seguir pensando que ir a la escuela sirve para el trabajo cuando es el trabajo el que te saca de la escuela? El trabajo es el único camino a la autonomía y la escuela es vivida como obstáculo al que tarde o temprano se tendrá que abandonar.

Podríamos decir que la escuela, que es cuestionada en su potencia para garantizar a través del certificado de estudios o título un trabajo mejor, es rescatada por algunos jóvenes en su capacidad para proveer de unos saberes, unas prácticas, que le permitan habilidades sociales o habilidades para la vida. La escuela es percibida como herramienta para

desarrollar habilidades sociales o habilidades para la vida frente al "engaño" a las adversidades de una vida social.

Está presente en algunos jóvenes, la idea de que unos estudios, que tal vez con un título, a pesar de no tener nada asegurado se pueda pelear mejor en el mundo del trabajo. No es lo mismo tener o no tener estudios para conseguir algo.

Otra idea de defenderse se asocia a la interacción social, sabiendo ciertas cosas pueden evitar el dejar pasar una buena oportunidad, o darse cuenta cuando se los está engañando, o cuando alguien quiere abusar de su ignorancia.

Finalmente, el rescate de la escuela más común y que es compartido por la gran mayoría de los jóvenes es el de la escuela como espacio de reunión y solidaridad con los amigos. En la escuela se conocen muchos amigos, con los que mejor se entienden, comparten con ellos el día pero también los problemas y esperanzas de la vida cotidiana.

Encontramos trayectorias escolares fragmentadas y en el caso de los jóvenes que estudian una licenciatura a diferencia de las trayectorias de sus antecesores que también logran terminar los estudios en la universidad y tienen seguridad laboral, estos jóvenes no encuentran trabajo o están desempleados en el momento de ser entrevistados. De esta forma los podemos clasificar:

- a. Recorridos discontinuos o fragmentados
- b. Combinación trabajo/estudio
- c. Terminación de Licenciatura superando la trayectoria escolar de alguno de sus padres.
- d. Terminación de Licenciatura como también lo lograron sus padres o alguno de ellos.

Los vínculos que los jóvenes establecieron con la escuela en una situación de transición biográfica, Guerra (2008), los interpreta como diversas formas en que hicieron frente a las restricciones estructurales de su medio y el modo en que se apropiaron o no de las oportunidades presentes en su horizonte socioestructural y cultural, en el marco más amplio de sus proyectos de vida. Esta conclusión la compartimos y nos apropiamos en nuestro planteamiento siguiendo la tipología de Guerra (2008):

- a. Los que desarrollaron una relación de no adhesión con la escuela y optaron por el trabajo y/o matrimonio.
- b. Los que desarrollaron una relación de adhesión con la escuela e incluye tanto a los que combinaron escuela y trabajo, como a los que pudieron continuar sin ingresar al mercado laboral.
- c. Los que desarrollaron una relación de adhesión en primera instancia, que después se convirtió en una relación de conflicto con la escuela y dejaron trancos sus estudios.
- d. Los que se desarrollaron una relación de rechazo, resistencia u oposición respecto a la escuela y al trabajo y optaron por formas de vida juvenil, al margen de estas dos instancias socializadoras.

Trabajo

En este último segmento de las trayectorias del Yo (según el GRET) partimos de un argumento vital para comprender: la búsqueda y establecimiento en el trabajo ocupa el fin o meta del proceso juvenil para incorporarse a la vida adulta. Las preguntas que escuchamos en cada relato se pueden identificar con estas interrogaciones: ¿Cómo obtener un trabajo?, ¿Dónde conseguirlo?, ¿Dónde se gana mejor?, ¿Qué debo hacer para tener un buen trabajo? Los jóvenes graffiteros en su mayoría al terminar el bachillerato se encontraron de frente con estas preguntas. La búsqueda y encuentro del trabajo marcará el sujeto en dos clasificaciones: incluido o excluido en la inserción laboral y a la vez consolida un proceso de identificación.

Para comprender a los jóvenes graffiteros en esta etapa de la trayectoria a la vida adulta, observamos la movilidad laboral de estos jóvenes: tres jóvenes iniciaron trayectoria laboral a los 13 años de edad, un joven a los 14 años, un joven a los 16 años, 4 jóvenes a los 17 años, seis jóvenes a los 18 años de edad, dos individuos con 19 años de edad, uno joven a los 21 años de edad y un joven que empezó a trabajar a la edad de 8 años.

Diez de los jóvenes, iniciaron la trayectoria en su vida laboral en el rango de edad entre los 16 y 17 años. El número de trabajos que han tenido estos jóvenes hasta la fecha actual (2011) en promedio es de 3 trabajos, los sueldos en estas secuencias en promedio es de \$2,000 pesos al mes y en el trabajo actual el sueldo promedio es de \$4, 000 pesos.

En el caso del trabajo actual, sobresalen seis jóvenes graffiteros que tienen como trabajo elaborar graffitis murales para las paredes de locales comerciales, se puede clasificar este trabajo como informal desde el enfoque de que ninguno de ellos está dado de alta en Hacienda. Tres Jóvenes graffiteros que trabajan sobre la profesión que estudiaron siendo su sueldo actual de los 3 jóvenes de \$6,000 pesos mensuales, los demás trabajan en negocios comerciales de la ciudad (Sueldo máximo \$4,000 pesos). Resaltamos un dato sobresaliente: un joven que no estudia licenciatura y se dedica a trabajar de manera informal en graffiti mural y un joven que fue graffitero, estudió una licenciatura y trabaja en su profesión gana el mismo sueldo, entonces, ¿Qué diferencia tiene ser abandonar la escuela y terminar una licenciatura en el campo laboral?

Una de las características que sobresale entre los 9 jóvenes graffiteros que viven en pareja y trabajan, es que ninguno de ellos tiene una vivienda propia, todos ellos viven en la casa de los padres con su respectiva pareja. Uno de ellos estudia la licenciatura y logra ganar dinero con su trabajo de serigrafía y graffiti pero el mismo menciona que la madre de su pareja los apoya económicamente cuando les falta dinero.

La idea de itinerario de transición a la vida adulta, nos remite al itinerario recorrido en estos jóvenes y al itinerario de futuro probable. Así vincula el proceso individual con las segmentaciones sociales. Los itinerarios que describen los jóvenes hacia su futuro profesional y familiar pueden sintetizarse en *modalidades de transición*; es decir, las formas básicas de construcción del futuro por parte de los jóvenes.

Tipologizar las modalidades de transición a la vida adulta nos ayuda a identificar las formas básicas que los jóvenes describen en sus itinerarios de inserción social, laboral y familiar. En esta tipología podemos clasificar la transición a la vida adulta de los graffiteros, ninguno de ellos en el futuro alcanzará una experiencia laboral exitosa, la condición laboral de todos es precaria.

Si observamos los resultados, los jóvenes graffiteros entrevistados experimentan restricciones y limitaciones en el contexto social de la ciudad, despliegan diversas estrategias de inserción al empleo. Estas estrategias del Yo en cada joven están relacionadas con sentidos, motivaciones y expectativas que ellos asignan a la actividad laboral, por supuesto que en ellos hay conciencia reflexiva en la manera como evalúan las oportunidades laborales sino que también ubican o evalúan la actividad laboral en un proceso de

subjetividad y subjetivación que se detecta en la construcción de la identificación reflexiva y biográfica del joven.

Los patrones de inserción de los jóvenes al trabajo, se han modificado por efecto de dos situaciones: frecuentes cambios de trabajo o inestabilidad laboral y precariedad de sus inserciones laborales. Las trayectorias de inserción laboral suelen combinar etapas de desempleo, subempleo, inactividad, contratos temporarios, y/o autoempleo, muchas veces con salarios bajos que no permite conseguir los consumos necesarios para sobrevivir. La inserción laboral de los jóvenes presentan rasgos que los ubican en una situación de especial vulnerabilidad. La precariedad e inestabilidad laboral en los jóvenes entrevistados son los rasgos distintivos.

En otros sectores de jóvenes las redes sociales y la formación académica pueden ofrecerles vínculos necesarios para encontrar empleo, pero en las redes sociales de estos jóvenes, no es garantía para encontrar un empleo seguro y bien pagado, en la búsqueda de trabajo se encuentran en un círculo atrapado que no les permite salir.

En la inserción laboral, es posible localizar los casos de varios jóvenes que se han desempeñado en empleos con poca remuneración y duración. En muchas ocasiones, los primeros empleos son cortos porque los jóvenes deciden abandonarlos o buscar alguno que les agrade más.

María Irene Guerra observa dos tipos de procesos formativos: procesos educativos familiares y procesos educativos de aprendizaje por experiencia en el empleo precario (Guerra: 2008). Muchas de las trayectorias laborales inician con el aprendizaje de algún oficio (por ejemplo: albañilería, hojalatería, carpintería, panadero, voceador...) que gira alrededor de un proceso productivo. Usualmente, esto sucede en las redes familiares o comunitarias con "ayudas" en pequeños negocios (las condiciones suelen ser de precariedad).

Estos empleos, en varios casos, ni siquiera son considerados por los jóvenes como "importantes" en la formación de un currículum, pues no suelen formar competencias que sean requeridas para empleos estables de mayor remuneración.

Por otra parte, abundan también los casos en que el proceso de inserción laboral inicia con empleos precarios en redes ajenas a las familiares. Son comunes, en esta

categorización, los empleos de lavacoches, vigilante, mesero, vendedor, emparador.

Pero en la mayoría de casos, estos son ubicados por los jóvenes como empleos rutinarios. Suelen aportar a los jóvenes una formación muy carente de competencias que los puedan ayudar a movilizarse hacia empleos mejor remunerados y de mayor productividad. En estos casos, cuando hay algún valor que se rescata de este tipo de ocupaciones, es alrededor del sentido de responsabilidad, la administración de los propios recursos y aprendizaje de trato a los clientes que fueron adquiridos.

A diferencia de los empleos informales y precarios, los cargos de estos sectores pueden tener una mayor vinculación con los aprendizajes que se adquieren en la escuela y en el mercado laboral. Son más comunes los contratos laborales, los procesos productivos involucrados tienen mayor complejidad, la capacitación que se les brinda de parte de las organizaciones a los empleados suele ser constante. Estos sectores tienen mayor formalidad, y se consideran dinámicos (Guerra, 2008).

Lo más distintivo de estos sectores es que, para los jóvenes, los empleos representan un espacio de aprendizaje que valorarán como un acervo que se quedará incorporado en ellos, y que les será útil si llegan a laborar en empresas más grandes o cargos mejor remunerados. Así, los aprendizajes en los empleos anteriores pueden reforzarse y conformar un currículum que abrirá más posibilidades de estabilidad futura.

Retomamos a Michel Maffesoli y digo, ahora saturado el individuo en sus vínculos societales regresa al ideal comunitario cuando dice que el neotribalismo posmoderno radica en la dimensión comunitaria de la socialidad, en la puesta en escena de identificaciones múltiples. La búsqueda del Nosotros se manifiesta en las preferencias sexuales, las relaciones amistosas, las aficiones políticas o religiosas van a ser factores determinantes en la instauración de redes de influencia, amiguísimos y demás formas de ayuda mutua que constituyen el tejido social. *Redes de redes*, en los cuales los estados afectivos, los sentimientos, la emoción, con sus diversas modulaciones, desempeñan un papel esencial. La vida en sociedad es ante todo emocional, fusional, gregaria, presencia básica del Nosotros. En la modernidad tardía se manifiesta la saturación del individualismo. El retorno del Nosotros es revelador de dicha saturación, vuelve a ponerse en escena la pasión comunitaria. Lo que se halla en el fondo de todo es estar-juntos. Las consecuencias sociológicas que esto conlleva, de un desplazamiento que va del individuo con una

identidad estable hacia la persona con identificaciones múltiples que desempeña roles en diversos grupos con elementos afectivos. Destino comunitario, comunidades destino es la impronta del Nosotros. El ideal comunitario genera calor humano, la proxemia consolida estados afectivos, la horizontalidad fraternal que corresponde al Nosotros, es causa y efecto de la erótica social.

Apoyarse mutuamente, descubrir nuevas formas de solidaridad y de generosidad, vibrar juntos, expresar el placer de estar-juntos, “cotorrear”, “ponerse loco”, “pasarla de pelos”, son estallidos emocionales en las identificaciones de los Nosotros. Se trata de puestas en escena donde no es el individuo racional el que realmente actúa de manera consciente, sino una persona que asume de manera teatral un papel dado en un marco de teatralidad comunitaria. Nómada es el joven graffitero que va de una crew a otra, o de un grupo a otro, que no tiene una única identidad ideológica, sexual, profesional o de clase, que no se deja encerrar dentro de roles que antes eran definitivos en diversas instituciones. El nomadismo es la característica de pertenecer simultáneamente a numerosos grupos, de ahí que las identificaciones sean múltiples.

La trayectoria del Yo en la Modernidad no sigue el ideal hegemónico de la “normalización” del Yo en la juventud (igual para todas las etapas del desarrollo humano), aunque todavía observamos la tendencia de definir el comportamiento como normal o anormal y en esta última podría denominarse el comportamiento como una transgresión a la norma, como en el caso de los jóvenes graffiteros. La marca de la modernidad que se obsesionaba en delimitar lo normal y lo anormal en la trayectoria del yo, observamos que los jóvenes entrevistados siguen las secuencias normales de la trayectoria: familia-escuela-trabajo, pero en cada una de estas secuencias están apareciendo rasgos emergentes que poco a poco los alejan de lo que hegemónicamente se denomina como normal, es precisamente en las socialidades que mejor se puede apreciar esta transformación que de entrada puede ser considerada como anormal o transgresión a las normas sociales hegemónicas.

En la modernidad la trayectoria del Yo terminaba en un proyecto cerrado y acabado: Terminar los estudios hasta la Universidad (cómo si fuera la mejor herencia de tus padres), conseguir un buen trabajo, casarse y formar una familia, esta secuencia era la consigna, pero en la modernidad reciente el individuo no cree más en estos valores y construye un proyecto fuera de la tradición, buscando un proyecto abierto, que puede reformularse cuantas veces lo desee o lo necesite. Esto es lo que encontramos en los

jóvenes graffiteros, ellos representan una mayoría de jóvenes que no pudieron ingresar a una escuela, los jóvenes que lo hicieron pertenecen a una minoría, son muchos los que son rechazados en un examen de admisión desde la secundaria, el bachillerato y la universidad, igual pasa en la búsqueda de trabajo.

La pregunta obligada es: La trayectoria del Yo perfecta y única ¿es la normatizada por el poder hegemónico? La respuesta desde los jóvenes graffiteros es NO. Hay una diversidad de formas en la construcción de una trayectoria o un proyecto. En este proceso, el individuo debe ser reconocido como maestro de su propia vida. Hoy nos encontramos con jóvenes que frecuentemente cambian las identificaciones sin que esto sea patológico y construyen su trayectoria y proyecto eligiendo diversas identificaciones aunque estas de entrada sean contradictorias, no hay recetas, no hay reglas, la pasión comunitaria y la nómada (el continente) es el ingrediente central de la búsqueda de identidad.

Desde lo social y desde lo psicológico los jóvenes construyen una subjetividad donde el Yo es flexible, maleable, nunca rígido, ni cerrado o acabado, es una consistencia yoica que le permite construir trayectorias, identidades, proyectos como si entrara a un “buffete de identificaciones” donde elige con creatividad lo que le gusta, lo que necesita para adaptarse a sus coetáneos. Esta consistencia yoica del joven en la modernidad reciente no busca una meta única como ideal del yo, no importa la meta, no importa el ideal, la cuestión es moverse, buscar en función del presente no del futuro, buscar en función de lo que se está haciendo. Muchos pueden sufrir la experiencia de un proyecto desagradable en cualquier búsqueda que inician, la mayoría lo padece, experimentamos más un malestar que nos mueve a una búsqueda pero por cinestesia, el individuo puede aprender a construir una mejor trayectoria, construir un proyecto de vida que le haga experimentar disfrute o bienestar. Lo que antes era una meta o ideal anhelado, hoy ya no lo es. El problema lo podemos describir como una sociedad en un contexto que funciona con un elemento **traumático**: El individuo transita una trayectoria que se mueve siguiendo un proyecto no identificatorio hegemónico donde los planes no se concretan, donde el Estado ejerce una violencia social, en tanto el joven no puede ingresar a una escuela o puede encontrar un trabajo digno.

Para encontrar una mejor definición y comprender la situación del Estado, atraemos el concepto de Winnicott: *holding*, la importancia vital que un joven tiene que contar con un contexto estable y previsible para que alguien se integre, se incluya y respeten

sus derechos (si esto vale para el niño, también es requisito para el joven, el adulto y el anciano). Sin un holding social, el sujeto corre el riesgo de sufrir cualquier problema derivado de las dificultades para la integración y la personalización. El grado de alteración dependerá de la biografía constitutiva (autonomía psicológica saludable) de cada individuo, pero ante un inadecuado holding social (familia y/o Estado) todos quedamos vulnerables en nuestro narcisismo con todos los efectos negativos a la salud y específicamente de la salud mental, esto lleva a una anomia individual y social. El ideal del Yo se ha vuelto confuso, inestable y lejano desde un inadecuado holding social, encontramos un vacío en la persona. El proyecto de la modernidad está saturado. Son traumáticas porque impiden al joven sea, que logre construir biográficamente *“quien soy”* y pueda construir un proyecto, *“hacia dónde vamos”*. El contexto social incierto, sin futuro, es depresión, no permite construir ningún proyecto, no hay rumbo.

La pasión comunitaria o el ideal comunitario como nuevo paradigma resuelve el trauma, la historia subjetiva del graffitero (o de cualquier persona) permite que su yo se vuelva *“idealmente plástico”* (Lieberman, 1983) y recurra a nuevas identificaciones construyendo su identidad como si *“entrara a un buffet de identificaciones”*, así el Yo no colapsa en la medida en que pueda seguir construyendo proyectos emergentes, construyendo biografía narrativa, generando futuro. Trauma es una ruptura en la continuidad, pero no todo trastorno emocional en la continuidad es detención. No se produce una detención si se puede *“seguir siendo”*, si se puede construir *“proyecto”*. Esto es lo que hemos aprendido de la reflexividad y las narrativas del Yo de los graffiteros.

BIBLIOGRAFIA

Abia, Jorge; Núñez, Rafael. (2009). *Manuales Clínicos de Hipnoterapia Ericksoniana Estratégica para niños y adolescentes*; Editorial de la Sociedad Mexicana de Hipnosis; México.

____ (2012). *Manuales Clínicos de Hipnoterapia Familiar y de pareja, Ericksoniana Estratégica de Adultos*; Editorial de la Sociedad Mexicana de Hipnosis; México.

____ (2012). *Manuales Clínicos de Hipnoterapia Ericksoniana Estratégica individual para Adultos*; Editorial de la Sociedad Mexicana de Hipnosis; México.

____ (2012). *Manuales Clínicos de Hipnoterapia Grupal Ericksoniana Estratégica*; Editorial de la Sociedad Mexicana de Hipnosis; México.

Ackerman Nathan W., (1994). *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares*. Ed. Lumen-Hormé. Buenos Aires, Argentina.

Allebeck, K., Rosenmayr L., (1979). *Introducción a la sociología de la juventud*. Ed. Kapeluz, Buenos Aires.

Anaya Cortés, Ricardo. (2002). *El graffiti en México, ¿arte o desastre?*. México: Ediciones UAQ

Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Ariés, Philippe. (1973). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen* (Madrid: Taurus).

Arreola, Loeza, Judith. (2005). *Graffiti: expresión identitaria y cultural*. Tesis de maestría en comunicación. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS), UNAM. México.

Bajoit, Guy, (2003), *Todo cambia. Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas*. LOM Ediciones. Santiago.

Bauman, Zigmunt. (1999). *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica

- _____ (2003) *La globalización. Consecuencias humanas*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, Ulrich. (2002). *La sociedad del riesgo global*. España: Editorial Siglo XXI.
- Berguer, Peter y Tomás Luckman, (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Bello Salmerón, Mabel. (2001). *El graffiti como recurso alternativo para el diseño gráfico*. Tesis Licenciatura. Escuela Nacional de artes Plásticas (ENAP)-UNAM. México.
- Bernal Díaz del Castillo, (1980). *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Ed. Porrúa, México.
- Bertaux, Daniel, (1986). "Los relatos de vida en el análisis social", en *Historia y fuente oral*, n. 1
- _____ (1997). *Les récits de vie. Perspective ethnosociologique*, Paris, Nathan
- Blanch, J.M. (1990). *Del viejo al nuevo paro. Un análisis psicológico y social*. Barcelona, PPU
- Borja Jordi, Castells Manuel, (1998). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Ed. Taurus, México.
- _____ (2000). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Ed. Taurus, México.
- Bourdieu, Pierre, (1995). *Sociología y cultura*. México: Ed. Grijalvo.
- _____ (2000). *Cuestiones de sociología*, Ediciones Itsmo. Madrid.
- Buil Ríos, Ricardo. (2005). *Graffiti, Arte Urbano. Educación, cultura e identidad en la modernidad*. Universidad Pedagógica Nacional, Educarte Colección No 9, México.
- Brito Lemus, Roberto (2002), *Identidades juveniles y prxis divergentes: acerca de la conceptualización de la juventud*. En Alfredo Nateras (coordinador); jóvenes, culturas e identidades urbanas, México, UAM.
- _____ (1996). *Hacia una sociología de la juventud*. Jóvenes, Revista de estudios sobre juventud No. 1, México, IMJ.
- _____ (1998). *Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud*. Última década, núm. 9, Viña del mar Chile.

_____(2000). *Elementos para conceptualizar la juventud. En GDF, SDS. La juventud en la Ciudad de México. Políticas, programas, retos y perspectivas.* México

Cabrera Fuentes, J.C. y Otros (2010). *Espacios autobiográficos e identidades académicas.* Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.UNACH

Casal Joaquim, Maribel García, Rafael Merino y Miguel Quesada (2003), “*Encuesta a los jóvenes de Catalunya 2002, Avançament de resultats*”, en Aportacions, núm. 19, Cataluña: SGJ de la Generalitat de Catalunya

____ (2006), “*Los sistemas educativos comprensivos ante las vías y los itinerarios formativos*”, en Revista de Educación, Madrid: MECMadrid (en prensa).Casal, García, Merino y Quesada, 2005

Castells, Manuel, (1997). *La era de la información. Economía, Sociedad y cultura*, Vol. 1, La sociedad Red. Ed. Alianza, Madrid.

Castillo Berthier Héctor (2008). *Juventud, Cultura y Política Social*, Imjuve México

Castillo, Berthier, Héctor. (2002). *De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social.* Desacatos, primavera-verano, 57-71.

Castleman, Craig. (1987 eo. 1982): *Los graffiti*, Madrid: Hermann Blume

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2001). *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes.* Jorge Rodríguez Vignoli. Santiago de Chile.

____ (2004). *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias.* Santiago de Chile.

____ (2009) *La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 30 de septiembre de 2009* (LC/L.3025/Rev.5) Santiago de Chile, octubre.

Cachón, L. (2000). “*Los jóvenes en el mercado de trabajo en España*”. En L. Cachón (dir.) *Juventudes y empleos: perspectivas comparadas.* Madrid. INJUVE

Chacón Reynosa, Karla Jeanethe, Madrigal Frías José Luis, (2012). *En torno al diseño de los*

instrumentos. En Díaz Ordaz Castillejos Elsa María, Lara Fernando. El protocolo de investigación. Enfoques, métodos y técnicas en ciencias sociales y humanas, 2012, Editorial CECOL-UNACH. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Costa, Pere-Oriol, Pérez Tornero, José Manuel, Tropea Fabio, (1996). *Tribus urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*.

Criado Martín, (1998): *Producir la juventud: crítica a la sociología de la juventud*. Tres Cantos: Istmo

Cruz Salazar Tania, (2003). *Voces de Colores. Graffers, crew y writhers. Identidades juveniles en el desempeño metropolitano*. Tesis de Maestría en Antropología Social, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Dávila León Oscar, (2004). *Adolescencia y Juventud: De las nociones a los abordajes*. Última década No. 21, CIDPA Valparaíso, Diciembre 2004, pp. 83-104.

Delgadillo Macías, Raquel, (1995). “*Población y estructura urbana en las colonias periféricas de Tuxtla Gutiérrez*” en cuadernos de arquitectura y urbanismo No. 3, UNACH, Facultad de Arquitectura, Tuxtla Gutiérrez Chiapas.

Díaz, Esther, (2000). *Posmodernidad*, Buenos Aires: Ed. Biblos.

Doltó, Françoise, (1990). *La causa de los adolescentes*, Barcelona, Ed. Seix Barral.

Duarte Klaudio, (2000). *¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente*. Última década, Septiembre, Número 13. Centro de investigación y difusión poblacional de Achupallas, Viña del mar, Chile.

Dubar, Claude (2000). *La crisis de las identidades: la interpretación de una mutación*. Barcelona: Bellaterra, 2002

____ (1991). *La socialisation: construction des identités sociales et professionnelles*, Paris, Armand Collin,

____ (2001) *El trabajo y las identidades profesionales y personales*. Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo. Año 7, n°13. Buenos Aires 2001

Edgette, J., Edgette, S., 1995, *The Handbook of Hypnotic Phenomena in Psychotherapy*, Bruner Mazer, New York.

- Elías, Norbert (1987). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Península
- Erazo Caicedo, Edgar Diego, (2009). *De la construcción histórica de la condición juvenil a su transformación contemporánea*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 7, núm. 2, julio-diciembre, 2009. Pp. 1303-1329. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Colombia.
- Erickson, Erik, (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Escobar Rosas, Héctor, (1995). "La urbanización periférica de Tuxtla Gutiérrez: Notas para una aproximación sociológica" en cuadernos de arquitectura y urbanismo No. 3, UNACH, Facultad de Arquitectura, Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
- Feixa, Carles, (1998). *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*, SEP/Causa Joven/CIEJ/México.
- _____ (1999). *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Editorial Ariel. Barcelona, España.
- Feixa, Carles, Carmen Costa y Joan Saura, (2002). *Movimientos juveniles: de la globalización a la antiglobalización*. Barcelona: Ariel.
- Foucault, Michel, (1988). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*, México. Ed. Siglo XX.
- Gándara Lelia, (2002). *Graffiti*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina.
- García, Bravo, H. (1997). *Comunicación, vida cotidiana e identidades urbanas en tiempos de la globalización*, México. Ed. Mc Luhan.
- García Canclini, Nestor, (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México. Ed. Grijalva.
- _____ (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos Multiculturales de la globalización*. México, Ed. Grijalbo.
- _____ (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Gedisa, Barcelona.
- Gergen, Kenneth j, (1992). *El yo saturado. Dilemas de la identidad en la vida contemporánea*. Barcelona. Paidós.

Giddens, A. (1991). “*El estructuralismo, el post estructuralismo y la producción de la cultura*”, en A. Giddens y Jonathan Turner (eds.), *La teoría social hoy*, México, Alianza.

____ (1993). *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu.

____ (1995). *Giddens, Anthony, La constitución de la sociedad*, Buenos Aires, Amorrortu.

____ (1998) *La transformación de la intimidad*, Madrid, Cátedra.

____ (1999). *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*, Madrid, Taurus.

____ (2000). *Modernidad e Identidad del Yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*; Ediciones Península. Barcelona.

Giménez, Gilberto, (1993). “*Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa*”, en Guillermo Bonfil Batalla (coordinador), *Nuevas identidades culturales en México*, CNCA, México.

____ (2000). “*Materiales para una teoría de las identidades sociales*”. En: Valenzuela Arce, José Manuel (coordinador) *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. Ed. Plaza y Valdes, Colegio de la Frontera Norte, México.

Gordon, Emmerson (2003). *Ego State Therapy. Printed and bound in the UK*. Crown House Publishing

Guerra Ramirez Maria Irene. (2008). *Trayectorias escolares y laborales de jóvenes de sectores populares. Un abordaje biográfico*: Tesis de doctorado en ciencias con especialidad en investigaciones educativas: Centro de investigación y de estudios avanzados del Instituto Politécnico Nacional. México.

Hall, G. S. (1904). *Adolescence: Its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion, and education* (Vols. I & II). New York: D. Appleton & Co.

Hernández Sánchez, Pablo, (2008). *La historia del graffiti en México*. México, IMJUVE.

Klapp Orrin E, (1973). *La identidad problema de masas*, México, Ed. Pax.

Lejeune, Philippe, (1994). *El pacto autobiográfico y otros estudios* (Madrid: Megazul-Endymion)

Lozano Urbierta, María Iciar, Abril (2003). *Nociones de juventud*. En revista última década No. 18. CIDPA. Viña del mar.

- Luckmann Thomas, (1996). *Teoría de la acción social*, Ed. Paidós, España.
- Maffesoli, Michel, (1990). *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas*, Ed. Icaria, España.
- ____ (1997). *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Buenos Aires. Paidós
- ____ (2002). *Tribalismo posmoderno de la identidad a las identificaciones*. En *Sociología de la Identidad*, Coordinador Aquiles Chihu Amparán. Pp. 223-242 Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa.
- ____ (2004). *Juventud: El tiempo de las tribus y el sentido nómada de la existencia*. En *Revista Jóvenes. Estudios sobre juventud*. Año 8, Núm. 20. México D.F., Enero-Junio 2004, Pp. 28-41
- Malo Balboa, Clodoveo, (1995). “*La dinámica de crecimiento demográfico de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez*” en cuadernos de arquitectura y urbanismo No. 3, UNACH, Facultad de Arquitectura, Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
- Marcial, Rogelio. (1997). *La banda rifa. Vida cotidiana de grupos juveniles de esquina en Zamora Michoacán*. Colegio de Michoacán, México.
- ____ (2006). *Andamos como andamos porque somos como somos: culturas juveniles en Guadalajara*. México: El Colegio de Jalisco.
- Mendoza Olvera Víctor Manuel, (2010). *Construcción identitaria juvenil en la ciudad de México*, Tesis de Licenciatura en Sociología, Graffiti, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM.
- Montes Barcenas, Silvia. (2000). *Graffiti: voz alternativa en las calles de la ciudad de México*, Tesis de Licenciatura, FES, Acatlán, México.
- Montes Castro, Norma Raquel. (2000). *Graffiti como medio de comunicación. Tesis de licenciatura de ciencias de la comunicación*, UNAM, México.
- Mora Macedo, Gabriela y Rodríguez Casillas, Erika. (2000). *Desde las entrañas de la ciudad: eco del graffiti?*. Tesis de licenciatura. FES-Aragón, UNAM. México.

Morch, Sven, (1996). *Sobre desarrollo y los problemas de juventud, el surgimiento de la juventud como concepción sociohistórica*. JOVENES, Revista de estudios sobre Juventud No. 1, México, IMJ.

Nateras Domínguez, Alfredo, (2004). *Trayectos y desplazamientos de la condición juvenil contemporánea*. El cotidiano, julio-agosto, año/vol. 20, número 126. UAM- Azcapozalco, México.

____ (2002). *Las identificaciones en los agrupamientos juveniles urbanos: "graffiteros y góticos*, En Chicha Amparán, Aquiles (coordinador), Sociología de la identidad, México, UAM.

_____ (2010). *Adscripciones identitarias juveniles: tiempo y espacio social*. El Cotidiano, Septiembre-Octubre, 17-23

Noguez Castillo, Carlos, (1995). "*Cambios territoriales y transformaciones socioculturales en Tuxtla Gutiérrez 1940- 1995*" en cuadernos de arquitectura y urbanismo No. 3, UNACH, Facultad de Arquitectura, Tuxtla Gutiérrez Chiapas.

Ortiz Flores, Carlos Iván. (2000). *El graffiti romántico: un medio de comunicación alternativa*. Tesis de maestría en ciencias de la comunicación. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS), UNAM, México.

Peres Ortiz, Ruperto Rafael. (2001). *El efímero arte urbano del graffiti*, Tesis de licenciatura de comunicación y periodismo FES-Aragón. UNAM. México.

Pérez Mejía, Monserrat. (2001). *Características sociodemográficas de los adolescentes que practican el graffiti*. Tesis de maestría de psicología. UNAM. México.

Pérez Islas, José Antonio y Uteaga Castro Pozo, Maritza (2011). "*Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo*", en Pieck, Enrique (coord.) (2001) Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social. Universidad Iberoamericana. Cinterfor. Unicef. Conalep. IMJ.

Pons Bonals, (2010). *Transcursos de mi formación profesional*, en Cabrera Fuentes, Juan Carlos y colaboradores (2010) espacios autobiográficos e identidades académicas, UNACH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

____ 2012, *En torno a los debates epistemológicos y paradigmas*. En Díaz Ordaz Castillejos Elsa María, Lara Fernando (2012). El protocolo de investigación. Enfoques, métodos y técnicas

en ciencias sociales y humanas, Editorial CECOL-UNACH. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas-

Reguillo Cruz Rossana, (2000), *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires, Grupo editorial Norma.

Ricoeur, Paul (1996): *Sí mismo como otro*, Siglo XXI, Madrid, p.15

Robles Lozada, Alfredo. (2000). *El graffiti y tianguis cultural del chopo como expresiones de la cultura urbana del Distrito Federal*?. Licenciatura en Sociología, FES-Acatlán, UNAM, México.

Romero Ramírez, Rocío. (2005). *Hacia una definición de la generación X y su presencia en los medios de comunicación*, Tesis de licenciatura en ciencias de la comunicación. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS), UNAM. México.

Sánchez Guerrero, Alejandro, (2002). “*La pigmentación del sueño urbano a través del graffiti*”, En Alfredo Nateras /coordinador) *Jóvenes, culturas e identidades juveniles*, México UAM.

Schütz, Alfred (1972). *Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires: Paidós.

Silva Tellez, Armando, (1988). *Graffiti: Una ciudad imaginada*. Tercer mundo editores, Colombia.

____ (1987). *Punto de vista ciudadano*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Trejo Camacho Guillermo, (2009). *La modificación de la política pública y la norma jurídica en la ciudad de México*. Tesis de Licenciatura en Sociología: Juventud y Graffiti:. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM

Valenzuela, Manuel, (1997). *A la brava ése: identidades juveniles en México: cholos, punks y chavos banda*. México: El colegio de la Frontera Norte.

____ (1997). *Vida de barro duro. Cultura popular juvenil y graffiti*. Universidad de Guadalajara-El Colegio de la Frontera Norte, México.

_____ (2007). Valenzuela Arce, José Manuel, Nateras Domínguez Alfredo, Reguillo Cruz Rossana (coord.) *Las maras. Identidades juveniles al límite*. Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Vergara Figueroa, Abilio; Condori Castillo Carlos, (2007). *Pandillas y pandilleros. Juventud, violencia y cultura. Comisionado para la Paz y Desarrollo de Ayacucho*, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamaga y Proyecto AMARES. Perú.

Villafuerte Solís Daniel. Chiapas: *Las Fronteras del Desarrollo*. En revista *Liminar*. Revista de investigación del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Año1, vol. I, núm. 1, junio de 2003. Pág 69-98.

Villafuerte Solís Daniel, (1999). *La tierra en Chiapas, viejos Problemas Nuevos*. Plaza y Valdés; Edición 1.

Warman Reséndiz, Sandra. (2000). *El graffiti en la ciudad de México: el surgir de una expresión callejera de la década de los noventa*. Tesis de licenciatura en ciencias de la comunicación. Facultad de Ciencias Política y Sociales (FCPYS), UNAM, México.

Watkins, H. H.,(1978). *Ego state therapy*, in J. G. Watkins (Ed.) *Therapeutic Self*, New York, Human Scienes Press, pp. 360- 398.

Watkins, J. G., Watkins, H. H., (1981). *Ego State Therapy*. In R. J. Corsini (ed.), *Handbook of innovatite Psychotherapies*, New York: Wiley, pp. 252-270.

Zebadúa Carbonell, Juan Pablo (2008). *Culturas juveniles en contextos globales. Estudio sobre la construcción de los procesos identitarios de las juventudes contemporáneas*, Tesis para optar al grado de doctor en el programa sociedades Multiculturales y Estudios Interculturales. Departamento de Antropología Social. Universidad de Granada, España.

ANEXOS

Listado de cuadros

Cuadro No. 1.- Evolución histórica de grupos juveniles en México. Página 17

Cuadro No.2.- Mapa de Tuxtla Gutiérrez Chiapas página 43

Cuadro No. 3.- Congruencia del plano epistemológico y metodológico de la investigación
Página 44

Cuadro No. 4.- Datos generales de los jóvenes graffiteros entrevistados. Página 46

Cuadro No. 5.- Operacionalización de los conceptos teóricos. Página 47

Cuadro No. 6.- Formas sociales y/o identitarias. Página 51

Cuadro No. 7.- Diferencias entre la identidad comunitaria y la societal página 56

Cuadro No.8.- Crews de Tuxtla Gutiérrez detectadas en el periodo 2008-2011 .Página 109

Cuadro No. 9.- Características positivas y negativas que afectan o favorecen el estatus del
graffitero en un Crew de graffiti. Página 119

Cuadro No. 10.- Iniciales y significado de una crew. Página 124

Cuadro No. 11.- Trayectoria de los graffiteros. Página 136

Cuadro No. 12.- Secuencias de transición en la Trayectoria del Yo de los jóvenes graffiteros
(Itinerario Hecho o Siglatura). Página 171

Cuadro No. 13.- Estado civil de los padres y forma familiar. Página 174

Cuadro No. 14.- Sentidos de la escuela. Página 178

Cuadro No. 15.- Trayectoria escolar de los jóvenes graffiteros. Página 181

Cuadro No. 16 Movilidad laboral. Empleo inicial y empleo actual. Página 194

Cuadro No. 17.- Diversos sentidos a la actividad laboral en la biografía de E3-Zurdo.
Página 200

Listado de imágenes

Foto No. 1 Pared de una escuela ubicada en la colonia Miravalle. Página 99

Foto No. 2 Pared ubicada en la 15 Poniente Norte entre 4 Norte.100

Tuxtla Gutiérrez Chiapas. Página 102

Foto No. 3 Jóvenes Graffiteros de las Crew: RCF y WR (2008). Página 110

Foto No. 4 Presencia masculina en las reuniones de graffiteros. Páginas 115

Foto No. 5 Tag de un Graffitero ilegal (Tagger). Página 131

Foto No. 6 Bombas. Página 133

Foto No. 5 Piedra de esmeril. Costo aproximado \$15.00 M/N venta por internet (2011).
Página 133

Foto No. 8 Lema de los graffiteros writher. Página 134

Foto No. 9. Ejemplo del Estilo Wild Salvaje. Página 136

Foto No. 10 Ejemplos del Estilo 3-D. Página 137

Foto No. 11 Ejemplo del Estilo Carácter. Página 137

Foto No. 12 Ejemplo el Estilo Graffiti Mural. Página 138

Foto No. 13 Firmas de tags. Página 139

Listado de esquemas

Esquema No. 1.- Itinerario y trayectoria hacia la vida adulta. Página 161

Esquema No. 2.- Diversidad de itinerarios y segmentación social. Página 162

Esquema 3. Trayectoria del Yo Societal de jóvenes graffiteros. Página 168

Esquema No. 4. Modalidades o itinerarios de transición a la “Vida Adulta”.Página 197